

# ARQUEOLOGÍA

Revista de la Coordinación Nacional de Arqueología del Instituto Nacional de Antropología e Historia / Segunda época



## Filo-Bobos

Áreas culturales de la costa del Golfo durante el Postclásico

Introducción a la alfarería del Postclásico en La Mixtequilla, sur-centro de Veracruz

La cerámica del Clásico tardío y el Postclásico en la sierra de los Tuxtlas

Tipología y arqueometría de la cerámica de Tajín, Veracruz

La cerámica arqueológica de Serafín, Veracruz

La cerámica arqueológica de Vega de la Peña, Veracruz

La cerámica postclásica de la cuenca baja del Jamapa-Cotaxtla

La cerámica de Loma Iguana, Veracruz

Cerámica de Zempoala, Veracruz

Cholula y su cerámica postclásica: algunas perspectivas

La cerámica Lisa cholulteca

Iconografía de las copas policromas cholultecas

# 13-14

ENERO-DICIEMBRE 1995

# ARQUEOLOGIA

---

Revista de la Coordinación Nacional de Arqueología del INAH

PUBLICACIÓN SEMESTRAL

## Editores

Alba Guadalupe Mastache  
Joaquín García-Bárcena

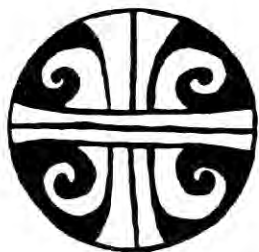
## Producción editorial

Ireri Arellano  
Ángel Miquel

Directora General: **María Teresa Franco** • Secretario Técnico: **Enrique Nalda**  
Coordinadora Nacional de Difusión: **Adriana Konzevik** • Coordinador Nacional de Arqueología: **Alejandro Martínez Muriel**  
Director de Publicaciones: **Mario Acevedo**

---





## ARQUEOLOGÍA

es una publicación semestral de la Coordinación Nacional de Arqueología del Instituto Nacional de Antropología e Historia.

La revista *Arqueología* es un foro en donde los colegas arqueólogos podrán ver publicadas sus investigaciones. Para facilitar la edición es necesario que los manuscritos enviados observen los requisitos siguientes:

Idioma español, incluyendo pies de ilustraciones y texto de éstas. Extensión máxima: 30 cuartillas a doble espacio (cada cuartilla de 27 líneas x 65 golpes) incluyendo ilustraciones y bibliografía. Dibujos, mapas y planos originales en papel albanene a tinta negra. Fotografías blanco y negro en papel mate (formato 5 x 7 pulgadas, vertical o apaisada). Las ilustraciones deberán estar citadas en el cuerpo del texto. No se devuelven originales. La entrega de artículos y correspondencia deben dirigirse a revista *Arqueología*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Lic. Verdad núm. 3, 06060, México, D.F.

Editor responsable: el titular de la Dirección de Publicaciones del INAH, Mario Acevedo. Núms. de certificado de licitud de título, de licitud de contenido y de reserva al título en Derechos de Autor en trámite. El contenido de los artículos es responsabilidad de sus autores. Impresión: Talleres del INAH, Av. Tláhuac 3428, Culhuacán, México, D.F. Distribución: INAH, Frontera 53, San Ángel, México, D.F.

Tiraje: 1 000 ejemplares

ISSN 0187-6074

Núm. 13-14, enero-diciembre de 1995.

# Índice

<b>Filo-Bobos</b> <i>Jaime Cortés Hernández</i>	3
<b>Áreas culturales de la costa del Golfo durante el Postclásico</b> <i>Judith Padilla Yedra</i>	5
<b>Introducción a la alfarería del Postclásico en La Mixtequilla, sur-centro de Veracruz</b> <i>Barbara L. Stark</i>	17
<b>La cerámica del Clásico tardío y el Postclásico en la sierra de los Tuxtlas</b> <i>Christopher A. Pool</i>	37
<b>Tipología y arqueometría de la cerámica de Tajín, Veracruz</b> <i>Yamile Lira López</i>	49
<b>La cerámica arqueológica de Serafín, Veracruz</b> <i>Pedro Jiménez Lara</i>	59
<b>La cerámica arqueológica de Vega de la Peña, Veracruz</b> <i>Concepción Lagunes Gushiken</i>	79
<b>La cerámica postclásica de la cuenca baja del Jamapa-Cotaxtlá</b> <i>Annick Daneels</i>	85
<b>La cerámica de Loma Iguana, Veracruz</b> <i>Gladys Casimir de Brizuela</i>	89
<b>Cerámica de Zempoala, Veracruz</b> <i>Judith Hernández Aranda</i>	93
<b>Cholula y su cerámica postclásica: algunas perspectivas</b> <i>Patricia Plunket Nagoda</i>	103
<b>La cerámica Lisa cholulteca</b> <i>Sergio Suárez Cruz</i>	109
<b>Iconografía de las copas policromas cholultecas</b> <i>Gilda Hernández S.</i>	121
<b>NOTICIAS</b>	
<b>El uso de la microcomputadora en el análisis de materiales arqueológicos</b> <i>Paul Schmidt Schoenberg</i>	129

---

## Presentación

*Como parte de las actividades desarrolladas por el proyecto Arqueológico Filo-Bobos, que fue coordinado por Jaime Cortés Hernández, se llevó a cabo el Seminario Arqueológico Cerámicas del Postclásico entre el 13 y el 16 de abril de 1994 en Tlapacoyan, Veracruz.*

*En este número de Arqueología se incluye una selección de los trabajos que allí se presentaron y que se refieren principalmente a las cerámicas postclásicas de la costa del Golfo de México, así como a las de Cholula, Puebla.*

Los editores

---

# Filo-Bobos

*Jaime Cortés Hernández\**

El proyecto Filo-Bobos, a un año de distancia, nos ha permitido recuperar datos que suponen una constante interacción cultural, ya planteada sutilmente por los arqueólogos pioneros en Veracruz, Alfonso Medellín Zenil y José García Payón, en la que se aprecian intentos de una posible liga de la Mesa Central con la costa veracruzana, con población limítrofe dedicada a actividades de intercambio de productos por medio del comercio, como sería el caso de Xiuhtelco y Napatecuhtlan hacia las estribaciones de la sierra, cuyo apogeo se dio hacia el Clásico tardío y se continuó hasta el Postclásico temprano, teniendo correspondencia con sitios de la cuenca media y baja del Nautla hasta el siglo XVI, o Postclásico tardío, como es el sitio de Potrero Nuevo, del municipio de Martínez de la Torre, y Pompeya, que inicialmente se conoció como El Tajín, suponiéndose también que Nautla fue la "raya" o frontera de los huastecos.

Los materiales arqueológicos, como la cerámica, presentan una distribución horizontal en esta gran área, a partir del Clásico, con tipos como Bandas Ásperas y Naranja sobre Laca Crema, que permitieron ligarlos con los tipos de Teotihuacan II y III, posteriormente integrados con tipos del Postclásico, como son Pánuco V, VI, Isla de Sacrificios I, II, Tres Picos I, II, y la "Metálica". Pero desde entonces se aprecia una mayor correspondencia con tipos del Altiplano, por lo que sería posible deducir que esta área definitivamente no tiene una identidad inicial con lo determinado como totonaco, sino hasta el Postclásico tardío, a lo cual surgen preguntas que requieren de un amplio tiempo de investigación y análisis, para conformar una síntesis que defina este fenómeno cultural.

De entrada nos enfrentamos a una zona de constante interactividad humana, en la que convergen grupos étni-

camente distintos, que dan pauta y presentan opciones diferentes a las ya establecidas para el Altiplano y la costa; mencionemos sólo los conceptos plasmados en la arquitectura, como la cornisa biselada, que constituye un desafío a la verticalidad establecida, surgiendo un conjunto regional característico, determinado en un área geográficamente delimitada por zonas muy conocidas, como Yohualichan, Tajín, Misantla y Xiuhtelco, y algunas intermedias, aún inexploradas, como Santa Luisa, Tuzapan (Chicoaloque), Pompeya y nuestra área de estudio, destacando El Mezclero, La Palmilla, El Relicario, La Colorada, Gavilanes, Vega de la Peña, El Cuajilote, Cueva Santa, Ahuatlan, Piedra Blanca (Nutrias) entre otras, reportadas como pertenecientes a las ex haciendas de La Palmilla y El Jobo, por el señor Teófilo Vázquez en 1929.

Podemos apreciar a vuelo de pájaro que esta región comparte características geográficas muy similares, que actúan como barreras inaccesibles que conforman largas cañadas, comunicadas por pasos estrechos o gargantas en las que sólo discurren los afluentes hacia espacios abiertos, que funcionaron como bordos delimitadores de los sitios, permitiendo sólo un crecimiento en sentido longitudinal paralelo a los ríos para el control y paso general entre el Altiplano y la costa; seguramente no es el único caso, y el esquema se repite a trechos comprendidos entre las barrancas y cañadas de la Sierra Madre Oriental, en conjunción con los ríos Cazonas, Tecolutla y Nautla.

En suma, aquí se integran características regionales que pueden considerarse como propias, derivadas de una posible integración de relaciones externas que se cohesionaron para dar paso a una manifestación propia, floreciendo principalmente entre los límites de los actuales estados de Puebla y Veracruz, con sitios representativos como los mencionados, que funcionaron como centros administrativos, receptores y de redistribución comercial,

---

\* Dirección de Investigación y Conservación del Patrimonio Arqueológico, INAH. Director del Proyecto Especial Filo-Bobos.



con una infraestructura de vialidades demarcadas por bordos fisiográficos (cañadas y valles intramontanos), auxiliada con puntos de control y resguardos naturales para un eficiente control y reproducción de la estructura social, en un adecuado emplazamiento de forma natural.

Ahora bien, esto significa un reto a lo establecido entre las décadas de los cuarenta y los cincuenta, cuando a partir de analogías y muestras no cuantificables proporcionalmente, se presentó una linealidad en el desarrollo cultural desde el centro de Veracruz, tomando como surgimiento la cultura Remojadas, que se difunde a todo lo largo y ancho del territorio del actual estado de Veracruz y desde la que se deriva el complejo cultural del Totonacapan, concepto muy difundido por la escuela veracruzana, a través de su principal exponente, Alfonso Medellín Zenil, pero los trabajos de José García Payón, sobre todo para los sitios de Morelos-Paxil en Misantla, y Xiuhtetelco, definen una postura más abierta a la posibilidad de un desarrollo cultural diacrónico predominante del Altiplano, sin definir un grupo étnico específico.

No pretendo entrar en una discusión mayor al respecto, ya que es bien sabido que los alcances y logros de ambos respecto a su momento fueron de una importancia trascendental para la arqueología mexicana.

A partir de este bosquejo, los materiales cerámicos recuperados se concentran en tres grupos que se identifican con el Altiplano, y la costa del Golfo, "complejo totonaco y huasteco", según lo establecido, y que nos ha llevado a retomar los planteamientos insinuados por García Payón que definitivamente se presentan más sólidamente hacia el Postclásico tardío, sobre todo para Vega de la Peña; aunque El Cuajilote se liga con sitios como El Tajín, Napatecutlan y Xiuhtetelco por la presencia predominante del tipo Bandas Ásperas, que también está presente en lugares tan distantes como Monte Albán en Oaxaca, con mayor profusión en la época tardía o mixteca, y vigente hasta la Conquista. Abriendo un paréntesis, es necesario preguntar cómo se logró una identificación

étnica de grupos con materiales arqueológicos sin aparente conexión, ya que si se definió "lo totonaco" de manera retrospectiva, derivada de la cultura de Remojadas, y el grupo representativo aparece hacia el siglo XIV por oleadas que se distribuyen hacia el norte de Veracruz y el estado de Puebla, vemos que hay un trecho muy amplio de tiempo, que se ha llenado por supuestos hipotéticos con una ortodoxia extrema, que arqueológicamente justificamos por documentos de fuentes primarias, que nos remontan hacia el siglo XV (códices, Matrícula de Tributos, etcétera).

Insistiendo sobre el tema, es posible que los sitios arqueológicos diseminados entre estos vértices se originaran a partir de la interacción comercial con sitios que estuvieron vigentes y muy ligados a la radiación del Altiplano, con caducidad hasta finales del Clásico y con un clímax análogo al de El Tajín (entre 800-900 d.n.e.); a partir de esto sucede un fenómeno de discontinuidad, que se logra recuperar hacia el Postclásico tardío. Pero si antepone-mos nuestra anterior discusión, se han detectado en el material cerámico tipos que se incrustan hacia ambos momentos, y que pudieron haber surgido en ese hiato, que se ha designado para otras áreas como Epiclásico, surgido luego del resquebrajamiento de la estructura que sustentó el periodo Clásico mesoamericano, aunque hay que poner mayor atención al aspecto de la cronología absoluta, que ya se considera dentro de los proyectos de investigación vigentes.

Con este panorama dentro de nuestra área de estudio, es necesario establecer una estrategia de investigación en la que inicialmente se tomen en cuenta los antecedentes y el resultado de los trabajos sobre el manejo conjunto de la información por medio de un banco de datos adecuado, a partir del cual se pueden dar las pautas y propuestas en la unificación taxonómica, así como alcanzar un consenso sobre una cronología relativa y a la vez detectar fenómenos culturales de investigación que expliquen eventos trascendentales para tales tipos de cambios.

# Áreas culturales de la costa del Golfo durante el Postclásico

*Judith Padilla Yedra\**

En 1978, el Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través de la hoy Dirección de Salvamento Arqueológico, y el Instituto de Antropología de la Universidad Veracruzana, intervinieron conjuntamente en el Programa de Rescate Arqueológico del Gasoducto Cactus, Chis.-Planta Los Ramones, N. L., que se construyó a lo largo de la costa del Golfo de México.

El gasoducto tiene una longitud de 1 252 km y va de la planta de Los Ramones, en el estado de Nuevo León, por el norte, a Cactus, en el estado de Chiapas, por el sur; dentro de él están comprendidas diferentes áreas culturales, que de norte a sur son: economías nómadas y seminómadas en Tamaulipas, huasteca o norte de Veracruz, totonaca o centro de Veracruz, olmecas arqueológicos primero y después históricos en el sur de Veracruz, la parte occidental del área maya, que engloban los periodos cronológico-culturales que van del Formativo al Virreinato.

La cerámica que se comentará en el presente trabajo procede en su mayoría del recorrido de superficie en áreas prioritarias —sitios localizados sobre el derecho de vía y áreas aledañas, y áreas de comparación, recorridos de cinco kilómetros a ambos lados del transecto y ocasionalmente más kilometraje—, realizados con objeto de tener un mejor registro de la información (García Cook y Medellín Zenil, 1978).

El área de estudio se dividió en tres grandes zonas (A, B, C), y éstas a su vez en once tramos (A1, A2, A3, A4; B1, B2, B3, B4; C1, C2, C3), con la finalidad de llevar un buen control de los materiales arqueológicos, tanto en el campo, como en el laboratorio (fig. 1). El análisis cerámico se llevó a cabo por el "Sistema de Vajillas" (Shepard, 1965).

La identificación tipológica se realizó con base en las

secuencias culturales establecidas por diversos autores que habían trabajado en el área de estudio antes del inicio de este proyecto, además de la comparación física directa de la cerámica de investigadores del Instituto de Antropología de la Universidad Veracruzana, entre los que se encuentran Medellín Zenil, Melgarejo Vivanco, Navarrete, Ortiz Ceballos, Arellanos, Bourgard y Aquino, entre otros (Padilla, 1989).

La investigación arqueológica se llevó a cabo con base en los rangos cronológicos, que se mencionan a continuación, de las diversas fases de desarrollo:

1200 a.C.	—	500 a.C.
500 a.C.	—	100 d.C.
100 d.C.	—	600 d.C.
600 d.C.	—	900 d.C.
900 d.C.	—	1300 d.C.
1300 d.C.	—	1520 d.C.

Como las cronologías que presentaban los grupos cerámicos eran muy amplias y por lo general abarcaban varios horizontes culturales, se procedió a elaborar una afinación cronológica.

Como un primer paso, se retomaron las secuencias culturales definidas con anterioridad en nuestra área de estudio.

Para el norte de Veracruz, o región huasteca, se retomaron las secuencias culturales establecidas por Mac Neish (1954, 1958), Eckholm (1944) y García Samper (1982). Para el centro de Veracruz, o región totonaca, se retomaron las secuencias culturales establecidas por Medellín Zenil (1952, 1960, 1973, 1975), García Payón (1966), Wilkerson (1971), Torres (1970) y Navarrete (1983). Para el sur de Veracruz, o región de los olmecas arqueológicos e históricos, se retomaron las secuencias culturales establecidas por Drucker (1942, 1943); Coe (1965), Coe y

\* Dirección de Salvamento Arqueológico, INAH.

Flannery (1967), Ortiz Ceballos (1975), García Payón (1965) y Weiant (1983).

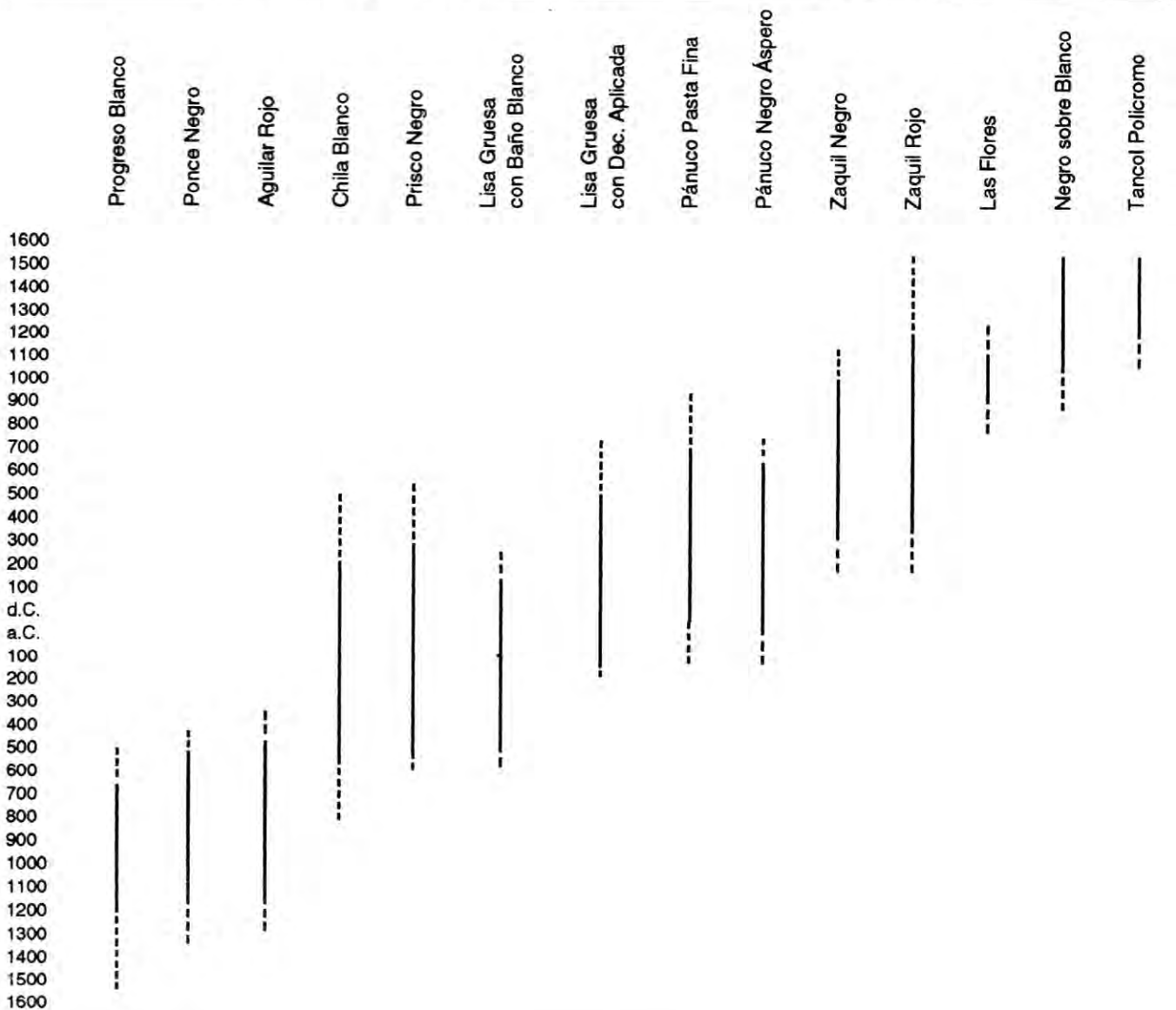
Como segundo paso, se procedió a elaborar correlaciones de dichas secuencias culturales por periodos de cien años, de todos y cada uno de los grupos cerámicos resultantes de las tres áreas culturales, para obtener una media cronológica que es la que se presenta en este trabajo.

Los grupos cerámicos que se discriminaron son los que no conformaban una muestra representativa, debido al reducido número de tiestos, y los que, a pesar de dicha afinación, continuaban teniendo cronologías muy amplias (figs. 2, 3, 4).

Los tipos cerámicos que se tomaron como diagnósticos cronológico-culturales, para el Postclásico, de las tres áreas culturales que nos ocupan, serán comentados brevemente a continuación, en sus dos rangos cronológicos, que van de 900 a 1300 d.C. y de 1300 a 1520 d.C.

Los tipos cerámicos más representativos que caracterizan al norte de Veracruz entre 900 y 1300 d.C. son: el Zaquil Rojo (figs. 5, 6), y Las Flores en sus dos variantes Negro sobre Crema o Ante y Rojo sobre Crema o Ante (figs. 7, 8). Los núcleos de concentraciones mayores se presentaron en los sitios B1-1, B1-6, B1-9, B2-5, B2-10, B3-15, B4-7 y B4-9. La distribución geográfica de la cerá-

Figura 1. Secuencia de grupos cerámicos característicos del norte de Veracruz





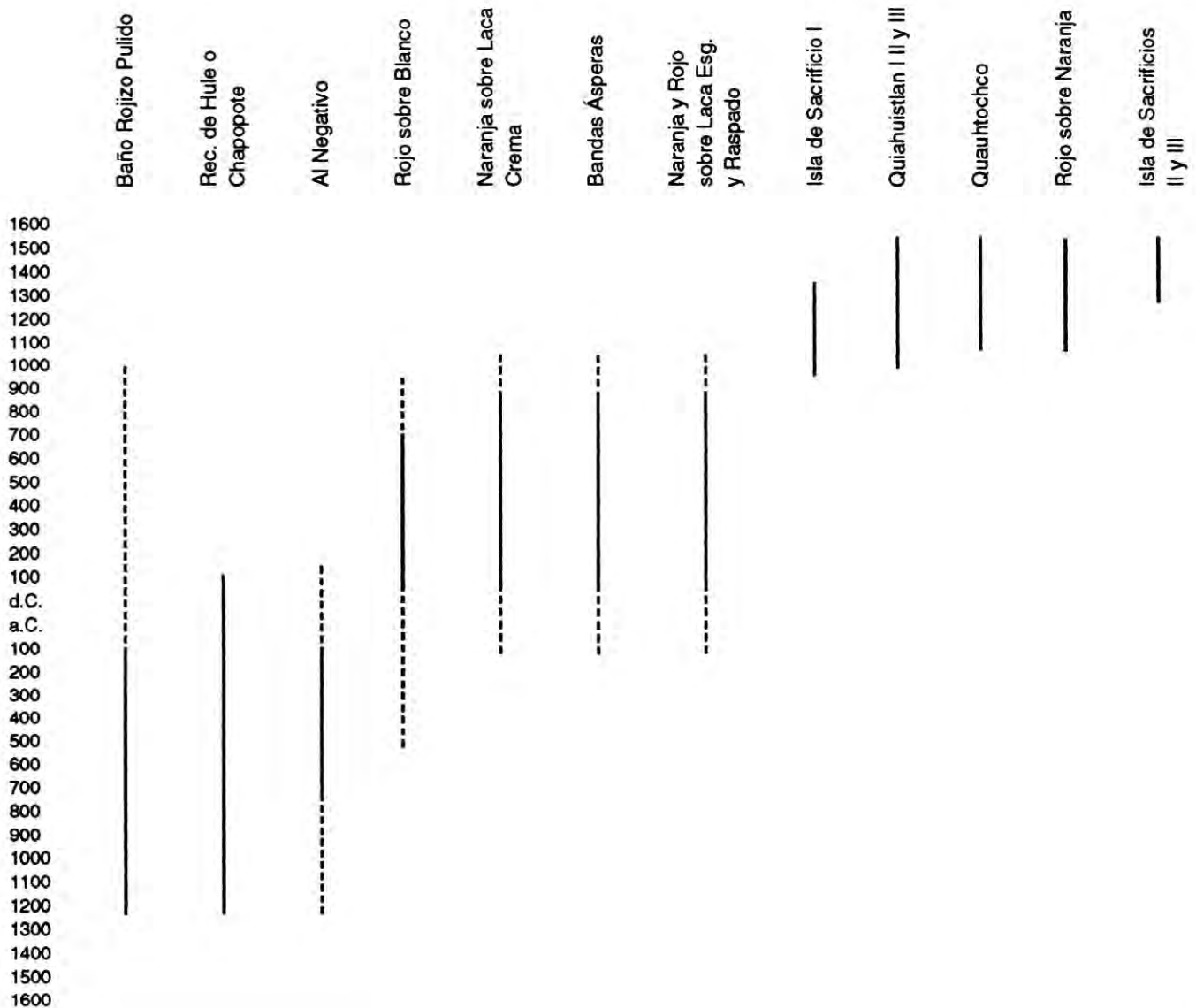
mica señala que las fronteras culturales de la región huasteca para este periodo se localizan aproximadamente por Altamira, en el estado de Tamaulipas por el norte hasta Loma Iguana, en el estado de Veracruz por el sur. También es posible observar que las cerámicas se irradian de Altamira, por el norte, hasta el ejido de José Tilapa, municipio de Chinameca, en el estado de Veracruz, por el sur.

Algunos rasgos culturales que se observan en la cerámica en este periodo son: ollas fitomorfas; asas de canasta —simples y dobles—; vertederas; se incrementa la decoración bicroma café sobre crema y negro sobre

café, tanto en superficies exteriores como interiores; se inicia la decoración pintada negro y rojo sobre crema, en superficies exteriores e interiores.

Para el segundo periodo, de 1300 a 1520 d.C., para el norte de Veracruz y con base en la distribución geográfica de los tipos Huasteca Negro sobre Blanco (figs. 9, 10) y Tancol en sus dos variantes, Café sobre Crema y Policromo (figs. 11, 12); las fronteras culturales se localizan aproximadamente de Altamira, por el norte hasta Corral Nuevo, municipio de Acayucan, en el estado de Veracruz, por el sur. Los sitios donde se localizaron núcleos de concentraciones cerámicas son: B1-1, B1-9, B2-10, B4-18,

Figura 2. Secuencia de grupos cerámicos característicos del centro de Veracruz



C2-59, C2-61, y C2-66. Las irradiaciones cerámicas se presentan de Soto la Marina, en el estado de Tamaulipas, por el norte, hasta Plan Chontalpa, municipio de Huimanguillo, en el estado de Tabasco, por el sur.

Algunos rasgos culturales presentes en la cerámica en este segundo periodo son: continúan las acanaladuras horizontales exteriores; molcajetes de paredes curvo-convergentes; bases convexas, planas y cóncavas; se incrementa la decoración geométrica pintada, aún más complicada, en colores negros sobre blanco, así como la decoración roja y negro sobre crema o ante.

Los tipos cerámicos que caracterizan el centro de Vera-

cruz en el primer periodo, de 900 a 1300 d.C., son: Quiahuistlan I (fig. 13), Quauhtochco (figs. 14, 15) e Isla de Sacrificios I (fig. 16). Las fronteras culturales definidas por las distribuciones geográficas se localizan aproximadamente del poblado de La Poza, municipio de Nautla, en el estado de Veracruz, por el norte, hasta el Rancho del Padre, muy cercano a Tres Zapotes, en el estado de Veracruz, por el sur. Los sitios donde se concentró el material cerámico, son: B3-24, B4-18, B4-19, C1-8, C1-47 y C1-52. El material cerámico se irradia del camino a Viboritas, por la carretera a China Méndez, en el estado de Nuevo León, por el norte, hasta Masumiapan III, en el municipio de San Andrés Tuxtla, estado de Veracruz, por el sur.

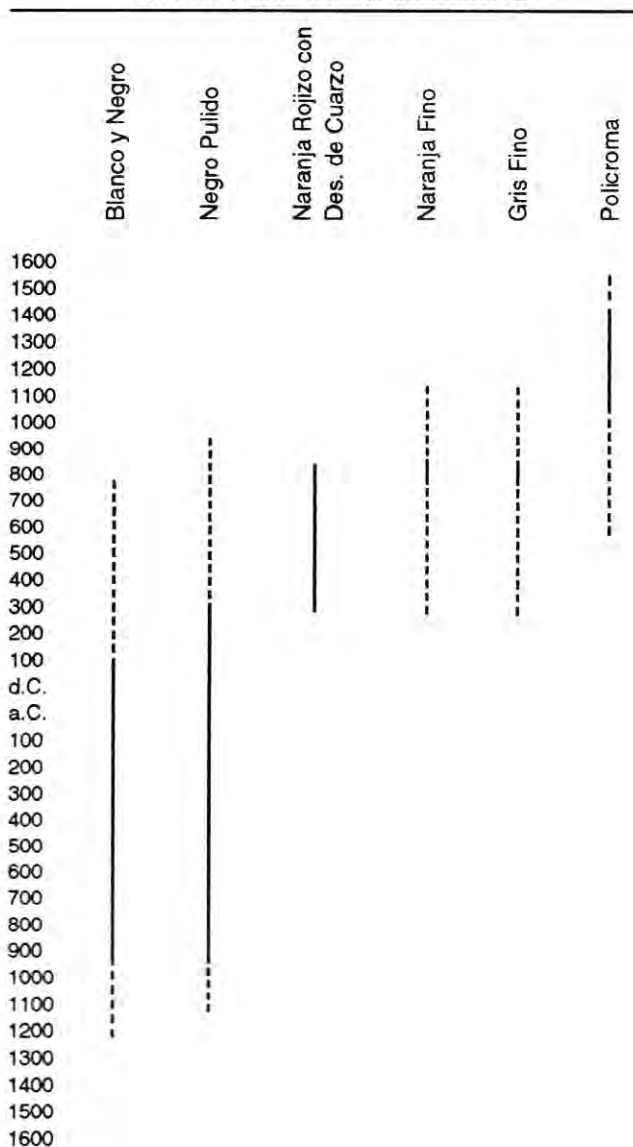
Algunos rasgos culturales que se localizaron en la cerámica durante este primer periodo son: tecomates pequeños de paredes curvo-convergentes; predominan las ollas de silueta compuestas; bases planas; molcajetes de paredes rectas divergentes; vasos de paredes ligeramente curvas divergentes, de paredes rectas ligeramente divergentes y rectas convergentes; se inicia la decoración pintada policroma más complicada, en colores café y negro sobre el color natural del barro; hay representaciones de motivos simbólicos naturalistas; se inicia la decoración sellada.

Para el segundo periodo, de 1300 a 1520 d.C., los tipos cerámicos más representativos que caracterizan al centro de Veracruz son: Quiahuistlan II y III (fig. 17), Quauhtochco (figs. 14, 15), Rojo sobre Naranja (figs. 18, 19) e Isla de Sacrificios II y III (figs. 20, 21). Con base en la distribución geográfica de la cerámica arqueológica, se observa que las fronteras culturales se localizan aproximadamente del poblado El Altillo, municipio de Nautla, estado de Veracruz, por el norte, hasta el ejido de Medellín, estado de Veracruz, por el sur. Las concentraciones cerámicas se dieron principalmente en los sitios B3-2, B4-9, B4-18, B4-19 y C1-18.

Algunos rasgos culturales que están presentes en la cerámica son: molcajetes de paredes rectas divergentes; bases planas; platos de paredes rectas divergentes y curvo-divergentes; vasos de paredes rectas, casi rectas, ligeramente convergentes; ollas de silueta compuesta y de paredes curvo-convergentes; bordes planos en el labio; bordes planos al exterior; se incrementa la decoración geométrica pintada, en colores rojo, negro y café oscuro, sobre el color natural del barro; hay representaciones de vírgulas, caracol cortado y otras; continúa la policromía en colores negro, blanco y rojo; el color caoba cambia por el rojo sobre ante o crema y está presente en superficies exteriores e interiores.

A continuación se mencionará un grupo cerámico que no corresponde al Postclásico, pero que se encuentra incluido en el primer rango cronológico que se presenta en este trabajo.

Figura 3. Secuencia de grupos cerámicos característicos del sur de Veracruz



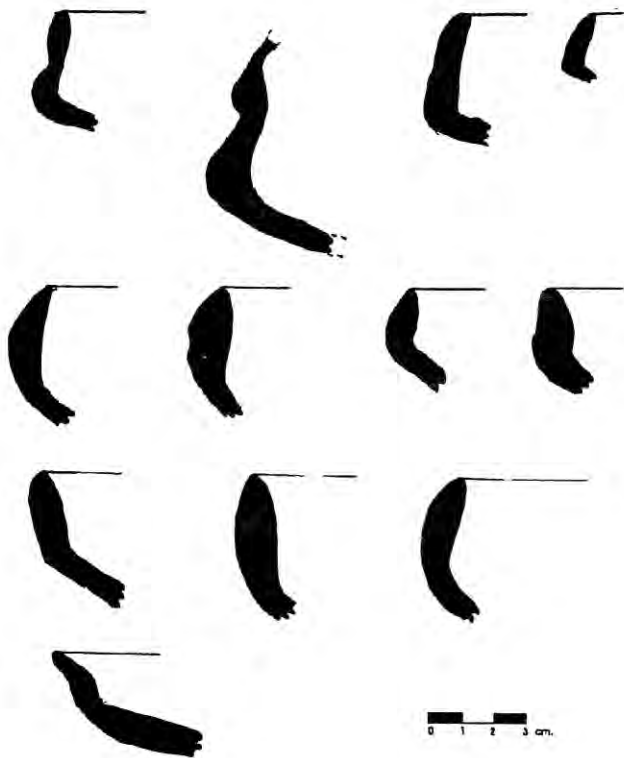


Figura 4. Tipo Zaquil Rojo.

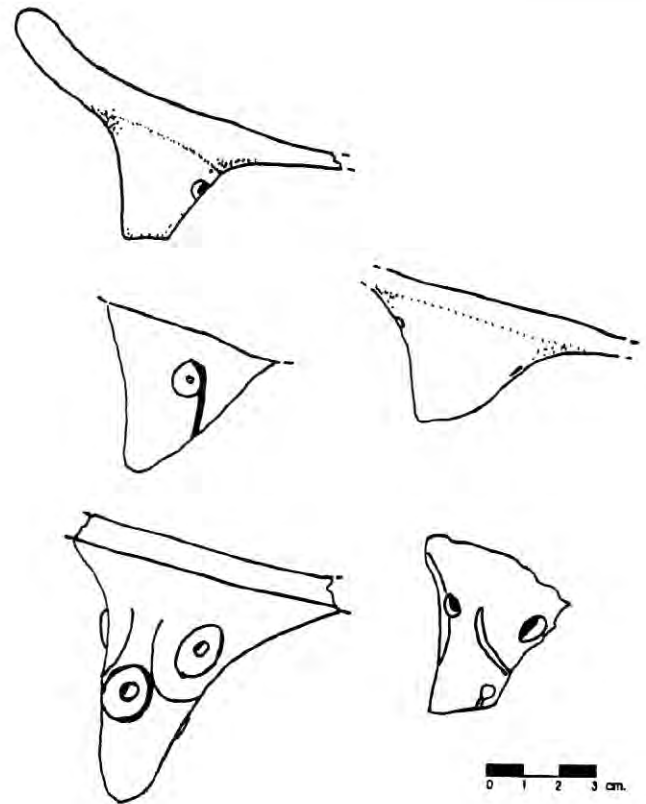


Figura 5. Tipo Zaquil Rojo.

El grupo cerámico que caracteriza al sur de Veracruz, entre 900 y 1300 d.C., es el policromo Olmeca (figs. 22, 23, 24); las fronteras culturales se localizan aproximadamente del Rancho del Padre, en el poblado de El Tejar, municipio de Medellín, en el estado de Veracruz, por el norte, hasta Laurel II, municipio de San Andrés Tuxtla, en el estado de Veracruz, por el sur. Las concentraciones cerámicas se localizaron en los sitios C1-52 y C2-83.

Algunos rasgos culturales presentes en la cerámica son: tecomates de paredes rectas convergentes con bordes ligeramente reforzados al exterior y semiexpandidos; ollas de paredes curvo-convergentes, con bordes expandidos y curvo-divergentes, con cuellos cortos y altos; cajetes de paredes rectas divergentes, curvas ligeramente divergentes; bases planas y semiplanas; hay un incremento en la policromía, con diseños geométricos bastante complicados en paneles, grecas, representaciones simbólicas y realistas.

Para el periodo 1300 a 1520 d.C., los grupos cerámicos desaparecen del área.

En el plano de núcleos de concentraciones cerámicas (fig. 5), se puede observar que para el primer rango cronológico, los grupos étnicos del norte y centro comparten

territorio, pues sus materiales se traslapan de los márgenes del río Nautla por el norte, hasta el poblado Loma Iguana, por el sur, ambos lugares en el estado de Veracruz. También es posible observar que el grupo asentado en el norte de Veracruz tiene una extensión geográfica mayor que en el periodo anterior, que va de Altamira en el estado de Tamaulipas por el norte, hasta el río Nautla, en el estado de Veracruz, por el sur.

Para el segundo rango cronológico, es posible observar en el plano de núcleos de concentraciones cerámicas que los materiales cerámicos del norte y centro de Veracruz también se traslapan, de Nautla a Medellín, ambos en el estado de Veracruz.

Por lo expuesto, se puede decir que las tres áreas culturales que nos ocupan continúan desarrollando una tradición cultural propia, que las hace distinguirse unas de las otras.

Ahora bien, las similitudes localizadas tanto en formas cerámicas, como en estilos decorativos, evidencian que llevan buenas relaciones como vecinos.

Para el último rango cronológico se observa que decrece la elaboración de formas cerámicas, pero los motivos decorativos se hacen más finos y complicados; posible-



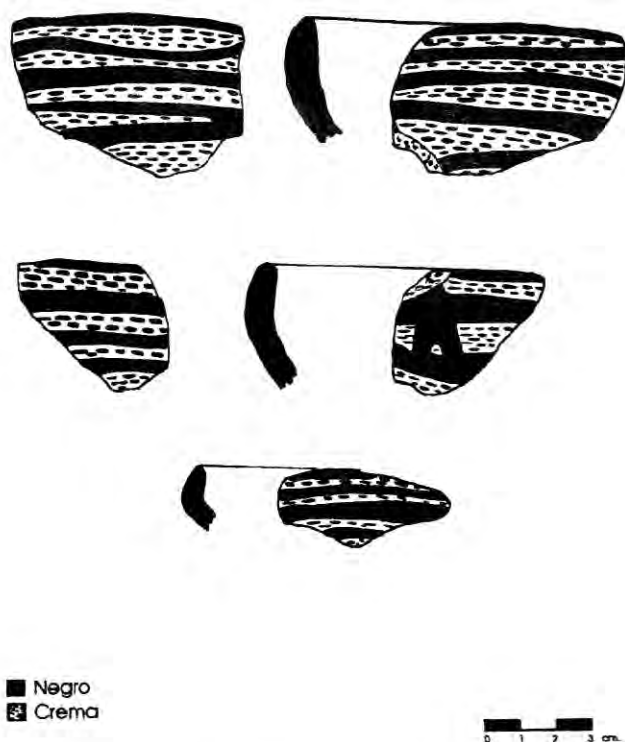


Figura 6. Tipo Las Flores Negro sobre Crema o Ante.

mente esto se deba a la intrusión azteca que se dio en el norte y centro de Veracruz, además de las intrusiones teochichimecas al centro de Veracruz, en lugares como Poyauhtécatl, Nappatecutlan, Tlacolula, Quimichtlan (Muñoz Camargo, 1978) y que concluyeron con la Conquista española en el área de estudio.

Tanto la elaboración de la cerámica como de los estilos decorativos en el sur de Veracruz persisten aproximadamente hasta el año 1100 d.C., o sea, hasta el periodo Epiclásico, debido a que el territorio se abandona nuevamente, pero no en su totalidad, ya que se localizaron tipos de cerámicas monocromas locales correspondientes a esta época

Creemos que estos resultados del Proyecto, en sus dos rangos cronológicos ya señalados, permiten apreciar el desarrollo de las tres áreas culturales de la costa del Golfo de México durante el Postclásico, que compartían rasgos culturales, las ideas y posiblemente religión.

## Bibliografía

**Coe, Michael D.**

- 1975 "Archaeological synthesis of Southern Veracruz and Tabasco", *Handbook of Middle American Indians*, 3: 679-715, Texas University Press, Austin.

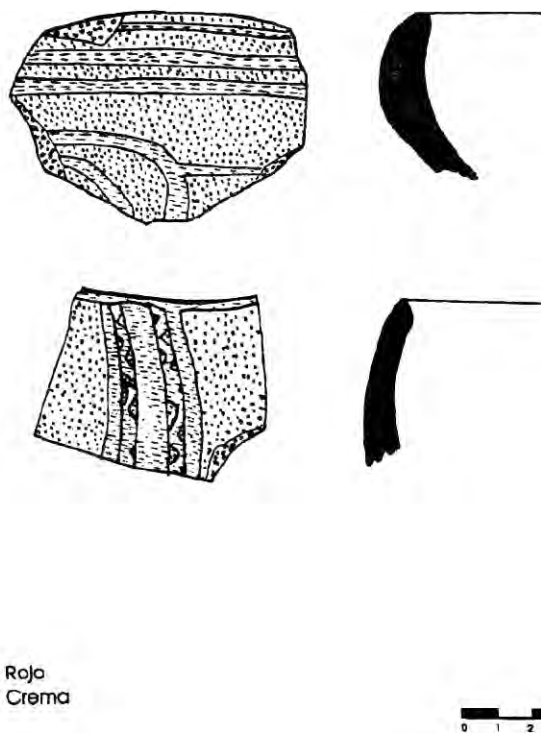


Figura 7. Tipo Las Flores Rojo sobre Crema o Ante.

**Coe, Michael D. y Early Kenneth Flannery**

- 1967 *Early Cultures and Human Ecology in South Coastal Guatemala*, Smithsonian Press, Washington.

**Druecker, Phillip**

- 1943 *Ceramic Sequences at Tres Zapotes, Veracruz, Mexico*, Smithsonian Institution Bureau of American Ethnology, Bulletin 140, Washington.  
1943 *Ceramic Stratigraphy at Cerro de las Mesas, Veracruz, Mexico*, Smithsonian Institution Bureau of American Ethnology, Bulletin 14, Washington.

**Eckholm, Gordon**

- 1944 *Excavations at Tampico and Panuco in the Huasteca, Mexico*, Anthropological Papers of the National Museum of Natural History, New York.

**García Cook, Ángel y Alfonso Medellín Zenil**

- 1978 *Programa del rescate arqueológico del gasoducto Cactus, Chiapas, a la planta Los Ramones, Nuevo León*, Informe mecanográfico, Archivo del Departamento de Salvamento Arqueológico del INAH, México.

**García Payón, José**

- 1951 "La cerámica de Fondo Sellado", *Homenaje al doctor Alfonso Caso*, México.  
1966 *Prehistoria en Mesoamérica. Excavaciones en Tra-*

*piche y Chalahuite, Veracruz, México, 1942, 1951, 1959, Universidad Veracruzana, Xalapa.*

**García Samper, Asunción**

1982 *Catálogo cerámico del Proyecto Arqueológico Huasteca*, tesis de Licenciatura, ENAH, México.

**MacNeish, Richard S.**

1954 *An Early Archaeological Site Near Panuco, Ver.*, Transactions of the American Philosophical Society, Volumen XLV, Part 5, Philadelphia.

1958 *Preliminary Archaeological Investigations in the Sierra of Tamaulipas, Mexico*, Transactions of the American Philosophical Society, Volumen XLV, Part 5, Philadelphia.

**Medellín Zenil, A.**

1952 *Exploraciones en Quauhtochco, Temporada I*, Gobierno del Estado de Veracruz, Xalapa.

1960 *Cerámicas del Totonacapan. Exploraciones arqueológicas en el centro de Veracruz*, Instituto de Antropología de la Universidad Veracruzana, Xalapa.

1973 "Secuencia cronológica cultural en el centro de Veracruz", en *Huastecos y totonacos*, SMA, México.

1975 *Napatecutlian*, Instituto de Antropología de la Universidad Veracruzana, Xalapa.

**Muñoz Camargo, Diego**

1978 *Historia de Tlaxcala* (crónica anotada por Alfonso Chavero), Editorial Innovación, México.

**Navarrete, Mario**

1983 *La cuenca baja del Actopan*, tesis de Licenciatura en Arqueología, Universidad Veracruzana, Xalapa.

**Ortiz Ceballos, Ponciano**

1976 *La cerámica de los Tuxtias*, tesis de Maestría en Ciencias Antropológicas, esp. en Arqueología, Universidad Veracruzana, Xalapa.

**Padilla Yedra, Judith**

1989 *La cerámica del gasoducto de Cactus-Chis-Planta de Los Ramones, N.L.*, tesis de Licenciatura ENAH, México.

**Shepard, Anna O.**

1965 *Ceramics for the Archaeologist*, Publication 609, Carnegie Institution, Washington.

**Weiant, Charles W.**

1943 *An Introduction to the Ceramics of Tres Zapotes, Veracruz*, Smithsonian Institute Bur Amer. Ethnol. Bull. 139, Washington, D.C.

**Wilkerson, Jeffrey K.**

1972 *Ethnogenesis of the Huastecs and Totonacs; Early Cultures of North Central-Veracruz, Santa Luisa, Mexico*, Ph D. thesis, Tulane University, New Orleans.

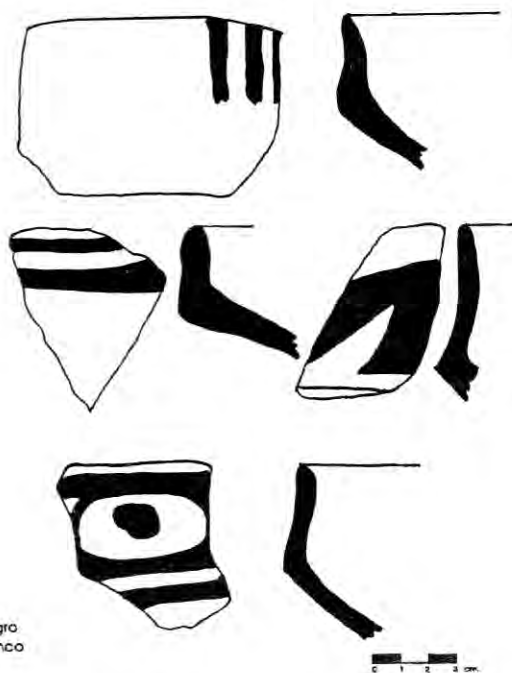


Figura 8. Tipo Huasteca Negro sobre Blanco.

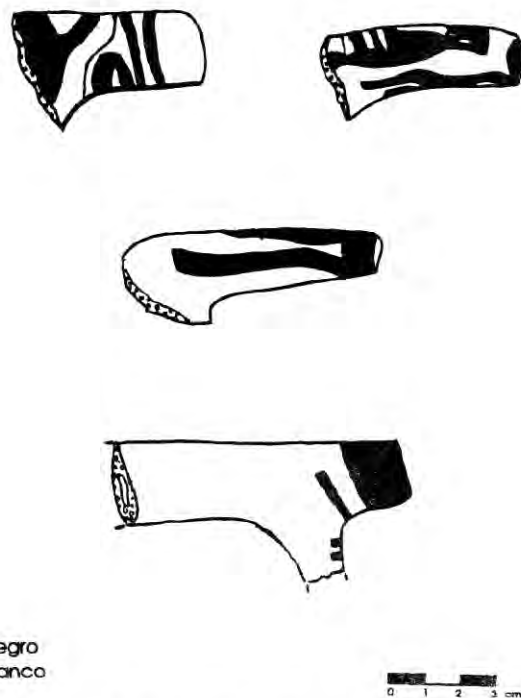


Figura 9. Huasteca Negro sobre Blanco. Vertederas.

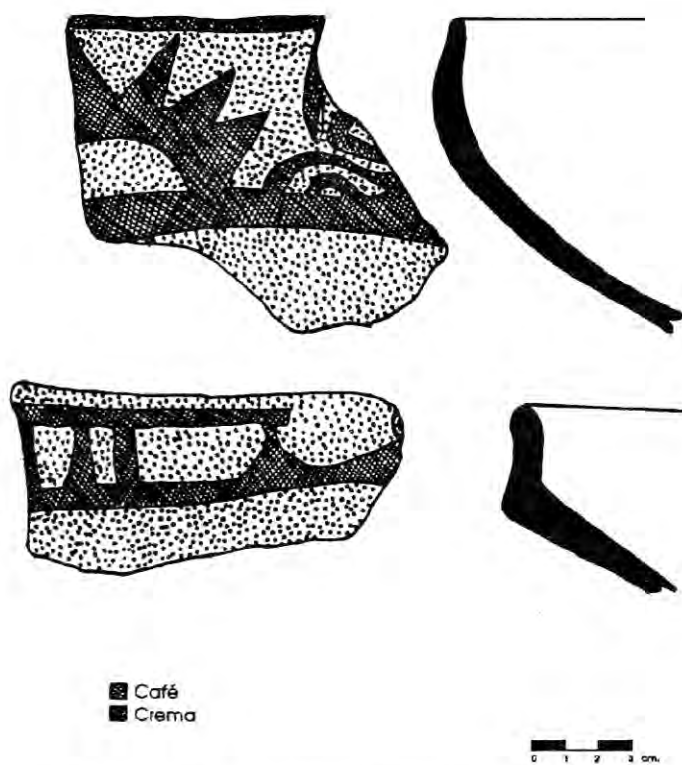


Figura 10. Tipo Tancol Café sobre Crema.

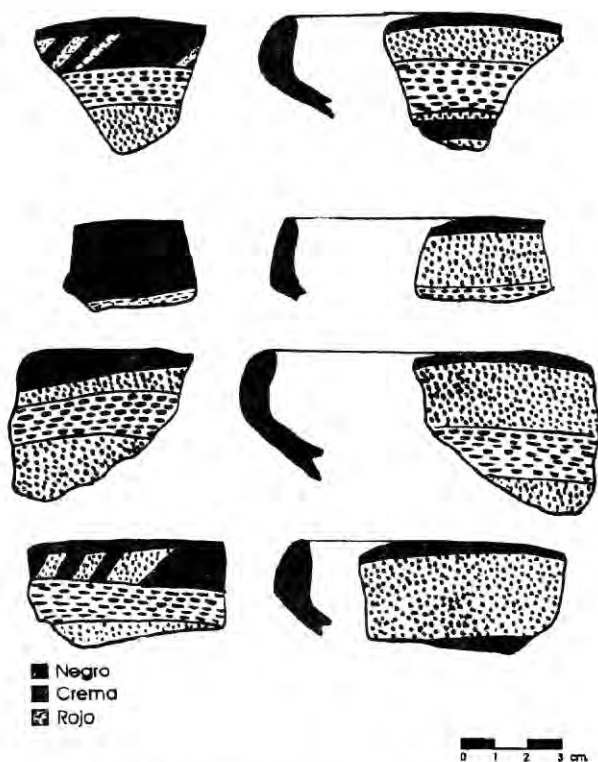


Figura 11. Tipo Tancol Policromo.

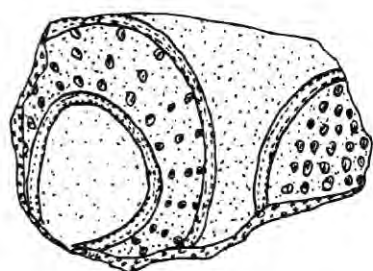


Figura 12. Tipo Quiahuistlan I.

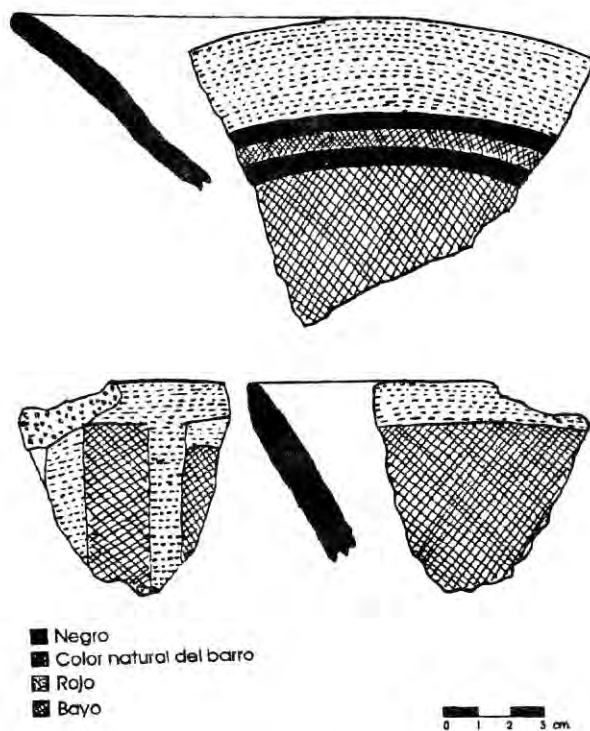


Figura 13. Tipo Quauhtochco o de Fondo Sellado.



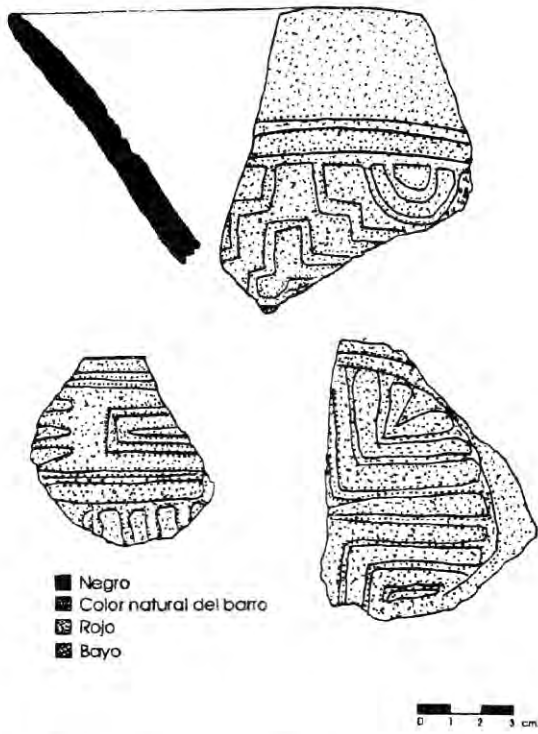


Figura 14. Tipo Quauhtochco o de Fondo Sellado.

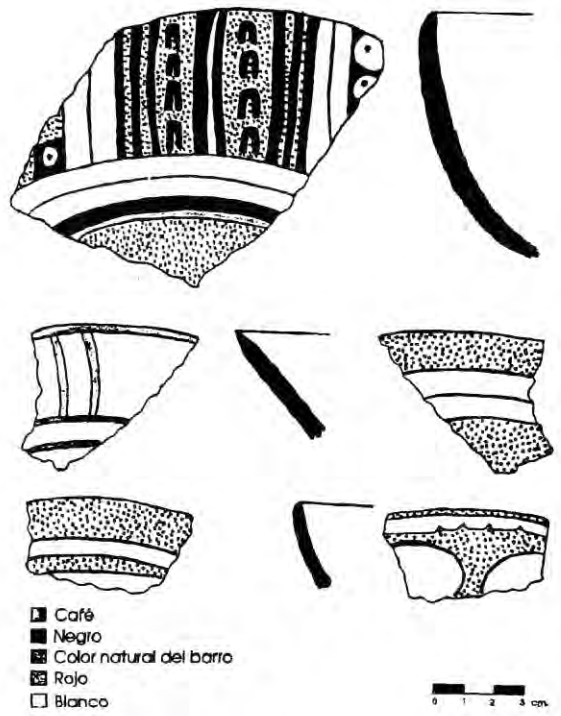


Figura 15. Tipo Isla de Sacrificios I.

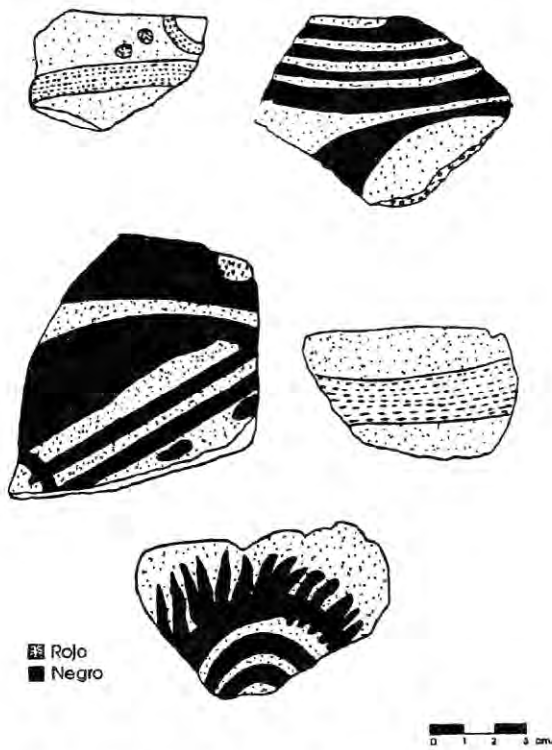


Figura 16. Tipo Quiahuistlan II y III.

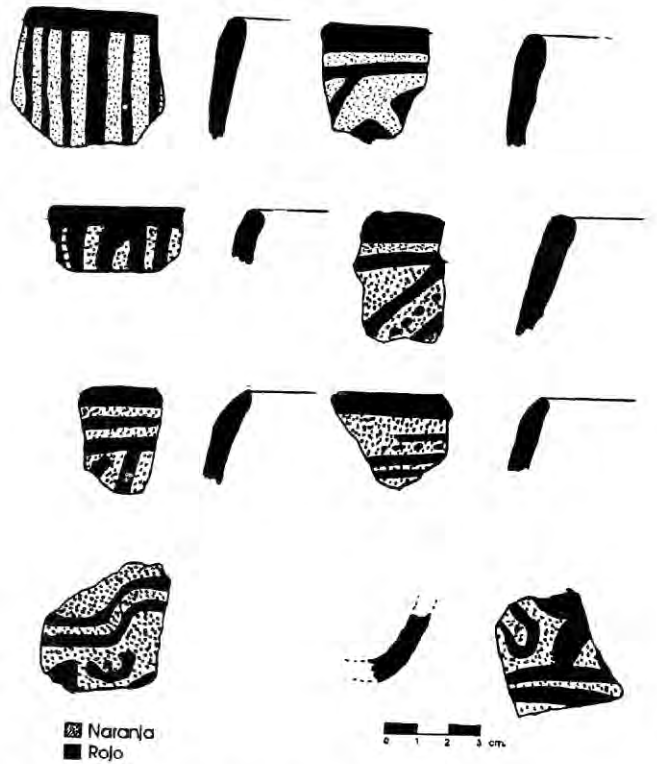
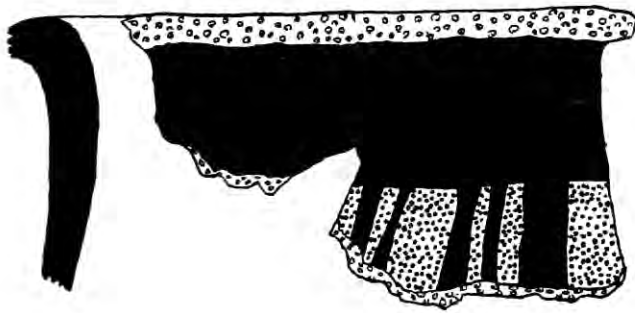


Figura 17. Tipo Rojo sobre Naranja.



■ Naranja  
■ Rojo

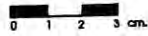
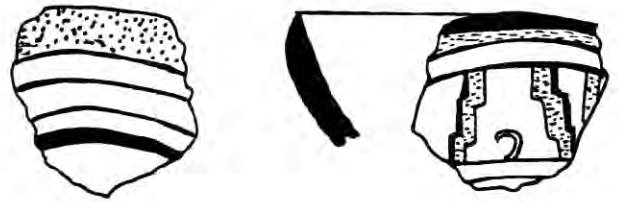


Figura 18. Tipo Rojo sobre Naranja.



■ Caoba  
■ Negro  
■ Color natural del barro  
■ Rojo  
□ Blanco

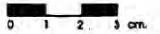
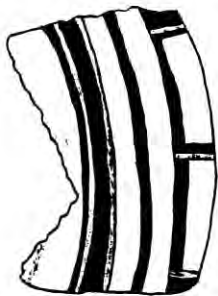


Figura 19. Tipo Isla de Sacrificios I y II de transición.



■ Caoba  
■ Negro  
■ Color natural del barro  
■ Rojo  
□ Blanco

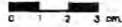
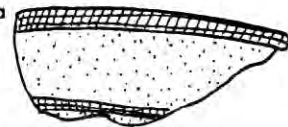
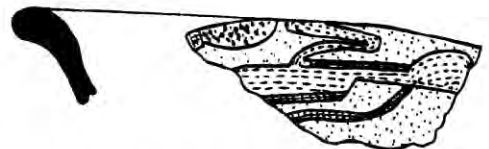
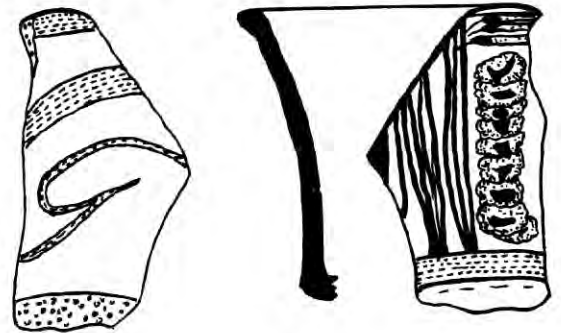


Figura 20. Tipo Isla de Sacrificios II y III.



■ Ante o crema  
■ Negro  
■ Naranja  
■ Rojo  
□ Blanco  
■ Café oscuro  
■ Café claro



Figura 21. Tipo Policromo Olmeca mate.

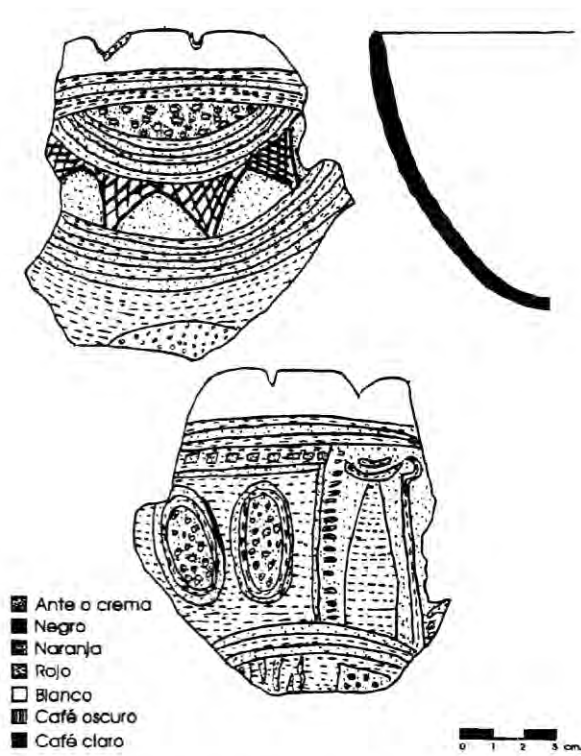


Figura 22. Tipo Policromo Olmeca laca.

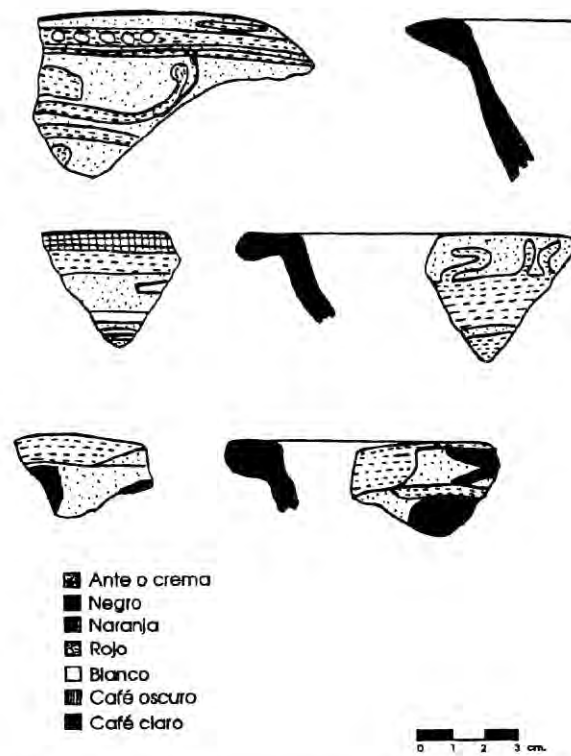


Figura 23. Tipo Policromo Olmeca laca.

# Introducción a la alfarería del Postclásico en La Mixtequilla, sur-centro de Veracruz

Barbara L. Stark\*

Cualquier interpretación en cuanto a la arqueología de La Mixtequilla demanda asumir muchas cosas, ya que tenemos pocos datos arqueológicos para la cuenca baja del río Papaloapan. La Mixtequilla se ubica al lado oeste de la cuenca del río Blanco. Espero que se tome en cuenta lo tentativo de lo que comento, ya que la base de información es mucho menor que en otras partes de la República.

En cuanto a la cerámica de Patarata (Stark, 1989), maneje una versión del sistema tipo-variedad, desarrollado en la zona maya, pero en el Proyecto Arqueológico La Mixtequilla (PALM) quise un sistema que no implicara tanto una "reificación" de las clases. No creo que haya un solo sistema correcto, ya que dependen del material y los fines del análisis. Además, tuve que explorar la variabilidad en la cerámica mixtequeña para escoger cómo clasificarla de una manera útil para los fines de mi proyecto. Por lo tanto, mi tipología empezó como un sistema experimental para agrupar y describir la cerámica —y sigue siendo igual. He descartado algunos tipos y creado otros. La tipología postclásica fue desarrollada en gran parte por Sergio Vázquez Zárate (1990) en sus estudios de licenciatura en la Universidad Veracruzana. Su contribución fue esencial para empatar mi tipología con la que se maneja en los laboratorios de esa universidad.

Mis fines al clasificar la cerámica son reconocer las decisiones fundamentales del alfarero en la fabricación —tales como utilizar una mezcla burda de desgrasante y barro, o bien, no agregar desgrasante. También ciertos atributos de fabricación pueden estar estrechamente ligados con las funciones del producto. Me intereso además en los estilos decorativos, ya que pueden ser indicadores del lugar y la época de manufactura. Dados estos fines, tengo muchas subdivisiones en la clasificación. Esto se debe a

la posibilidad de que las subdivisiones puedan reflejar decisiones por distintos alfareros, talleres, periodos o cambios en los estilos estimados.

La tipología trata de reconocer "tipos" —"paquetes" de atributos, o sea, los que co-ocurren. Sin embargo, algunos atributos, como un diseño de inciso especial, pueden ocurrir en varias clases de la cerámica. Los dos principios de clasificación (tipos y atributos) están reconocidos en mi sistema. La segunda sección presenta la tipología postclásica en su forma actual, pero ya se podrá ver cómo mejorarla en el futuro.

Para el Preclásico tardío y el Clásico, las excavaciones en áreas residenciales de mi proyecto proveen materiales estratigráficos. Para el Postclásico, casi todo el material proviene de recolecciones sistemáticas de la superficie. En el material de superficie, los tiestos tienden a ser más pequeños y frecuentemente más erosionados, y así presentan problemas para los policromos del Postclásico, que tienen diseños elaborados.

Las investigaciones de superficie juegan un papel más prominente en la arqueología hoy en día, y las recolecciones sistemáticas de superficie ofrecen información en cuanto a secuencias culturales con el empleo de técnicas estadísticas de seriación. En dos artículos mis colegas y yo hemos explorado el potencial de seriación de las colecciones (Curet *et al.*, 1993; Stark y Curet, 1994). En mi discusión de los tipos cerámicos, utilizo estos estudios tanto como las excavaciones del PALM. En Stark y Curet (1994) y Stark y Hall (1993) se describen los cambios cerámicos hasta el Clásico terminal. Sin negar las muchas innovaciones en la cerámica tras este lapso de tiempo, vemos bastante continuidad cultural hasta el Postclásico.

Curet *et al.* (1993) se concentran en los cambios dentro del Postclásico, reconociendo dos complejos cerámicos. El primero se nombra Upper I o Superior I, redefiniendo la terminología aplicada por Drucker (1943). El segundo se llama

\* Department of Anthropology, Arizona State University.



ma Upper II o Superior II. Upper I representa una ruptura marcada con el complejo cerámico del Clásico terminal, pero muestra mucha semejanza con el Upper II, ya que lo notablemente nuevo del segundo complejo consiste en cerámica ligada estilísticamente con la Triple Alianza mexicana.

## La cerámica del Postclásico en breve

En el Postclásico, la alfarería, las figurillas, las fuentes de obsidiana y el patrón de asentamiento presentan cambios drásticos con respecto al Clásico. Mucha de la cerámica tiene semejanzas con la de Puebla y la de la Cuenca de México. Aspectos de estos cambios también aparecen en otros sitios del centro de Veracruz. La sección final del artículo presenta la tipología postclásica en más detalle, y aquí menciono sólo unos aspectos prominentes para caracterizarla.

Lo que Michael Smith (1983), en su tesis doctoral, ha denominado el complejo Guinda llega a ser bastante abundante en La Mixtequilla en el Postclásico. Este complejo incluye Guinda Pulida, Negro sobre Rojo, y Negro y Blanco sobre Rojo.

Los policromos también son abundantes. El *Complicated Polychrome* de Drucker (1943) está relacionado estilísticamente con el *Policromo cholulteca*. Algunos policromos y bicromos tienen un motivo que nombramos "el friso", que consiste en una banda que repite una serie de triángulos que se proyectan de los bordes, con los triángulos alternando con una voluta. El motivo de "friso" aparece también en el complejo Guinda. El *Policromo Dull Buff* (Drucker, 1943) parece ser local en La Mixtequilla.

El Negro fugitivo sobre Anaranjado y el Fondo Sellado también son frecuentes. La cerámica utilitaria también demuestra un cambio, ya que prevalecen comales en el Postclásico. Es más sobresaliente que los tipos característicos del Clásico desaparezcan.

Tipos postclásicos más frecuentes en el complejo temprano, Upper I, son los del complejo Guinda, *Policromo Complicated* sin engobe blanco debajo, *Policromo Dull Buff* y una de los variantes de Negro fugitivo sobre Anaranjado. El complejo tardío, o Upper II, se caracteriza por tipos relacionados con la Triple Alianza de Tenochtitlan, tales como *Texcoco Moldeado* y una imitación de Negro sobre Anaranjado Azteca III. También son característicos Fondo Sellado, Gris Fino Pulido y Quiahuitlan Bicromo.

Normalmente en Mesoamérica dividimos el Postclásico en dos partes, temprano y tardío, pero no tengo ninguna prueba de que el primer complejo date del Postclásico temprano. Comparaciones con los complejos del Altiplano sugieren una posición en el Postclásico "medio", 1200-1350 d.C.; el segundo complejo pertenece a 1350-1521

d.C. Sin embargo, puede ser que la cerámica postclásica empiece antes del 1200 d.C.; su fechamiento inicial merece más estudio. Menciono este problema porque Medellín (1960) trata al Postclásico temprano como un periodo con cerámica distinta. Posiblemente en La Mixtequilla el material del Clásico terminal sigue por una temporada durante el Postclásico temprano.

## Temas de interpretación para el Postclásico

### El cambio a la cerámica postclásica y la interpretación de etnicidad

Para concluir, menciono algunos de los temas problemáticos para investigaciones futuras. Uno es la etnicidad. En la arqueología veracruzana muchas veces hemos atribuido la etnicidad con base en la distribución etnográfica e histórica de los idiomas. Tradicionalmente, el centro de Veracruz ha sido designado como totonaco, debido a la presencia en Cempoala y otros asentamientos de hablantes del totonaco cuando llegaron los españoles.

El reciente desciframiento de inscripciones, especialmente de las de la Estela 1 de La Mojarra, sugiere que la cuenca baja del Papaloapan perteneció lingüísticamente a la familia mixe-zoque durante el Preclásico y Clásico (Justeson y Kaufman, 1993; Meluzin, 1987, 1992; Winfield, 1988). Sin embargo, cuando llegaron los españoles, los indígenas de la cuenca baja hablaban "mexicano" (nahua).

La etnicidad resulta ser más complicada que una mera cuestión de idioma. Estudios de antropología social nos demuestran que dos poblaciones pueden considerarse de una etnicidad distinta aunque hablen el mismo idioma y, en otros casos, pueden hablar idiomas distintos pero considerarse de la misma etnicidad. Así, se dificulta distinguir la etnicidad arqueológica. Algunos arqueólogos lo califican como imposible. No soy tan pesimista, pero considero que es sumamente difícil.

En cuanto al Postclásico mixtequeño, los hablantes del nahua pueden representar un grupo nuevo en la región, posiblemente llegado del Altiplano, pero una alternativa es que hubo un cambio en el comportamiento, inclusive en el idioma, por los mixtequeños, debido a que fue política o económicamente útil —o necesario, si es que se trata de incorporación a un imperio ajeno. Tal vez ocurrió una mezcla de eventos, con algunos habitantes previos que continuaron su vida en la región durante un cambio cultural fuerte, mientras que llegaron algunos grupos nuevos a formar comunidades nuevas o a mezclarse con la población anterior.

Son tan limitadas las relaciones estilísticas entre la cerámica postclásica y la del Clásico terminal que se puede dudar que los fabricantes sean la misma gente que había manufacturado la cerámica clásica. Sin embargo, existen rasgos que sugieren cierto conocimiento de los atributos cerámicos anteriores. Hay tres formas labiales que son escasas pero muy diagnósticas para el Clásico tardío en La Mixtequilla. Dos se identificaron primero en Patarata (Stark, 1989). El labio F termina de una manera recta, adelgazándose marcadamente. El labio D se everta formando un ángulo de aproximadamente 90 grados, poniéndose plano y horizontal en su orientación. Los labios D no son anchos. Una variante del D es el D-pendiente, el cual en vez de ser plano y horizontal en orientación, se inclina en una curva ligera hacia abajo. El D-pendiente se observa principalmente en la cerámica Policromo Tuxtla durante el Clásico tardío.

En el PALM, se observa el labio F en un tepalcate de tipo 45g, Policromo Fugitivo, un tipo extraño del cual desconocemos su origen. El labio D es también sumamente raro, pero más frecuente que el F. Notamos un ejemplar en el tipo 7s, Policromo Complicado, tres ejemplares en el tipo 13c, Rojo sobre Café Claro Pulido, y un ejemplo en 45e, Policromo Totonaco. El labio D-pendiente tiene: un ejemplar en el tipo 45c, Policromo misceláneo.

Otro indicador estilístico del Clásico tardío es una decoración labial que nombramos la "banda-cejá", la cual consiste en una saliente o protuberancia exterior, acompañada por una ceja de igual tamaño, aproximadamente un centímetro abajo en el exterior de la vasija y que corre paralela al labio. Un banda-cejá aparece en el tipo 7e, Negro sobre Rojo, y cinco en el 13e, Rojo sobre Café Claro Pulido.

Finalmente, observamos un tepalcate de la clave 7e, Negro sobre Rojo, que lleva una sobre-aplicación de "metálico", una suspensión o baño que se pule para obtener un acabado reflejante de aspecto metálico. Hay otro posible caso en el tipo 7g, Negro sobre Rojo. Esta técnica de acabado se empleó en el Clásico tardío en una cerámica gris y en varios tipos que llevan un engobe anaranjado.

Entonces, tenemos la posibilidad de que al principio de la producción de la cerámica postclásica, algunos alfareros de vez en cuando mezclaran decoraciones o formas tradicionales de la zona con los nuevos atributos del Postclásico. Esto indica que los cambios en el Postclásico no se deben a un cambio total en la población indígena de La Mixtequilla, sino que al principio algunos alfareros locales continuaron produciendo vasijas en las cuales ocasionalmente combinaron atributos tradicionales con los nuevos.

### Relaciones políticas y económicas del Postclásico a través de datos cerámicos

La problemática del cambio en el Postclásico se relaciona a otro tema interpretativo: ¿cómo fueron las entidades políticas de la planicie costera y cómo se relacionaron económicamente? Tenemos indicaciones en las fuentes históricas de que hubo muchas entidades políticas pequeñas e independientes en el Postclásico tardío. La cerámica añade información relevante. Algo que destaca para mí es la probable baja cantidad de la cerámica de intercambio entre regiones en el Postclásico. Aunque la semejanza estilística no confirme el intercambio, nos indica una posibilidad. Para establecer si se trata de intercambio hay que conducir pruebas científicas con base en los materiales cerámicos, una investigación que queda para el futuro.

Con base en las publicaciones, se pueden comparar las frecuencias de ciertos tipos diagnósticos en el Postclásico. El total de tiestos recobrados de superficie en mi proyecto excede los 100 000 tepalcates de borde. Del Postclásico, tengo dos tepalcates de cuerpo de Policromo Isla de Sacrificios y sólo 47 tiestos de borde de Policromo Tres Picos, Policromo Totonaco y Policromo Cerro Montoso combinados. Estos tipos son tan escasos que no se pueden fechar con seguridad entre los dos complejos postclásicos de La Mixtequilla. Estos tipos son más característicos hacia el oeste, en el Veracruz central. Para el segundo complejo postclásico, Superior II, la cerámica Quiahuistlan es posiblemente de importación y alcanza sólo 122 tepalcates de borde. La cerámica Quiahuistlan es más común en el sitio del mismo nombre y en sus alrededores. En el Postclásico, supongo que el Policromo Dull Buff es escaso fuera de La Mixtequilla, aunque abundante localmente. No ha sido reportado hacia el noroeste de La Mixtequilla.

En las figuras 9 y 10 presento tabulaciones de tipos seleccionados de Cempoala, un centro en el oeste-centro Veracruz, y de Quauhtochco, un centro cercano en el próximo drenaje al oeste del río Blanco. Los datos de Cempoala provienen de excavaciones en el área L13, para las cuales se presenta una tabulación (Bruggemann, Lira y Pereyra, 1991: fig. 3). Se nota que las cerámicas Tres Picos y Quiahuistlan son más frecuentes en Cempoala que en La Mixtequilla, en comparación con Quauhtochco (fig. 9). El complejo Guinda, al contrario, es más abundante en La Mixtequilla.

Al comparar La Mixtequilla y Quauhtochco (Medellin, 1952), se confirma la escasez de Tres Picos y Quiahuistlan para el sur-central de Veracruz (fig. 10). La mayor abundancia de Fondo Sellado en Quauhtochco que en La Mixtequilla puede ser un efecto de diferencias en la apli-



cación de tipologías. Se nota otra vez una frecuencia elevada del complejo Guinda en La Mixtequilla en comparación con Quauhtochco. Al parecer, el Policromo Dull Buff no aparece en Quauhtochco.

A juzgar por las cantidades, hay un nivel bastante limitado de imitación o importación de algunas cerámicas regionales distintivas y elaboradas en sentido decorativo, tales como Quiahuistlan, Tres Picos y Policromo Dull Buff. Considero probable que algunos tipos abundantes, tales como Fondo Sellado, Policromo estilo cholulteca y el complejo Guinda, se manufacturaran en muchas regiones, aunque el complejo Guinda es más abundante en La Mixtequilla. Esto sugiere la posibilidad de que las muchas divisiones políticas fueran acompañadas por redes de producción y distribución alfarera marcadamente restringidas, de una manera semejante a las divisiones políticas. Puede ser que hubiera rivalidades o competencia política y económica. Posiblemente las relaciones económicas y políticas se enfocaron más a las entidades políticas del Altiplano que a las de la planicie costera. Estas ideas tentativas de los patrones políticos y económicos merecen mucha más investigación para ser evaluadas.

### Descripciones tipológicas de tipos selectos en la cerámica postclásica para el Proyecto Arqueológico La Mixtequilla

Para los propósitos de este artículo, enfatizo categorías con decoración, las cuales son en su mayoría cajetes, una forma conveniente para el transporte. Las descripciones han sido acortadas para este artículo. Vázquez (1990) presenta información e ilustraciones adicionales acerca de algunos tipos.

#### Organización de la información en las descripciones cerámicas

Los nombres descriptivos, escritos en letra mayúscula y acomodados en el centro de la página, tienen entre paréntesis un acrónimo computarizado. Cada encabezado está acompañado por un número, que es usualmente aplicado a variantes relacionadas. Las variantes o subdivisiones se indican por medio de una letra adjunta al número. Por ejemplo, casi siempre, los tiestos con incisiones u otras decoraciones plásticas fueron separados de ejemplos similares que carecen de decoraciones plásticas, marcándose como una letra variante. La información acerca de las características compartidas por un grupo de variantes se presenta después del encabezado central. La información acerca de una variante sigue después del

número y la letra, indicando la variante. En ambos casos, la información está organizada de acuerdo con las siguientes categorías:

*Clave clasificatoria.* Las características más obvias utilizadas durante el proceso de clasificación. También se indica si hay ilustraciones.

*Cantidad.* El número de tiestos con y sin bordes; se aclara cuántos tiestos proceden de unidades de excavación y cuántos del reconocimiento del terreno. Hay 101 521 tiestos con bordes y 15 719 no bordes de reconocimiento para todos los periodos. Fueron catalogados 13 535 bordes y 4 520 no bordes provenientes de la excavación; los tiestos sin bordes y sin decoración sólo fueron contados y pesados. Aquellos tiestos no clasificados en el sistema detallado y provenientes de la excavación serán reportados en un volumen futuro que tratará de las excavaciones.

*Pasta.* Desgrasante, color y textura son las tres variables primordiales. Para algunos tipos se incluyen detalles acerca del tamaño de las partículas, el núcleo y las características de fractura. Debido al límite de tiempo que se pudo asignar para el trabajo de laboratorio en Veracruz, las observaciones más detalladas fueron hechas, usualmente, con base en una selección de cuatro a cinco tiestos en buena condición. La cocción diferencial se considera una característica de la pasta.

*Tratamiento de superficie.* Alisado, pulido y engobe.

*Decoración.* Pintura, incisión o grabado, diseños moldeados y relleno de pigmento en áreas incisas o raspadas. Aunque la cocción diferencial era usada como una forma de decoración, esta característica se discute bajo pasta.

*Forma.* Formas de las vasijas o características de los tiestos, como el grosor. La información acerca de la forma se basa en colecciones de reconocimiento en vez de excavación. Las observaciones acerca de las formas de vasijas se anotan sólo para aquellos tiestos de mayor tamaño que pueden ser orientados con su borde en un plano horizontal. Los cajetes con lados convexos fueron subdivididos como sigue: restringidos, rectos (vertical) y paredes con orientación abierta. Los cajetes no convexos fueron clasificados desde rectos hasta evertidos (i.e., cóncavos). También fueron registrados ollas con cuellos, tecomates y platos.

*Subgrupos.* Para algunos tipos se establecieron subgrupos después de reexaminar el material; normalmente los subgrupos se basan en diferencias decorativas, pero las formas y la pasta también se utilizaron en algunos casos. Los subgrupos varían entre los tipos y no son idénticos para todos los tipos. Por ejemplo, dentro de la categoría tipológica de cerámica roja con decoración plástica, los subgrupos pueden marcar distintos estilos de diseños o una liga consistente entre una forma particular con un tipo de motivo inciso. Los tiestos que no caen bajo los subgru-

pos forman un grupo residual. Sin embargo, son pocos los tipos postclásicos que fueron subdivididos por subgrupos.

*Comentario.* Comparaciones con otros tipos, problemas de clasificación.

## Tipos selectos del Postclásico

### 1a-g. Comal Café Claro (Comal)

*Clave clasificatoria.* Pasta y forma.

*Cantidad total.* 4 762 bordes, 90 no bordes, reconocimiento; 8 bordes, 1 no bordes, excavación.

*Pasta.* Pasta de mediana textura con desgrasante de arena, usualmente quemada café a café-anaranjado.

*Tratamiento de superficie.* La superficie interior alisada y muy compacta, con un leve pulido.

*Decoración.* Algunas variantes tienen líneas bruñidas distintivas, que probablemente son decorativas. Dos tiestos (clave 1a) parecen tener una línea incisa interior, pero la escasez de incisión sugiere que éstas representan marcas del alisado.

*Forma.* El comal es un plato aplanado con el labio ligeramente inclinado hacia arriba, casi siempre con una leve ceja en el perímetro exterior de la base. Los tiestos son relativamente delgados.

1a. *Clave clasificatoria.* Decoración, forma. Fig. 1a.

*Cantidad.* 2 506 bordes, 50 no bordes, reconocimiento; 6 bordes, 0 no bordes, excavación.

*Decoración.* No hay engobe de color contrastante ni líneas distintas de pulimento.

*Forma.* Base exterior burda.

1b. *Clave clasificatoria.* Decoración. Fig. 1b.

*Cantidad.* 525 bordes, 7 no bordes, reconocimiento; 1 borde, 0 no bordes, excavación.

*Decoración.* Leves e irregulares líneas de pulido en el interior.

*Forma.* Base exterior áspera.

1c. *Clave clasificatoria.* Decoración.

*Cantidad.* 42 bordes, 0 no bordes, reconocimiento; 0 tiestos, excavación.

*Decoración.* Leves e irregulares líneas de pulido en el interior, además de una pequeña aplicación tabular en el labio.

1d. *Clave clasificatoria.* Forma.

*Cantidad.* 193 bordes, 3 no bordes, reconocimiento; 0 tiestos, excavación.

*Decoración.* Ausente.



Figura 1 Clave de PALM: a: 1a; b: 1b; c-f: 7d; g-n: 7g; o-s: 7s.

*Forma.* Base exterior alisada pobremente pero no áspera.

1e. *Clave clasificatoria.* Decoración, forma.

*Cantidad.* 74 bordes, 0 no bordes, reconocimiento; 0 tiestos, excavación.

*Decoración.* Aplicación tabular en el labio, i.e., no hay líneas de pulido.

*Forma.* Base exterior áspera.

1f. *Clave clasificatoria.* Tratamiento de superficie.

*Cantidad.* 151 bordes, 1 no bordes, reconocimiento; 0 tiestos, excavación.

*Tratamiento de superficie.* Interior con engobe naranja.

*Forma.* Base casi siempre áspera (como la clave 1a).

1g. *Clave clasificatoria.* Forma.

*Cantidad.* 1 271 bordes, 29 no bordes, reconocimiento; 1 borde, 1 no bordes, excavación.

*Forma.* Probable comal o comal fragmentario, o no encaja en los grupos anteriores, aunque es similar en pasta y grosor.



**7a-g. Negro sobre Rojo (Blrd)**

*Clave clasificatoria.* Pintura y engobe.

*Cantidad total.* Excluyendo la clave 7w, 3 405 bordes, 280 no bordes, reconocimiento; 30 bordes, 2 no bordes, excavación.

*Pasta.* Desgrasante de arena, textura muy suave y muy fina. Pasta de color claro en la superficie, café a café-naranja. El núcleo gris usualmente es pálido.

*Tratamiento de superficie.* Muy alisado, con un engobe rojo y pulido aplicado en uno o ambos lados.

*Comentario.* Este engobe pulido, de color rojo oscuro, se conoce en la literatura como "guinda". Smith (1983) ha designado a un grupo de tipos cerámicos tardíos que comparten este tratamiento en la superficie como el complejo Guinda. Véase claves 24 y 26 para Negro Blanco sobre Rojo, 7w para tiestos erosionados o fragmentarios ya sea de Policromo Complicated o de Negro sobre Rojo o Negro y Blanco sobre Rojo, y la 30s para Rojo Pulido.

*7a. Clave clasificatoria.* Tratamiento de superficie y decoración.

*Cantidad.* 1 320 bordes, 0 no bordes, reconocimiento; 13 bordes, 0 no bordes, excavación.

*Tratamiento de superficie.* Engobe rojo en el interior, el cual puede extenderse como una banda en el exterior. Exterior sin engobe.

*Decoración.* Una banda negra en el labio es común, pero rara vez hay sólo bandas negras en el interior, o rara vez dichas bandas han sido añadidas a tiestos con una banda de borde.

*Forma.* Formas rectas a evertidas son las más comunes (342 bordes), seguidas por formas convexas abiertas (287 bordes). Otras formas son escasas: convexo rectas (41 bordes), convexo restringidas (1 borde), platos (1 borde).

*7b. Clave clasificatoria.* Tratamiento de superficie y decoración.

*Cantidad.* 361 bordes, 0 no bordes, reconocimiento; 3 bordes, 0 no bordes, excavación.

*Tratamiento de superficie.* Engobe rojo en el interior; se extiende formando una banda roja en el exterior. Lo demás de la pared no tiene engobe.

*Decoración.* Banda negra en el labio. Una segunda banda negra en el exterior delimita el rojo, la cual es una extensión del engobe rojo interior. Ocasionalmente los tiestos pueden tener bandas horizontales negras añadidas en el interior; tanto como cuatro bandas interiores fueron observadas, pero usualmente sólo una o dos.

*Forma.* Así como 7a, formas rectas a evertidas son las más comunes (129 bordes); le siguen las convexo abiertas (68 bordes), con sólo 10 bordes convexo rectos.

*7c. Clave clasificatoria.* Tratamiento de superficie y decoración.

*Cantidad.* 851 bordes, 1 no bordes reconocimiento; 7 bordes, 0 no bordes, excavación.

*Tratamiento de superficie.* Engobe rojo en ambos lados.

*Decoración.* Banda negra en el labio; rara vez bandas horizontales múltiples en el interior.

*Forma.* A pesar de la posibilidad arriba anotada de que tiestos de otras categorías hayan sido incorporados aquí, las formas difieren de aquellos con clave 7a y 7b. Formas recto-convexas predominan (100 bordes), seguidos de formas rectas a evertidas (69), convexas abiertas (41), y convexas restringidas (9).

*Comentario.* Incluye muchos fragmentos pequeños de bordes que pudiesen haber originalmente sido categorizadas bajo las claves 7a, 7b, o 7d; por consiguiente, la categoría 7c está posiblemente mezclada.

*7d. Clave clasificatoria.* Tratamiento de superficie y decoración. Fig. 1c-f.

*Cantidad.* 578 bordes, 0 no bordes, reconocimiento; 6 bordes, 0 no bordes, excavación.

*Tratamiento de superficie.* Engobe rojo en ambos lados, pero una minoría de los casos presentan en su interior un engobe anaranjado (véase clave 24a); en raras ocasiones, el engobe interior es blanco.

*Decoración.* Decoración negra de varias clases pintada en el exterior; usualmente incluye una banda en el borde. La decoración pintada nunca ocurre sobre engobe anaranjado o blanco. La mayoría tiene líneas negras anchas y prominentes. En muchas ocasiones hay bandas negras en el borde. Ocurren grupos de 3 o más bandas verticales, así como bandas diagonales. Las bandas pueden coocurrir con volutas grandes exteriores o con una forma circular rodeada por pequeños puntos (rara vez). Rara vez coocurren líneas delgadas y anchas. Unos pocos tiestos presentan espacios rojos abiertos; i.e., no toda la superficie está cubierta con diseños. Tiestos con líneas negras y delgadas no son tan comunes (33 tiestos) como lo son tiestos con líneas gruesas (79 tiestos). La añadidura de líneas en el interior es bastante poco frecuente (3 bordes).

*Forma.* Los tiestos más grandes sugieren que predominan las cajetes convexo rectos, y la cuantificación de formas concuerdan con 182 bordes clasificados como recto-convexos, pero sólo 32 recto a evertido, 23 como convexo restringidos, 21 como convexo abiertos, y 2 como tecomates. En total, el inventario es más parecido a la clave 7c que 7a o 7b. Por lo tanto, si la mezcla de otros tipos afecta 7c, la mayor contribución parece ser la clave 7d.

*Comentario.* Tiestos de cuerpo relacionados caen bajo la clave 7f, una inconsistencia en la clasificación.

**7e. Clave clasificatoria.** Tratamiento de superficie y decoración.

**Cantidad.** 161 bordes, 2 no bordes, reconocimiento; 1 borde, 1 no borde, excavación.

**Tratamiento de superficie.** Engobe rojo. Partes de la vasija pueden ser de color café claro sin ningún tipo de engobe. El interior usualmente carece de engobe. Si hay engobe naranja en el interior y engobe rojo en el exterior, entonces se aplica la clave 7d.

**Decoración.** Pintura negra sobre engobe rojo que no cae bajo los grupos ya discutidos. Puede tener engobe negro sobre rojo o pintura negra sobre rojo. Incluye incisión, lo que no concuerda con la clave 7g. La mayoría de los tiestos no tiene buena preservación o no son suficientemente grandes para determinar algo acerca del diseño, pero algunas observaciones fueron posibles en tiestos de mayor tamaño: 9 bordes tienen incisión; 4 bordes tienen líneas negras que descienden en forma curva del borde; 8 bordes tienen bandas múltiples horizontales pero carecen de una banda de borde (en todos menos en un caso las bandas horizontales se presentan en el exterior); 9 bordes tienen una voluta o "S" perezosa, ya sea descendiendo del borde o localizada bajo el borde (algunos de estos tienen la voluta aislada sin otras líneas o motivos a su alrededor); un borde tiene un engobe vetado, metálico, sobre el exterior.

**Forma.** Formas convexo rectas fueron las más comunes (46 bordes), con 15 rectas a evertidas, 8 convexo restringidas y 8 convexo abiertas. Un borde tiene una banda-ceja. Un borde tiene una vertedera labial evertida. Se presenta un soporte hueco de forma no conocida.

**7g. Clave clasificatoria.** Decoración. Fig. 1g-n.

**Cantidad.** 134 bordes, 277 no bordes, reconocimiento; 0 borde, 1 no borde, excavación.

**Tratamiento de superficie.** Engobe rojo, pero rara vez puede ser que haya sólo pintura roja en vez de engobe rojo. Un tiesto parece tener un engobe metálico sobre el engobe rojo.

**Decoración.** Líneas incisas bordearlo, sobre o cerca de pintura negra. Predomina la decoración en el exterior.

**Forma.** Formas recto convexas son las más comunes (38 bordes), con las rectas a evertidas menos comunes (25 bordes), y algunas otras: 5 convexo restringidas, 3 convexo abiertas y 2 ollas grandes con cuello evertido. Dos asas en parte planas y en parte redondeadas; una de las asas fue colocada paralela al borde, no en orientación vertical. En una olla con cuello, las áreas negras incisas se presentan en el cuerpo de la vasija. Varios tiestos son relativamente gruesos y tienen poca curvatura que posiblemente se deriven de vasijas bastante grandes, aunque casi siempre dichos tiestos tienen un engobe interior, lo

que no es de esperarse en ollas. La alta proporción de no bordes a bordes más la tendencia hacia una pared gruesa y con poca curvatura en algunos tiestos, sugiere formas bastante grandes, con una considerable área decorada.

**Comentario.** Un tiesto presenta pulido rojo sobre café claro combinado con características de decoración clave 7g, indicando una relación entre claves 13 y 7g.

### **7m-o Policromo Tosco (LPOLY)**

**Clave clasificatoria.** Pasta, tratamiento de superficie, forma.

**Cantidad total.** 77 bordes, 157 no bordes, reconocimiento; 0 bordes, 6 no bordes, excavación.

**Pasta.** Textura mediana a gruesa, con desgrasante.

**Decoración.** Pintura policroma aplicada como se describe arriba; diseños en un solo lado, generalmente el exterior.

**Forma.** Tiestos más gruesos que otras variantes bajo la clave 7. Excepto el fondo interior de una base (con diseño interior), son tiestos decorados en el exterior, que parecen ser de ollas grandes.

**7m. Clave clasificatoria.** Decoración.

**Cantidad.** 45 bordes, 46 no bordes, reconocimiento; 0 bordes, 3 no bordes, excavación.

**Decoración.** Pintura en pasta color café claro. Pintura roja, negra, anaranjada o blanca puede ocurrir, pero esta categoría no incluye engobe negro y blanco sobre rojo (véase 26m).

**Forma.** Tres bordes son categorizados como rectos a evertidos, uno como una olla grande de cuello recto, y 2 como ollas pequeñas; esta información apoya la idea de ollas en este tipo. Bordes rectos a evertidos pueden derivarse de la parte superior de cuellos de ollas.

**7n. Clave clasificatoria.** Tratamiento de superficie y decoración.

**Cantidad.** 32 bordes, 111 no bordes, reconocimiento; 0 bordes, 3 no bordes, excavación.

**Tratamiento de superficie.** Engobe rojo o anaranjado. Los tiestos de cuerpo son generalmente no alisados en su interior.

**Decoración.** Pintura sobre engobe rojo o anaranjado, pero no como en la clave 26m (negro-blanco sobre rojo).

**Forma.** Los bordes incluyen 4 rectos a evertidos, 2 convexo rectos, una olla grande de cuello recto y 2 ollas pequeñas evertidas con cuello. Los bordes, en su mayoría, parecen ligeramente más gruesos, más toscos, negro-sobre-rojo o como las vasijas de la clave 21. Los números de tiestos de cuerpo sirven como mejor guía para los números de posibles ollas policromas en esta categoría.

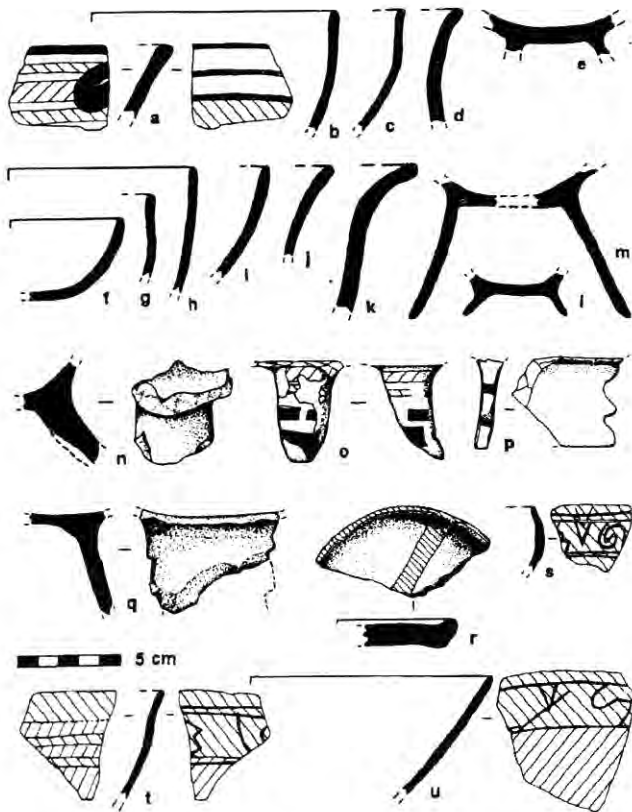


Figura 2. Clave de PALM: a-e: ts; f-p: 7t; q-r: 13f; s-u: 18b.

Hay además unos cuantos cajetes de pasta y alisado un tanto más finos.

### 7s-t Policromo Complicado (Comp)

*Clave clasificatoria.* Pasta, decoración.

*Cantidad total.* 1 249 bordes, 1 064 no bordes, reconocimiento; 4 bordes, 5 no bordes, excavación.

*Pasta.* Pasta de textura fina con desgrasante.

*Decoración.* El exterior presenta diseños complicados pintados en negro, rojo, blanco y anaranjado; tanto la superficie interior como la exterior pueden estar decoradas, pero casi siempre la decoración ocurre en el exterior. Los diseños en los tiestos son muy variables en apariencia, pues son parte de diseños muy complejos. En raras ocasiones aparecen motivos naturalistas entre los diseños geométricos.

*7s. Clave clasificatoria.* Tratamiento de superficie. Fig. 10-s; Fig. 2a-e.

*Cantidad.* 1 088 bordes, 866 no bordes, reconocimiento; 4 bordes, 3 no bordes, excavación.

*Tratamiento de superficie.* Engobe rojo o anaranjado en el interior, a veces una superficie bien terminada o pu-

lida café claro. El exterior puede también presentar engobe. Cuando la decoración se presenta solamente en el exterior, usualmente el interior presenta un engobe rojo. Las superficies con engobe o pintura están a veces bien pulidas.

*Forma.* Las formas convexo rectas son, por mucho, las más comunes (382 bordes), con 62 bordes rectos a evertidos, 50 convexo abiertos, 27 convexo restringidos, un tecomate, una vasija de silueta compuesta, 1 plato, 2 ollas grandes con cuello evertido, un pequeño jarro evertido. Sólo un labio "D" fue observado, así como 2 soportes huecos de forma no conocida y un asa listón sólida.

*Comentario.* Polychrome Complicated según fue definido por Drucker (1943). La clave 7s incluye el Brown Polychrome de Drucker, el cual no podemos identificar con seguridad (véase Vásquez, 1990: 123-125).

*7t. Clave clasificatoria.* Tratamiento de superficie. Fig. 2f-p.

*Cantidad.* 161 bordes, 198 no bordes, reconocimiento; 0 bordes, 2 no bordes, excavación.

*Tratamiento de superficie.* Engobe blanco, cubierto por otro engobe de color rojo o naranja. Se incluyen tanto casos con un primer engobe blanco firmemente adherido, así como casos en los que éste se descascara fácilmente y puede estar casi ausente. En el interior se presenta engobe rojo o naranja. Cuando el diseño se encuentra en el exterior, casi siempre el interior tiene un engobe rojo. Los diseños son similares a los de la clave 7s. Generalmente, el engobe y la pintura que no se adhieren con fuerza a la superficie parecen haber sido muy pulidos, aunque algunos casos en los cuales sí se adhieren firmemente también lo son.

*Forma.* Las formas más comunes son las rectas a evertidas (35 bordes), con 24 convexo rectas, 21 convexo abiertas, 6 convexo restringidas y 2 siluetas compuestas. Dos labios "D" y un soporte en forma de serpiente se observan. Entre los tiestos "firmes", hubo un no borde con un hueco de remiendo, y un fragmento de soporte hueco. Los "no-firmes" incluyen dos soportes inclinados rectangulares planos (no está claro si son almenados), un soporte almenado, un soporte hueco inclinado, una base anular, 8 bases anulares pedestales y una asa horizontal de forma plana.

*Subgrupo 7t.* Forman este subgrupo tiestos con engobe blanco que se puede separar fácilmente de la superficie con la uña. Estos pueden representar la categoría policroma descrita por Noguera (1954) como que se adhieren pobremente o "no firme". Uno también puede desprender la pintura más fuertemente adherida y la capa de engobe por medio de abrasión. Desafortunadamente,



muchos de los tiestos con engobe y pintura mejor adheridos pueden tener sólo rastros de pintura, lo que significa que se asemejan a los tiestos "no-firmes", ya que en éstos casi todo el engobe blanco y la pintura están ausentes. 58 bordes, 54 no bordes.

*Comentario.* Véase Vásquez (1990: 126-127). Debido a la pobre preservación de superficies en los tiestos procedentes de reconocimiento, no pudimos identificar con seguridad la categoría "laca" de Noguera (1954), aunque los residuos de un pulido fuerte en algunos restos de pintura sugieren que sí ocurre. Debido a que algunos de los primeros engobes blancos y pintura no se adhieren con fuerza, se debe asumir que un número de tiestos perdieron todo residuo del tratamiento original de superficie y de la decoración, y que, fueron considerados como si no tuviesen engobe, clave 42m.

### 13. Pulido Rojo sobre Café Claro (PRBU)

*Clave clasificatoria.* Tratamiento de superficie y decoración.

*Cantidad total.* 458 bordes, 118 no bordes, reconocimiento; 28 bordes, 3 no bordes, excavación.

*Pasta.* Desgrasante de arena, de textura mediana a fina. El café es de color claro, a veces con vetas o tonos anaranjados.

*Tratamiento de superficie.* Bien o muy bien alisado. Las áreas de color café claro están bien alisadas y muchas veces pulidas, o pulidas en partes o vetas. En uno o dos casos, el café claro fue pulido en un solo lado. La pintura roja está usualmente pulida la mayoría de las veces, incluso más que la superficie café claro. La pintura roja ocurre como banda de borde o como engobe en un lado.

*Decoración.* En un caso es posible que haya una banda roja horizontal en el exterior. En dos de los casos (véase clave 13b) una banda ancha y roja cubre la mitad inferior de la vasija.

*Forma.* Tiestos de mediano grosor.

*Comentario.* Estos tiestos son difíciles de diferenciar de los rojo-sobre-café claro bien alisados; si el área color café ha tomado color anaranjado debido al quemado en la nube de cocción, estos tiestos pueden verse como rojo-sobre-naranja con un engobe fugitivo naranja. Esto se debe a que las áreas café claro parecen tener un engobe del mismo barro u otro engobe. Esta categoría parece idéntica en pasta y acabado a la clave 7, Negro sobre Rojo, pero presenta áreas café claro.

13a. *Clave clasificatoria.* Decoración.

*Cantidad.* 53 bordes, 0 no bordes, reconocimiento; 10 bordes, 0 no borde, excavación.

*Decoración.* Solamente una banda roja.

*Forma.* Las formas rectas a evertidas predominan (24),

con 5 convexo abiertas, 4 convexo rectas, 1 convexo restringida y 1 "cenicero", que parece un plato pequeño y probablemente sirvió como tapa. También se incluye un solo labio reforzado.

13b. *Clave clasificatoria.* Decoración.

*Cantidad.* 4 bordes, 1 no borde, reconocimiento; 0 tiestos, excavación.

*Decoración.* Una banda ancha horizontal en el exterior, posiblemente bisectándolo.

*Forma.* Dos son rectas a evertidas, con 1 pequeña olla evertida con cuello.

13c. *Clave clasificatoria.* Tratamiento de superficie.

*Cantidad.* 378 bordes, 22 no bordes, reconocimiento; 18 bordes, 0 no borde, excavación.

*Tratamiento de superficie.* Se presenta engobe rojo en un lado, casi siempre el interior. Usualmente, el engobe se extiende y forma una banda ancha en el otro lado. Rara vez hay una banda de borde estrecha. Esta clave es como las claves 7a y 7b en Negro sobre Rojo, excepto que no hay pintura negra.

*Decoración.* En raras ocasiones una línea roja colgante o derramada desciende de la banda de borde roja. Rara vez hay una banda roja adicional en el lado café claro.

*Forma.* Abundan las formas rectas a evertidas (166), con 41 convexo abiertas, 59 convexo rectas, 2 convexo restringidas y 1 tecomate; hubo 3 labios "D" y una banda-ceja. También se observó un soporte hueco de forma desconocida y un asa listón sólida.

13e. *Clave clasificatoria.* Decoración.

*Cantidad.* 8 bordes, 5 no bordes, reconocimiento; 0 bordes, 1 no borde, excavación.

*Decoración.* Grabado-inciso. Tres tiestos tienen un motivo de friso inciso u otra incisión de estilo postclásico. Cinco tiestos tienen formas clásicas (bandas-ceja) o incisión. Los tiestos restantes no son distintivos.

*Forma.* Cinco bordes representan formas rectas a evertidas, con 1 tecomate. Se presentan bandas-ceja, véase arriba.

13f. *Clave clasificatoria.* Decoración. Fig. 2q-r.

*Cantidad.* 15 bordes, 90 no bordes, reconocimiento; 0 bordes, 2 no bordes, excavación.

*Decoración.* No caben bajo otras claves o son fragmentarios. Un grupo muy diverso. Rara vez se presenta incisión o incisión tosca.

*Forma.* Entre estos tiestos se encuentran tres convexo rectos, 2 rectos a evertidos, 1 silueta compuesta, 2 ollas pequeñas con cuellos evertidos y 1 plato. Un soporte almenado y 3 asas de tubo también están presentes.



### 18. Acula Red-Orange, Engraved Variant (Acen)

*Clave clasificatoria.* Tratamiento de superficie y decoración.

*Pasta.* Pasta de textura fina a mediana, con desgrasante.

18b. *Clave clasificatoria.* Decoración. Fig. 2s-u; Fig. 3a.

*Cantidad.* 77 bordes, 35 no bordes, reconocimiento; 5 bordes, 0 no bordes, excavación.

*Decoración.* Incisión-grabado fino en el área exterior de color rojo; usualmente se trata de una banda ancha y roja en el borde con un motivo de friso inciso. Algunas líneas incisas pueden delimitar el área pintada. El interior tiene múltiples bandas rojas horizontales (si el tiesto es pequeño, el interior puede tener una sola banda roja visible). A veces el exterior tiene una (¿o más?) bandas rojas horizontales bajo la banda de borde que lleva la incisión. Se observan varios casos con este diseño en tiestos de mayor tamaño, y puede ser bastante común. En dos casos la banda adicional está bordeada por líneas incisas. Varios tiestos están bajo esta clave porque tienen bandas en el interior y fragmentos de la incisión exterior y un acabado Rojo sobre Naranja. Elementos del friso son: (1) línea escalonada o en zig zag (en dos casos se observa una línea zig zag doble); (2) triángulos colgantes y verticales, i.e., "estalactita y estalagmita" (en un caso los triángulos se alternan, pero casi todos los tiestos son pequeños y sólo un triángulo es visible); (3) una voluta o forma de "S", como una voluta simplificada. Hay un pequeño número que pueden ser variantes del friso o versiones muy estilizadas.

*Forma.* Predominan las formas convexo abiertas y convexo rectas, siendo las primeras las más comunes.

### 19. Crema o Negro Escolleras Chalk (Esco)

*Clave clasificatoria.* Pasta.

*Cantidad total.* 503 bordes, 149 no bordes, reconocimiento; 3 bordes, 5 no bordes, excavación.

*Pasta.* Pasta distintivamente laminar, densa y sin desgrasante, generalmente cocida en tono gris oscuro, acercándose a negro, pero existen variantes de color crema. Ambas pastas, la gris-negro y la crema, fueron subdivididas de acuerdo a la presencia y abundancia de partículas de desgrasante rojizo-marrón, aparentemente inclusiones ferrosas.

*Tratamiento de superficie.* Superficie pulida y sedosa.

*Forma.* Los cajetes de silueta compuesta y bases anulares de pedestal altas (23) son formas comunes, así como con soportes elongados, apretados, vagamente serpentinos (13). También se catalogaron 11 soportes anulares. Son comunes las siluetas compuestas (102), y los tiestos de borde rectos a evertidos (72), probablemente la parte superior de las vasijas de silueta compuesta.

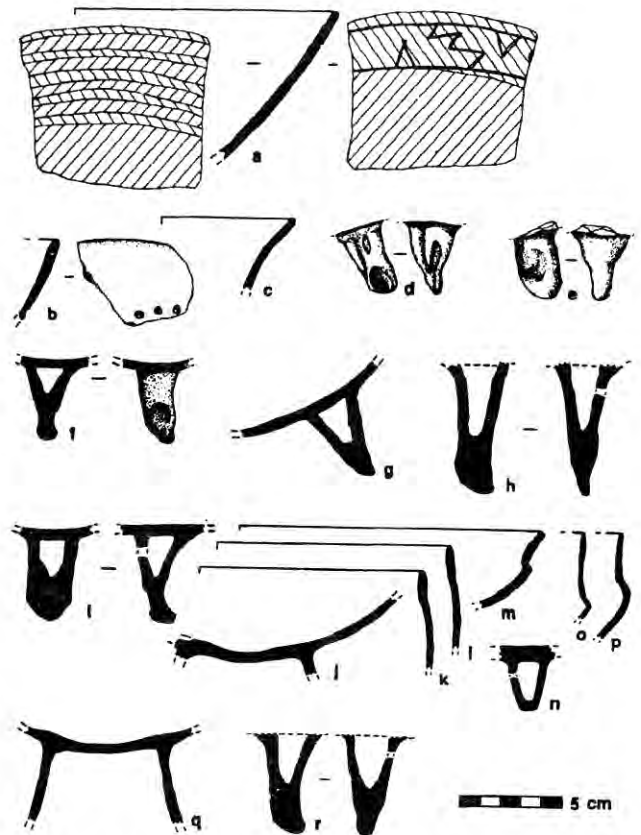


Figura 3. Clave de PALM: a: 18b; b-i: 19a; j-m: 19b; n-p: 19c; q1-r: 19d.

*Comentario.* Aunque la pasta es similar al tipo raro Escolleras Chalk de Patarata (Stark 1989) del período Clásico, las formas y acabado sugieren que la clave 19 incluye variantes diferentes, más tardías. La presencia de inclusiones ferrosas en algunas variantes se diferencia de Escolleras Chalk del período Clásico en Patarata, así como del color crema de cocción en algunas variantes.

19a. *Clave clasificatoria.* Pasta. Fig. 3b-i.

*Cantidad.* 307 bordes, 106 no bordes, reconocimiento; 2 bordes, 5 no bordes, excavación.

*Pasta.* La pasta está cocida a gris-negro. Puede contener raras veces inclusiones ferrosas aunque la mayoría no tienen ninguna evidente.

*Decoración.* Rara vez, ocurre incisión fina y grabado, con un caso de incisión rellena por pigmento rojo.

19b. *Clave clasificatoria.* Pasta. Fig. 3j-m.

*Cantidad.* 62 bordes, 15 no bordes, reconocimiento; 0 tiestos, excavación.

*Pasta.* La pasta está cocida a color gris-negro. Esta variante contiene un desperdigamiento más visible de partículas rojizo-marrón, las cuales pueden ser concreciones

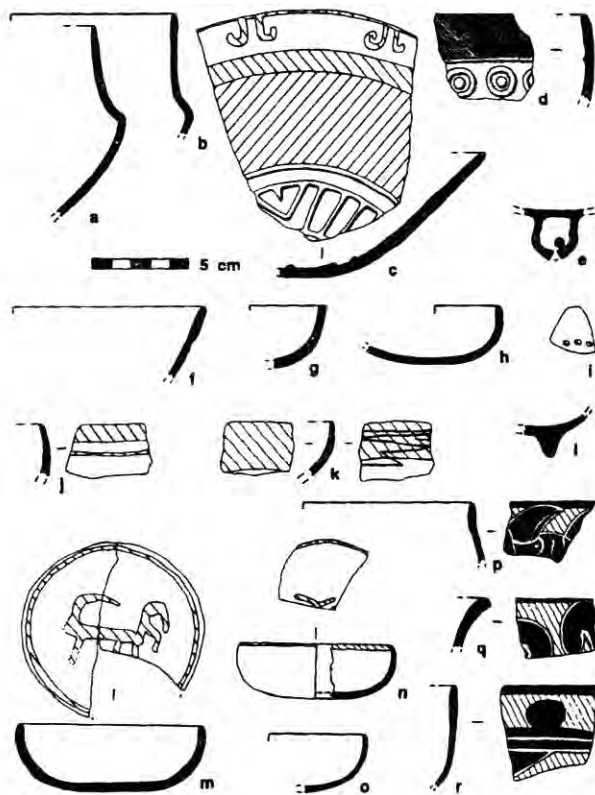


Figura 4. Clave de PALM: a-b: 19d; c: 21a; d: 21n; e-f: 30s; g-n: 35 e; o: 35f; p-r: 24a.

ferrosas o desgrasante rico en hierro; bajo aumento las inclusiones son más fácilmente observables. El tamaño de estas partículas varía, pero muchas son al menos de 1/2 mm de diámetro.

19c. Clave clasificatoria. Pasta. Fig. 3n-p

Cantidad. 88 bordes, 16 no bordes, reconocimiento; 1 borde, 0 no bordes, excavación.

Pasta. Variante cocida a blanco-crema. Es difícil distinguir si tiene un engobe distinto o un engobe del mismo barro. Puede contener inclusiones ferrosas muy raras, pero no son evidentes en la mayoría de los tiestos.

19d. Clave clasificatoria. Pasta. Fig. 3q-r; Fig. 4a-b.

Cantidad. 46 bordes, 12 no bordes, reconocimiento; 0 tiestos, excavación.

Pasta. Variante cocida a color blanco-crema con un desperdigamiento más visible de partículas rojizo-marrón, así como en 19b.

## 21. Fondo sellado (Sell)

Clave clasificatoria. Tratamiento de superficie, decoración y forma.

Cantidad total. 1 099 bordes, 560 no bordes, reconocimiento; 3 bordes, 10 no bordes, excavación.

Pasta. Pasta con desgrasante de mediana textura, cocida naranja-café claro.

Tratamiento de superficie. El exterior es de color café claro que carece de engobe. El interior puede tener engobe, pero el engobe se presenta sólo en las paredes y no en la base.

Forma. Diseños moldeados en la base interior, con motivos curvos y en forma de rayo. Los tiestos son medianos a gruesos. Las formas más predominantes son convexo abiertas (204) o rectas a evertidas (241), que posiblemente representan la misma forma básica, siendo la convexidad primordialmente aparente en la parte inferior de la pared, con la parte superior relativamente recta. Las claves 21a, 21b y 21c se aplican sólo a tiestos de la base. Las claves 21m-p se aplican a tiestos de borde o no bordes que presentan la mayor parte de la pared cerca del borde.

21a. Clave clasificatoria. Tratamiento de superficie, forma. Fig. 4c.

Cantidad. 0 borde, 437 no bordes, reconocimiento; 0 bordes, 7 no bordes, excavación.

Tratamiento de superficie. Si parte de la pared está presente, carece de un engobe de color distinto de la pasta.

Forma. Base moldeada; los tiestos pueden tener una parte de la pared.

21b. Clave clasificatoria. Tratamiento de superficie y forma.

Cantidad. 0 bordes, 56 no bordes, reconocimiento; 0 borde, 1 no bordes, excavación.

Tratamiento de superficie. Engobe naranja arriba del área moldeada en la pared, sólo en el interior.

Decoración. Rara vez puede presentar una banda negra-marrón horizontal en la pared de la vasija si el tiesto es lo suficientemente grande.

Forma. Base moldeada.

21c. Clave clasificatoria. Tratamiento de superficie, forma.

Cantidad. 0 bordes, 3 no bordes, reconocimiento; 0 tiestos, excavación.

Tratamiento de superficie. Engobe rojo o pintura arriba de la base moldeada en la pared, sólo en el interior.

Forma. Base moldeada.

Comentario. Dichos tiestos están posiblemente relacionados con la clave 21n.

21m. Clave clasificatoria. Tratamiento de superficie y decoración.

*Cantidad.* 1 022 bordes, 57 no bordes, reconocimiento; 3 bordes, 2 no bordes, excavación.

*Tratamiento de superficie.* Engobe rojo en la pared interior.

*Decoración.* Banda de borde roja en el interior y una o dos bandas negras horizontales sobre el engobe naranja bajo la banda roja (rara vez colocadas sobre la banda roja). Muy raramente, descienden bandas negras verticales o diagonales en el espacio definido por los dos grupos de bandas, puede haber una espiral o voluta de color negro.

21n. *Clave clasificatoria.* Tratamiento de superficie, decoración y forma. Fig. 4d.

*Cantidad.* 24 bordes, 0 no bordes, reconocimiento; 0 tiestos, excavación.

*Tratamiento de superficie.* El interior carece de engobe.

*Decoración.* Una banda de borde roja o naranja en el interior. Puede ser pequeña o muy ancha, i.e., .5 a 4 o 5 cm. Rara vez una banda negra-marrón es añadida al tope del borde sobre una banda naranja o roja.

*Forma.* El diseño moldeada se extiende de la base subiendo la pared, llegando a 2 a 6 cm debajo del labio.

21o. *Clave clasificatoria.* Decoración.

*Cantidad.* 28 bordes, 5 no bordes, reconocimiento; 0 tiestos, excavación.

*Tratamiento de superficie.* El interior de la pared presenta engobe naranja.

*Decoración.* El interior presenta una banda blanca sobre la cual hay un engobe naranja o pintura; pueden haber algunas bandas rojas y negras, cortas y verticales, pintadas sobre la banda blanca. Bandas horizontales de color rojo o negro pueden presentarse sobre o inmediatamente debajo de la banda blanca; casi siempre son rojas.

21 p. *Clave clasificatoria.* Forma.

*Cantidad.* 25 bordes, 2 no bordes, reconocimiento; 0 tiestos, excavación.

*Forma.* Bordes, pero erosionados, de tal manera que no se pueden catalogar bajo otras variantes.

## 24. Policromo Negro sobre Rojo Bordeado en Blanco (WBR)

24a. *Clave clasificatoria.* Pasta, tratamiento de superficie, decoración, y forma. Fig. 4p-r; Fig. 5a-f.

*Cantidad.* 122 bordes, 115 no bordes, reconocimiento; 0 bordes, 1 no bordes, excavación.

*Pasta.* Pasta con desgrasante de arena, muy fina, suave al tacto, como las claves 7a-f. En la superficie la pasta es de color claro, café claro a naranja-café claro. El núcleo gris es usualmente pálido.

*Tratamiento de superficie.* La mayoría presenta un en-

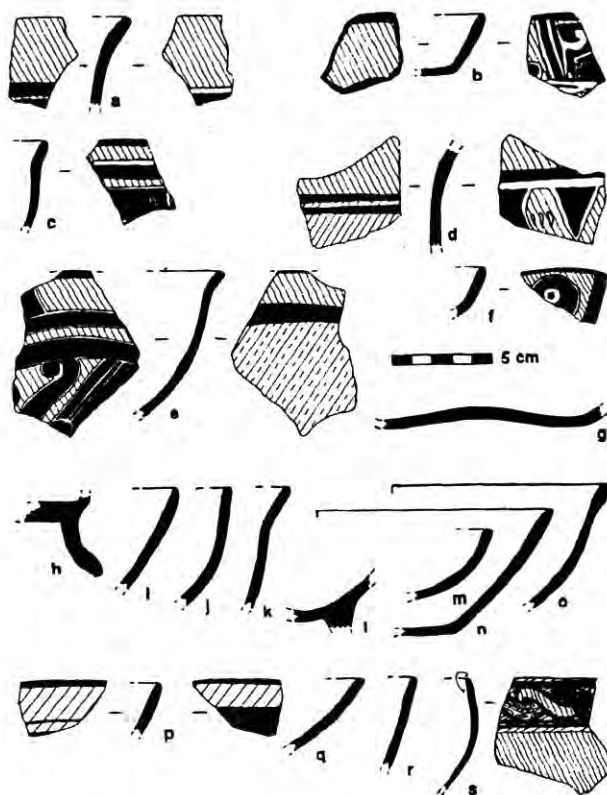


Figura 5. Clave de PALM: a-f: 24a; g-o: 45a; p-r: 45d; s: 45e.

gobe rojo oscuro, pulido en ambos lados; a veces el engobe es especular. Algunos presentan un engobe interior pulido de color rosa, naranja o blanco. El interior puede tener una banda de borde negra, pero usualmente sólo aparece el engobe rojo. Proporciones de engobes en cajetes de mediano a pequeño tamaño y de esos tiestos de borde con mejor preservación de el diseño: 4 engobe interior blanco, 36 engobe rojo en ambos lados y 14 engobe interior naranja. Diez tiestos presentan interiores sin engobe, los cuales pueden ser parte de ollas grandes.

*Decoración.* Decoración pintada de color negro, bordeada por una línea delgada de color blanco o gris, casi siempre en el exterior. Rara vez, una pequeña área está rellena con pintura blanca. Un caso carece de engobe rojo, pero tiene una banda ancha y roja en el exterior, con un engobe naranja tanto en el interior como en el exterior; la banda roja está decorada como los engobes rojos en otros tiestos. Sólo 4 bordes tienen algún diseño interior. De los tiestos de cuerpo, 5 tienen diseños en el interior. Sólo 2 tiestos presentan diseños en la parte del exterior de la base.

*Forma.* Paredes delgadas. Las formas más comunes son las convexo rectas, o convexo rectas con una leve



orientación más recta o evertida en el borde. Formas raras lo son 3 evertidas, 1 convexo plana, 1 convexo recta poco profunda y 10 posibles ollas grandes. Cuatro tiestos parecen ser de bases planas, de curva continua cuya base exterior carece de engobe.

*Comentario.* Compárese cuidadosamente con la clave 26, negro y blanco sobre rojo "salpicado".

24m. *Clave clasificatoria.* Pasta, tratamiento de superficie, decoración y forma.

*Cantidad.* 0 bordes, 3 no bordes, reconocimiento; 0 tiestos, excavación.

*Pasta.* Pasta de textura mediana a gruesa, con desgrasante.

*Tratamiento de superficie.* Sólo el exterior presenta engobe y pintura; el exterior es igual al descrito en la clave 24a. El interior está muy pobremente alisado y carece de engobe.

*Decoración.* Como la de la clave 24a.

*Forma.* Paredes relativamente gruesas, alrededor de 1 cm o más. Se presume que representan tiestos de cuerpo procedentes de ollas.

## 26. Negro y Blanco sobre Rojo "Salpicado" (WRB)

26a. *Clave clasificatoria.* Pasta, tratamiento de superficie, decoración, y forma.

*Cantidad.* 253 bordes, 230 no bordes, reconocimiento; 0 tiestos, excavación.

*Pasta.* Pasta con desgrasante de arena, de textura muy fina, con superficie suave. La superficie de color café claro a naranja-café claro. El núcleo gris es casi siempre pálido.

*Tratamiento de superficie.* Policromo con engobe rojo, casi siempre en ambos lados y generalmente pulido. A veces se presenta un engobe naranja en uno de los lados.

*Decoración.* Pintura negra sobre roja con pintura blanca, gruesa, aplicada en líneas anchas o para rellenar áreas. En muchas ocasiones, la pintura blanca se presenta en parches. La decoración se parece a la de la clave 24, excepto que no hay líneas delgadas —los elementos blancos son más gruesos y generosamente aplicados.

*Forma.* Las formas son muy similares a las de la clave 26a: 77 convexo rectas, 19 rectas a evertidas, 10 convexo restringidas, 4 convexo abiertas y una olla grande con cuello evertido. Generalmente los tiestos son de paredes más delgadas que los de la clave 26m. Se catalogó un asa listón sólida.

26m. *Clave clasificatoria.* Pasta, tratamiento de superficie, decoración y forma.

*Cantidad.* 6 bordes, 29 no bordes, reconocimiento; 0 tiestos, excavación.

*Pasta.* Pasta de textura mediana a gruesa, con desgrasante.

*Tratamiento de superficie.* En tiestos gruesos el interior carece de engobe; de otra forma son como las de la clave 26a.

*Decoración.* Como la clave 26a.

*Forma.* Tiestos más gruesos que los de la clave 7. Las ollas son una forma posible. Las paredes son medianas a gruesas.

## 30o. Rojo Friso Inciso Pulido (RFRI)

30o. *Clave clasificatoria.* Tratamiento de superficie, decoración.

*Cantidad.* 22 bordes, 1 no bordes, reconocimiento; 0 tiestos, excavación

*Pasta.* La pasta es de textura fina con desgrasante, como la de las claves 30s y 7. La pasta usualmente está cocida color café claro hacia la superficie.

*Tratamiento de superficie.* Engobe rojo al exterior; la pared interior puede tener un engobe rojo o tener bandas rojas horizontales sobre una superficie café claro. Aunque los tiestos tienden a tener huellas de pulido, es raro que estén pulidos como los de la clave 30s.

*Decoración.* Líneas incisas finas como friso en el exterior. Incisión detallada muy delgada, aunque la banda misma puede tener 2-3 cm de ancho. Los elementos del friso pueden estar incisos de una manera simplificada y garabateada.

*Forma.* Las paredes de las vasijas son relativamente delgadas. Están presentes formas rectas a evertidas (7), convexas restringidas (3) y recto convexas (1).

## 30s. Rojo Pulido (Pred)

*Clave clasificatoria.* Tratamiento de superficie. Fig. 4e-f.

*Cantidad.* 168 bordes, 9 no bordes, reconocimiento; 0 tiestos, excavación.

*Tratamiento de superficie.* Engobe rojo muy pulido en ambas superficies (las ollas raras o los soportes pueden estar pulidos sólo en un lado). El engobe es similar en color al de la clave 7.

*Decoración.* Se registró un solo caso de línea acanalada.

*Forma.* Los tiestos tienden a tener paredes delgadas, usualmente de 4-7mm de espesor. Las formas rectas a evertidas son las más comunes (68), recto convexas (21), convexas restringidas (5) y convexas abiertas (5). Están presentes un plato, una olla grande de cuello evertido y una olla pequeña de cuello evertido. Se registraron 2 soportes huecos de forma desconocida, un soporte hueco redondeado y un soporte almenado. Ocurren rebordes o cejas labiales y basales acompañados de 3 asas listón sólidas.



**35e, f. Quiahuistlan (Quia)**

*Clave clasificatoria.* Pasta, decoración y forma.

*Cantidad total.* 122 bordes, 11 no bordes, reconocimiento; 4 bordes, excavación.

*Pasta.* La pasta es crema, raramente de tonalidades naranjas. Es una pasta suave casi siempre erosionada, de textura fina y sin desgrasante, aunque puede tener inclusiones naturales. Ya que en su mayoría los tiestos están erosionados, la presencia de pintura es incierta.

*Decoración.* Pintura café oscuro rojizo, a menos que esté erosionado.

*Forma.* Casi exclusivamente cajetes convexos muy pequeños, en cantidades equivalentes con orientaciones rectas y convexas abiertas. Están presentes once vasijas de silueta compuesta. Nueve soportes son pequeños en forma de tetilla; tres de ellos corresponden a bases planas que forman un ángulo basal curvo.

*35e. Clave clasificatoria.* Decoración. Fig. 4g-n.

*Cantidad.* 86 bordes, 5 no bordes, reconocimiento; 3 bordes, 0 no bordes, excavación.

*Tratamiento de superficie.* Un caso de rojo castaño sobre un engobe blanco a café claro en la pared exterior. Muy alisado.

*Decoración.* Bandas en el borde de color café rojizo, raramente naranja. Las bandas son mate. Usualmente tiene una banda sobre el labio o forma una banda gruesa en ambos lados del borde. Un animal rudimentario puede aparecer en la base interior (fondo). Patrones identificables: (1) 17 tiestos con una banda pintada delgada en el tope del borde, derramándose un poco hacia el interior y exterior, y también un caso tiene un animal en la base interior; (2) dos tiestos con una banda ancha en el interior y exterior del borde, de unos 1.5 cm de espesor; (3) anchas bandas interiores y exteriores, además de diseños grabados en la banda externa; en la última categoría varias bandas interiores son más anchas, de unos 2 cm o un poco más; una vasija tiene un soporte; siete diseños grabados incluyen líneas horizontales, hechas sin mucho cuidado, con algunas líneas escalonadas; (4) dos tiestos con pintura naranja; (5) un tiesto con lunares en el interior; (6) una forma atípica de cajete recto convexo con un pulido moderado, compacto, con engobe blanquecino-café claro en el exterior y dobles bandas pintadas en el exterior, una de ellas en el borde.

*Comentarios.* Véase Medellín (1960:153) y Torres G. (1970:41-42).

*35f. Clave clasificatoria.* Decoración. Fig. 4o.

*Cantidad.* 36 bordes, 6 no bordes, reconocimiento; 1 borde, 0 no bordes, excavación.

*Tratamiento de superficie.* Sin engobe, pudo haber tenido, pero está erosionado. Muy alisado.

*Decoración.* No tiene rastros de pintura. Un caso de línea incisa fue observado.

*Comentario.* Estos son probablemente tiestos Quiahuistlan.

**45a. Policromo Dull Buff (Dull)**

*Clave clasificatoria.* Tratamiento de superficie y decoración. Fig. 5g-o.

*Cantidad.* 307 bordes, 134 no bordes, reconocimiento; 3 bordes, 0 no bordes, excavación.

*Pasta.* Con desgrasante de textura mediana.

*Tratamiento de superficie.* Superficie muy alisada de tono café claro. Ocasionalmente tiene un engobe naranja en lugar de la superficie café claro sin engobe.

*Decoración.* El blanco, negro y rojo son usados en diseños geométricos pintados con amplias líneas. El blanco se usa mucho en estos diseños, pero cuidadosamente.

*Forma.* Predominan casi exclusivamente los cajetes, casi todos abierto convexos (122), con 11 recto convexos, 1 restringido convexo y 13 rectos a evertidos. Algunos labios son ligeramente volteados.

*Comentario.* Este es el llamado Dull Buff Polychrome por Drucker (1943).

**45d. Policromos Misceláneos (Mpol)**

*Clave clasificatoria.* Decoración. Fig. 5p-r.

*Cantidad.* 25 bordes, 23 no bordes, reconocimiento; 2 bordes, 0 no bordes, excavación.

*Pasta.* De textura fina con desgrasante o sin él.

*Decoración.* Miscelánea o de un tipo de policromos.

*Forma.* Con diversas formas: 1 tecomate, 2 cajetes rectos a evertidos, 3 cajetes convexo restringidos, 2 cajetes recto convexos y 4 cajetes convexo abiertos. Un solo labio tipo "D-pendiente" fue registrado.

**45d. Policromo Tres Picos (Tpic)**

*Clave clasificatoria.* Pasta, decoración. Fig. 5r.

*Cantidad.* 31 bordes, 32 no bordes, reconocimiento; 1 borde, 0 no bordes, excavación.

*Pasta.* Desgrasante de textura fina o sin desgrasante. La pasta es de color crema o naranja pálido.

*Decoración.* Tiene una pintura o engobe café-rojizo mate (caoba). Puede ser también de color gris oscuro a negro. La pintura naranja pastel también ocurre, usualmente en bandas con márgenes bien definidos. Los tiestos a veces tienen líneas finas incisas.

*Forma.* Formas abierto convexas fueron principalmente observadas (16), 1 recto convexo, 1 convexo restringido y 1 recto a evertido. Sólo un caso con labio "D-pendiente" fue registrado.

*Comentario.* Véase 45e concerniente a este problema de empalme.

**45e. Policromo Totonaco (Toto)**

*Clave clasificatoria.* Pasta, decoración. Fig. 5s.

*Cantidad.* 13 bordes, 23 no bordes, reconocimiento; 0 bordes, 1 no bordes, excavación.

*Pasta.* La pasta es como Tres Picos, clave 45d.

*Decoración.* Tiene un mayor uso de la pintura roja y naranja que Tres Picos, clave 45d. Ambos tienen una pintura naranja distintiva en muchos tiestos. Sin embargo, hay un problema de empalme entre los pocos tiestos observados.

*Forma.* Un tiesto convexo restringido y dos recto convexos fueron registrados.

*Comentario.* Para este tipo se sigue a Vásquez (1990), ya que en el Proyecto Cempoala (Bruggemann *et al.* 1991) se refieren con este nombre a los policromos del tipo Cholulteca.

**45f. Policromo Cerro Montoso (Mont)**

*Clave clasificatoria.* Decoración. Fig. 6a.

*Cantidad.* 3 bordes, 0 no bordes, reconocimiento; 0 tiestos, excavación.

*Pasta.* De textura fina con o sin desgrasante, de tono amarillo claro.

*Decoración.* Hay muy pocos tiestos para tener una idea clara de las decoraciones. Un tiesto tiene un diseño de lunares rojos y áreas curvas de pintura naranja pálida en el exterior. Otro tiesto tiene además un diseño circular.

*Forma.* Se registró una forma recta a evertida.

*Comentario.* La colección Strebel en Berlín no exhibe este tipo de cerámica de Cerro Montoso de acuerdo a A. Daneels (comunicación personal 1987); ella reporta que el policromo del sitio Cerro Montoso es realmente como el llamado Policromo Totonaco en la tipología usada en la Universidad Veracruzana.

**45g. Policromo Fugitivo (Fug)**

*Clave clasificatoria.* Decoración. Fig. 8b.

*Cantidad.* 8 bordes, 9 no bordes, reconocimiento; 0 tiestos, excavación.

*Pasta.* Textura fina con o sin desgrasante.

*Tratamiento de superficie.* Engobe blanco o naranja.

*Decoración.* Rojo fugitivo y pintura naranja. Los colores están desvanecidos.

*Forma.* Cuatro casos de formas rectas a evertidas y cuatro casos de silueta compuesta sugieren la presencia de bases pedestal anulares con una silueta compuesta. En dos casos, soportes alargados huecos tienen protuberancias alrededor de la punta del soporte. Un caso de labio tipo "F" fue registrado y un soporte redondeado.

**45h, i. Policromo con Bandas (Band)**

*Clave clasificatoria.* Decoración.

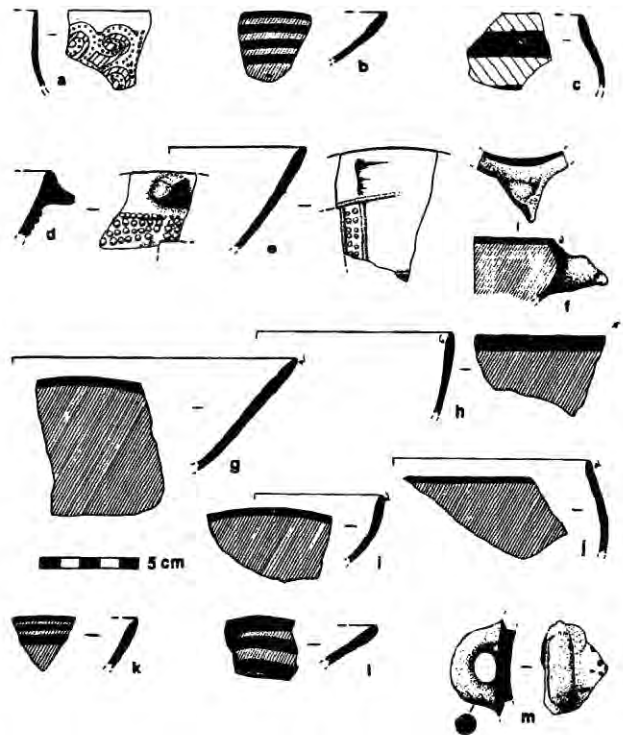


Figura 6. Clave de PALM: a: 45f; b: 45i; c: 45j; d-e: 53a; f-j: 57a; k-l: 57b; m: 57c.

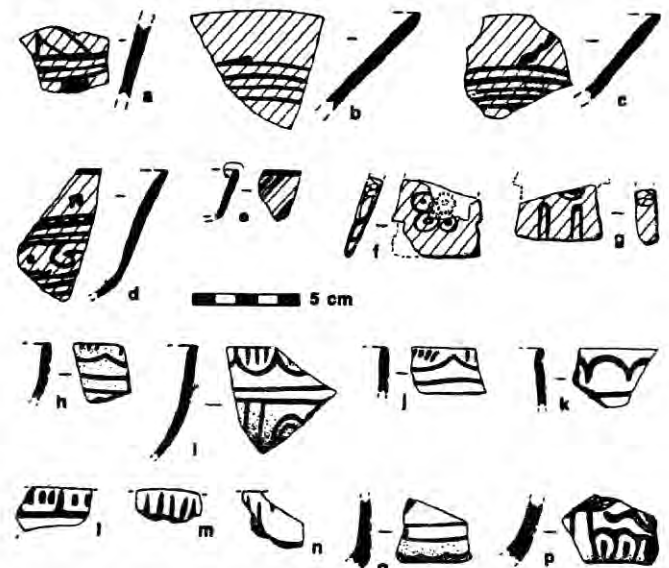


Figura 7. Clave de PALM: a-g: 57m; h-p: 60f.

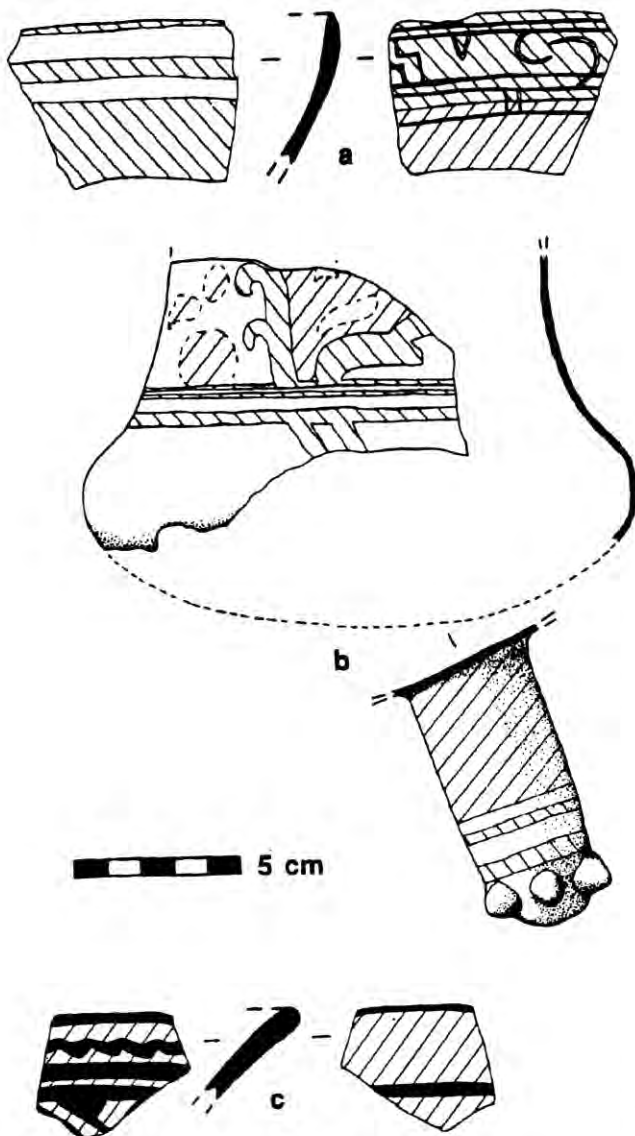


Figura 8. Clave de PALM: a: 45j; b: 45g; c: 57c.

**Cantidad total.** 48 bordes, 11 no bordes, reconocimiento; 0 tiestos, excavación.

**Pasta.** Textura fina a media, pasta con desgrasante.

**Decoración.** Policroma con múltiples bandas horizontales en el interior; el exterior varía.

**45h. Clave clasificatoria.** Tratamiento de superficie.

**Cantidad.** 30 bordes, 7 no bordes, reconocimiento; 0 tiestos, excavación.

**Forma.** Principalmente ocurren cajetes convexos. Hay 8 recto convexos y 6 abierto convexos; se registró un solo caso de forma recta a evertida.

**45i. Clave clasificatoria.** Tratamiento de superficie. Fig. 6b.

**Cantidad.** 18 bordes, 4 no bordes, reconocimiento; 0 tiestos, excavación.

**Tratamiento de superficie.** Engobe naranja.

**Decoración.** El exterior puede tener una banda roja y negra. El interior tiene múltiples bandas horizontales, usualmente rojas, pero a veces alternan con bandas negras.

**Forma.** Seis cajetes abierto convexos, 1 convexo restringido y 4 recto a evertidos.

#### 45j. Policromo Friso (Fris)

**Clave clasificatoria.** Decoración. Fig. 6c; Fig. 8a.

**Cantidad.** 46 bordes, 11 no bordes; 0 tiestos, excavación.

**Pasta.** Pasta con desgrasante de textura muy fina es muy común.

**Decoración.** Policromos misceláneos con motivos friso pintados o incisos en el exterior. Las bandas alrededor de los labios contienen motivos repetitivos de línea escalonada, triángulos pendientes y líneas en forma de "s". Este es un grupo diverso de tiestos, que tiene banda friso como característica común.

**Forma.** Sólo cajetes convexos, 16 recto convexos, 9 abiertos y 4 restringidos.

#### 45k. Policromo Isla de Sacrificios (Isla)

**Clave clasificatoria.** Decoración.

**Cantidad.** 0 bordes, 2 no bordes, reconocimiento; 0 tiestos, excavación.

**Pasta.** La pasta es ultrafina, sin desgrasante y de color naranja o amarillo ligero.

**Decoración.** Una capa gruesa mate de pintura blanca llena áreas formadas por líneas mate negras. La forma de los diseños es en bloque con los márgenes subrectangulares. Los diseños pueden estar en el exterior o en el interior. También hay bandas (bandas blancas delimitan líneas oscuras, pero la pintura oscura es aplicada primero).

**Forma.** Formas desconocidas.

#### 52a. Plomizo (Plum)

**Clave clasificatoria.** Tratamiento de superficie.

**Cantidad.** 0 bordes, 2 no bordes, reconocimiento; 0 tiestos, excavación.

**Pasta.** Pasta con una cocción dura. Las partículas del desgrasante son finas y están presentes en bajas cantidades. La fractura es fina, mostrando 1 mm de una banda gris claro (debido a la cocción) bajo la superficie y un núcleo gris oscuro. La banda gris es muy uniforme, pareciera ser un engobe grueso. El tiesto de la colección 1 730 está cocido en un naranja-café claro cerca de la superficie con un núcleo gris claro.



*Tratamiento de superficie.* La superficie está compactada, probablemente se deba al bruñido. En razón de que la superficie es mucho más oscura que la banda gris clara y parecen separarse, un engobe se indica. Un tiesto tiene una superficie azul-gris y está muy bruñido, con un par de puntos naranjas debido a la cocción. El otro tiesto tiene una superficie muy bruñida que se asienta sobre la superficie de la vasija como una capa muy definida.

*Forma.* Las formas son desconocidas. Los tiestos de cuerpo son pequeños.

### 53a. Texcoco Moldeado (Abump)

*Clave clasificatoria.* Pasta, forma, decoración. Fig. 6d-e.

*Cantidad.* 27 bordes, 25 no bordes, reconocimiento; 0 bordes, 2 no bordes, excavación.

*Pasta.* Generalmente la pasta está cocida en un color café claro y la textura es media, con abundancia de partículas de arena. Generalmente carece de un núcleo oscuro. Muy raramente un tiesto es café claro a naranja con una textura fina y sin desgrasante. Estos tiestos de textura más fina quizás correspondan a una categoría aparte, pero de otro modo no parecen diferentes.

*Tratamiento de superficie.* La textura superficial está pobremente alisada, con algunas grietas no profundas, que parecen deberse al efecto de la presión del barro en el molde y la falta de el cuidado al alisar la superficie de la vasija al removerla de éste. El engobe naranja es raro.

*Decoración.* Bandas ásperas impresas en molde en el exterior, con frecuencia enmarcadas por un borde levantado. Una aplicación de asa de punta (*prong*) es rara. Existen áreas recortadas que crearon aberturas angulares en las paredes de la vasija.

*Forma.* Tiestos un poco delgados, generalmente de 3-4 mm de espesor. Las vasijas parecen ser cajetes abierto convexos.

*Comentario.* Estos tiestos son muy similares a los dibujos publicados de Texcoco Moldeado, pueden ser importados. De lo contrario son imitaciones muy cercanas.

### 57a, b, c. Negro sobre Naranja Fugitivo (Blor)

*Clave clasificatoria.* Tratamiento de superficie y decoración.

*Cantidad total.* 483 bordes, 148 no bordes, reconocimiento; 12 bordes, 22 no bordes, excavación.

*Pasta.* Fina a media, con desgrasante de arena.

*Tratamiento de superficie.* Un engobe fino más bien de tono naranja pálido. Un engobe naranja puede ocurrir en uno o en ambos lados.

*Decoración.* Pintura negra que está pobremente preservada. La pintura negra no está aplicada en líneas finas características de la clave 57m, sino más bien en líneas relativamente anchas y diseños engrosados.

*57a. Clave clasificatoria.* Decoración. Fig. 6f-j.

*Cantidad.* 286 bordes, 1 no bordes, reconocimiento; 7 bordes, 0 no bordes, excavación.

*Decoración.* Banda negra solamente en el borde.

*Forma.* Las formas son predominantemente cajetes de paredes bajas, principalmente recto convexos a abierto convexos. También están presentes formas ligeramente convexas que parecen bolsas y formas ligeramente evertidas, pero en proporciones menores. No hay soportes rectangulares planos. Un asa como tetilla aplastada fue añadida a una pequeña vasija convexa.

*57b. Clave clasificatoria.* Decoración. Fig. 6k-1.

*Cantidad.* 25 bordes, 32 no bordes, reconocimiento; 1 bordes, 0 no bordes, excavación.

*Decoración.* Banda negra en el borde y una o más bandas horizontales en la pared interior. Sólo raramente tienen bandas horizontales en la pared externa.

*Forma.* Generalmente las formas son evertidas o abierto convexas. No hay soportes.

*57c. Clave clasificatoria.* Decoración. Fig. 6m; Fig. 8c.

*Cantidad.* 172 bordes, 115 no bordes, reconocimiento; 4 bordes, 22 no bordes, excavación.

*Decoración.* Pintura negra es aplicada a diseños complejos, principalmente en la pared externa. Esta categoría incluye desde bandas en el borde a bandas horizontales múltiples.

*Forma.* Generalmente las formas de la clave 57c son más convexas que las de la 57m, con frecuencia recto convexas y raras veces abierto convexas. Sólo un soporte rectangular plano podría ser más bien clasificado como 57m.

### 57m. Negro sobre Anaranjado Estilo Azteca III (Blor)

*Clave clasificatoria.* Tratamiento de superficie, decoración. Fig. 7a-g.

*Cantidad.* 49 bordes, 48 no bordes, reconocimiento; 1 borde, 3 no bordes, excavación.

*Pasta.* El color de la pasta es oxidado, de amarillo ligero a naranja. El tamaño del desgrasante fue registrado para cuatro tiestos: 2 finos, 1 muy fino, 1 medio (pero con escaso) desgrasante de arena. Muy poco desgrasante fue añadido. La fractura es relativamente uniforme y regular, con una fractura que es ligeramente arenisca y fina. Cuatro núcleos cubren menos de 1/3 de la sección, 1 gris oscuro y tres gris claro.

*Tratamiento de superficie.* Un alisado moderado al exterior que pocas veces está pulido, pero el interior de las paredes está muy bien alisado y pulido. La base externa está moderadamente alisada. El exterior generalmente sin engobe, pero ocasionalmente tiene el mismo engobe naranja del interior. El interior siempre tiene engobe naranja.



Figura 9. Comparación de algunos tipos seleccionados de Cempoala y del PALM\*

Tipo cerámico	Clave de Cempoala	Tiestos en Cempoala L13	%	Clave del PALM	Tiestos de borde del PALM	%
Fondo Sellado	3e	160	0.12	21	1 099	0.16
Policromo Cholultecoide	3a	203	0.15	7s, t	1 249	0.18
Negro sobre Rojo	3c?	523	0.39	7a-e, g	3 405	0.5
Negro y Blanco sobre Rojo	3d	15	0.01	24a, 26a	375	0.06
Quiahuistlan	5a	302	0.23	35e, f	122	0.02
Policromo Isla de Sacrificios	5b	2	0	45k	2	0
Policromo Tres Picos	5c	46	0.03	45d	31	0
Gris Fino Pulido	5e	80	0.06	19	503	0.07
<b>Total</b>		<b>1 331</b>			<b>6 786</b>	

\*Se supone en las cifras que el tipo 3c representa el Negro sobre Rojo en Cempoala. La cifra para Policromo Isla de Sacrificios del PALM indica tepalcates no borde, ya que no hay de borde.

*Decoración.* Pintura negra que está casi siempre en el interior, pero hay casos en que se encuentra en el exterior. Los motivos son ejecutados con una línea fina. La pintura se adhiere muy bien y aunque algunas veces ésta es delgada o se ha desvanecido, se conserva muy bien.

*Forma.* Las formas son principalmente abiertas convexas o rectas a evertidas; algunas veces la pared se everta ligeramente cercana al labio. Un soporte almenado con una base interior de molcajete se registró. Los labios son regulares, directos.

*Comentario.* Estilísticamente similares al Azteca III negro sobre anaranjado.

### 60f. Café Claro Inciso (Pinc)

*Clave clasificatoria.* Pasta, tratamiento de superficie y decoración. Fig. 7h-p.

*Cantidad.* 36 bordes, 14 no bordes, reconocimiento; 0 tiestos, excavación.

*Pasta.* La pasta tiene un desgrasante de arena con partículas moderadamente grandes y no muy densas. En todos los casos de la colección de 1 502 y en cerca de la mitad de otros casos, partículas de desgrasante de arena blanca predominan. De lo contrario, predominan escasas partículas de arena de color oscuro. Por lo general la textura cae entre fina y media.

Los núcleos son usualmente relativamente gruesos de color gris oscuro. El color de la superficie de la pasta está generalmente cocida a un tono café claro.

*Tratamiento de superficie.* Las superficies están bien alisadas y generalmente de ligera a moderadamente pulidas. Aunque ocasionalmente hay unos tonos naranjas en la superficie, sólo en uno o dos casos claramente se observó un engobe anaranjado. La ocurrencia de tonos naranjas se debe probablemente al efecto de la cocción que da una apariencia de engobe natural o a partículas finas traídas a la superficie por el pulido.

*Decoración.* La incisión es algo profunda, un poco engrosada, pero generalmente hecha cuando la pasta aún estaba plástica.

*Forma.* Cajetes convexos predominan, principalmente recto convexos.

### Agradecimientos

El PALM fue patrocinado por el National Science Foundation (BNS-8519167 y 8741867), el Wenner-Gren Foundation for Anthropological Research y por Arizona State University. El permiso para la investigación fue otorgado por el INAH. Mary Jo Baldwin, Stuart Speaker y yo dibujamos las ilustraciones. La traducción al español se debe a Yasha Rodríguez y Geraldina Tercero. Agradezco especialmente a Mary Jo, Yasha y Geraldina sus valiosas contribuciones que se hicieron con poco tiempo. Agradezco profundamente a mis colegas del proyecto y a las agencias financieras y administrativas su apoyo esencial para los avances del proyecto, pero soy responsable de cualesquier error o interpretaciones del artículo.

Figura 10. Comparación de frecuencias cerámicas entre Quauhtochco (Q) y el PALM\*

Tipo de Quauhtochco	Q Exc. 1	Q Exc. 2	Q Exc. 3	Q Exc. 4	Q Exc. 5	Q Exc. 6	Q Exc. 7	Total	%	Clave de PALM	PALM N. de bordes	%
Polic. Laca	74	11	6	88	557	123	532	1 391	0.23			
Polic. Firme	0	0	29	0	5	0	1	35	0.01			
Polic. Directo	2	2	0	25	17	0	2	48	0.01			
<b>Subtotal</b>								<b>1 474</b>	<b>0.24</b>	<b>7s, t</b>	<b>1 249</b>	<b>0.2</b>
Fondo Sellado, bordes	188	155	388	217	1 638	326	1 125	4 037	0.67	21	1 099	0.17
Negro sobre Rojo	1	2	4	7	28	1	20	63	0.01	7a-e	3 271	0.52
Negro sobre Rojo Esgraf.	4	0	4	22	13	2	0	45	0.01	7g	134	0.02
Negro y Blanco sobre Rojo	0	0	0	0	1	0	27	28	0	24a, 26a	375	0.06
Quiahuistlan	6	5	6	7	114	84	57	279	0.05	35e, f	122	0.02
Tres Picos	1	0	0	1	0	1	0	3	0	45d	31	0
Azteca III	1	0	0	5	47	0	40	93	0.02	57m	49	0.01
<b>Total</b>								<b>6 022</b>			<b>6 330</b>	

\*El tipo Azteca III incluye tanto tepalcates de imitación como los que posiblemente son de importación.

## Bibliografía

### Brueggemann, Juergen, Yamilé Lira López y Armando Pereyra

- 1991 *Cerámica. En Zempoala: estudio de una ciudad prehispánica*, por J. K. Brueggemann et al., pp. 333-389, Serie Arqueología. INAH, México.

### Curet, L. Antonio, Barbara L. Stark y Sergio Vásquez

- 1994 "Postclassic change in South-central Veracruz, Mexico", *Ancient Mesoamerica* 5(1): 13-32.

### Drucker, Philip

- 1943 "Ceramic Stratigraphy Cerro de las Mesas, Veracruz, México", *Bureau of American Ethnology Bulletin* 141, Smithsonian Institution, Washington.

### Justeson, John S. y Terrence Kaufman

- 1993 "A decipherment of Epi-Olmec hieroglyphic writing", *Science* 259: 1703-1711.

### Medellín Zenil, Alfonso

- 1952 *Exploraciones en Quauhtochco. Temporada I*, Gobierno del Estado de Veracruz, Jalapa.
- 1960 *Cerámicas del Totonacanan. Exploraciones arqueológicas en el centro de Veracruz*, Instituto de Antropología, Universidad Veracruzana, Jalapa.

### Meluzin, Sylvia

- 1987 "The Tuxtla statuette: an internal analysis of its writing system", in *The Periphery of the Southeastern Classic Maya Realm*, ed. por Gary W. Pahl, pp. 68-113. UCLA Latin American Center, Los Ángeles, CA.
- 1992 "The Tuxtla script: steps toward decipherment based on La Mojarra Stela I", *Latin American Antiquity*, 18: 283-297.

### Noguera, Eduardo

- 1954 *La cerámica arqueológica de Cholula*, Editorial Guaranía, México.

### Smith, Michael E.

- 1983 *Postclassic Culture Change in Western Morelos. Mexico: The Development and Correlation of Archaeological and Ethnohistorical Chronologies*, tesis doctoral inédita. Department of Anthropology, University of Illinois, Champaign-Urbana, University Microfilms, Ann Arbor, No. 8310008.

### Stark, Barbara L.

- 1989 *Patarata Pottery: Classic Period Ceramics of the South-central Gulf Coast. Veracruz, Mexico*, Anthropological Papers 51, University of Arizona Press, Tucson.

**Stark, Barbara y L. Antonio Curet**

- 1994 "The development of Classic Period Mixtequilla in South-central Veracruz", México, *Ancient Mesoamerica*, 5:2:267-287.

**Stark, Barbara y Barbara A. Hall**

- 1993 "Hierarchical social differentiation among Late to Terminal Classic residential locations in La Mixtequilla, Veracruz, Mexico", en *Household, Compound, and Residence: Studies of Prehispanic Domestic Units in Western Mesoamerica*, R.S. Santley y K.G. Hirth (eds.) CRC Press, Boca Raton, Florida, pp. 249-273.

**Torres Guzmán, Manuel**

- 1970 *Exploraciones en la Mixtequilla*, tesis de licenciatura, inédita, Facultad de Antropología, Universidad Veracruzana, Jalapa.

**Vásquez Zárate, Sergio**

- 1990 *El modelo de prospección en la región de la Mixtequilla: época postclásica*, tesis de licenciatura inédita, Facultad de Antropología, Universidad Veracruzana, Jalapa.

**Winfield Capitaine, Fernando**

- 1988 *La Estela 1 de La Mojarra. Veracruz*, Publication 16, Research Reports on Ancient Maya Writing, Center for Maya Research, Washington.

# La cerámica del Clásico tardío y el Postclásico en la sierra de los Tuxtlas

Christopher A. Pool\*

“Algunos datos bien esparcidos sobre el horizonte tolteca son aprovechables para el área, pero no son bastante completos para ofrecer conclusiones (...) En el Postclásico tardío (...) todavía no hay datos arqueológicos de la ocupación azteca de esta región de la costa” (Coe, 1965: 715).

Así escribió Michael Coe en su síntesis arqueológica del sur de Veracruz y Tabasco. Ahora, casi 30 años después, sus palabras todavía describen bien nuestro conocimiento del Postclásico en la sierra de los Tuxtlas. Sin embargo, los documentos históricos sugieren que el distrito de Tuxtla fue bien poblado y próspero en los siglos xv y xvi. El *Códice Mendoza* identifica Tuxtla como uno de los tributarios a Tochtepec, la provincia más rica del imperio azteca (Scholes y Warren, 1965: 777). También, Sahagún se impresionó por el comercio y la prosperidad de la región, y Cortés reservó para sí mismo los tributos y la obra de Tuxtla (Scholes y Warren, 1965: 776-777; Stark, 1974: 204). Más tarde, la *Relación de Tuxtla* de 1580 identifica seis pueblos sujetos a Tuxtla: Conchihca, Caxiapa, San Andrés Zacualco, Matlacapa, Chuniapa y Catemaco (Stark, 1974: 208). Finalmente, la carta de Escobar de 1604 registra los tributarios de Tuxtla y los mismos poblados, menos Conchihca. En total hubo 481 tributarios en el distrito —más de los que se registran para cualquier otro distrito en la cuenca baja del río Papaloapan— (figs. 1, 2) (Stark, 1974: 217 tabla 2).

No obstante que el poblado actual de San Andrés Tuxtla parece haber sido fundado en el siglo xvi, las fuentes hablan de la existencia de una población relativamente grande en Los Tuxtlas, desde antes de la Conquista. Resulta extraño que Santley, Arnold y Kneebone, en su reciente recorrido de 396 km<sup>2</sup> de la sierra de los Tuxtlas,

descubrieran un solo sitio asignable al Postclásico (Santley y Lunagómez, 1991). Por supuesto que no recorrieron los grandes pueblos actuales, algunos de los cuales pueden tener asentamientos postclásicos bajo sus calles y edificios. Sin embargo, es de esperar que si hubo una población importante, debería haber evidencias de su existencia en los alrededores de los centros. En este trabajo examino esta aparente paradoja.

## El Clásico tardío

Para identificar el Postclásico de Los Tuxtlas es necesario considerar primero sus antecedentes en el Clásico tardío. Las fases del Clásico tardío definidas para la región incluyen Tres Zapotes IV (Coe, 1965) (parte del Tres Zapotes Superior de Drucker [1943]), la fase F (Clásico tardío temprano) de Maticapan (Ortiz y Santley, s.f.), y posiblemente la fase Chaneque de El Picayo (Tatocapan y Pollinapan) (Ortiz, 1975; Valenzuela, 1945b). Santley, Ortiz y Kludt (1988) también identifican un contexto del Clásico tardío (posiblemente aún más tardío que la fase F de Maticapan) en El Salado, una fábrica antigua de la sal, ubicada unos 10 km al suroeste. Fases del Clásico tardío en otras regiones cercanas incluyen la fase Limón de Patarata en la cuenca baja del Río Papaloapan (Stark, 1989), la fase Epiclásico de La Mixtequilla (Curet *et al.*, 1994), y probablemente la fase Villa Alta de San Lorenzo (Coe y Diehl, 1980).

## La fase F de Maticapan

Hasta el momento, la mejor definición del Clásico tardío dentro de la sierra de los Tuxtlas procede de Maticapan. Restos del Clásico tardío son comunes en la superficie

\* Department of Anthropology, Ithaca College.





Figura 1. Mapa de sitios arqueológicos postclásicos y poblados del siglo XVI en la sierra de Los Tuxtlas.

del sitio, el cual abarcó 463 ha en este periodo (Ortiz y Santley, s.f.). Depósitos intactos del Clásico tardío han sido excavados en un contexto doméstico en la parte noroeste del sitio (pozo 67) (Santley y Ortiz, 1985), en un taller alfarero en la parte sureste del sitio (pozos 93-96) (Pool, 1990), y en Bezuapan, un sitio vecino ubicado al sureste de Maticapan (pozo 106) (Pool et al., 1993).

Más de 60 tipos de cerámica del periodo Clásico en Los Tuxtlas han sido identificados por el proyecto Maticapan (Ortiz y Santley, s.f.). Se puede agrupar la mayoría de éstos en cuatro grupos: el Naranja Fino, el Gris Fino, el Naranja Burdo y el Café Burdo (Pool, 1990). Análisis químicos por fluorescencia de rayos X (XRF) indican que el Naranja Fino y el Gris Fino fueron elaborados del mismo barro —un barro calcáreo y caolínico— sin agregar desgrasante (Pool, 1990; Pool y Santley, 1992). Los colores distintos de la pasta resultan de diferencias en la atmósfera de cocción, obtenidas en hornos redondos de dos cámaras.

Dentro de los grupos Naranja Fino y Gris Fino se distinguen tipos distintos por el acabado de la superficie, la

técnica de decoración y los colores de engobes y pinturas aplicados a la superficie. Tipos muy indicadores de ciertos periodos cronológicos son el Bayo Fino para el Clásico temprano (300-450 d.C.) y el Rojo sobre Naranja Fino para el Clásico medio (450-650 d.C.). Sin embargo, se pueden encontrar ejemplos de ambos tipos en cualquier periodo del Clásico, pero desde luego en proporciones menores. Ahora sabemos que el Bayo Fino aparece también en el Formativo tardío (400 a.C.-100 d.C.); (Pool et al., 1993). Por otro lado, el Naranja Fino es muy semejante al Mojarra Naranja Fino y Tlacotalpan Naranja de la fase Limón de Patarata (700-900 d.C.) (Stark, 1989: 52-62, 65-57).

El grupo Naranja Burdo también fue elaborado del mismo barro que el Naranja Fino y el Gris Fino, al que se agregó desgrasante de arena volcánica. Las formas principales de este grupo fueron ollas globulares con labios evertidos y ollas globulares con cuellos altos. El grupo no ha sido dividido en tipos, pero frecuentemente las ollas fueron pintadas en colores rojo, café rojizo o negro, a veces sobre un engobe blanco.

Figura 2. Poblados de la provincia de Tuxtla mencionados en fuentes etnohistóricas

<i>Relación de Tlacotalpan</i> (1580)	<i>Carta de Escobar (1604)</i>		<i>Poblado actual</i>
	<i>Poblado</i>	<i>Tributarios</i>	
Tuxtla	Tuxtla	258	Santiago Tuxtla
San Andrés Zacualco	San Andrés	105	San Andrés Tuxtla
Matlacapa	San Pedro Maticapan	39	Maticapan
Caxiapa	Santa María Asunción Caxinpa	24	?
Chuniapa	San Pedro Zuniapa	29	Chuniapan de Abajo?
Catemaco	San Miguel Catemaco	26	Catemaco
Conchihca	—	—	?

El Café Burdo fue la cerámica utilitaria más común en el Formativo tardío y el Clásico de Maticapan. La forma más común es una olla de tamaño regular con el cuello curvo convergente o recto; la mayoría fueron rastreadas en los hombros. La pasta es muy burda y elaborada de un barro montmorillonítico de origen volcánico y aluvial, con desgrasante de arena burda, volcánica y cuarcifera.

Como se explicó arriba, todos los grupos descritos y la mayoría de los tipos que los comprenden están presentes a lo largo del Clásico. Sin embargo, el Clásico tardío exhibe un cambio fuerte en las proporciones de los tipos y la apariencia de algunos tipos nuevos, los cuales nos permiten separar el Clásico tardío del Clásico medio. Las descripciones siguientes de los tipos diagnósticos del Clásico tardío en Maticapan fueron provistos por Ortiz (Ortiz y Santley, s.f.).

*Tuxtla Policromo.* El tipo más conocido del Clásico tardío en Los Tuxtlas es el Tuxtla Policromo. En Maticapan se distinguen dos tipos, uno pintado sobre el color natural de la pasta (tipo 11) y el otro con pintura sobre un engobe blanco (tipo 12). Hasta el momento, la preparación con engobe no parece tener significación cronológica. En ambos tipos la pasta es fina y compacta, sin desgrasante. Su color varía en tonos de naranja, de claro a rojizo y de crema a olivo, y el color del núcleo es bien uniforme. Es decir, que la pasta es igual a la del grupo Naranja Fino, especialmente el Rojo sobre Naranja Fino, los cuales se encuentran también en el conjunto del Clásico tardío, pero definitivamente en mucha menor proporción que los conjuntos del Clásico medio.

La decoración del Tuxtla Policromo es su característica definitiva (fig. 3). Según Ortiz y Santley (s.f.) los diseños consisten en motivos geométricos de franjas, rectángulos, medios círculos, ganchos, volutas, estrellas o cruces de cuatro puntas, motivos zoomorfos y antropomorfos, y una especie de glifos complicados. También muy característico es el motivo de la horizontal. Una variante que Santley

(comunicación personal) considera como variante tardía tiene un baño o engobe con franjas ondulantes, logrado mediante tonos fuertes y claros dependiendo de lo grueso o espeso del engobe. Los colores más utilizados son rojo claro, rojo encendido, guinda, blanco, crema, naranja claro, rosado amarillento, café y negro.

Las formas más características del tipo son los platos de fondo plano y paredes rectas divergentes, cuyo borde puede variar entre redondo plano, oblicuo e incluso volado. Otras formas comunes son cajetes hemisféricos de paredes curvas convergentes, y el fondo ligeramente cóncavo, así como cajetes de paredes curvas convergentes pero ligeramente abiertas y con el borde oblicuo (Ortiz y Santley, s.f.).

Aunque todo el mundo considera que este tipo pertenece al Clásico tardío, hay que mencionar que también se encuentran ejemplos en los conjuntos del Clásico medio. De hecho, según la clasificación del Proyecto Maticapan, en la fase Clásico medio temprano (450-550 d.C.) la variante con engobe blanco alcanza el 4% del conjunto, pero en el Clásico tardío el mismo tipo representa sólo el 3% del conjunto (Ortiz y Santley, s.f.). Sin embargo, tengo la impresión de que los ejemplos tempranos llevan menos colores de pintura (usualmente sólo pintura roja o naranja) (por ejemplo Drucker, 1943: lámina 10d, e, h), y entonces la mayoría de estos ejemplos no son el Tuxtla Policromo verdadero.

Ejemplos de Tuxtla Policromo también fueron encontrados en Tres Zapotes Superior (Tres Zapotes III y IV) por Drucker (1943: lámina 10, 11) y en La Mixtequilla por Curet *et al.* (1994).

*Gris Fino.* El tipo más frecuente del Clásico tardío en Maticapan es el Gris Fino Sencillo (tipo I en la clasificación del Proyecto Maticapan). Este tipo está presente en proporciones bajas desde el principio del Clásico, pero en el Clásico tardío el tipo abarca el 34% o más del conjunto (Ortiz y Santley, s.f.). Este tipo tiene una pasta fina y com-

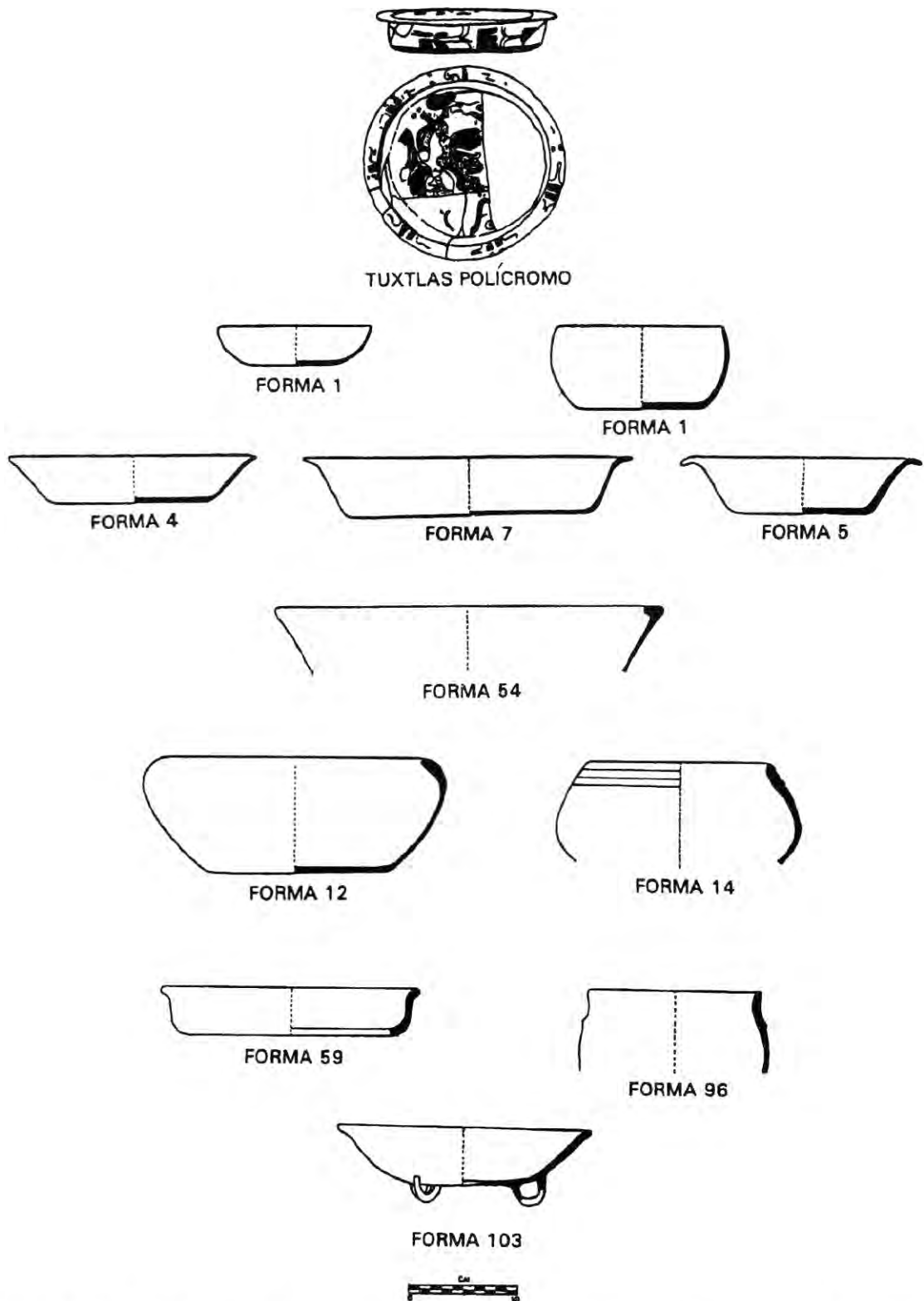


Figura 3. Formas típicas de la fase F (Clásico tardío) en Maticapan. (Tuxtla Polícromo procedente de Tres Zapotes, según Drucker, 1943: lámina 11; formas 59, 96, 103, según Ortiz y Santley, s.f.; otras formas según Santley, Arnold y Pool, 1989).

pacta sin desgrasante. Su color varía entre gris claro a gris oscuro, y el color del núcleo es bastante uniforme. La superficie fue bien alisada, hasta pulida en algunos ejemplares. Por definición, el Gris Fino Sencillo no lleva ninguna decoración, pero una variante con tres incisiones horizontales abajo del borde, también es común.

Las formas más comunes del Gris Fino del Clásico tardío son los cajetes de paredes curvas ligeramente convergentes y de fondo plano (forma 1, forma 58) (fig. 3). También son comunes los platos de paredes rectas divergentes y los de paredes abiertas curvas convergentes con labios en bisel, doblados al exterior o volantes (formas 4, 5, 7, 11), y cuencos de paredes rectas divergentes y borde doblado hacia el interior, tanto de tamaño pequeño como grandes cuencos (formas 12 y 14). También surgen las vasijas de silueta compuesta con el cuerpo inferior sub-globular o curvo convergente y el superior recto, ligeramente curvo convergente (Ortiz y Santley, s.f.).

Aparentemente Drucker (1943: 36-47) incluyó ejemplos del Gris Fino en su tipo Policromo en Tres Zapotes. El tipo también tiene afinidades fuertes con Prieto Gris-Negro de Patarata (Stark, 1989: 47-52).

*Engobado Negro sobre Pasta Fina.* El Clásico tardío también está definido por unos tipos que pueden ser variantes del Gris Fino, pero que varían en su color, su acabado de superficie y su dureza. El tipo Engobado Negro sobre Pasta Fina (tipo 19) está integrado por vasijas elaboradas con el mismo barro de pasta fina, pero su textura es muy suave, y el núcleo es de color café oscuro o claro, o bien de color naranja rojizo. El exterior es negro o gris muy oscuro, por reducción y un ahumado intenso: fue bruñido, pero sin llegar a presentar un brillo (Ortiz y Santley, s.f.). El nombre del tipo resulta de la confusión del ahumado con un engobe.

Las formas del tipo Engobado Negro sobre Pasta Fina son iguales a las del Gris Fino (fig. 2). Así como el Gris Fino, el Engobado Negro sobre Pasta Fina aparece en fases anteriores del Clásico, pero su proporción sube en el Clásico tardío. Este patrón, tanto como sus características de pasta y forma, sugiere que el tipo resulta del cocimiento incompleto del Gris Fino.

*Gris Oscuro Bruñido, Café Claro Bruñido Lechoso y Café Manchado Mate.* Los tipos Gris Oscuro Bruñido (tipo 81), Café Claro Bruñido Lechoso (tipo 85) y Café Manchado Mate (tipo 89) aparecen solamente en el Clásico tardío (Ortiz y Santley, s.f.). Estos tipos se gradúan de uno a otro, y pueden ser considerados como variantes del mismo tipo. Su pasta está elaborada con el mismo barro que el Gris Fino y el Engobe Negro sobre Pasta Fina, y es suave como la del Engobe Negro sobre Pasta Fina. El

color del núcleo varía entre tonos de gris, café y naranja rojizo (Ortiz y Santley, s.f.). Los tres tipos varían principalmente en el acabado y color de la superficie. El Gris Oscuro Bruñido fue pulido hasta alcanzar un brillo ceroso o jabonoso. El Café Claro Bruñido Lechoso también fue pulido, pero sus colores varían entre bayo, café claro, café oscuro y café rojizo. El Café Manchado Mate fue alisado o bruñido, pero su cocimiento fue irregular, obteniéndose manchas oscuras de humo en varias partes de las piezas. La decoración es escasa en los tres tipos. Cuando se la encuentra, consiste en líneas y diseños geométricos incisos.

Las formas elaboradas en estos tipos, por lo regular, son iguales a las del Gris Fino y el Engobe Negro sobre Pasta Fina. En el tipo Café Manchado Mate la forma más común son los cajetes de paredes convergentes con el borde doblado hacia el exterior (forma 59) (fig. 3). También ocurren ejemplos de ollitas de cuerpo globular muy abiertas de la boca y con el borde vertical curvo convergente, así como vasijas de silueta compuesta de cuerpo inferior globular y el superior o borde curvo-divergente (forma 96) (Ortiz y Santley, s.f.).

*Café Bruñido Inciso-Esculpido.* Otro indicador del Clásico tardío es el tipo Café Bruñido Inciso-Esculpido (tipo 87), el cual puede ser una variante del Gris Oscuro Bruñido, o bien del Café Claro Bruñido Lechoso. La decoración es la característica fundamental del tipo, y consiste en la incisión y excavado en líneas sencillas, diseños geométricos (así como rectángulos, líneas cruzadas y zetas (z) horizontales alargadas) o diseños de volutas y ganchos, combinados con motivos simbólicos, zoomorfos y antropomorfos en bajo relieve (Ortiz y Santley, s.f.). Tiestos semejantes de Tres Zapotes, ilustrados por Drucker (1943: 75, lámina 22) fueron clasificados como "Carved ware" (Cerámica Excavada).

*Crema Burdo Suave Talcoso (Tapa Platos).* Muy diagnóstico del Clásico tardío es el tipo Crema Burdo Suave Talcoso (tipo 67), el cual alcanza el 6% del conjunto (Ortiz y Santley, s.f.). La pasta del tipo es muy suave y granular, con desgrasante de arena volcánica. Su color es crema amarillento tendiente a veces a un naranja claro muy uniforme.

Las formas más típicas del tipo son platos muy abiertos de paredes rectas divergentes, ligeramente engrosadas al llegar al borde (forma 103) (fig. 3). Es bastante frecuente que estos platos presenten tres asas-correas de forma tabular o tubular macizas, adheridas en lo que corresponde a la base, las cuales pudieron funcionar como soportes o asas, si se utilizaron como tapas. Esta forma corresponde bien a las denominadas en Teotihuacan como



"Tapas con tres asas" (Ortiz y Santley s.f.). Hay también ejemplos que llevan decoración cónica al pastillaje, así como sahumeros con mango hueco de forma tubular. Drucker (1943: 69-71) ilustra formas semejantes de su "Incensario ware" en Tres Zapotes.

## El Postclásico en el sur de Veracruz

### La fase Villa Alta

Una fase importante para la definición del Postclásico en el sur de Veracruz es la fase Villa Alta de San Lorenzo Tenochtitlan, descrita por Coe y Diehl (1980: 213-222). En ausencia de fechas por carbono 14, Coe y Diehl asignan la fase Villa Alta a los finales del Clásico tardío y el Postclásico temprano (900-1100 d.C.), por comparación de la cerámica con las de otras áreas, especialmente el área maya.

Los tipos cerámicos diagnósticos de la fase incluyen Naranja Fino Campamento (Campamento Fine Orange), Naranja a Gris Fino Zapote (Zapote Fine Orange to Gray), Crema Fino Yual (Yual Fine Cream), Negro Jabí (Jabí Black), Solerilla Rojo sobre Burdo (Solerilla Red-on-Coarse) y Ceiba Burdo (Ceiba Coarse). Otros tipos asociados con éstos incluyen incensarios de espiga y un fragmento de Plumbate Tohil.

No obstante su designación postclásica, casi todos los tipos diagnósticos de la fase Villa Alta tienen correspondencias con tipos clásicos de Maticapan (ver Ortiz y Santley, s.f. y Pool, 1990 para descripciones de la cerámica de Maticapan). El Naranja Fino Campamento y el Naranja a Gris Fino Zapote tienen características de pasta y decoración idénticas con el Naranja Fino y el Gris Fino de Maticapan, y la mayoría de sus formas corresponden a las formas elaboradas de la pasta fina en Maticapan. Especialmente notables son los cajetes hemisféricos con paredes rectas o ligeramente convergentes, cajetes y platos de silueta compuesta y platos con paredes rectas divergentes con labios evertidas y volados. El Crema Fino Yual lleva la misma pasta que el Naranja Fino Campamento y el Zapote, pero de color crema. Tal descripción puede ser aplicada al Bayo Fino de Maticapan también (Ortiz y Santley, s.f.; Pool, 1990). Este tipo ocurre en el Clásico tardío de Maticapan, pero es mucho más común en el Clásico temprano (300-450 d.C.).

El Negro Jabí es semejante en sus colores y su acabado al Engobado Negro sobre Pasta Fina y al Gris Bruñido Oscuro de Maticapan, aunque su pasta lleva un desgrasante de arena fina. El Solerilla Rojo sobre Burdo y el Ceiba Burdo son casi iguales por sus características de

pasta y sus formas al tipo Ollas Lisas Rojas de Cuello Acanalado, el cual es común en el Clásico medio de Maticapan. También la decoración del Solerilla Rojo sobre Burdo, la cual consiste en líneas cruzadas y una cara antropomorfa pintados en rojo, corresponden bien a este tipo de Maticapan, así como a algunos ejemplos del tipo Naranja Burdo que alcanza su mayor proporción en el Clásico medio tardío.

Por estas semejanzas con los tipos clásicos de Maticapan, debemos contar con la posibilidad de que la fase Villa Alta comprenda un tiempo más corto que el indicado por Coe y Diehl, por lo menos desde el principio del Clásico tardío, alrededor de 650 d.C. Por otro lado, si Coe y Diehl tienen razón en asignar una fecha de 900-1100 d.C. a la fase, esto indicaría un gran conservatismo en la cerámica del Clásico tardío y del Postclásico temprano en el sur de Veracruz.

### El Postclásico en la sierra de Los Tuxtlas

Por falta de fechas absolutas, los contextos postclásicos en Los Tuxtlas han sido identificados por elementos intrusivos, incluso tipos cerámicos. Un ejemplo es el complejo Soncautla de Tres Zapotes (fig. 4) (Drucker 1943: 123). Este complejo está asociado a entierros incinerados e incluye 1) ollas de cuello alto con vertedera sin soporte y con asa de canasta en pasta crema, con pintura en rojo y negro; 2) vasijas "teteras" monocromas con vertederas sin soporte; 3) una vasija calciforme con asa de correa vertical, 4) una "lechera" (cream pitcher); 5) cajetes de silueta compuesta, algunos con incisión fina; 6) una olla o cuenco de boca ancha con asas de correa horizontales; 7) ollitas toscas con tres asas sólidas redondas verticales; 8) una vasija doble con asa de correa y 9) cajetes con incisión fina (Coe, 1965: 711). Casi todos tienen una pasta fina de colores café, bayo o rojizo, y un engobe café oscuro, café claro o crema. Drucker (1943) consideró el complejo como intrusivo y tardío, y Coe (1965: 712-714) lo asigna al Postclásico temprano por semejanzas percibidas con cerámicas de las fases Quiahuiztlan I e Isla de Sacrificios I.

En otras partes de la zona de Los Tuxtlas, depósitos del Postclásico temprano han sido identificados por la presencia de artefactos con características estilísticas toltecas, objetos de cobre o cerámicas de Plumbate Tohil (fig. 1). En la isla de Agaltepec, frente a Catemaco, Valenzuela (1945a: 103-104, figura 62) excavó unos entierros, donde encontró una orejera de cobre y tres vasijas semejantes al complejo Soncautla. Coe (1965: 712) reporta que él recolectó un fragmento de cerámica Plumbate Tohil en el mismo sitio.

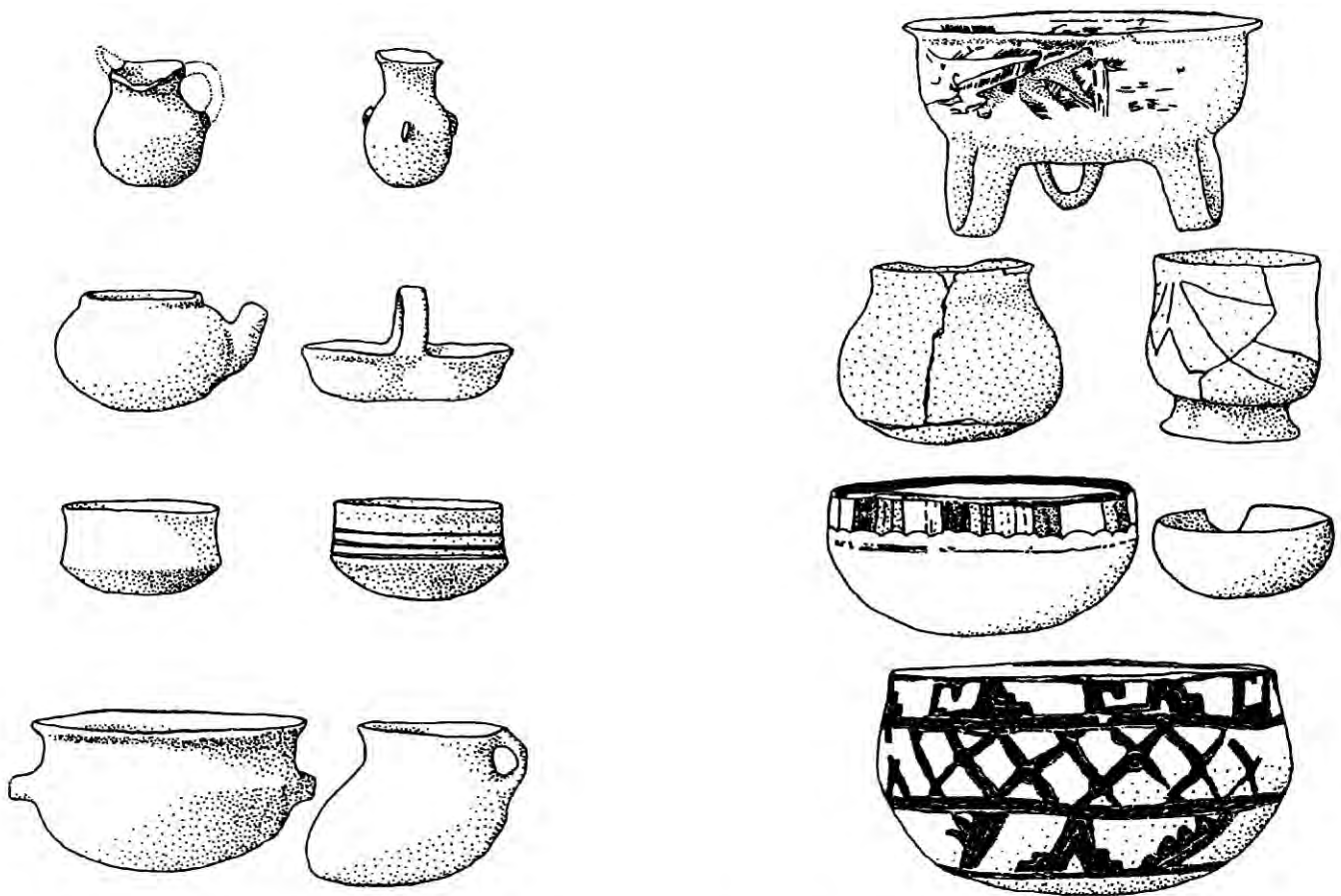


Figura 4. Cerámica del complejo Soncautla de Tres Zapotes (según Drucker, 1943: láminas 23 y 24).

En su excavación del Montículo 4 en Maticapan, Valenzuela (1945a: 197-100) encontró una ofrenda que contuvo un incensario de paredes cóncavas con los rasgos de Tlaloc en pastillaje, puntas de pedernal blanco, una vasija globular de tecali con pequeños soportes globulares y, dentro de la vasija, seis cuentas de jade, 41 cuentas de concha, un cascabel de cobre, fragmentos de concha incisos con escenas en un estilo que Coe (1965: 711) identifica como tolteca.

También en Maticapan, Santley (Santley *et al.*, 1984: 29-30) encontró un entierro bien preservado en el pozo 2, al sur del montículo 22. Tres dedos de la mano derecha llevaban un total de seis anillos de cobre. Aunque los anillos sugieren una fecha en el Postclásico para el entierro, Santley opina que el entierro es del Clásico medio por su contexto estratigráfico y la presencia de fragmentos de cerámica del Clásico.

Otras sugerencias de una ocupación leve en Maticapan durante el Postclásico o finales del Clásico tardío, consisten en la presencia de unos pocos tiestos de cerá-

micas foráneas, los cuales incluyen el Plumbate (tipo 82), el Falso Plumbate (tipo 62) (semejante al tipo "metálico" de Medellín Zenil [1960]) y el Tres Picos Esgrafiado (tipo 70).

Santley y Lunagómez (1991) identifican el sitio 94 de su recorrido como un asentamiento del Postclásico (fig. 1). El sitio está ubicado en Cuesta Amarilla, una comunidad 2 km al suroeste de Chuniapan de Abajo. Su localización es interesante, porque Chuniapa es uno de los pueblos identificados en la Relación de Tuxtla de 1580. Según Santley y Lunagómez, la identificación de este sitio como postclásico depende de la presencia de formas distintas y nuevas variantes de tipos cerámicos previamente existentes en el Clásico medio, incluso el Polícromo de Los Tuxtlas, con engobe ondulante en el interior.

Finalmente, hay que mencionar algunas esculturas postclásicas halladas en la zona de Los Tuxtlas. Según Stirling (1965: 722), un sitio no identificado en la falda sur del volcán Santiago (El Vigía), produjo muchas esculturas pequeñas de ranas, culebras, conejos y cabezas huma-

zas humanas en un estilo tardío. Igualmente el sitio de Matacanela, cerca de la Laguna de Catemaco, produjo animales grabados en piedra, incluso, aparentemente, los conejos que ahora se encuentran en la plaza de San Andrés Tuxtla (Stirling, 1965: 722, fig. 8). También en Matacanela y la vecindad de la Laguna de Catemaco fueron halladas cajas de piedra con decoraciones grabadas en bajorrelieve (Stirling, 1965: 737, fig. 29). Una caja decorada con conchas, ilustrada por Stirling (1965: figura 29), está ahora en el museo de Santiago Tuxtla. Además, en Matacapán se halló una escultura de un ser humano agazapado con una cabeza en las manos (Stirling, 1965: 722, fig. 9). Stirling (*op. cit.*: 722, 737) describe estas esculturas como "bastante tardías", es decir de la época azteca o "pre-azteca". Más al oeste, en la vecindad de Tlacotalpan, sobre el Río Papaloapan, se han encontrado varias figuras humanas en el estilo azteca típico (Stirling, 1965: 722, fig. 10).

### Consideraciones cronológicas

El objetivo de la presentación anterior ha sido describir las fases cerámicas de la sierra de Los Tuxtlas y compararlas con otras secuencias cercanas dentro de una cronología relativa. Ahora es necesario precisar las fechas de las fases del Clásico tardío y Postclásico. Tal esfuerzo no es fácil, debido a la escasez de fechas absolutas y a desacuerdos terminológicos entre diversos autores.

La figura 5 presenta unas cronologías usadas en Los Tuxtlas por Drucker (1943). Él fechó la fase clásica de Tres Zapotes Superior entre 700 y 1000 d.C. y el complejo postclásico Soncautla en el siglo XIII. Coe (1965) revisó la cronología de Drucker y definió el sistema, usado todavía por muchos investigadores en el sur de Veracruz. Con respecto al Clásico y Postclásico, las fechas son las siguientes: Clásico temprano (300-600 d.C.), Clásico tardío (600-900), Postclásico temprano (900-1200 d.C.) y Postclásico tardío (1200 d.C.-Conquista) (Coe, 1965: 686, tabla 1).

La definición del Clásico medio (Pasztesy, 1978) y la obtención de fechas de radiocarbono en Matacapán resultaron las mismas en otras revisiones de la cronología de Los Tuxtlas por Santley y sus colegas (Ortiz y Santley, s.f.; Santley y Lunagómez, 1991; Santley y Pool, 1993; Santley *et al.*, 1984). Originalmente, nosotros consideramos toda la ocupación clásica de Matacapán como del Clásico medio, debido a la presencia de artefactos de estilo teotihuacano en todas las fases, así como se indica en la cronología de Santley y Lunagómez

(1991) en la fig. 5. Sin embargo, esta cronología implica que el Clásico medio empieza cien años antes del Clásico medio (400-700 d.C.) definido por Pasztesy (1978), y que demora cien años después de su término y la caída de Teotihuacán. Entonces, para evitar confusiones hemos redesignado los periodos de las fases como se presentan en la última columna de la fig. 4, es decir, que el Clásico medio comprende solamente las fases D y E, y abarca entre 450 y 650 d.C., y el Clásico tardío empieza a partir de 650 d.C. (Pool, 1992: nota 1; Santley, comunicación personal, 1993).

Más importante que estas consideraciones terminológicas es la definición del fin del Clásico tardío en Los Tuxtlas. Dicha definición debe considerar tanto las pocas fechas absolutas del Clásico tardío como las aceptadas de los artefactos diagnósticos del Postclásico en Veracruz. Las únicas fechas confiables absolutas del periodo consisten en dos análisis de carbono 14 de la fase F en Matacapán. El primero, del pozo 67, indicó la fecha de  $1410 \pm 80$  a.p. (567-[642]-669 d.C. calibrado), y la otra, del pozo 94, la de  $1215 \pm 125$  a.p. (670-[787]-970 d.C. calibrado [muestra GX-14762]). La única fecha de un contexto Clásico medio en Matacapán es  $1375 \pm 195$  a.p. (450-[656]-880 d.C. calibrado [muestra GX-14761]). Claro que estas fechas se traslapan mucho. Sin embargo, y considerando comparaciones con artefactos diagnósticos de otras cronologías, es razonable fechar la fase F entre 650 y 900 d.C. (figs. 3 y 4). Esta conclusión también es consistente con la presencia de navajas de obsidiana con plataformas desgastadas en contextos de la fase F, las cuales aparecen después de 800 d.C. en otras partes de Veracruz (Arnold, comunicación personal, 1994, pero ver Santley *et al.*, 1986 para otra interpretación).

Los indicadores del Postclásico en Los Tuxtlas incluyen elementos tales como cobre, Plumbate Tohil y diseños toltecas, que aparecen en otras partes de Veracruz a partir de 900 d.C. (Coe, 1965). Entonces, me parece más útil definir el límite entre el Clásico tardío y el Postclásico alrededor de 900 d.C.

En contraste, Santley y Lunagómez (1991) proponen que el Clásico tardío abarca hasta 1000 d.C. y que el periodo es divisible en dos subperiodos, el Clásico tardío temprano (650-800 d.C.) representado por fase F en Matacapán, y el Clásico tardío tardío (800-1000 d.C.) representado en Ranchoapan, El Salado y otros sitios de Los Tuxtlas (Ortiz y Santley, s.f.; Santley, comunicación personal 1993; Santley y Lunagómez, 1991). Sin embargo, hasta que el Clásico tardío sea mejor definido por excavaciones estratigráficas y fechas absolutas, me parece mejor no subdividir el Clásico tardío y terminarlo en 900 d.C.



Figura 5. Cronologías del Clásico y el Postclásico en la sierra de Los Tuxtlas

	<i>Drucker (1943)</i>	<i>Coe (1965)</i>	<i>Santley y Lunagómez (1991)</i>	<i>Este trabajo</i>
1500				
1400		Postclásico tardío		Postclásico tardío
1300				
1200	Soncautla		Postclásico	
1100		Postclásico temprano		Postclásico temprano
1000				
900	Superior		Clásico tardío	
800		Clásico tardío	Matacapán F (terminal)	Clásico tardío Matacapán F
700				
600	Medio		Matacapán E (tardío) —Clásico medio— Matacapán D (medio)	Matacapán E (tardío) —Clásico medio— Matacapán D (temprano)
500		Clásico temprano		
400			Matacapán C (temprano)	Clásico temprano tardío Matacapán C
300				
200	Inferior	Protoclásico	Clásico temprano	Clásico temprano temprano
100				

**Conclusiones**

Actualmente, el periodo Postclásico en la sierra de Los Tuxtlas es muy poco conocido. Los restos no cerámicos del periodo consisten en unos pocos fragmentos de concha con diseños incisos de estilo tolteca, ocho artefactos de cobre, una ollita de tecali y varias esculturas de piedra elaboradas en estilos diversos. Con respecto a la cerámica, las evidencias para el periodo incluyen un complejo bien definido (el Soncautla), el cual ha sido identificado solamente en dos sitios (Tres Zapotes e isla Agaltepec), un conjunto de tepalcates de origen extranjero (Plumbate, Plumbate falso y Tres Picos Esgrafiado) y un incensario Tlaloc que se asemeja a ejemplares procedentes de Tula, Hidalgo. Además, un conjunto, todavía no descrito pero aparentemente del Postclásico temprano, ha sido identificado recientemente en recolecciones de superficie en

Cuesta Amarilla (sitio 94) (Santley y Lunagómez, 1991). La impresión que estos escasos restos dan es que una despoblación masiva ocurrió a finales del Clásico y que la zona fue abandonada en el Postclásico tardío (Santley y Lunagómez, 1991). Curet, Stark y Vázquez (1994) reportan que La Mixtequilla tampoco contiene muchas evidencias de ocupación en el Postclásico temprano (900-1200 d.C.) y, citando dichos trabajos en Los Tuxtlas, así como otros en la cuenca del Río Cotaxtla (Daneels, 1990, 1993), sugieren que una crisis extensa ocurrió entre las sociedades clásicas de las costas central y sur del Golfo entre los 800 y 1000 d.C.

Aunque la hipótesis de caída de Curet *et al.* (1994) es razonable, dados los datos existentes, hay también motivos para cuestionar la severidad de tal caída en la sierra de Los Tuxtlas. Primero, la falta de evidencias de ocupación en el Postclásico tardío parece contradecir las indi-



Figura 6. Cronología del Clásico y el Postclásico en el sur de Veracruz

	<i>Los Tuxtlas</i> (Este trabajo)	<i>Matacapan</i> Coe (1965) Ortiz (1975)	<i>El Picayo</i> Ortiz (1975)	<i>Tres Zapotes</i> Coe (1965) Drucker (1943)	<i>San Lorenzo</i> Coe y Diehl (1980)	<i>Patarata</i> Stark (1988)	<i>La Mixtequilla</i> Curet et al. (1994)
1500							Postclásico tardío
1400							
1300							Postclásico medio
1200							
1100	Postclásico temprano	Matacapan II		Tres Zapotes V (Soncautla)			
1000					Villa Alta		
900					?-?-?-?-?		?-?-?-?-?
800	Clásico tardío (Matacapan F)	(Pozo 4)		Tres Zapotes IV (superior)		Limón	Epiclásico
700							
600	(Matacapan E) —Clásico medio— (Matacapan D)		Chaneque			Camarón	
500		Matacapan I	Santiago B	Tres Zapotes III (superior y medio)			
400	Clásico temprano tardío (Matacapan C)		Santiago A				
300							
200	Clásico temprano temprano		Chininita	Tres Zapotes II (medio) [Nextepetl]			
100							

caciones de poblaciones sustantivas registradas en los documentos del siglo XVI.

Segundo, la verdad es que todavía no sabemos cómo es un conjunto doméstico postclásico en Los Tuxtlas. Con la excepción de las recolecciones de la superficie en Cuesta Amarilla, todos los artefactos postclásicos reportados en la región provienen de entierros y de montículos cívico-ceremoniales o sus plazas asociadas. Ninguno de esos depósitos ha sido fechado por técnicas absolutas y se ha tenido que confiar en correlaciones con cerámicas de otros lados para asignarles periodos cronológicos. Es probable que este método ha resultado de una tendencia de dar demasiada atención a los elementos foráneos como criterios para la ubicación cronológica de conjuntos postclásicos.

Por otro lado, la región de Los Tuxtlas es notable por la

ausencia de ciertas cerámicas, tales como los policromos Isla de Sacrificios y Cholulteca, la cerámica Negro sobre Guinda, el Fondo Sellado y los comales, los cuales sirven como marcadores del Postclásico en el centro de Veracruz, Tabasco, y en otros lados (Coe, 1965; Curet *et al.* 1994; Medellín, 1960). Los pocos restos postclásicos que se han recuperado de contextos no ceremoniales (es decir, el conjunto de Cuesta Amarilla), parecen exhibir continuidades fuertes con los conjuntos clásicos tardíos. Es interesante que en otros sitios de Los Tuxtlas donde se han encontrado cerámicas con afinidades clásicas asociadas a conjuntos intrusivos del Postclásico, siempre se les ha interpretado como derrumbes o rellenos de pozo (Coe, 1965: 711; Drucker, 1943: 5; Santley *et al.*, 1984: 30). Por supuesto que parte de este material es redepositado de niveles más tempranos, pero no parece razonable

considerar vasijas completas como derrumbes de pozos, como hizo Drucker (1943: 5) en su discusión de las excavaciones de Weiant (1943).

Más allá de Los Tuxtlas, Coe y Diehl (1965: 214) expresaron cierta ambigüedad al asignar los materiales Villa Alta al Clásico tardío o al Postclásico. También Curet *et al.* (1994: 14) nos informan que "No separate Early Postclassic complex has been identified in the Mixtequilla, and Epiclassic materials may continue into the Early Postclassic Period (A.D. 900-1200)".

En conclusión, es posible que la sierra de Los Tuxtlas y otras partes del sur de Veracruz hayan sufrido una caída demográfica y política a finales del periodo Clásico. Por otro lado, también es posible que los elementos extranjeros que nos permiten reconocer el Postclásico fueran confinados a contextos ceremoniales y de élite, y por eso nuestras clasificaciones no permiten distinguir bien las fases tardías de una tradición local, continua y vigorosa. De todas maneras, es claro que la zona tuxteca participó poco en las corrientes estilísticas características del Postclásico en Veracruz central y Tabasco.

Antes de seleccionar entre estas dos hipótesis, tenemos que llevar a cabo muchos más estudios. Primero, tenemos que discriminar con más detalle entre variedades de las cerámicas asignadas al Clásico tardío. Hasta el momento, los tipos han sido definidos principalmente por variaciones en sus pastas y técnicas de decoración. Tenemos que prestar más atención a los motivos decorativos, especialmente del Tuxtlas Policromo. Segundo, tenemos que excavar más sitios tardíos en la región, incluso dentro o alrededor de los pueblos mencionados en los documentos del siglo XVI. Finalmente, necesitamos fechas absolutas en contextos tardíos, pues, hasta el momento, no hay fechas del Postclásico. Sólo cuando tengamos estos datos podremos caracterizar con plena confianza la ocupación postclásica de Los Tuxtlas.

## Bibliografía

- Coe, Michael D.**  
1965 "Archaeological synthesis of Southern Veracruz and Tabasco", en *Archaeology of Southern Mesoamerica, Part 2*, editado por Gordon R. Willey, pp. 679-715. *Handbook of Middle American Indians*, Robert Wauchop, editor general. University of Texas Press, Austin.
- Coe, Michael D. y Richard R. Diehl**  
1980 *In the Land of the Olmec, vol. 2, The People of the River*, University of Texas Press, Austin.
- Curet, L. Antonio, Barbara Stark y Sergio Vásquez Z.**  
1994 "Postclassic Changes in Veracruz, Mexico", *Ancient Mesoamerica* 5:13-32.
- Daneels, Annick**  
1990 "Patrón de asentamiento prehispánico en la cuenca de Veracruz", *Consejo de Arqueología Boletín* 1990: 79-82, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.  
1993 "Prehispanic Settlement Patterns in the Lower Coxtitla Drainage, Veracruz, Mexico", Ponencia presentada en el 580 Congreso Anual de la Society for American Archaeology, Saint Louis.
- Drucker, Phillip**  
1943 *Ceramic Sequences at Tres Zapotes, Veracruz, Mexico*, Smithsonian Institution, Bureau of American Ethnology, Bulletin 140, U.S. Government Printing Office, Washington, D.C.
- González Sierra, José**  
1991 *Los Tuxtlas, Veracruz: imágenes de su historia*, Archivo General del Estado de Veracruz, Veracruz.
- Medellín Zenil, Alfonso**  
1960 *Cerámicas del Totonacapan: Exploraciones arqueológicas en el centro de Veracruz*, Universidad Veracruzana, Instituto de Antropología, Xalapa.
- Ortiz Ceballos, Ponciano**  
1975 *La cerámica de Los Tuxtlas*, tesis profesional, Universidad Veracruzana, Jalapa.
- Ortiz Ceballos, P. y R. S. Santley**  
s.f. "La cerámica de Matacapán", manuscrito en posesión del autor.
- Paszatory, Esther de**  
1978 *Middle Classic Mesoamerica: A.D. 400-700*, Columbia University Press, Nueva York.
- Pool, Christopher A.**  
1990 *Ceramic Production, Resource Procurement and Exchange at Matacapán, Veracruz, Mexico*, tesis doctoral Departamento de Antropología, Tulane University, University Microfilms, Ann Arbor.  
1992 "Strangers in a strange land: ethnicity and ideology at an enclave community in Middle Classic Mesoamerica", en *Ancient Images, Ancient Thought: The Archeology of Ideology*, editado por A. Sean Goldsmith, pp. 41-55, University of Calgary, Alberta.
- Pool, Christopher A. y Robert S. Santley**  
1992 "Models of Middle Classic pottery production and distribution at Matacapán, Veracruz, Mexico", en *Ceramic Production and Distribution: an Integrated*

*Approach*, editado por by George Bey and Christopher A. Pool, pp. 205-234, Westview Press, Boulder.

por Jonathon Ericson y Timothy G. Baugh, pp. 179-211, Plenum Press, Nueva York.

**Pool, Christopher A., Patti Wright y Georgia Britt**

- 1993 *La organización de solares formativos en Bezoapan, Veracruz, México: Informe final 1992 de Campo*, Informe para el Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.

**Scholes, France V. y Dave Warren**

- 1965 "The Olmec region at Spanish contact", en *Archaeology of Southern Mesoamerica, Part 2*, editado por Gordon R. Willey, pp. 776-787. *Handbook of Middle American Indians* 3, Robert Wauchope, editor general, University of Texas Press, Austin.

**Santley, Robert S., Janet M. Kerley y Ronald R. Kneebone**

- 1986 "Obsidian working, long-distance exchange, and the politic-economic organization of early states in Central Mexico", en *Economic Aspects of Prehispanic Highland Mexico*, editado por Barry L. Isaac, pp. 101-132, J.A.I. Press, Greenwich.

**Stark, Barbara L.**

- 1974 "Geography and economic specialization in the lower Papaloapan, Veracruz, Mexico", *Ethnohistory* 21/3:199-221.
- 1989 *Patarata Pottery: Classic Period Ceramics of the Southcentral Gulf Coast, Veracruz, Mexico*, The University of Arizona Press, Tucson.

**Santley, Robert S. y Roberto Lunagómez Reyes**

- 1991 *Informe final de campo: proyecto "Reconocimiento arqueológico de Los Tuxtles"*, Temporada 1991, Informe para el Consejo de Arqueología, INAH, México.

**Stirling, Matthew W.**

- 1943 *Stone Monuments of Southern Mexico*, Smithsonian Institution, Bureau of American Ethnology, Bulletin 138, U.S. Government Printing Office, Washington, D.C.
- 1965 "Monumental sculpture of Southern Veracruz and Tabasco", en *Archaeology of Southern Mesoamerica, Part 2*, editado por Gordon R. Willey, pp. 716-738. *Handbook of Middle American Indians*, vol. 3, Robert Wauchope, editor general, University of Texas Press, Austin.

**Santley, Robert S. y Ponciano Ortiz Ceballos**

- 1984 "Reporte final de campo, Proyecto Matacapán: Temporada 1983", *Cuadernos del Museo* 4:3-91, Universidad Veracruzana, Jalapa.

**Santley, Robert S., Ponciano Ortiz Ceballos y Trevor Kludt**

- 1988 *El Salado: A Prehistoric Salt Production Site in the Sierra de Los Tuxtles*, Informe para el H. J. Heinz III Charitable trust, Pittsburg.

**Valenzuela, Juan**

- 1945a "Las excavaciones efectuadas en Los Tuxtles, Veracruz", *Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía*, 3:83-107.
- 1945b "La segunda temporada de exploraciones en la región de Los Tuxtles, Estado de Veracruz", *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia* 1:81-94, México.

**Santley, Robert S., Ponciano Ortiz Ceballos, Thomas W.**

**Killion, Phillip J. Arnold III y Janet M. Kerley**

- 1984 *Final Field Report of the Matacapán Archaeological Project: The 1982 Season*, Latin American Institute Research Paper Series No. 15, University of New Mexico, Albuquerque.

**Welant, C. W.**

- 1943 *An Introduction to the Ceramics of Tres Zapotes Veracruz, Mexico*, Smithsonian Institution, Bureau of American Ethnology, Bulletin 139, U.S. Government Printing Office, Washington, D.C.

**Santley, Robert S. y Christopher A. Pool**

- 1993 "Prehistoric exchange relationships among Central Mexico, the Valley of Oaxaca, and the Gulf Coast of Mexico", in *The American Southwest and Mesoamerica: Systems of Prehistoric Exchange*, editado

# Tipología y arqueometría de la cerámica de Tajín, Veracruz

*Yamile Lira López\**

La cerámica de Tajín tuvo la suerte de ser estudiada bajo diferentes métodos de análisis: la clasificación y elaboración de una tipología y el empleo de métodos químicos y mineralógicos pertenecientes a la arqueometría.

Los resultados que aquí se presentan están basados en una muestra muy amplia de cerámica, gracias al carácter particular del Proyecto Tajín (1984-1992), en el que se realizaron excavaciones intensivas y extensivas, abarcando todas las secciones del sitio.

El material procede de: quince pozos estratigráficos excavados en las zonas habitacionales este y oeste, 11 632 tiestos (Lira, 1991); la recolección de superficie dentro y fuera del sitio, 10 709 tiestos (Jiménez, 1991a); de las excavaciones de la Sección I en el Edificio 6, 3 778 tiestos, y de la Sección II en una parte del Muro de Contención, 10 093 tiestos (Castillo, 1991; Cortés, 1991 a, b; Lagunes, 1991); de pozos estratigráficos excavados en doce juegos de pelota (Pescador, 1988, Raesfeld: 1990); de nueve pozos estratigráficos excavados en el sitio de Serafín (Jiménez, 1991b); de la excavación de cinco casas-habitación ubicadas en las zonas este, oeste y sur (Pescador, 1991), de la liberación (generalmente total) y restauración de 29 edificios (más de 411 600 tiestos): edificios 16, 18, 19 y 20 de la Plaza del Arroyo; edificios 3, 10, 12, 15, 23, 26, 33, 36; seis juegos de pelota: edificios 6, 7-8, 11-11bis, 13-14, 17-27, 24-25; gran parte del muro de Contención, Xicalcolihqui, edificios Y, K, I y Edificios de las Columnas (Reyes: 1994).

El estudio de este material (más de medio millón de tiestos) consistió, en una primera fase, en la clasificación y elaboración de una tipología, tomando en cuenta los rasgos o atributos físicos de la cerámica que se pueden observar a simple vista, es decir, con base en el concepto de que un tipo cerámico puede ser definido

por medio de un conjunto de características como la pasta (pasta burda, pasta fina), el grosor y el color, el color de la superficie, la forma, el acabado de la superficie, la textura y la dureza de la pasta, el tamaño y la cantidad de los desgrasantes.

Junto con estos rasgos o atributos, se tomaron en cuenta las tipologías realizadas por Wilfrido Du Solier (1939, 1945) —el primero que realizó un análisis de la cerámica de Tajín—, los análisis cerámicos de Paula Krotser (1973), y las tipologías cerámicas realizadas por Alfonso Medellín Zenil (1960) para el centro de Veracruz y Jeffrey Wilkerson para el sitio de Santa Luisa, al norte del estado (1972).

El proceso de análisis se inició separando la cerámica según el tipo de pasta, obteniendo dos grandes grupos: uno de pastas finas y otro de pastas burdas.

Posteriormente, se continuó la separación de los tiestos, considerando los atributos más característicos y elaborando ya no grupos sino tipos. Se identificaron 26 tipos, los cuales se agrupan en cinco grupos: doméstica, pulida o bruñida, diagnóstica, utilitaria y de pasta fina.

A cada tipo se le nombró tomando en cuenta el atributo más distintivo y descriptivo, por ejemplo "cerámica anaranjada rojiza pulida", o, si se trata de un tipo arqueológicamente ya definido, se retomó el nombre dado por otros investigadores, como en el caso del tipo cerámico Tres Picos.

De este modo, en 1984 se elaboró un catálogo de la cerámica de Tajín (Jiménez, Lagunes, Lira, 1991), el cual se fue corrigiendo y ampliando conforme avanzaban las excavaciones y se analizaba la cerámica encontrada.

## **Grupo I. Cerámica doméstica**

Es ésta una cerámica de pasta burda, de textura muy porosa y semicompacta; presenta desgrasantes de tama-

\* Museo de Antropología, Universidad Veracruzana.



ño grueso y mediano. Es monocroma; algunos tipos tienen engobe del mismo color del barro y otros tienen un engobe o baño de pintura blanca o roja aplicada sólo en el interior de las vasijas. El acabado de la superficie es generalmente alisado. El grosor de los tiestos varía de 5 a 15 mm. Casi todos los tipos presentan las mismas formas, como cajetes de paredes curvas convergentes, vasijas de paredes rectas divergentes con borde plano, vasijas de paredes rectas divergentes con borde curvo-convergente y ollas.

Tomando en cuenta el color de la pasta y superficie, este grupo se dividió en ocho tipos:

1a. Café Erosionada Doméstica; 1b. Café-negruczca Doméstica; 1c. Rojiza Arenosa Fina; 1e. Café-rojiza Pintada Doméstica; 1dfg. Rojo sobre Baño o Blanco; 1h. Café-grisáceo; 1i. Naranja Doméstica y 1j. Café claro.

### Grupo II. Cerámica pulida

Se trata de una cerámica de pasta semicompacta a compacta, cubierta de un baño de pintura negra o anaranjada-rojiza, con un acabado pulido o bruñido. El tamaño de los desgrasantes es mediano. El grosor de las paredes varía de 4 a 8 mm. No presenta mucha variedad de formas; la mayoría son cajetes de paredes rectas divergentes, cajetes de paredes curvas convergentes y platos de fondo plano. Se localizaron tres tipos, definidos según el color de superficie: 2a. Baño Negro Pulido; 2b. Baño Anaranjado Rojizo Pulido y 2c. Rojo sobre Naranja laca.

### Grupo III. Cerámica diagnóstica

Es una cerámica de pasta burda con decoración. Su textura es semicompacta y porosa. En la pasta, los tiestos de este grupo son muy semejantes con los del grupo I; sin embargo, las formas y sobre todo los estilos decorativos son muy diferentes y particulares en cada tipo. Las paredes tienen un grosor de 4 a 15 mm. Los tipos se definieron según la decoración, localizándose cinco de ellos: 3a. Bandas Ásperas Burda; 3b. Bandas Ásperas; 3c. Negro sobre Crema Granuloso; 3d. Rastreada y 3e. Negro y Rojo sobre Engobe Blanco.

### Grupo IV. Cerámica utilitaria

Corresponde a los comales, un tipo definido más bien por su función específica de calentar las tortillas, siendo que es una cerámica de pasta burda.

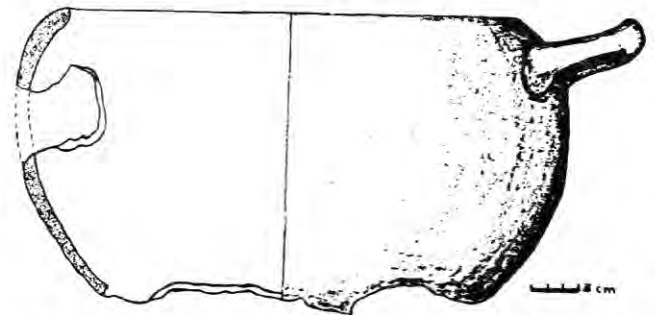
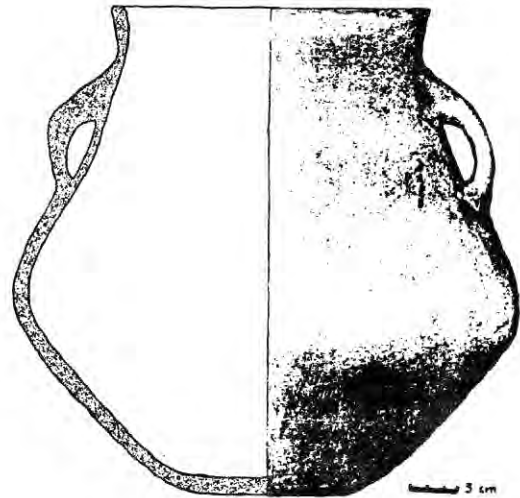


Figura 1. Arriba: tipo 1a. Café Erosionada Doméstica. Abajo: tipo 1b. Café Negruczca Doméstica.

### Grupo V. Cerámica de pasta fina

Es una cerámica de grano muy fino, de paredes delgadas y con decoración. Presenta poca variabilidad en las formas; generalmente son platos de fondo plano, cajetes trípodes y ollitas. Se dividió en nueve tipos, tomando en cuenta la decoración y el color de superficie: 5a. Anaranjada sin Desgrasante; 5b. Marfil; 5c. Quiahuiatlán; 5d. Naranja Fina; 5e. Rojo sobre Crema; 5f. Negro sobre Rojo; 5g. Tres Picos; 5h. Metálica y 5i. Negro sobre Crema Huasteco.

Los tipos cerámicos identificados muestran la variabilidad de cerámicas encontradas en el Tajín, la mayoría de las cuales son del tipo de pastas burdas, prevaleciendo en todo el sitio los tipos 3b. Bandas Ásperas, 1e. Café-rojizo Pintado Doméstico y el 1dfg. Rojo sobre Baño o Blanco Burdo. En general, la cerámica burda fue elaborada en gran escala y encontrada en todo el sitio, tanto en la zona ceremonial y administrativa como en las zonas habitacionales.

Por otra parte, las cerámica finas forman un porcentaje

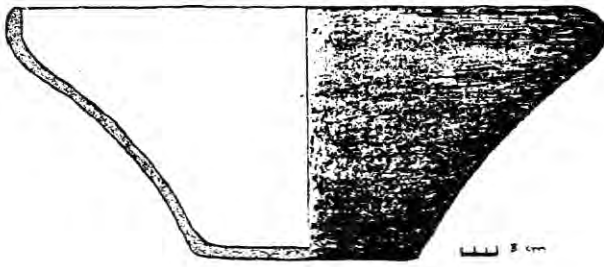


Figura 2. Tipo 1e. Café-rojiza Pintada Doméstica.

mínimo y en los tipos se encuentran semejanzas con las cerámicas de la región de Cempoala y de la región de la Huasteca, de las cuales prevalecen en cantidad las que representan el Centro de Veracruz.

La segunda fase en el estudio de la cerámica de Tajín consistió en el empleo de métodos pertenecientes a la arqueometría.

La arqueometría es la ciencia que emplea métodos de las ciencias naturales, como la química y la física, para el análisis de artefactos y sitios arqueológicos. Los objetos culturales, como la cerámica, se pueden analizar con métodos provenientes de las ciencias naturales por la composición y propiedades de las materias primas empleadas.

Cuando se tiene la posibilidad de ir más allá de una simple clasificación cerámica, tomando en cuenta las características morfológicas mencionadas, y si se tiene la posibilidad de emplear métodos de la arqueometría, provenientes de las ciencias naturales, como la química, la mineralogía y la petrografía, se logra rescatar información mucho más precisa sobre el lugar de origen o proceden-

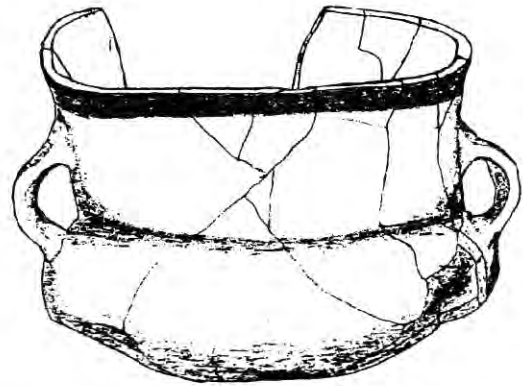


Figura 3. Arriba: tipo 1dfg. Rojo sobre Bayo o Blanco. Abajo: tipo 1h. Café-grisáceo.

cia de la arcilla, sobre el tipo y composición de la misma, así como sobre las técnicas utilizadas en la elaboración de la cerámica. Estos métodos nos proporcionan conocimientos más precisos sobre la producción alfarera, además de que amplían y facilitan la definición de los tipos cerámicos que fueron previamente obtenidos con criterios arqueológicos. Al mismo tiempo, se pueden detectar producciones locales, regionales o de importación, lo cual nos conduce a reconocer relaciones comerciales o culturales y/o desarrollos independientes más precisos.

Para obtener este tipo de información, se tomó una muestra de cada tipo cerámico, analizándose por medio de métodos químicos y mineralógico-petrográficos, como análisis de fluorescencia de rayos X y el microscopio de luz polarizada (Lira, 1990).

La fluorescencia de rayos X permite la determinación de un gran número de elementos químicos en un solo proceso. Es un método de análisis cualitativo y cuantitativo, usado originalmente para materiales geológicos, para el cual sólo es necesario un gramo de material. Este mé-

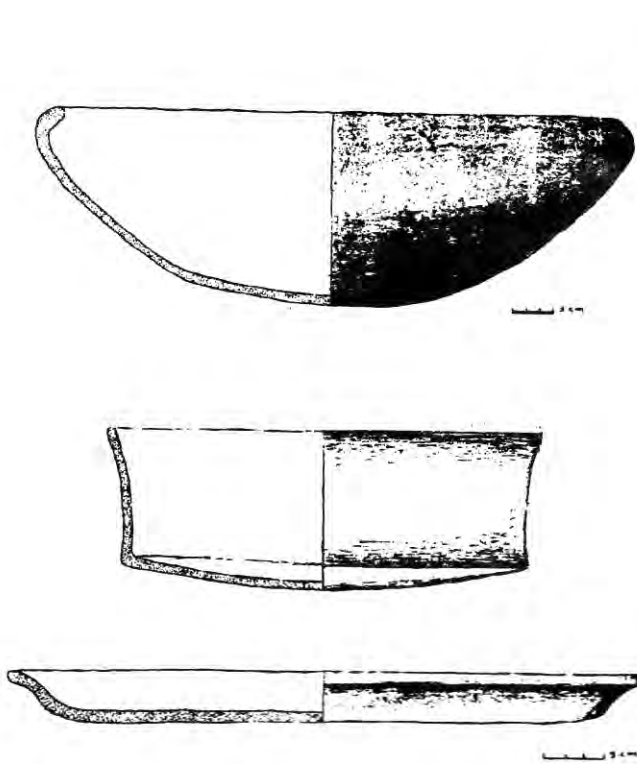


Figura 4. Arriba: tipo 1h. Café-grisáceo. Enmedio: tipo 2a. Baño Negro Pulido. Abajo: tipo 4a. Comales.

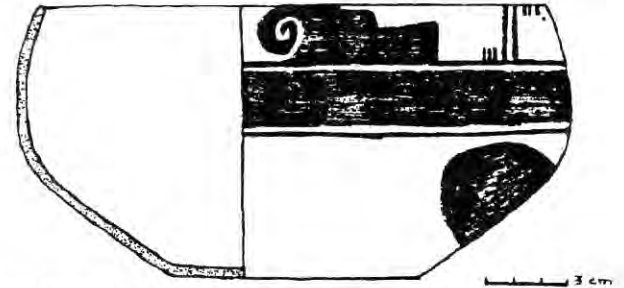
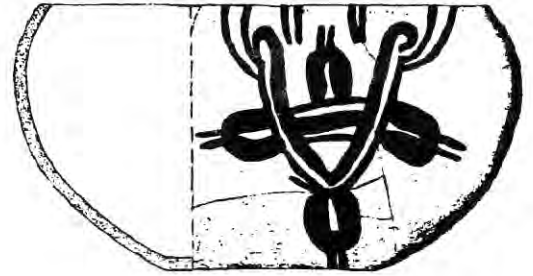
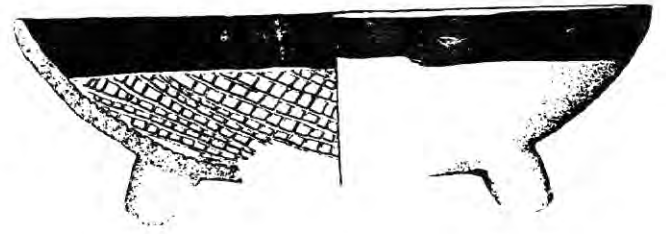


Figura 6. Arriba: tipo 5c. Quiahuistlan. Abajo: tipo 5e. Rojo sobre Crema.

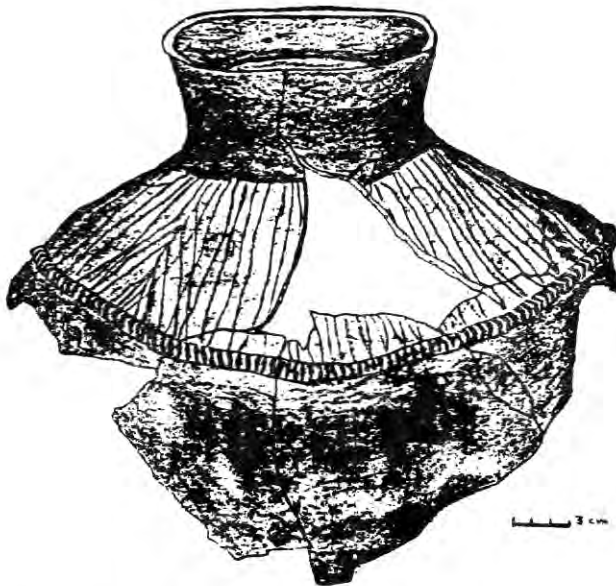


Figura 5. Tipo 3b. Bandas Ásperas.

todo parte de que los elementos contenidos en la muestra son excitados por medio de rayos X para que cada elemento produzca la emisión característica de sus líneas de fluorescencia. Las longitudes de onda de las diferentes líneas de fluorescencia posibilitan la identificación del elemento, pues su intensidad es proporcional a la concentración del elemento en la muestra. Los elementos a determinar son los mayores, expresados como óxidos:  $\text{SiO}_2$ ,  $\text{TiO}_2$ ,  $\text{Al}_2\text{O}_3$ ,  $\text{Fe}_2\text{O}_3$ ,  $\text{MnO}$ ,  $\text{MgO}$ ,  $\text{CaO}$ ,  $\text{Na}_2\text{O}$ ,  $\text{K}_2\text{O}$ ,  $\text{P}_2\text{O}_5$ , y elementos traza o menores V, Cr, Ni, Zn, Rb, Sr, Zr, Ba, Ce, Th. Los resultados aparecen en una lista, donde se encuentran los elementos químicos determinados y los porcentajes de cada uno en la muestra. Los datos obtenidos se procesan e interpretan a través de diversos métodos estadísticos, tanto numéricamente (media aritmética, desviación estándar, coeficientes de correlación y variación, análisis de grupo), como por medio de gráficas o diagramas (diagramas de variación, dendrogramas).



Figura 7. Tipo 5f. Negro sobre Rojo.

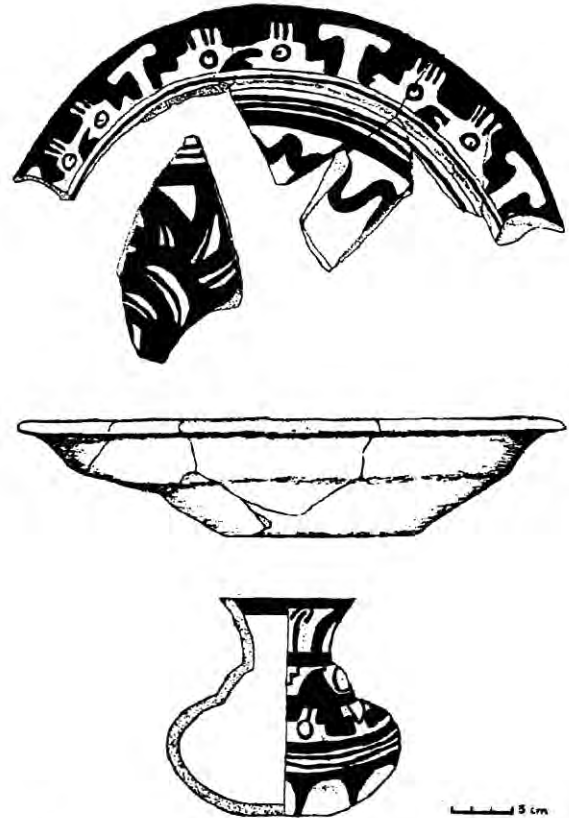


Figura 8. Tipo 5f. Negro sobre Rojo.

El análisis por medio del microscopio de luz polarizada se concentra en la identificación de los componentes de la pasta designados como desgrasantes en secciones o láminas delgadas de la cerámica. Se trata de fragmentos de rocas a través de cuya descomposición se formó la arcilla y/o sobre la clase del material que se añadió para hacerla plástica y trabajable. También da información sobre la textura, forma, tamaño y distribución de los poros.

Desgraciadamente, este tipo de análisis requiere de aparatos complicados, la mayoría de las veces costosos y no siempre disponibles. Sin embargo, cuando se pueden utilizar sirven para localizar el lugar de origen de los diferentes tipos cerámicos y comprobar si fueron elaborados con la misma arcilla o si se pueden detectar diferentes materias primas, que no es posible reconocer con métodos arqueológicos.

Los resultados químicos muestran una primera gran división de las muestras: un grupo de cerámicas de origen sedimentario con alto contenido de calcio ( $\text{CaO} > 6\%$ ) y bajo porcentaje de silicio ( $\text{SiO}_2$ ), formado en su mayoría por cerámica fina; otro grupo formado por cerámicas de origen volcánico, con bajo contenido en calcio y mayor cantidad de silicio, dentro del cual se localiza la mayoría de la cerámica burda.

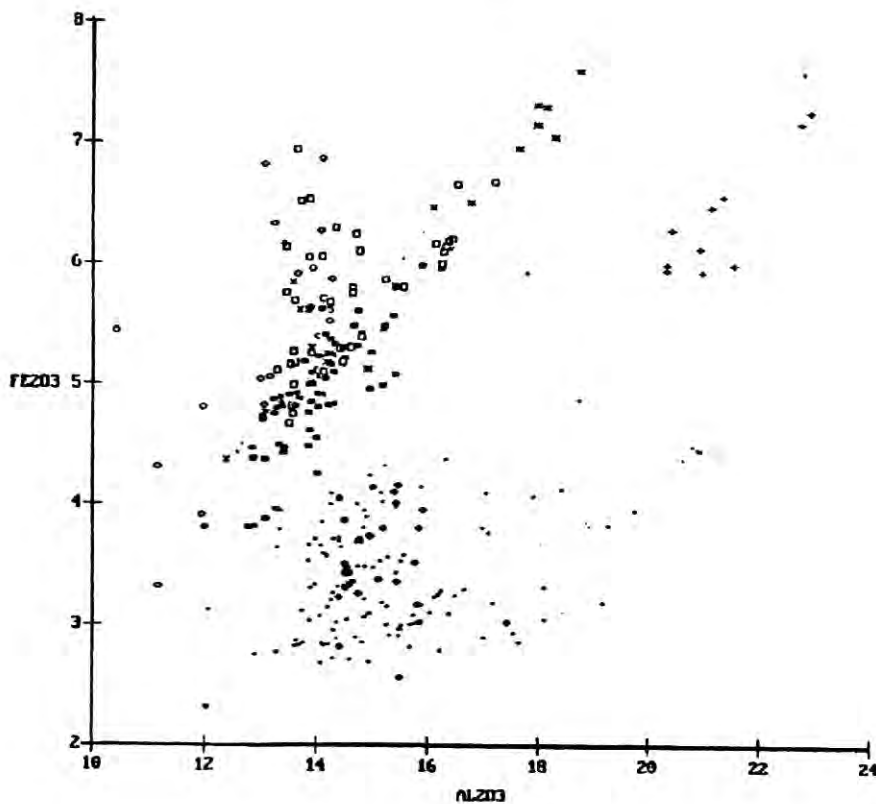
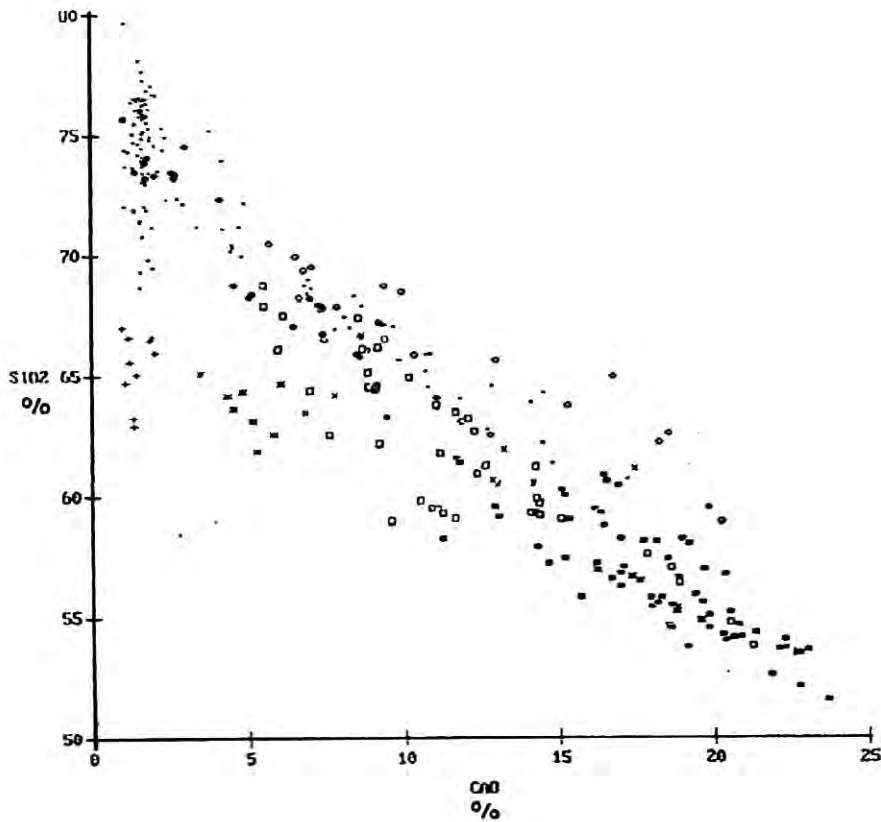
Al igual que la clasificación arqueológica, se distinguieron cinco grupos con base en la composición química, mineralógica y petrográfica de las muestras cerámicas sometidas a los análisis por fluorescencia de rayos X y por el microscopio de luz polarizada. Esto no quiere decir que estos grupos correspondan a los grupos arqueológicos.

**Grupo 1. Cerámica burda de elaboración local, de origen volcánico**

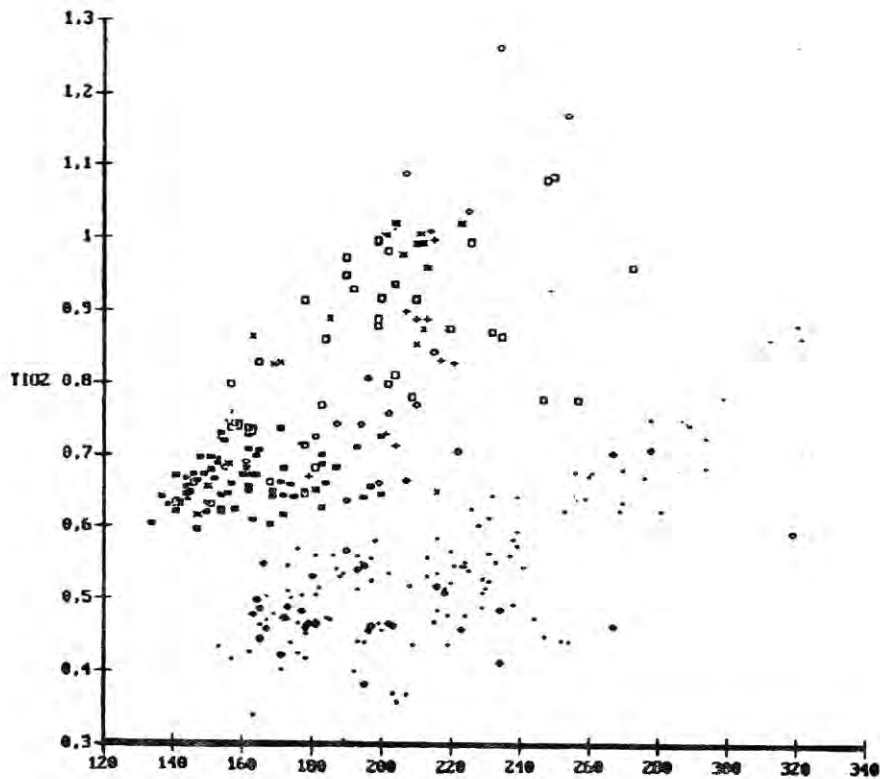
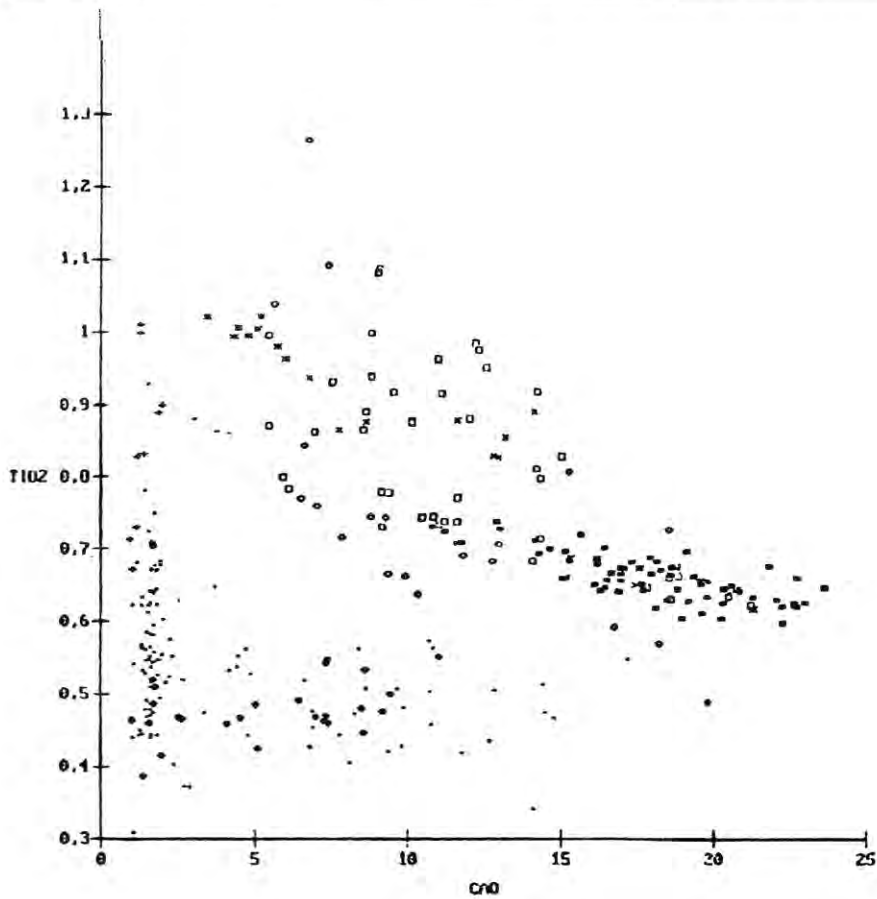
Es una cerámica con bajo contenido en  $\text{CaO}$ ,  $\text{Fe}_2\text{O}_3$ ,  $\text{MgO}$ ,  $\text{Sr}$ ,  $\text{TiO}_2$  y alto contenido en  $\text{SiO}_2$ . Esto se explica por la gran cantidad de vidrio volcánico, que indica que la arcilla se originó por la descomposición de rocas de origen volcánico. Este tipo de vidrio se conoce con el nombre de ignimbrita. Se distinguen además otros minerales, como cuarzo, plagioclasa, feldespatos, biotita, hematita, sílex y granos aislados de calcita.

A este grupo pertenece la mayoría de los tipos del grupo cerámico I (exceptuando los tipos 1h. Café-grisáceo y 1i. Naranja Doméstico), todos los tipos del grupo II y todos los del grupo III.





- 1a. Café Erosionada Doméstica
- 1b. Café-negruczca Doméstica
- 1c. Rojiza Arenosa fina
- 1e. Café-rojiza Pintada Doméstica
- 1dfg. Rojo sobre Bayo o Blanco
- 1j. Café Claro
- 2a. Baño Negro Pulido
- 2b. Baño Anaranjado Rojiza Pulida
- 3a. Bandas Ásperas Burda
- 3b. Bandas Ásperas
- 3c. Negro sobre Crema Granuloso
- 3d. Rastreada
- 3e. Negro y Rojo sobre Blanco
- 4a. Comales
- 1h. Café-grisáceo
- + 1i. Naranja Doméstico
- 5a. Naranja sin desgrasante
- 5d. Naranja fina
- × 5b. Marfil
- 5c. Quiahuistlan
- 5e. Rojo sobre Crema
- 5g. Tres Picos
- 5h. Metálica
- 5i. Negro sobre Crema Huasteco
- ◆ 5f. Negro sobre Rojo



- 1a. Café Erosionada Doméstica
- 1b. Café-negruczca Doméstica
- 1c. Rojiza Arenosa fina
- 1e. Café-rojiza Pintada Doméstica
- 1dfg. Rojo sobre Bayo o Blanco
- 1j. Café Claro
- 2a. Baño Negro Pulido
- 2b. Baño Anaranjado Rojiza Pulida
- 3a. Bandas Ásperas Burda
- 3b. Bandas Ásperas
- 3c. Negro sobre Crema Granuloso
- 3d. Rastreada
- 3e. Negro y Rojo sobre Blanco
- 4a. Comales
- 1h. Café-grisáceo
- + 1i. Naranja Doméstico
- 5a. Naranja sin desgrasante
- 5d. Naranja fina
- × 5b. Marfil
- 5c. Quiahuistlan
- 5e. Rojo sobre Crema
- 5g. Tres Picos
- 5h. Metálica
- 5i. Negro sobre Crema Huasteco
- \* 5f. Negro sobre Rojo

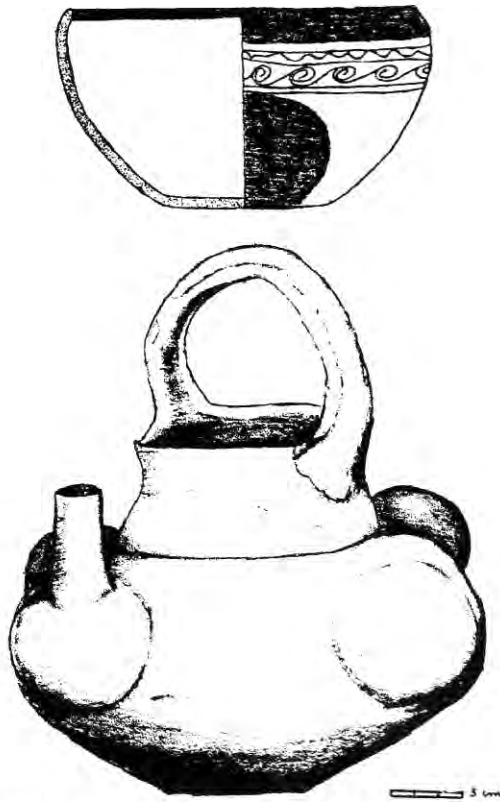


Figura 9. Arriba: tipo 5g. Tres Picos. Abajo: tipo 5i. Negro sobre Crema Huasteco.

**Grupo 2. Cerámica burda de elaboración local, de origen volcánico y desgrasante de calcita**

Presenta las mismas características que el grupo anterior, sólo que se distingue por su alto contenido en calcio. Esto se explica por el alto contenido de granos de calcita y la formación de calcita secundaria en los poros.

En este grupo se encontraron tiosos del grupo cerámico I (exceptuando los tipos 1h, Café-grisáceo y 1i. Naranja doméstico), del grupo II y del grupo III.

**Grupo 3. Cerámica burda de posible elaboración regional y origen volcánico**

Con respecto a su composición y textura mineralógica, es igual que los dos grupos anteriores; sin embargo, su composición química es diferente, mostrando bajo contenido de  $\text{SiO}_2$  y alto contenido de  $\text{AlO}_3$  y  $\text{TiO}_2$ . A este grupo pertenece el tipo 1i. Naranja Doméstico.

**Grupo 4. Cerámica burda de elaboración local, con desgrasante de calcita y cuarzo**

Presenta un alto contenido en  $\text{SiO}_2$  y  $\text{CaO}$  y gran cantidad de calcita, cuarzo y basalto, además de plagioclasa, biotita, hematita, sílex, anfíbol, olivino, conchas, equino-

dermos y forminíferos (fósiles). A este grupo pertenece el tipo 1h. Café-grisáceo.

**Grupo 5. Cerámica fina posiblemente importada y de origen sedimentario**

Es una cerámica con alto contenido de  $\text{CaO}$ ,  $\text{Fe}_2\text{O}_3$  y  $\text{MgO}$  y bajo contenido en silicio. Contiene desgrasantes de calcita, cuarzo y hematita. La arcilla es muy compacta y los granos muy finos. A este grupo pertenecen todos los tipos de la cerámica fina.

La designación de cerámicas locales para los tipos burdos está basada en la localización de dos yacimientos de arcillas muy semejantes a las cerámicas analizadas. Estos yacimientos se localizaron al sur de la zona ceremonial de El Tajín, en terrenos de lo que actualmente es la Comunidad de El Tajín. Además, se reconoce un uso a gran escala de materia prima local y regional para las cerámicas burdas, y que son las que definen en sí al sitio. Se las encontró en todo el sitio, tanto en la zona ceremonial y administrativa como en las zonas habitacionales, asociadas a entierros, de relleno de los edificios o usadas como mezcla en los techos de argamasa.

La designación de cerámicas de importación para los tipos ubicados en el grupo de pastas finas se define por la comparación realizada con análisis químicos y mineralógicos de los mismos tipos encontrados en Cempoala y Tabuco, los cuales mostraron una semejanza tanto química como mineralógica con los análisis de El Tajín. Esto podría indicar contactos culturales de la región de Cempoala y de la región de la Huasteca hacia la zona de El Tajín.

## Bibliografía

**Du Soller, Wilfrido**

1939 "Principales conclusiones obtenidas del estudio de la cerámica arqueológica del Tajín", *Actas del XXVII Congreso Internacional de Americanistas*, 2: 25-38, INAH, México.

1945 "La cerámica arqueológica de El Tajín", *Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía* (5a. época), 3: 147-192, México.

**Castillo Peña, Patricia**

1991 "Sección I de excavación, Temporada 1984", *Proyecto Tajín I* (Cuaderno de Trabajo 8: 27-60), Dirección de Arqueología, INAH, México.

**Cortés Hernández, Jaime**

1991a "Las excavaciones arqueológicas en la sección II,

Temporada 1984", *Proyecto Tajín I* (Cuaderno de Trabajo 9: 5-63), Dirección de Arqueología, INAH, México.

- 1991b "Informe técnico sobre los trabajos arqueológicos de la Sección II de excavación en el Tajín, Temporada 1985", *Proyecto Tajín III* (Cuaderno de Trabajo 10: 77-136), Dirección de Arqueología, INAH, México.

**Jiménez L. P., G. C. Lagunes, Y. Lira**

- 1991 "Catálogo cerámico del Tajín. Temporada 1984-85", *Proyecto Tajín II* (Cuaderno de Trabajo 9: 239-275), Dirección de Arqueología, INAH, México.

**Krotser R., P. Krotser**

- 1973 "Topografía y cerámica del Tajín, Ver.", en *Anales del INAH (Época 7a.) III* (1970-71): 177-221, México.

**Lagunes G., Concepción**

- 1991 "La excavación de los pozos a cielo abierto y la clasificación de la cerámica procedente de las secciones I y II de excavaciones temporada 1984", en *Proyecto Tajín I* (Cuaderno de Trabajo 8: 9-156), Dirección de Arqueología, INAH, México.

**Lira López, Yamile**

- 1990 "La cerámica del Tajín (norte de Veracruz, México). Un análisis arqueológico, químico y mineralógico", en *Beitraege zur Archaeologie*, Bd. 3. Lit-Verlag, Münster, Hamburg.
- 1991 "La estratificación en el área urbana del Tajín, temporada 1984", en *Proyecto Tajín I* (Cuaderno de

Trabajo 8: 157-236), Dirección de Arqueología, INAH, México.

**Medellín Zenil, Alfonso**

- 1960 *Cerámicas del Totonacapan*, Instituto de Antropología de la Universidad Veracruzana, Xalapa.

**Pescador Cantón, Laura**

- 1988 "Informe técnico del Programa de Investigación sobre Juegos de Pelota en el Sitio de Tajín, Ver.", en *Proyecto Tajín*, Temporada 1988, Tomo I, Archivo Técnico del INAH, México.
- 1990 "Programa de Investigación de Unidades Habitacionales", en *Proyecto Tajín*, Informe de la temporada 1989-90, Tomo II, Archivo Técnico del INAH, México.

**Raesfeld, Lydia**

- 1987 "Juegos de pelota", en *Proyecto Tajín*, Informe de la temporada 1987, Tomo II, Archivo Técnico del INAH, México.

**Reyes, Marco Antonio**

- 1994 *Reporte de Investigación. Distribución espacial de la cerámica del Tajín. Fase I. Enero 93-Diciembre 93*, Museo de Antropología, Universidad Veracruzana, Xalapa.

**Wilkerson, Jeffrey**

- 1972 *Ethnogenesis of Huastecs and Totonacs, Early Cultures of North Central Veracruz at Santa Luisa*, Mexico, tesis de Doctorado, Tulane University, New Orleans.



# La cerámica arqueológica de Serafín, Veracruz

*Pedro Jiménez Lara\**

El sitio arqueológico Serafín se encuentra al norte del estado de Veracruz, en el municipio de Papantla de Olarte; está situado a 23 km de Poza Rica, a 11 km al sur de Papantla y a 8 km aproximadamente de la zona arqueológica de El Tajín. Se llega al sitio por la carretera federal que conduce a los poblados de Entabladero y Paso de Valencia. El sitio actualmente, se encuentra dividido en dos por un camino de terracería y parcialmente destruido por la construcción de la misma. Sus coordenadas geográficas son: 20° 23' 08" de latitud norte y 97° 20' 05" de longitud oeste (Jiménez, 1984: 12). Este lugar es conocido como El Arenal por sus depósitos de arena blanca, que es extraída para la fabricación de ladrillos. Serafín de Olarte es el nombre del poblado más cercano, situado al norte, a 1 km aproximadamente.

Geológicamente la región pertenece a la formación Coatzintla del periodo Oligoceno superior, formada por lutitas y sedimentos impermeables y margas grises oscuras que tienen una capa de intemperización con una variación de 8 y 17 m (Geotec, 1984: 12), es un valle con depósitos aluviales, compuestos por rocas calcáreas y sedimentos precenozoicos. Hidrológicamente cuenta con el arroyo Tlahuanapa, tributario de Tecolutla, que desemboca en el Golfo de México. Cuenta con un clima de tipo tropical del grupo Aw, con características principales de calor-húmedo; la temperatura en la temporada de más calor varía entre 23 y 38 grados centígrados. Los suelos identificados son arcillosos y calcáreos de origen. También hay suelos con una capa gruesa de humus, propicios al desarrollo de la agricultura, fruticultura y ganadería. El paisaje está compuesto por diferentes tipos de pastos, palmeras y árboles frutales.

La región cuenta con una economía mixta: comercio, ciertas industrias y la explotación de los recursos locales,

como la agricultura y la ganadería. Las industrias se encuentran en las ciudades más importantes, como Papantla, Poza Rica, Tuxpan y Gutiérrez Zamora.

Los actuales habitantes de la zona "son indígenas que pertenecen al grupo étnico llamado totonacas: se distinguen por su propia lengua, aparte del español, conservando sus costumbres y tradiciones" (Brueggemann, 1984: 1). Los poblados más cercanos al sitio de Serafín son, al norte, Serafín de Olarte y Emiliano Zapata; al sur, Agua Dulce, El Chote y Cerro del Carbón. Este grupo ha sabido sobrevivir apropiándose de la naturaleza y adoptando nuevas técnicas, tácticas y formas de uso de recursos (agua, sol, tierra) (Rodríguez, 1987: 86).

## Los trabajos arqueológicos en Serafín

El programa La Periferia de Tajín, del Proyecto Tajín 84, nació como una necesidad de conocer el entorno de este sitio. Durante esta temporada de campo se localizaron ocho asentamientos alrededor de El Tajín, entre ellos Serafín. La primera visita que se hizo al sitio fue en abril del mismo año. Este mismo mes hubo otras visitas para conocer la magnitud del lugar. Se tomaron muestras cerámicas representativas del sitio para, por analogía, ubicarlo cronológicamente y hacer un croquis de la zona. El año siguiente (1985) durante la segunda temporada de campo, se continuaron los trabajos y en el sitio de Serafín se iniciaron los trabajos de superficie y estratigráficos. En la siguiente temporada de campo, que comenzó en 1987, se retomaron los trabajos anteriores, se continuó y se concluyó el estudio estratigráfico y se inició otro, que fue el de una casa-habitación en el sitio.

\* Proyecto Tajín, INAH-gobierno del estado de Veracruz.

## Descripción

El sitio se encuentra sobre una pequeña planicie que abarca 35 km<sup>2</sup> de superficie aproximadamente. Está organizado en grupos que forman plazas y juegos de pelota, típicos mesoamericanos, que se encuentran en 30 montículos asentados sobre terrazas artificiales y semia artificiales, distribuidos sin una orientación específica. El sitio cuenta con un arroyo de temporal, con corriente sólo en las temporadas de lluvia. La zona se encuentra dividida en dos grupos principales, I y II, que albergan las construcciones mayores, y a cierta distancia se encuentran tres áreas habitacionales, donde se localizan las construcciones menores, identificadas como grupos norte, sur y este.

La zona arqueológica actualmente se encuentra dividida en dos partes por la carretera federal Poza Rica-Enatabladero, y al interior del mismo hay varios caminos de terracería que conducen a diversos puntos: pueblos, ranchos y algunos pozos de Pemex.

## Clasificación y descripción de la cerámica

En la clasificación y descripción de la cerámica se incluye la muestra tomada en la temporada 84, cuando el sitio fue descubierto, la de la recolección de superficie de la temporada 85, las obtenidas en las excavaciones estratigráficas llevadas a cabo en las temporadas 85 y 88, y las obtenidas en la excavación de una casa-habitación en la temporada 88.

Los criterios para la obtención de la cerámica en cada temporada fueron acordes al tipo de estudio efectuado, v.gr. para datar al sitio se tomó una muestra cerámica representativa en un área de 10 x 10 m; para la recolección de superficie se reticuló el plano del sitio y se tomaron unidades de 100 x 100 m; en las excavaciones estratigráficas fueron pozos de 2 x 2 m controlados por niveles métricos, y posteriormente se hizo la separación por capas culturales, para conocer el comportamiento de la cerámica en las diversas ocupaciones, si es que las hubo en el sitio y, finalmente, la excavación de una casa-habitación, controlando la recolección cerámica por medio de unidades de 2 x 2 m y recolectándola por niveles métricos.

354 bolsas, que sumaban 57 498 tiestos, sirvieron de base para hacer la clasificación cerámica, utilizando el sistema tipo variedad de Smith, Willey y Gifford (1960); también sirvieron de apoyo las tipologías realizadas por investigadores que han trabajado en el área, como Du Solier (1939), Medellín (1960), Wilkerson (1972), Krotser (1973), Brueggemann (1979), Jiménez *et al.* (1984), Lira (1989) y Reyes (1990).

## Grupo 1. Cerámica doméstica

Los tipos se caracterizan por tener una pasta burda, de textura muy porosa y poco compacta, con desgrasantes de tamaño grueso y mediano: son monocromos y el acabado de superficie es generalmente alisado. Algunos tipos tienen engobe del mismo color del barro y otros tienen un barro de pintura blanca o roja en el interior de las vasijas. Las formas más usuales son cajetes de paredes curvo convergentes, vasijas de paredes rectas divergentes con borde plano o curvo convergente y ollas.

De acuerdo con el color de pasta, la superficie y la decoración, resultaron doce tipos: 1a. Café Erosionada Doméstica; 1b. Café Negruzca Doméstica; 1c. Rojiza Arenosa Fina; 1d. Baño Blanco; 1e. Café Rojiza Pintada Doméstica; 1f. Rojo sobre Bayo; 1g. Rojo sobre Blanco; 1h. Café Grisácea; 1i. Naranja Doméstica; 1j. Baño y Pasta Crema; 1k. Café Clara Doméstica; 1l. Comales.

## Grupo 2. Cerámicas con acabado pulido o bruñido

Los tipos se caracterizan por tener una pasta semicomcompacta, compacta y un baño de pintura interior y exterior; el acabado es excelente, utilizando la técnica del pulido o bruñido. Hay algunas variaciones en las formas, pero esencialmente se reconocen platos, cajetes de paredes rectas, rectas divergentes, de silueta compuesta, cuencos sencillos y vasijas de paredes rectas. Se identificaron cinco tipos: 2a. Negra Pulida; 2b. Anaranjada Rojiza Pulida; 2c. Café Pulida (baño); 2d. Roja Pulida (baño) y 2e. Blanca Pulida (baño).

## Grupo 3. Cerámica diagnóstica

Son cerámicas que se identifican como diagnósticas de un periodo y de una región específica; las pastas y la decoración son muy similares. Lo característico de estos tipos son las "bandas ásperas" y el "rastreado o escobillado". Su textura oscila entre semicomcompacta y porosa. Normalmente, sus paredes son delgadas y las formas muy variadas; las vasijas abiertas de paredes rectas, ollas globulares de cuellos bajos y bordes curvos divergentes y cuellos con doble acanaladura. Se localizaron seis tipos: 3a. Bandas Ásperas Burda; 3b. Bandas Ásperas; 3c. Rastreada o Escobillada; 3d. Negro sobre Bayo, y 3e. Café Rojizo sobre Baño Blanco.

## Grupo 4. Cerámica de pastas finas

Se les llama así por el tipo de pasta que se utilizó para su confección. Por la afinidad y atributos, en este apartado resultaron nueve tipos; sus formas esenciales son: vasos

de paredes rectas, rectas divergentes, curvas convergentes, molcajetes, cuencos sencillos, pequeños tecomates y ollitas: 4a. Anaranjada sin Desgrasante; 4b. Marfil; 4c. Quiahuitlan; 4d. Anaranjada Fina; 4e. Rojo sobre Crema; 4f. Negro sobre Rojo; 4g. Tres Picos; 4 h. Negro sobre Crema Huasteca y 4i. Gris Metálica.

## Grupo 1. Cerámica doméstica

### Tipo 1a. Café Erosionada Doméstica

Procedencia: Serafín (Proyecto Tajín, temporadas 84, 85 y 88) Veracruz, México. Color de pasta: café claro (Munsell very pale brown 10YR, 7/3, 7/4, orange 7). El núcleo es gris con diferentes tonalidades (Munsell gray 10YR, 5/1, dark gray 7.5 4/0 dark gray 2.5Y 4/0, grayish brown 7.5YR 4/2). Color de superficie: tanto en el interior como en el exterior se identificaron diferentes tonalidades de café (Munsell pale brown 10YR 6/3, dull yellow orange 10R 6/3, dull orange 7.5YR 7/4). Se localizaron restos de engobe. Textura: semicompacta y porosa; el interior es alisado y el exterior áspero. Cocimiento: oxidación completa y reducción completa e incompleta. Desgrasantes: granos de arena, negros, blancos y grises, que van de 0.3 a 1 mm, de formas angulosas. Minerales: micas, cuarzo y feldespatos. Grosor de la cerámica: de 4 a 15 mm y el diámetro varía de 15 a 26 cm. Acabado: alisado; por su estado de conservación a veces se dificulta identificar su acabado. Decoración: algunos fragmentos conservan restos de pintura roja en los bordes, pero muy erosionada. Formas: variadas: platos y cajetes de paredes rectas divergentes, vasijas de paredes cortas y ligeramente inclinadas a veces con una moldura, pequeñas ollas globulares de cuello abierto y sin cuello y pequeños cuencos de silueta simple (fig. 1). Observaciones: es un tipo constante con un total de 10 452 tiestos, representando con esto el 18.17% del total; apareció en superficie y en las excavaciones. Esto nos hace pensar que fue un tipo que se manufacturó durante un largo periodo. Análogicamente se ubica dentro de los periodos Clásico y Postclásico temprano (800-900 y 900-1200 d.C.). Brueggeman (1980) en Cempoala lo llama Café Erosionada, Jiménez *et al.*, (1984) en Tajín lo llama Café Erosionada Doméstica. Lira (1989) lo llama Café Burda.

### Tipo 1b. Café Negruzca Doméstica

Procedencia: Serafín (Proyecto Tajín, temporadas 84, 85 y 88) Veracruz, México. Color de pasta: café oscuro que casi se confunde con el negro (Munsell very dark gray 2.5YR 3/0), ocasionalmente es gris (Munsell dark 7.5YR 3/0). Textura: compacta, semicompacta y porosa. Coci-

miento: oxidación completa, reducción completa e incompleta. Desgrasantes: granos finos de arena blancos y negros (los grises son muy escasos) de formas redondeadas y angulares; las medidas van de 0.2 a 0.7 mm. Minerales: micas, cuarzo y hematita. Grosor: las paredes varían entre 5 y 15 mm. Acabado: pulido y alisado. Decoración: ninguna. Formas: cajetes de paredes rectas, rectas inclinadas y divergentes, pequeñas ollas globulares sin cuello y con moldura labial (fig. 2). Observaciones: es un tipo constante; aparece frecuentemente tanto en la superficie como en las excavaciones. Se identificaron 4 569 fragmentos, que representan el 7.94% del total. Corresponde al tipo Café Negruzco de Brueggemann en Cempoala (Brueggemann, 1980: 45); Jiménez *et al.*, la llama Café Negruzca Doméstica (Jiménez, 1984: 4), Lira la llama Negruzca Burda en Tajín (Lira, 1989: 140). Cronológicamente pertenece al periodo Postclásico temprano (900-1200 d.C.).

### Tipo 1c. Rojiza Arenosa

Procedencia: Serafín (Proyecto Tajín, temporadas 84, 85 y 88) Veracruz, México. Color de pasta: rojiza (Munsell reddish yellow 7.5YR 7/6, light red 2.5YR 6/8, reddish brown 5YR 5/6), café claro (Munsell very pale brown 10YR 7/4). Color de superficie: rojizo (Munsell reddish yellow 7.5YR 7/6) o café claro (very pale brown 10YR 7/4). Textura: semicompacta y porosa. Cocimiento: oxidación completa e incompleta. Desgrasantes: granos de arena blancos, negros y grises, de formas redondeadas y angulosas; las medidas varían de 0.2 a 0.5 mm. Minerales: cuarzo, micas y hematita. Grosor: de 5 a 14 mm. Acabado: alisado. En algunos tiestos quedan vestigios de lo que pudo haber sido un engobe de color crema; el grado de erosión impide determinar esto. Decoración: se han encontrado tiestos que sobre el engobe muestran restos de pintura café en el exterior. El color varía, con tendencias a rojizo o a oscuro. Formas: platos y cajetes de paredes rectas, rectas-divergentes, a veces con moldura labial y ligeramente convergentes, pequeñas ollas y cuencos de silueta simple (fig. 3). Observaciones: representa el 3.57% del total, con 2 053 fragmentos recolectados en superficie y excavación. Este tipo cerámico lleva el mismo nombre que el del catálogo de Tajín 84; sus atributos son idénticos y análogicamente se le ubica en el periodo Postclásico temprano (900-1200 d.C.).

### Tipo 1d. Baño Blanco

Procedencia: Serafín (Proyecto Tajín, temporadas 84, 85 y 88) Veracruz, México. Color de pasta: rojiza en varias tonalidades (Munsell reddish yellow 5YR 6/6, 7.5YR 7/6; bright brown 7.5YR 5/6; dull orange 7.5YR 7/4). Color de superficie: el exterior es rojizo (Munsell reddish yellow



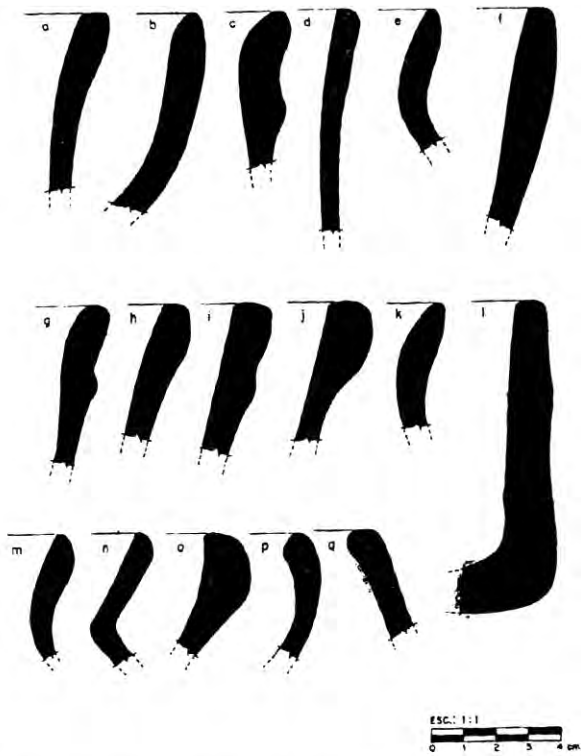


Figura 1. Tipo 1a. Café Erosionada Doméstica.

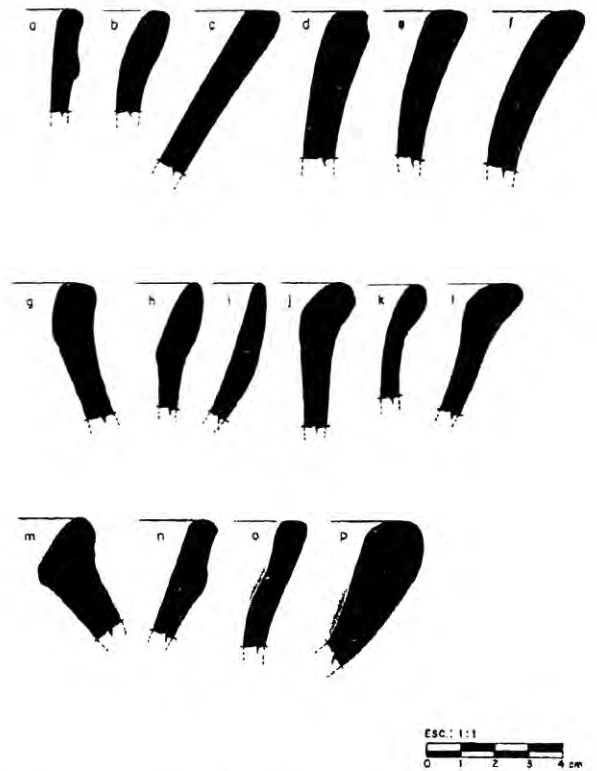


Figura 2. Tipo 1b. Café Negruzca Doméstica.



Figura 3. Tipo 1c. Rojiza Arenosa.

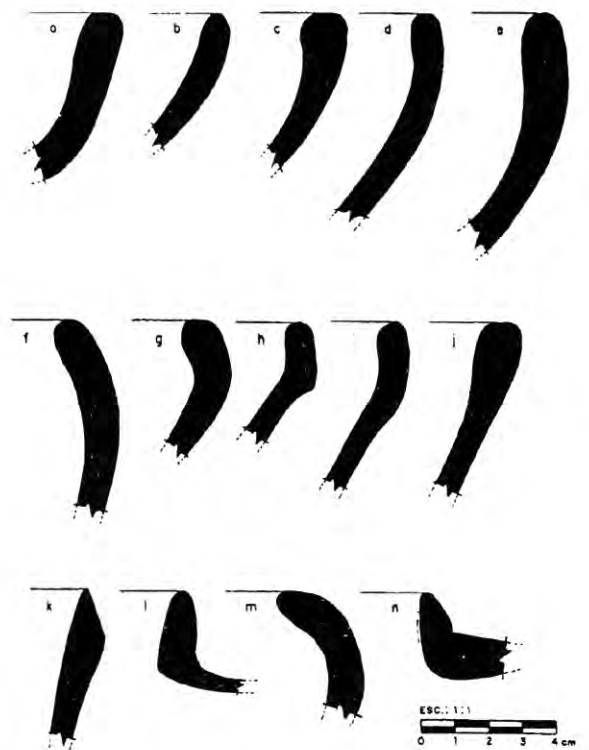


Figura 4. Tipo 1d. Baño Blanco.



7.5YR 7/6; orange 7.5YR 7/6, dull yellowish brown 10YR 5/3) y hay tiestos que son café claro (Munsell very pale brown 10YR 7/4). El baño es blanco con tendencias a crema (Munsell white 10YR 8/2, very pale brown 10YR 8/3). Textura: semicompacta, porosa y granulosa. Cocimiento: oxidación completa e incompleta. Desgrasantes: granos de arena de colores blancos y negros, que van de 0.2 a 0.7 mm, de formas redondeadas y angulares. Minerales: cuarzo y feldespatos. Grosor: 3 a 12 mm. Acabado: alisado. Decoración: el baño blanco o engobe es extremadamente delgado, casi transparente; normalmente en el interior y rara vez se presenta en el exterior. Formas: platos y cuencos de figura simple, cajetes de paredes rectas, convergentes y divergentes algunos con fondos rectos, y pequeñas ollas con moldura labial (fig. 4). Observaciones: es un tipo muy escaso, con 2 053 tiestos; representa el 3.57% del total. Cronológicamente se ubica en el periodo Postclásico temprano (900-1200 d.C.). Es el tipo Baño Blanco de Brueggeman en Cernpoala (Brueggemann, 1980: 47). En el catálogo cerámico de Tajín se le llama de la misma manera (Jiménez, 1984: 5) y Lira lo llama Baño Blanco Burda (Lira, 1989: 149).

#### Tipo 1e. Café Rojiza Pintada Doméstica

Procedencia: Serafín (Proyecto Tajín, temporadas 84, 85 y 88) Veracruz, México. Color de pasta: café, café claro; a veces el núcleo es del mismo color o grisáceo (Munsell light yellowish brown 10YR 6/4, very pale brown 10YR 8/3, dark grayish brown 10YR 4/2). Color de superficie: café claro y a veces rojizo (Munsell very pale brown 10YR 8/4, reddish yellow 7.5YR 7/6). Textura: semicompacta y porosa. Cocimiento: oxidación completa e incompleta. Desgrasantes: granos finos y medianos de arena de colores blanco, negro y gris, que van de 0.3 a 0.5 mm, de formas redondeadas y angulares. Minerales: micas, cuarzo y hematita. Grosor: 5 a 14 mm. Acabado: alisado. Decoración: baño de pintura color café rojiza (Munsell red 5YR 5/6, light red 2.5YR 4/8) que se localiza en el interior. En el exterior se localiza una banda del mismo color, que circunda el borde y varía entre 15 y 20 mm. Formas: cajetes de paredes curvo-convergentes que a veces presentan una ligera acanaladura en el interior muy cercana al borde, grandes vasijas de paredes rectas divergentes, ollitas de mediana altura y en el borde una moldura labial, cuencos y tecomates (fig. 5). Observaciones: dentro del catálogo cerámico de Tajín lleva el mismo nombre y Lira lo llama Café Rojiza Pintada Doméstica, Burda (Lira, 1989: 147); se le ha ubicado en los periodos Clásico tardío y Postclásico temprano (800-900 d.C. 900-1200 d.C.). Representa el 11.44%, con 6 581 fragmentos del total de la recolección. Es un tipo de la región de Tajín.

#### Tipo 1f. Rojo sobre Bayo

Procedencia: Serafín (Proyecto Tajín, temporadas 84, 85 y 88) Veracruz, México. Color de pasta: café (Munsell light yellowish brown 10YR 6/4), café claro (Munsell very pale brown 10YR 7/4, 7/3) con núcleos grises (Munsell dark gray 7.5YR 4/0). Color de superficie: el exterior es café claro (Munsell very pale brown 10YR 7/3, 8/4), rojizo (Munsell reddish yellow 7.5YR 6/6, 7/6) y gris (Munsell very dark gray 2.5YR 3/0). Textura: semicompacta y porosa. Cocimiento: oxidación completa e incompleta. Desgrasantes: granos de arena de diferentes tamaños de color blanco, negro y gris, que van de 0.2 a 0.7 mm, de formas redondeadas y angulosas. Minerales: micas, principalmente, cuarzo y hematita. Grosor: de 5 a 133 mm. Acabado: exterior e interior alisados y pulidos, exceptuando el fondo, que es burdo. Decoración: consiste en una franja de pintura roja (Munsell red 5YR 5/6, 10YR 3/6, 4/6, 4/8) en el interior alrededor del borde, rara vez en el exterior, sobre el color natural del barro "el resto de la vasija es, alisado, tanto en el interior como en el exterior" (Jiménez *et al.*, 1984: 6) y a veces se identifica un engobe del mismo material café claro y crema (Munsell very pale brown 10YR 7/3 y 8/3). Formas: cajetes de paredes cortas y ligeramente inclinadas divergentes, platos de paredes curvas, bordes biselados y fondos cóncavos y grandes vasijas de paredes rectas y ligeramente divergentes (fig. 6). Observaciones: tipo localizado en superficie y excavaciones, con 1 317 fragmentos; representa el 2.29% del total y se ubica en los periodos Clásico tardío y Postclásico temprano. Lira en Tajín lo llama Rojo sobre Blanco o Crema Burda, con dos variantes: Rojo sobre Café Claro y Rojo sobre Crema (Lira: 1989: 154).

#### Tipo 1g. Rojo sobre Blanco

Procedencia: Serafín (Proyecto Tajín, temporadas 84, 85 y 88) Veracruz, México. Color de pasta: café claro (Munsell very pale brown 10YR 8/3, 7/3), café con tendencias a rojizo (Munsell light yellowish brown 10YR 6/4, reddish yellow 5YR 7/6). Color de superficie: el borde rojo (Munsell red 5YR 5/6, 10YR 4/8, 5/8), crema (Munsell very pale brown 10YR 7/3, 8/3; white 10YR 8/2). Las paredes son café claro en diferentes tonalidades (Munsell very pale brown 10YR 7/3, 7/4). Textura: semicompacta y algo porosa. Cocimiento: oxidación completa e incompleta. Desgrasantes: granos de arena finos y medianos de colores blancos, negros y grises que van de 0.2 a 0.6 mm de formas redondeadas y angulares. Minerales: micas, cuarzos y hematitas. Grosor: de 4 a 12 mm. Acabado: un engobe pulido y alisado en el interior y exterior. Decoración: sobre el color blanco o crema del borde hay una banda roja, esto es normalmente en el interior, rara vez se localiza en el exterior. Formas: cajetes de paredes cor-

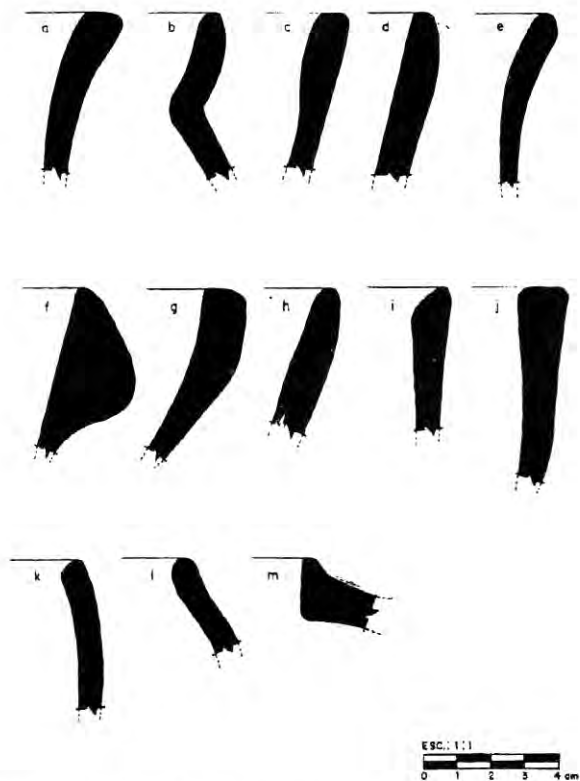


Figura 5. Tipo 1e. *Café Rojiza Pintada Doméstica*.

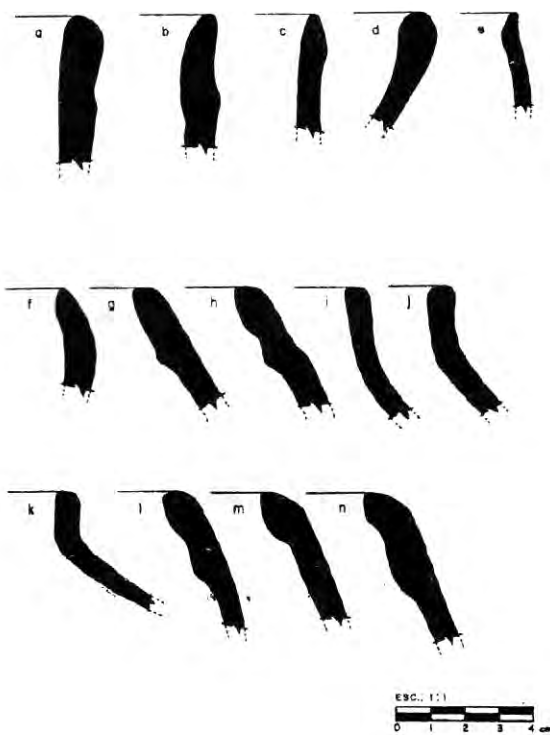


Figura 6. Tipo 1f. *Rojo sobre Bayo*.

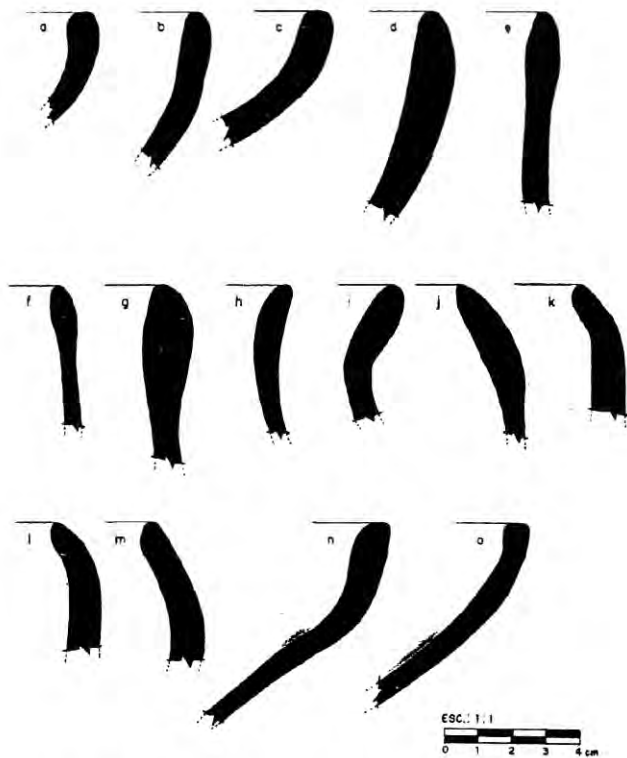


Figura 7. Tipo 1g. *Rojo sobre Blanco*.



Figura 8. Tipo 1h. *Café Grisácea*.

tas y ligeramente inclinadas divergentes, los platos son paredes curvas, fondos cóncavos y bordes biselados (fig. 7). Observaciones: con 1 317 fragmentos, representa 2.29% del universo de la cerámica recolectada. En las temporadas 84 y 85 este tipo apareció en superficie y en las excavaciones; no fue posible ubicarlo cronológicamente. Lira, en Tajín (1989), lo pone como variante de tipo llamado Rojo sobre Blanco o Crema Burda y lo ubica dentro de los periodos Clásico tardío y Postclásico temprano (800-1200 d.C.)

#### Tipo 1h. Café Grisácea

Procedencia: Serafín (Proyecto Tajín, temporadas 84, 85 y 88) Veracruz, México. Color de pasta: café claro (Munsell light brownish gray 10YR 6/2), algunas veces grises (Munsell gray 10YR 5/1, dark gray 7.5YR 4/0, grayish brown 7.5YR 4/2). Color de superficie: café grisácea (dark grayish brown 10YR 4/2). Textura: compacta. Cocimiento: oxidación incompleta. Desgrasantes: granos finos, medianos y gruesos de arena de color negro y gris, que van de 0.1 a 0.9 mm de formas redondeadas y angulares. Minerales: micas y cuarzo. Grosor de la cerámica: las paredes van de 3 a 14.5 mm. Acabado: alisado, fondos burdos y rugosos y ocasionalmente pulido. Decoración: en algunos casos presenta decoración de líneas blancas horizontales y verticales en el exterior, sobre el color de la superficie. Formas: cajetes pequeños de paredes rectas a inclinadas y platos casi extendidos (fig. 8). Observaciones: tipo cerámica escaso; son 502 fragmentos que hacen 0.87% y proceden de las excavaciones, este tipo es identificado por Reyes en Tajín, quien lo llama de la misma manera, y lo ubica en el periodo Postclásico temprano (900-1200 d.C.) (Reyes, 1990: 170).

#### Tipo 1i. Naranja Doméstica

Procedencia: Serafín (Proyecto Tajín, temporadas 84, 85 y 88) Veracruz, México. Color de pasta: naranja y naranja rojiza (Munsell reddish yellow 5YR 6/6, yellowish, red 5YR 5/5, red 2.5YR 5/6). Color de superficie: naranja (Munsell reddish yellow 5YR 6/6). Textura: compacta y semicompacta. Cocimiento: reducción y oxidación incompleta. Desgrasantes: granos finos y medianos de colores blanco y gris, que van de 0.1 a 0.6 mm, de formas redondeadas y angulares. Minerales: cuarzo y hematita. Grosor: de 5 a 10 mm. Acabado: se localiza un recubrimiento de engobe de color naranja (Munsell reddish yellow 5YR 6/6) en buen estado. Decoración: ninguna. Formas: cajetes de paredes cortas y ligeramente inclinadas, vasijas de paredes divergentes y fondo plano, pequeñas ollas sin cuello y borde biselado y pequeños cuencos con borde redondeado y a veces con una moldura labial (fig. 9). Observaciones: Con 452 fragmentos representa el 0.78% de

la recolección cerámica y sólo aparece en las excavaciones. En Tajín se localizó como material de relleno en los techos de algunos edificios; Jiménez lo llama y lo identifica de la misma manera (Jiménez, 1984: 7). Lira lo llama Engobe Naranja, Burda; lo identifica con la misma clave y lo ubica en el periodo Postclásico temprano (900-1200 d.C.) (Lira, 1989: 154).

#### Tipo 1j. Baño y Pasta Crema

Procedencia: Serafín (Proyecto Tajín, temporadas 85, 86 y 88) Veracruz, México. Pasta: crema y gris (Munsell very pale brown 10YR 8/3, 8/2, dark gray 7.5YR 4/0). Superficie: crema en diferentes tonalidades (Munsell very pale brown 10YR 7/3, 8/2, 8/3; white 10YR 8/2) Textura: compacta y semicompacta. Cocimiento: reducción completa e incompleta. Desgrasantes: granos de colores blanco y gris que van de 0.2 a 0.44 mm. Minerales: cuarzo y feldespatos. Grosor: de 7 a 12 mm. Acabado: alisado. Decoración: ninguna. Formas: vasijas de paredes rectas, rectas inclinadas y divergentes con bordes redondeados y fondo plano, ollas globulares medianas con cuello abierto y fondo plano (fig. 10). Observaciones: este tipo cerámico es un poco escaso; procede de las excavaciones, en superficie no se localizó. Fueron 452 fragmentos, que hacen un 0.78% de la cerámica recolectada. En Tajín se le llama Baño y Pasta Crema (Jiménez, 1984: 8), tipo que se atribuye al periodo Postclásico temprano (900-1200 d.C.).

#### Tipo 1k. Café Claro Doméstico

Procedencia: Serafín (Proyecto Tajín, temporadas 85, 86 y 88) Veracruz, México. Color de pasta: café claro, crema y gris (Munsell very pale brown 10YR 7/4, 8/3, 8/2 y gray 10YR 5/1). Color de superficie: café claro y crema (Munsell very pale brown 10YR 7/4, 8/3) Textura: semicompacta y porosa. Cocimiento: oxidación completa e incompleta. Desgrasantes: granos medianos y grandes de colores blanco y negros que van de 0.2 a 2 mm, de formas redondeadas y angulares. Minerales: cuarzo y grava. Grosor de la cerámica: las paredes varían entre 16 a 20 mm. Acabado: burdo y alisado. Decoración: una franja roja que circunda a la vasija, muy cerca del borde, sobre el color natural de la superficie o sobre el engobe que se ha aplicado, de la misma arcilla. Formas: grandes vasijas y apaxtles de paredes inclinadas, bordes convergentes y cuadrados y fondo plano y rugoso (fig. 11). Observaciones: tipo poco frecuente; procede de las excavaciones, de poca profundidad, con 376 fragmentos, representa el 0.65% de la cerámica analizada. En Tajín se le llama de la misma manera (Jiménez *et al.*, 1984: 9), cronológicamente corresponde al periodo Postclásico temprano.

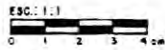
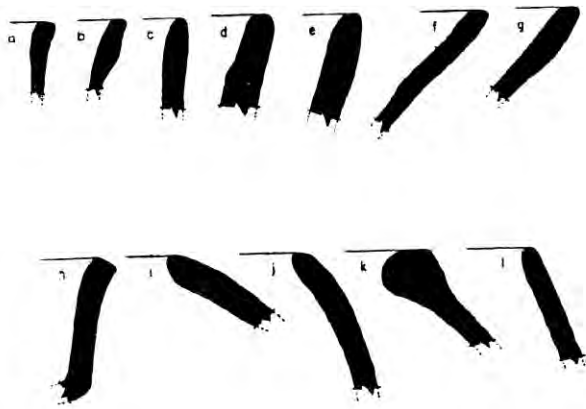


Figura 9. Tipo 1i. Naranja Doméstica.

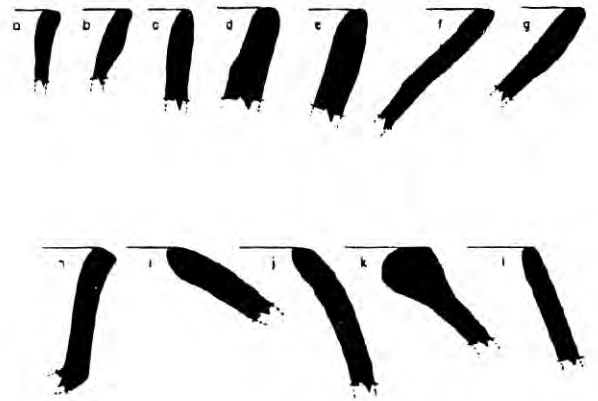


Figura 10. Tipo 1j. Baño y Pasta Crema.

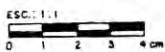
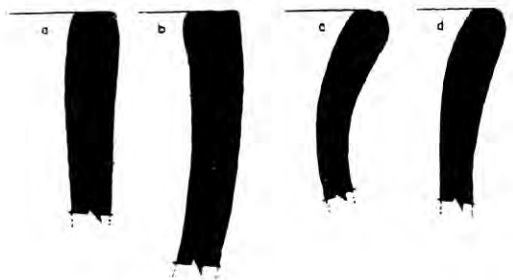


Figura 11. Tipo 1k. Café Clara Doméstica.

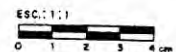
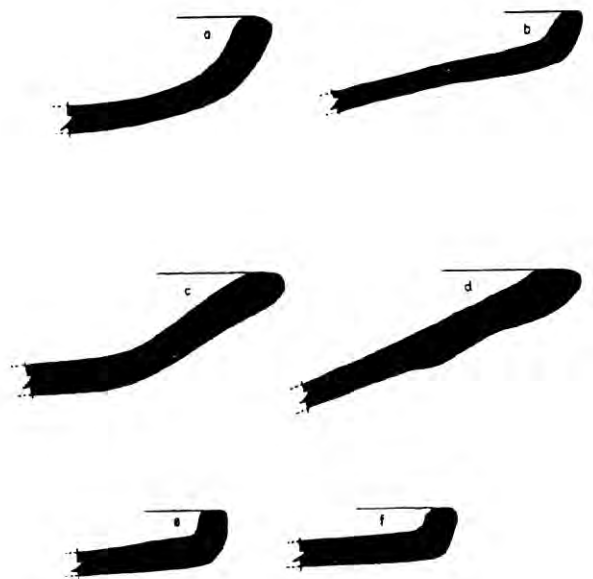


Figura 12. Tipo 1l. Comales.



**Tipo 11. Comales**

Procedencia: Serafín (Proyecto Tajín, temporadas 85, 86 y 88) Veracruz, México. Color de pasta: café en varios tonos (Munsell very pale brown 10YR 7/3, 7/4, dull yellow orange 10YR 7/4, 6/4 orange 7.5YR 7; light yellowish brown 10YR 6/4, reddish yellow 7.5YR 7). Color de superficie: café claro y algunas veces con tonos anaranjados (Munsell very brown 10YR 7/3, reddish yellow 7.5YR 7/6). Textura: semicompacta y a veces porosa. Cocimiento: reducción y oxidación completa e incompleta. Desgrasantes: granos gruesos de arena de colores blanco, negro y algún gris, que van de 1 a 1.8 mm, de formas redondeadas y angulares. Minerales: micas y cuarzo y feldespatos en menor cantidad. Grosor de 6 a 11 mm. Acabado: interior alisado, exterior burdo y rugoso. Decoración: el color natural adoptado tonos más oscuros debido a la exposición al fuego. A veces con un ligero baño blanco, casi transparente, que tenía la función de evitar que se pegaran los alimentos que sobre éste se cocinaban. Formas: comales, muy parecida a la de los platos planos, a veces con el borde levantado y redondeado (fig. 12). Observaciones: este tipo es muy poco frecuente, aunque debería ser lo contrario por su uso y función, que es muy específica. Se identificaron 29 fragmentos, el 0.05%, procedentes de la superficie, pero la mayoría se recolectó en excavaciones profundas. Wilkerson la llama Ortiz Utility (Wilkerson, 1972:435). Cronológicamente se atribuye a un largo periodo, por su fabricación y uso.

**Grupo 2. Cerámicas pulidas****Tipo 2a. Negra Pulida**

Procedencia: Serafín (Proyecto Tajín, temporadas 85, 86 y 88) Veracruz, México. Color de pasta: el núcleo es negro (Munsell very dark gray 7.5YR 3/0) y gris (Munsell gray 2.5YR 4/0). Color de superficie: negro (black 2.5YR 2.5/0, dark gray 7.5YR 4/0). Textura: compacta, semicompacta y porosa. Cocimiento: reducción completa e incompleta. Desgrasantes: granos finos y medianos de arena de colores blancos, negros y grises, que van de 0.2 a 0.6 mm, de formas redondeadas y angulares. Minerales: micas, cuarzo y hematita. Grosor: de 4 a 9 mm. Acabado: pulido; el engobe negro en buen estado de conservación se localiza en toda la vasija, en el interior y exterior. Decoración: ninguna. Formas: vasijas de paredes rectas a inclinadas y divergentes con fondos planos, asas, en algunos casos con un reborde y acanaladura en el cuerpo (fig. 13). Observaciones: este tipo es poco frecuente; en superficie aparecieron algunos fragmentos, la mayor cantidad procede de la excavaciones; fueron 1083 fragmentos,

que hacen el 1.88% del total. Du Solier en Tajín, la llamó Cerámica Negra (Du Solier, 1936: 29) y la catalogó como una de las cerámicas más antiguas de la región de Tajín. Krotser la llamó Terraza Lustroso (Krotser, 1973: 29). Jiménez *et al.* y Lira la llama Baño Negro Pulido (Jiménez, 1984:8) (Lira, 1989:163).

**Tipo 2b. Anaranjada Rojiza Pulida**

Procedencia: Serafín (Proyecto Tajín, temporadas 84, 85 y 88) Veracruz, México. Color de pasta: crema (Munsell very pale brown 10YR 8/3) café claro (Munsell very pale brown 10YR 8/3, 7/3) y negro (Munsell dark gray 7.5YR 4/0; very dark gray 7.5YR 3/0, 8/4). Color de superficie: crema (Munsell pink 7.5YR 8/4, very pale brown 10YR 8/3), anaranjado-rojizo (Munsell yellowish red 5YR 5/6, 4/6; red 2.5YR 5/8, 2.5YR 4/6) y café claro (Munsell very pale brown 10YR 7/3, 8/3). Textura: semicompacta, y porosa. Cocimiento: oxidación completa e incompleta. Desgrasantes: granos medianos de arena de colores blanco, negro y gris, que van de 0.2 a 0.8 mm, de formas redondeadas y angulares. Minerales: micas y cuarzo. Grosor: de 5 a 15 mm. Acabado: pulido. Decoración: el baño o engobe naranja, con tendencias a ser rojizo (Munsell yellowish red 5YR 5/6, 4/6; red 2.5YR 5/8 2.5YR 4/6) se localiza en el exterior. En algunos casos se localizaron fragmentos con esgrafiado, que consiste en grupos de líneas inclinadas, cruzadas y geométricas. Formas: las formas son variadas; se identificaron vasijas de diversos tamaños, de paredes rectas inclinadas, platos de fondos planos y cóncavos (fig. 14). Observaciones: este tipo procede tanto de superficie como de las excavaciones, siendo la mayor concentración en estos últimos mencionados con 5 100 fragmentos, haciendo el 8.86% del total de la recolección. Medellín, en su estudio sobre cerámica del Totonacapan, la llama Naranja sobre Laca Crema (Medellín, 1960: 58/59), Krotser, en Tajín, la llama Terraza Lustroso (Krotser, 1973: 199) y du Solier la llama Anaranjado (du Solier, 1939: 3). Jiménez *et al.* en Tajín, la llaman Anaranjada Rojiza Pulida (Jiménez, 1984: 9) y Lira, la llama de la misma manera (Lira, 1989: 162). Cronológicamente es ubicada en el periodo Clásico temprano por Brueggemann (Brueggemann, 1985: 6).

**Tipo 2c. Café Pulida (Baño)**

Procedencia: Serafín (Proyecto Tajín, temporadas 84, 85 y 88) Veracruz, México. Color de Pasta: café en diferentes tonalidades y anaranjada (Munsell very pale brown 10YR 4/2, 8/3, 7/3, 8/4, dark gray 7.5YR, white 2.5 y 8/2, reddish yellow 5YR 6/6). Color de superficie: café en diferentes tonalidades (Munsell very pale brown 10YR 4/2, 8/3, 8/4). Excepcionalmente se localiza en negro (Munsell very dark gray 10YR 3/1). Textura: semicompacta. Coci-

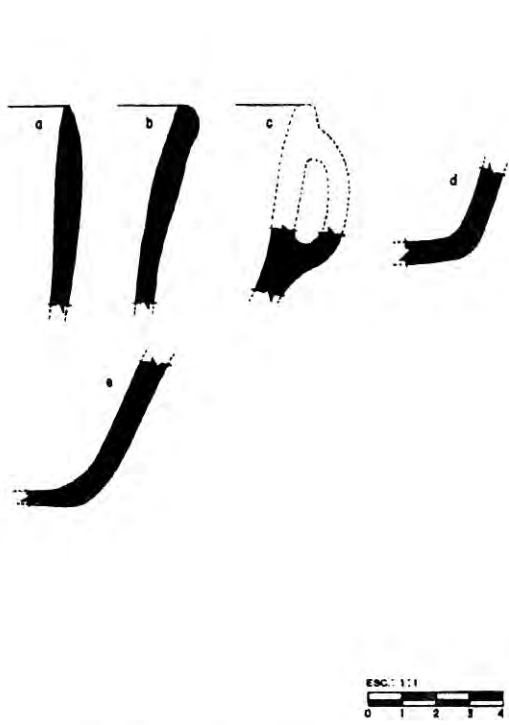


Figura 13. Tipo 2a. Negra Pulida.

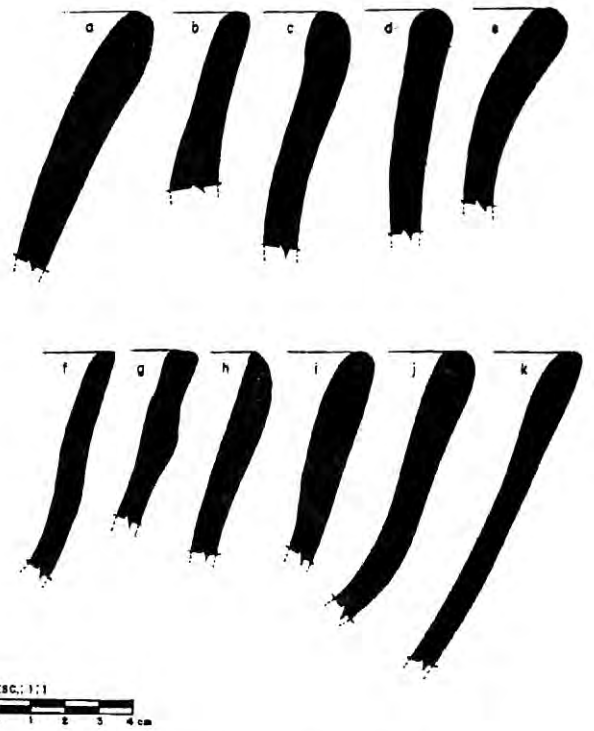


Figura 14. Tipo 2b. Anaranjada Rojiza Pulida.

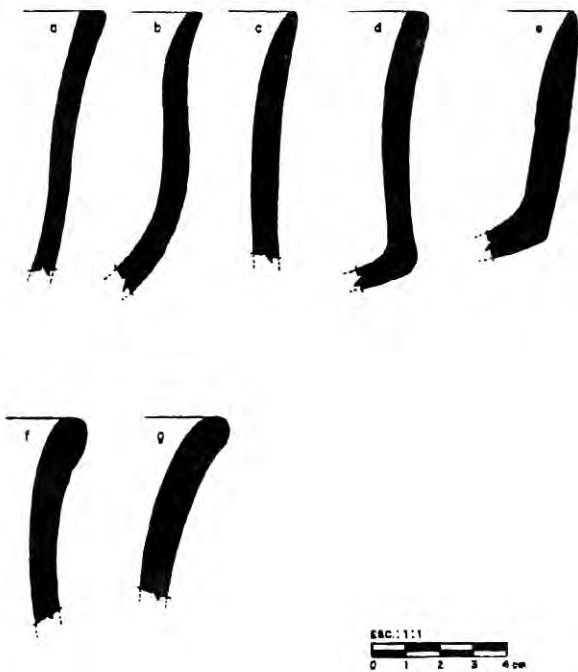


Figura 15. Tipo 2c. Café Pulida (Baño).



Figura 16. Tipo 2d. Roja Pulida (Baño).

miento: reducción completa e incompleta. Desgrasantes: granos medianos de colores blanco y negro, que van de 0.3 a 0.7 mm, de formas redondeadas y angulares. Minerales: micas y cuarzo en menor proporción. Grosor: de 6 a 13 mm. Acabado: pulido. Decoración: el baño de pintura café (engobe) está en el interior y exterior; en algunos casos el interior es café con tendencias a negro, rara vez presenta un esgrafiado poscocción. Formas: cajetes de paredes divergentes y ligeramente curvas de bordes redondeados, vasijas de paredes rectas divergentes; en algunos casos la divergencia es a partir de la mitad del cuerpo de la vasija; los bordes son redondeados y biselados (fig. 15). Observaciones: este tipo procede de la superficie y de las excavaciones profundas. Se identificaron 69 fragmentos, haciendo el 0.12% de la recolección. García Payón habla de este tipo en Tajín y lo llama Café o Bayo (García Payón, 1966: 78).

#### Tipo 2d. Roja Pulida (Baño)

Procedencia.- Serafín (Proyecto Tajín, Temporadas 84, 85 y 88). Veracruz, México. Color de pasta: anaranjada (Munsell reddish yellow 5YR 7/6) y crema (Munsell white 10YR 8/2, very pale brown 10YR 8/3). Color de superficie: ambas caras de color crema; el exterior es rojo, rara vez se localiza en el interior. Textura: compacta y semi-compacta. Cocimiento: oxidación completa e incompleta. Desgrasantes: granos finos y medianos de colores blancos y grises, que van de 0.2 a 0.5 mm, de formas redondeadas y angulares. Minerales: cuarzo y calcita. Grosor de 3 a 6 mm. Acabado: alisado y pulido. Decoración: normalmente los motivos son geométricos y escasos; se observan líneas paralelas en diversas posiciones, círculos y pequeños puntos. En el exterior se localiza el baño rojo (Munsell red 10R 4/4, red 2.5 YR 5/8 red). Formas: cajetes de paredes curvo convergentes, de fondos planos y cóncavos, de bordes redondeados y biselados, y vasijas medianas de paredes ligeramente curvas, de bordes cuadrados y biselados (fig. 16), excavaciones estratigráficas; en la superficie es muy escaso; con 3 727 fragmentos, hace el 6.48% de la recolección general. En Tajín, Lira (1989) y Reyes (1990) la llaman Rojo sobre Crema; los atributos de esta cerámica en Tajín son los mismos; incluso, de acuerdo con los autores arriba mencionados, este tipo en el periodo Postclásico temprano (900-1200 d.C.).

#### Tipo 2e. Blanca Pulida (Munsell Bans)

Procedencia: Serafín (Proyecto Tajín: Temporadas 84, 85 y 88). Veracruz, México. Color de pasta: café claro y crema (Munsell very pale brown 10YR 8/3 7/3, very dark grayish brown 10YR 3/2). Color de superficie: crema (Munsell light gray 10YR 81, 82 y 83). Textura: compacta y semicomcompacta. Cocimiento: oxidación y en algunos

casos reducción. Desgrasantes: granos finos y medianos de color blanco y negro, que van de 0.3 a 0.5 mm, de formas redondeadas angulares. Minerales: cuarzo, hematita y feldespatos. Grosor de 4 a 8 mm. Acabado: alisado y pulido. Decoración: los motivos decorativos son geométricos esgrafiados, muy escasos, y se localizan normalmente circundando la vasija muy cerca del borde. Formas: cajetes de paredes rectas inclinadas y convergentes, de bordes redondeados, biselados y ligeramente curvos, de fondos planos (fig. 17). Observaciones: con 1 830 fragmentos, representa el 3.18% del universo cerámico de Serafín. Este tipo procede principalmente de las excavaciones estratigráficas. Lira en Chalahuite, costa central de Veracruz, la llama Baño Blanco Pulido (Lira, 1982: 58-59), Medellín la llama Baño Crema Pulido (Medellín, 1966: 165) y García Payón la llama "recubierta de slip blanco" (García Payón, 1950: 48). Cronológicamente pertenece al periodo Clásico temprano.

### 3. Cerámica diagnóstica

#### Tipo 3a. Bandas Ásperas Burda

Procedencia: Serafín (Proyecto Tajín, Temporadas 84, 85 y 88). Veracruz, México. Color de pasta: crema (Munsell very pale brown 10YR 8/3), gris (Munsell gray 7.5YR 5/0 gray), los extremos cafés (Munsell very pale brown 10YR 8/3, 7/3, 8/4). Color de superficie: café en varios tonos (Munsell very pale brown 10YR 8/3, 8/4) y rojizo (Munsell reddish yellow 7.5YR 7/6). Textura: compacta, semicomcompacta y porosa. Cocimiento: oxidación completa e incompleta. Desgrasantes: granos de arena de diferentes tamaños, de colores blanco y negro, que van de 0.2 a 0.8 mm, de formas redondeadas angulares. Minerales: micas, cuarzo, feldespatos y calcita. Grosor: de 7 a 24 mm. Acabado: alisado de manera muy irregular. Decoración: el tipo y la decoración corresponden al localizado en Tajín, que es identificado con la misma nomenclatura. Jiménez lo describe de la siguiente manera "la pintura roja que va del borde al cuello" (Jiménez *et al.*, 1984: 10), color que tiende a ser rojo quemado en algunos casos. Es llamada Bandas Ásperas Burda por las rugosidades que presentan las vasijas en la parte inferior del cuerpo. Según Lira, se trata de la aplicación de "una capa gruesa de arcilla" (Lira, 1989: 165). Formas: grandes vasijas de paredes rectas, rectas divergentes, con una ligera curvatura cerca del borde, bordes redondeados y biselados, y cajetes de paredes rectas divergentes de bordes planos y redondeados (fig. 18). Observaciones: fue un tipo bastante homogéneo, aunque escaso, en la recolección; apareció en la superficie y en las excavaciones; con 1 399 fragmentos, hace el 2.43% del

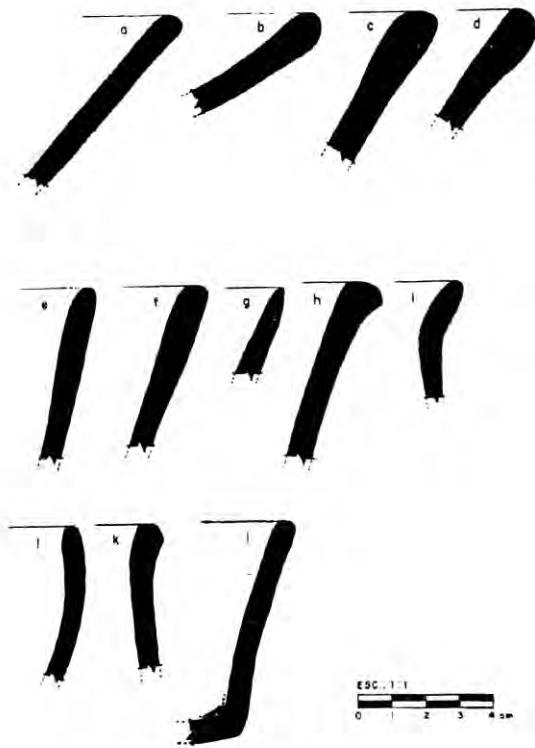


Figura 17. Tipo 2e. Blanca Pulida (Baño).

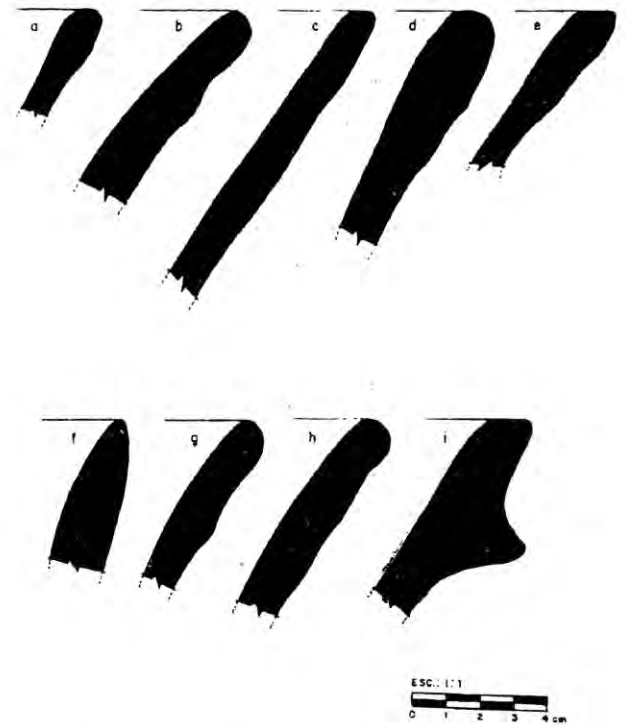


Figura 18. Tipo 3a. Bandas Ásperas Burda.

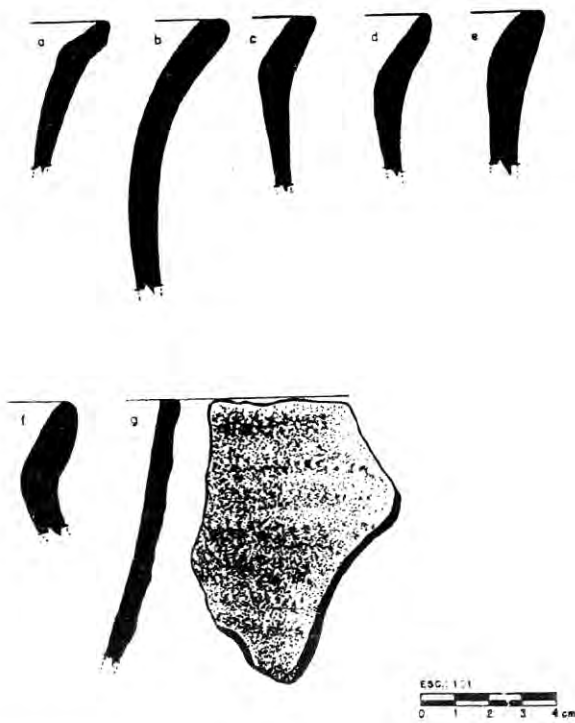


Figura 19. Tipo 3b. Bandas Ásperas.

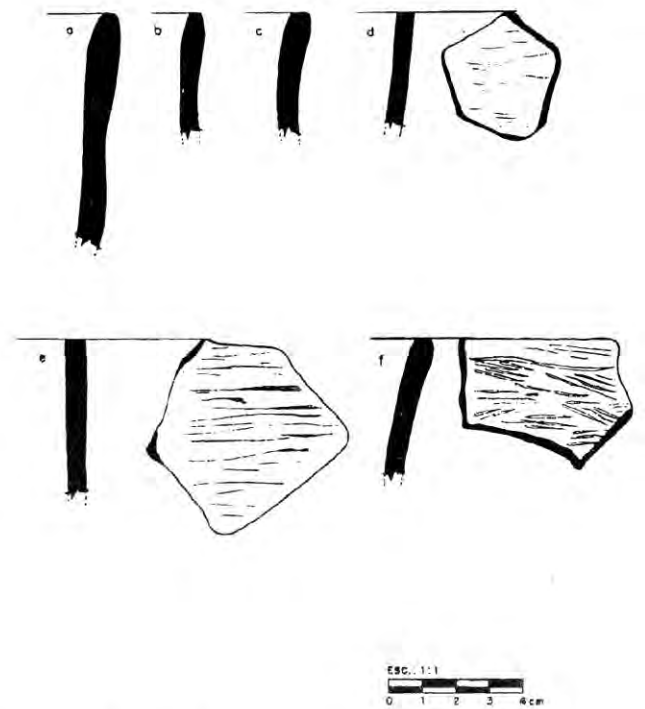


Figura 20. Tipo 3c. Rastreada o Escobillada.



universo cerámico analizado. Cronológicamente Medellín (1960) la ubica en el periodo Clásico. Krotser la llama del mismo modo y dice que son "ollas excesivamente grandes de paredes gruesas" (Krotser, 1973: 202).

### Tipo 3b. Bandas Ásperas

Procedencia: Serafín (Proyecto Tajín, Temporadas 84, 85 y 88). Veracruz, México. Color de pasta: café en varios tonos (Munsell pale brown 10YR 7/3, 7/4, 8/3 white 10YR 8/2, dark grayish brown 10YR 4/2). Color de superficie: crema (Munsell very pale brown 10YR 7/3) y café claro (Munsell pale brown 10YR 6/3; very pale brown 10YR 7/3, 7/4). Textura: compacta, semicompacta y porosa. Cocimiento: oxidación completa e incompleta. Desgrasantes: granos finos y medianos de arena de colores blanco y negro, que van de 0.2 a 0.8 mm, de formas redondeadas y angulares. Minerales: micas y cuarzo, en menor cantidad feldespatos y hematita. Grosor de 5 a 13 mm. Acabado: alisado y pulido. Decoración: en el exterior se localiza una banda roja, que circunda el borde a la altura del cuello. Posteriormente viene la decoración de "stick polish", que comienza a la altura del cuello y limita con un cinturón de muescas alrededor de la vasija a medio cuerpo, inmediatamente viene la parte inferior, que es áspera y rugosa, la base es plana. Formas: principalmente se encuentran ollas globulares de cuello corto recto y cuello corto abierto con bordes redondeados y biselados, cajetes de paredes rectas divergentes, con una curvatura cerca del borde y vasos de paredes cilíndricas (fig. 19). Observaciones: es el tipo de mayor abundancia en la recolección general; fueron 13 998 tiestos, haciendo con esto 24.34%. Du Solier, en el primer estudio cerámico que se efectuó en Tajín, la denomina como "cerámica con golletes de doble acanaladura circular" y "cerámica en forma de ollas de barro bayo con dos filetes rojos" (Du Solier, 1945: 157-159). Wilkerson, en Tajín, la llama Tajín Utility (Wilkerson, 1972: 382); Krotser, en Tajín, la llama Bandas Ásperas (Krotser, 1973: 202) y dice que es un subtipo de la llamada Bandas Ásperas Burda. Jiménez la llama Bandas Ásperas en el catálogo cerámico del Tajín y corresponde al tipo 3d (Jiménez *et al.*, 1984: 11). El consenso general es que este tipo, cronológicamente, se ubica en el periodo Clásico tardío (800-900 d.C.).

### Tipo 3c. Rastreada o Escobillada

Procedencia: Serafín (Proyecto Tajín, temporadas 84, 85 y 88). Veracruz, México. Color de pasta: café en varios tonos (Munsell very pale brown 10YR 7/3, light gray 2.5Y 7/2), rojizo (Munsell reddish yellow 5YR 6/6, 6/8, 7/6). Color de superficie: café claro (Munsell very pale brown 10YR 7/3), rojizo (Munsell reddish yellow 5YR 6/6, 6/8) y gris (Munsell light 10YR 7/1; gray 7.5YR 5/0). Textura: semicompacta y

porosa. Cocimiento: oxidación completa e incompleta, en algunos reducción. Desgrasantes: granos medianos de arena de colores blanco, negro y gris, que van de 0.2 a 0.6 mm, de formas redondeadas, angulares y alargadas. Minerales: cuarzo, micas y calcita. Grosor: de 3 a 12 mm. Acabado: alisado un poco áspero. Decoración: en algunos fragmentos se detectaron restos de pintura blanca. La técnica del rastreado o escobillado consistió en la aplicación de grupos de líneas en todas direcciones; probablemente fueron hechas sobre el barro fresco precocción, con un "mazo" de ramas secas, esto es debido a la superficialidad de tales marcas. Formas: se identificaron cajetes y vasijas de paredes rectas divergentes y bordes redondeados, y vasos cilíndricos (fig. 20). Observaciones: este tipo representa 1.01%, con 584 fragmentos. Se ubica en el periodo Clásico tardío (800-900 d.C.). Krotser en Tajín la llama Pozos Raspados (Krotser, 1973: 204), Jiménez *et al.*, en el catálogo cerámico, la identifican con la clave 3d, llamándola de la misma manera (Jiménez *et al.*, 1984: 12). Lira, en su estudio mineralógico, la llama Bandas Ásperas, Burda (Lira, 1989: 172).

### Tipo 3d. Negro sobre Bayo

Procedencia: Serafín (Proyecto Tajín, temporada 84, 85 y 88). Veracruz, México. Color de la pasta: café y café claro (Munsell pale brown 10YR 6/3, light gray 2.5Y 7/2, very pale brown 10YR 7/4, 8/4). Color de superficie: crema (Munsell very pale brown 10YR 8/3, 8/4). Textura: semicompacta y porosa. Cocimiento: oxidación completa e incompleta. Desgrasantes: granos medianos de arena de colores blanco y gris, que van de 0.5 a 1.3 mm, de formas redondeadas y angulares. Minerales: cuarzo y raramente feldespatos. Grosor: de 3 a 12 mm. Acabado: alisado. Decoración: la aplicación fue directa, sobre el color natural del barro. En el interior, muy cerca del borde, se localiza una franja negra que circunda la orilla de la vasija. En el exterior los motivos son bandas, círculos, e imperan los motivos geométricos, todos en negro. Formas: cajetes de paredes curvo-divergentes, convergentes y fondo plano (fig. 21). Observaciones: este tipo fue muy escaso; sólo se identificaron cuatro fragmentos; no alcanza el mínimo para poder darle un porcentaje. En Tajín Du Solier la llama Cerámica Huasteca (Du Solier, 1945: 153). Jiménez *et al.* la denominan Negro sobre Crema Huasteco (Jiménez, *et al.*, 1984:12) y Lira la llama Negro sobre Crema, Granulosa, Burda. Este tipo se ubica en el periodo Postclásico temprano (900-1200 d.C.).

### Tipo 3e. Rojizo sobre Baño Blanco

Procedencia: Serafín (Proyecto Tajín, temporadas 84, 85 y 88). Veracruz, México. Color de pasta: café claro (Munsell pale brown 10YR 8/3), crema (Munsell very pale

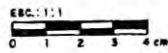
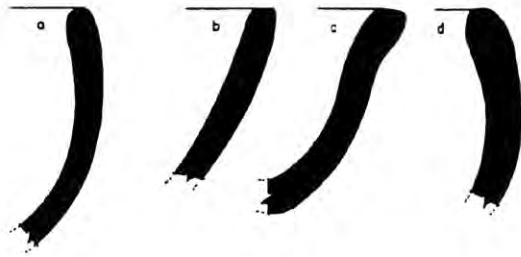


Figura 21. Tipo 3d. Negro sobre Bayo.

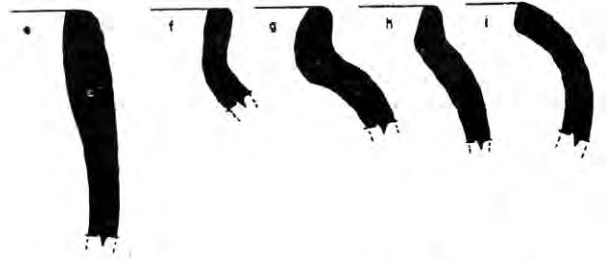
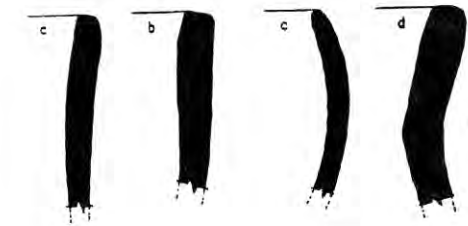


Figura 22. Tipo 3e. Café Rojizo sobre Baño Blanco.

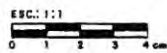
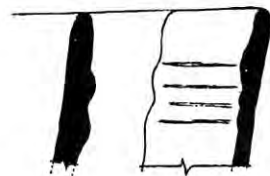
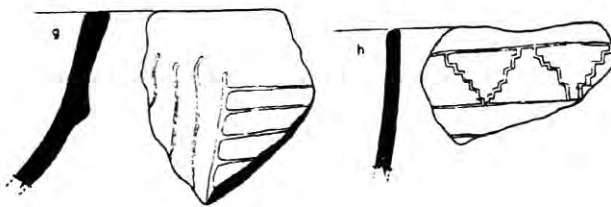
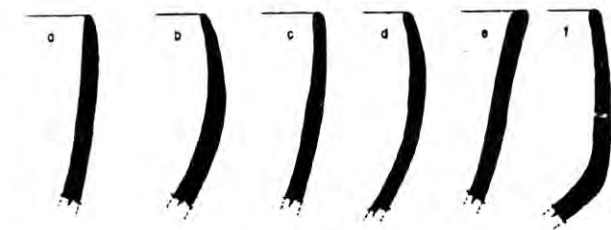


Figura 23. Tipo 4a. Anaranjada sin Desgrasante.

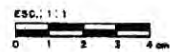
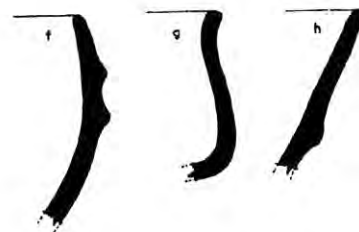
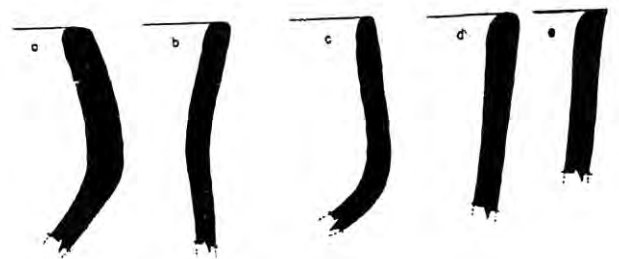


Figura 24. Tipo 4b. Marfil.

brown 10YR 8/3, 84) y gris (Munsell light gray 10YR 7/2). Color de superficie: blanco (Munsell white 10YR 8/2), crema (Munsell very pale brown 10YR 8/3) y rojizo (Munsell reddish yellow 7.5Yr 8/6). Textura: semicompacta y porosa. Cocimiento: oxidación incompleta. Desgrasantes: granos medianos de arena de colores blanco y negro, que van de 0.2 a 0.6 mm, de formas redondeadas y angulares. Minerales: mica, cuarzo y calcita. Grosor: de 5 a 15 mm. Acabado: alisado. Decoración: una banda de color café rojizo alrededor del borde, sobre el baño blanco. Formas: ollas medianas globulares sin cuello y con moldura labial; las hay con cuellos rectos y curvos divergentes, y tecomates (fig. 22). Observaciones: con 58 fragmentos, representa el 0.10% de la cerámica recolectada. Este tipo no es muy frecuente y sólo aparece en las excavaciones. En Tajín solo apareció en edificios ceremoniales. En el catálogo cerámico de Tajín se le identifica como 3f y es llamada de la misma manera (Jiménez, 1984: 13). Es ubicada en el Postclásico temprano (900-1200 d.C.).

## Grupo 4. Cerámica fina

### Tipo 4a. Anaranjada sin Desgrasantes

Procedencia: Serafín (Proyecto Tajín, temporadas 84, 85 y 88). Veracruz, México. Color de pasta: anaranjada en varias tonalidades (Munsell orange 7.5YR 6/8, orange 7.5YR 7/8, light yellow orange 7.5YR 8/d). Color de superficie: anaranjada (Munsell orange 5YR 6/8, 7/8). Textura: compacta y raras veces semicompacta. Cocimiento: oxidación completa e incompleta. Desgrasantes: granos finos y escasos de colores blanco y gris, que van de 1.04 a 1.16 mm. Minerales: cuarzo y calcita. Grosor: de 4 a 6 y 6.5 mm. Acabado: pulido y alisado. Decoración: el baño naranja se localiza en el interior y también en el exterior se localiza un engobe blanco, franjas rojas sobre el naranja. Los motivos decorativos son geométricos y variados; sólo se localizan en el exterior, a base de esgrafiado: grecas, líneas que circundan a las vasijas, triángulos o en forma de "V", intercaladas, una en posición normal y la otra invertida. Formas: cajetes semi esféricos, ollas pequeñas globulares sin cuello, vasos cilíndricos con moldura labial, vasijas de paredes curvo-convergentes, fondo plano y soportes cónicos y globulares (fig. 23). Observaciones: es un tipo que procede tanto de la superficie como de las excavaciones; con 660 fragmentos, representa 1.14% de la recolección total. En el catálogo cerámico de Tajín se identifica con el mismo nombre y nomenclatura (Jiménez, 1984: 14). Lira, en su estudio mineralógico, la llama Naranja Fina/Naranja sobre Blanco (Lira, 1989: 12). Medellín, en su estudio sobre la cerámica

de la costa del Golfo, la ubica en el periodo Clásico (Medellín, 1960: 61-62). Reyes, en Tajín, la ubica en el periodo Clásico temprano (800-900 d.C.) (Reyes, 1990: 152).

### Tipo 4b. Marfil

Procedencia: Serafín (Proyecto Tajín, Temporadas 85, 86 y 88). Veracruz, México. Color de pasta: anaranjada (Munsell orange 7.5 6/6) y rojizo (Munsell reddish yellow 7.5YR 7/6, 6/6). Color de superficie: crema (Munsell white 10YR 8/2, very pale brown 10YR 8/4, light gray 7.5YR 8/2). Textura: compacta. Cocimiento: oxidación completa e incompleta. Desgrasantes: granos de oxidación completa e incompleta. Desgrasantes: granos de arena de colores blanco, negro y gris, que van de 0.2 a 0.5 mm, de formas redondeadas. Minerales: micas, cuarzo y calcita. Grosor: de 3 a 6 mm. Acabado: alisado y pulido. Decoración: pintura blanca que, con la acción del tiempo, se ha vuelto amarillenta; se han detectado en la decoración motivos lineales en guinda y negro. Formas: vasos cilíndricos, cajetes de paredes curvo-convergentes y vasijas medianas de paredes inclinadas (fig. 24). Observaciones: este tipo procede de la superficie y de las excavaciones profundas (estratigráficas); con 162 fragmentos representa 0.28% del total de la recolección. El nombre de Marfil fue atribuido por Du Solier acorde a sus características (Du Solier, 1939: 31). Lira ubica este tipo en el periodo Postclásico temprano (900-1200 d.C.). Procede del norte de Veracruz, de la Huasteca.

### Tipo 4c. Quiahuistlan

Procedencia: Serafín (Proyecto Tajín, Temporadas 84, 85 y 88). Veracruz, México. Color de pasta: crema y anaranjada rojiza (Munsell very pale brown 10YR 8/4, reddish yellow 5YR 7/6 y 7.5YR 7/6). Color de superficie: crema en ambas caras (Munsell very pale brown 10YR 8/4) y blanco (Munsell white 10YR 8/2). Textura: compacta. Cocimiento: oxidación completa e incompleta. Desgrasantes: granos finos de arena de colores blanco y gris, que van de 0.1 a 0.4 mm, de formas redondeadas angulares. Minerales: calcita, hematita y cuarzo en menos proporción. Grosor: de 2 a 5 mm. Acabado: pulido y alisado. Decoración: los motivos son variados: líneas guindas, café oscuras, verdosas, entrelazadas, paralelas, transversales. El esgrafiado es en forma de zig-zag y eses. Formas: cajetes de paredes cortas y curvo-convergentes, vasijas de paredes rectas inclinadas y con una curvatura hacia afuera cerca del borde, platos y cuencos (fig. 25). Observaciones: este tipo procede de la recolección superficial, pero esencialmente de las excavaciones; no es muy abundante: sólo aparecieron 284 fragmentos, representando con esto 0.49% del total de la cerámica. Reyes en Tajín la ubica en el periodo Postclásico temprano

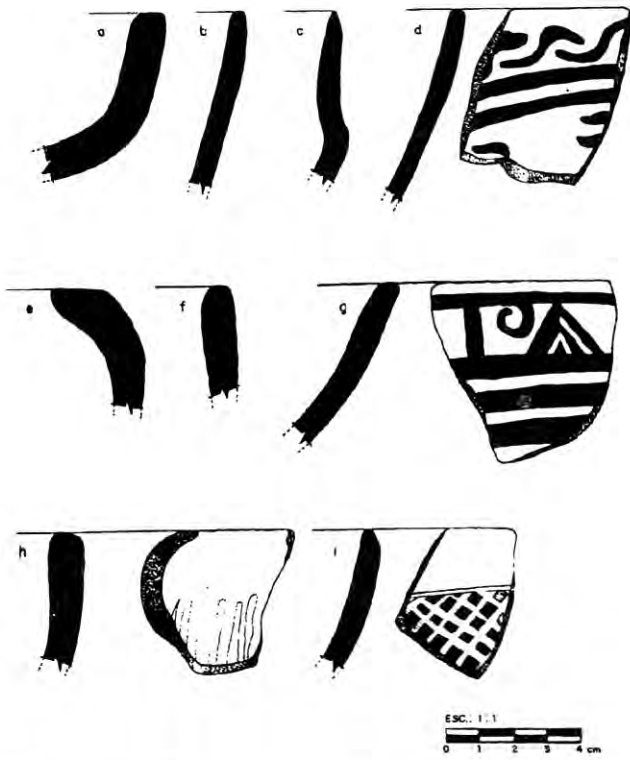


Figura 25. Tipo 4e. Quiahuistlan.

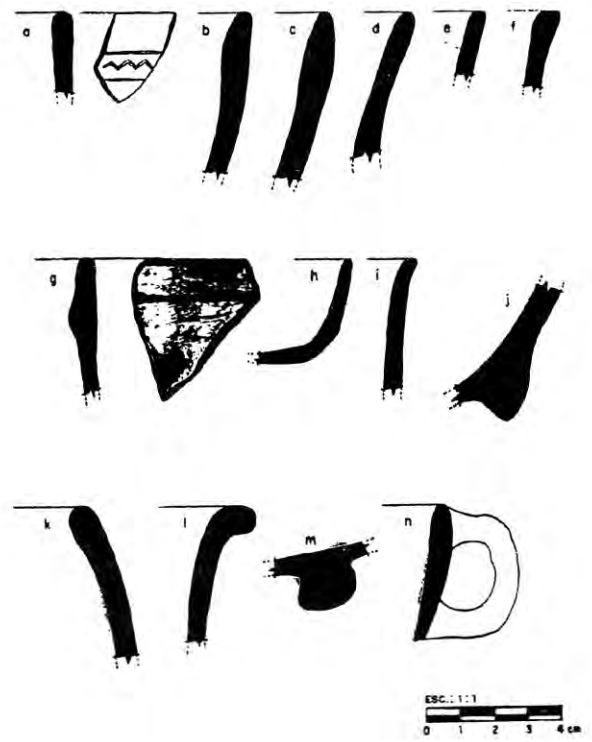


Figura 26. Tipo 4d. Anaranjada Fina.

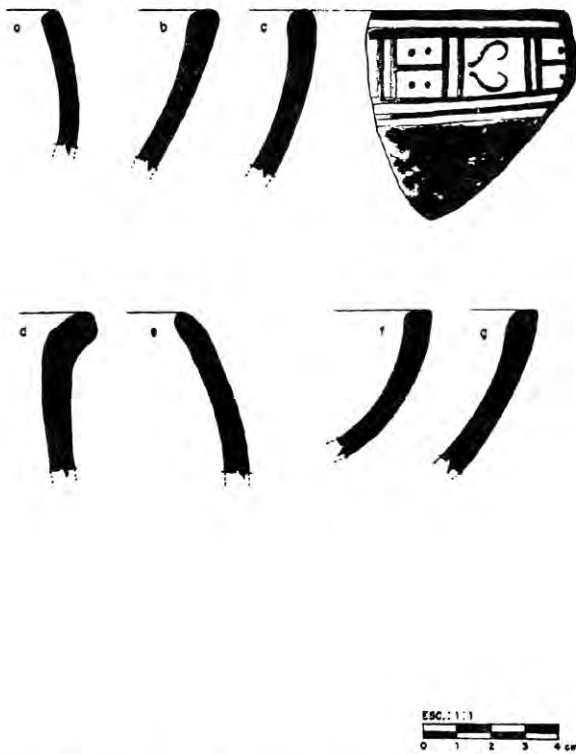


Figura 27. Tipo 4e. Rojo sobre Crema.

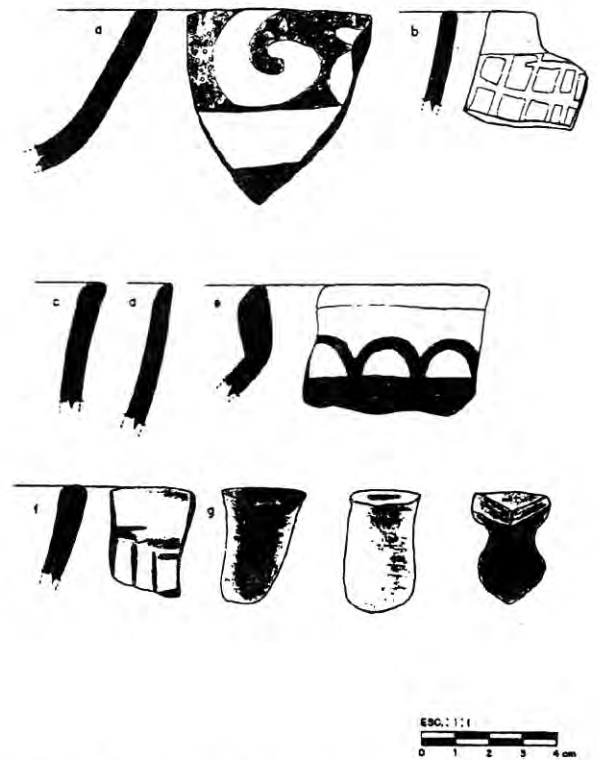


Figura 28. Tipo 4f. Negro sobre Rojo.



(900-1200 d.C.) (Reyes, 1990: 151). Medellín, en su estudio cerámico del Totonacapan, dice que esta cerámica tiene sus orígenes en el periodo Clásico, teniendo su mayor auge en el Postclásico (900-1200 d.C.) (Medellín, 1960: 125). Lira, en su estudio mineralógico, la llama Negro sobre Crema: Quiahuiatlan. Esta cerámica no es de la región de Tajín, pues procede de la Costa del Golfo del centro de Veracruz.

#### Tipo 4d. Anaranjada Fina

Procedencia: Serafín (Proyecto Tajín, Temporadas 84, 85 y 88). Veracruz, México. Color de pasta: anaranjada rojiza (Munsell reddish yellow 7.5YR 7/6, light red 2.5 YR 6/8) y crema rojizo (Munsell reddish yellow 7/5 YR 8/6, very pale brown 1OYR 8/4). Color de superficie: naranja en varios tonos (Munsell reddish yellow 7.5YR 7/6, 8/6, light red 2.5YR 6/8, very pale brown 1OYR 8/4). Textura: compacta. Cocimiento: oxidación, reducción completa e incompleta. Desgrasantes: arena de granos finos de colores blanco y gris, que van de 0.1 a 0.3 mm, de formas redondeadas. Minerales: cuarzo, calcita y micas muy escasas. Grosor: de 3 a 6 mm. Acabado: pulido. Decoración: sobre el baño de pintura o engobe naranja se ha detectado pintura roja en el interior y rojo-cafetosa en el exterior. Se utilizó la técnica de esgrafiado con motivos geométricos, a veces entre bandas horizontales o a veces las bandas paralelas circundando el borde de la vasija. Formas: cajetes y platos curvo-convergentes de fondos planos y cóncavos, cuencos de bordes planos, ollas pequeñas globulares de cuello corto, recto y bordes biselados, y pequeños vasos de paredes rectas, con bordes cuadrados y biselados (fig. 26). Observaciones: este tipo procede de las excavaciones; es muy escaso: con 99 fragmentos, representa 0.17% de la recolección total. Medellín lo ubica desde el periodo Clásico tardío, alcanzando su esplendor en el Postclásico (Medellín, 1960: 125). Lira en Tajín, la llama Naranja Fina, Naranja sobre Blanco (Lira, 1989: 192). Reyes la llama de la misma manera (Reyes, 1989: 162). Ambos autores coinciden en la cronología: Postclásico temprano (900-1200 d.C.).

#### Tipo 4e. Rojo sobre Crema

Procedencia: Serafín (Proyecto Tajín, Temporadas 84, 85 y 88). Veracruz, México. Color de pasta: naranja (Munsell reddish yellow 5YR 7/6), crema (Munsell very pale brown 1OYR 8/4 y 8/3). Color de superficie: crema; los tonos varían de naranja a rojizo (Munsell white 1OYR 8/2, 8/1, 2.5Y 8/2, reddish yellow 5YR 7/6) y rojo (Munsell red dusky red 1OR 3/4, 2.5YR 4/8). Textura: compacta. Cocimiento: reducción completa e incompleta. Desgrasantes: granos finos de arena de colores blanco y gris, que van de 0.1 a 0.5 mm, de formas redondeadas y angula-

res. Minerales: calcita y hematita. Grosor: de 3 a 6 mm. Acabado: pulido y alisado. Decoración: en el interior se localizan motivos geométricos: líneas paralelas verticales y horizontales. En el exterior se localizan franjas rojas sobre el baño blanco o el color natural de la cerámica. Formas: cajetes curvo-convergentes y divergentes, pequeños tecomates, cajetes cilíndricos y semiesféricos (fig. 27). Observaciones: tipo poco frecuente, fue proporcional tanto en superficie como en las excavaciones; representa 0.6%, con 39 fragmentos. En Tajín, Reyes (1990) y Lira (1989) coinciden en que es un tipo del periodo Postclásico temprano (900-1200 d.C.). En el catálogo cerámico de Tajín está consignado con el mismo nombre y clave (Jiménez, 1984: 16).

#### Tipo 4f. Negro sobre Rojo

Procedencia: Serafín (Proyecto Tajín, Temporadas 84, 85 y 88). Veracruz, México. Color de pasta: naranja-rojiza (Munsell yellowish red 5YR 5/6, reddish yellow 5YR 6/8). Color de superficie: rojo (Munsell red 2.5YR 3/6) y negro (Munsell black 5YR 2.5/1). Textura: compacta, semicom-compacta. Cocimiento: oxidación incompleta. Desgrasantes: arena de granos finos de colores blanco y gris que van de 0.1 a 0.4 mm, de formas redondeadas y angulares. Minerales: cuarzo y hematita. Grosor: de 4 a 9 mm. Acabado: pulido. Decoración: en el interior es ocasional y predomina en el exterior; normalmente son motivos geométricos negros: líneas solas o a veces en grupos de tres, cerca del borde: triángulos, grecas y pequeños círculos. Formas: cajetes curvo-convergentes, pequeñas ollas globulares de cuellos rectos y algunos con moldura labial (fig. 28). Observaciones: es un tipo escaso; sólo se clasificaron 6 fragmentos, haciendo con esto 0.01%. Medellín dice que este tipo fue "una cerámica comercial bastante difundida" (Medellín, 1960: 131). Lira, en Tajín, la identifica y llama del mismo modo y dice que es una cerámica de la Huasteca, de la región de Tabuco. Cronológicamente se la ubica en el Postclásico temprano (900-1200 d.C.).

#### Tipo 4g. Tres Picos

Procedencia: Serafín (Proyecto Tajín, Temporadas 84, 85 y 88). Veracruz, México. Color de pasta: rojiza (Munsell red 2.5YR 4/6, 5/8, reddish yellow 7.5YR 7/6), café (Munsell dark grayish brown 1OYR 4/2) y café claro (Munsell dark grayish brown 1OYR 8/3). Color de superficie: crema en diferentes tonalidades (Munsell very pale brown 1OYR 8/4, 4/2, 8/3). Textura: compacta. Cocimiento: oxidación, reducción completa e incompleta. Desgrasantes: granos finos de colores blanco y gris, que van de 0.2 a 0.4 mm, de formas redondeadas y angulares. Minerales: cuarzo, calcita y hematita. Grosor de 5 a 7 mm. Acabado: pulido. Decoración: el color del baño de pintura

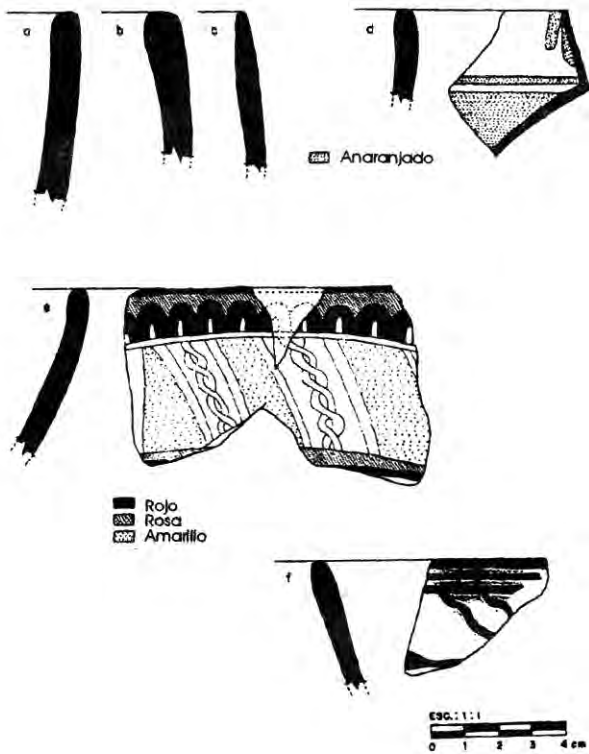


Figura 29. Tipo 4g. Tres Picos.

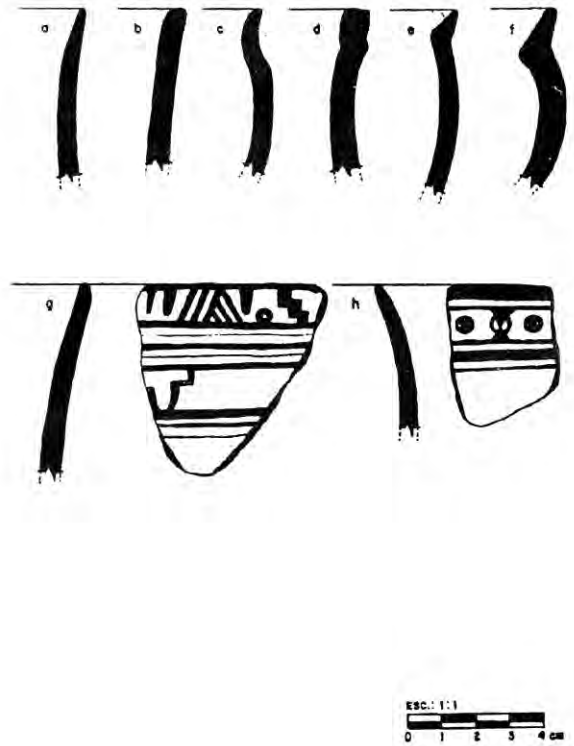


Figura 30. Tipo 4h. Negro sobre Crema Huasteco.

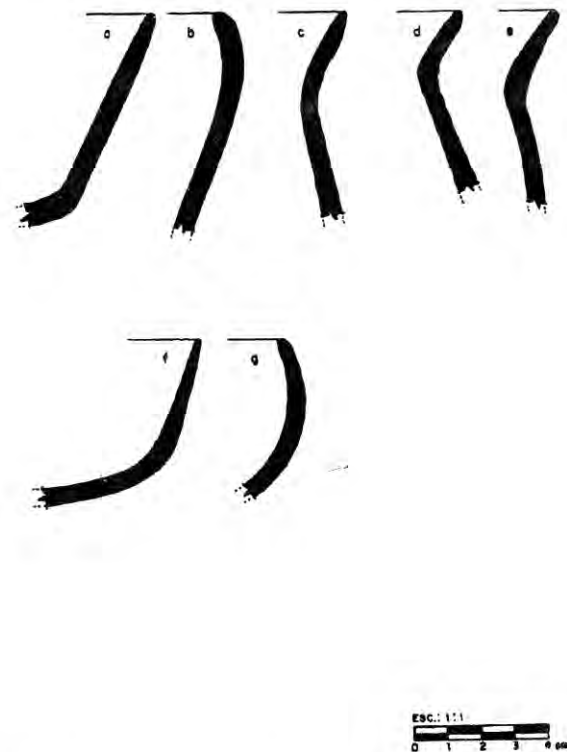


Figura 31. Tipo 4i. Gris Metálica.

o engobe es variable: naranja, rojo, negro. El esgrafiado es poscocción: se identificaron líneas de color negro, guinda (en dos tonos) y anaranjado, líneas paralelas inclinadas, entrelazadas, escalonadas y en forma de "U" invertidas. Formas: cajetes, platos cóncavos y vasijas de paredes rectas (fig. 29). Observaciones: con 78 fragmentos, representa 0.13% del total de la recolección, es un tipo escaso y poco frecuente proveniente de las excavaciones poco profundas. Este tipo proviene de la Costa Central del Golfo: el nombre se atribuye al sitio donde fue localizado por primera vez: Tres Picos (García Payón, 1955: 110). En Tajín es llamado de la misma manera. Algunos estudiosos del área como García Payón (1955), Jiménez *et al.* (1984), Lira (1989) y Reyes (1990), coinciden en ubicar este tipo cronológicamente en el Postclásico (900-1200 d.C.).

**Tipo 4h. Negro sobre Crema Huasteca**

Procedencia: Serafín (Proyecto Tajín, Temporadas 84, 85 y 88). Veracruz, México. Color de pasta: café claro y crema (Munsell pale brown 10YR 6/3, very pale brown 10YR 8/4, 8/3). Color de superficie: crema, interior y exterior (Munsell white 10YR 8/2, very pale brown 10YR 8/3). Textura: alisado. Cocimiento: oxidación y reducción incompleta. Desgrasantes: granos finos de colores gris y

blanco, que van de 0.2 a 0.4 mm, de formas redondeadas y angulares. Minerales: cuarzo, calcita y hematita. Grosor de 4 a 10 mm. Acabado: pulido y alisado. Decoración: normalmente los motivos son geométricos y variados. En el exterior se identificaron franjas en el borde alrededor de la vasija, pequeños círculos con un punto en el centro, escalones muy pequeños y formas caprichosas negras, aplicadas sobre el color natural de la cerámica. Formas: ollas semiglobulares con bordes divergentes y globulares con cuellos curvos-divergentes, y los bordes hacia el exterior (fig. 30). Observaciones: tipo muy escaso; sólo apareció en las excavaciones de poca profundidad; fueron 13 fragmentos, que hacen el 0.02% del universo cerámico recolectado. Este tipo se asocia con el norte del estado, con la región Huasteca, de ahí surge el nombre. Ekholm y Ruiz la llaman Huasteca Negro sobre Blanco (Ruiz, 1987: 126-128). Lira la llama Negro sobre Crema, Fina (Lira, 1989: 174-176). Cronológicamente se le ubica en el Postclásico temprano (900-1200 d.C.).

#### Tipo 4i. Gris Metálico

Procedencia: Serafín (Proyecto Tajín, Temporadas 85, 86 y 88). Veracruz, México. Color de pasta: crema y amarillenta (Munsell very pale brown 10YR 8/3 8/4, pink 7.5YR 7/4, 8/4). Color de superficie: gris en diferentes tonos claros (Munsell light gray 2.5Y 7/2, gray 7.5YR 6/0, 10YR 6/1). Textura: compacta. Cocimiento: oxidación completa. Desgrasantes: granos finos de colores blanco, gris y algún negro, que van de 0.2 a 0.4 mm, de formas redondeadas y angulares. Minerales: calcita, cuarzo y feldespatos. Grosor de 3 a 6 mm. Acabado: alisado. Decoración: pintura de color grisáceo, se localiza normalmente en el exterior; algunas veces hay una doble acanaladura cerca del borde. Formas: cajetes y vasijas medianas de paredes curvo-divergentes, de fondo plano y cóncavo, y cuencos de bordes redondeados (fig. 31). Observaciones: es un tipo poco frecuente; con 9 fragmentos, representa 0.02%. El nombre que se le ha atribuido es por el sonido metálico que produce al chocar con cualquier objeto. Medellín dice que es una de las cerámicas más importantes del Totonacapan. La ubica en el periodo Postclásico temprano (900-1200 d.C.) (Medellín, 1954: 20-30, 63).

#### Bibliografía

##### Brueggemann, Juergen K.

- 1973 *Estudio Estratigráfico en Tlapacoyan, Estado de México*, Colección Científica 59, INAH/SEP, México.  
1975 "Características de la cerámica de transición del Clásico al Postclásico en Veracruz" en: *Anales de Antropología (1992-1973)*, 4 (52), INAH/SEP, México.

1984-1988 *Informes Técnicos. Proyecto Tajín 84*, Archivo del Proyecto Tajín, Papantla.

##### Du Solier, W.

- 1939 "Principales conclusiones obtenidas del estudio de la cerámica arqueológica de El Tajín", en: *Actas, XXVII Congreso Internacional de Americanistas*.  
1945 "La cerámica arqueológica de El Tajín", *Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía*, 5a. época, México.

##### Geotec

- 1984 "Proyecto de subdrenajes zona arqueológica de El Tajín", *Informe Técnico Tajín 84*, Subdirección de Estudios Arqueológicos, INAH, México.

##### Gifford, J.C.

- 1960 "The type-variety method of ceramic classification as an indicator of cultural phenomena", *American Antiquity*, 25.

##### Jiménez Lara, Pedro

1984-1989 "Informes de las diversas investigaciones realizadas", en: *Informe Técnico Proyecto Tajín*, Archivo del Proyecto Tajín, Papantla.

##### Krotser, Roman y Paula Krotser

- 1973 "Topografía y cerámica de El Tajín, Ver.", en: *Anales de Antropología (1970-1971)*, 3, INAH/SEP, México.

##### Lira López, Yamile

- 1984 "Informe Técnico de 15 pozos estratigráficos excavados en el sitio de El Tajín", en: *Informe Técnico Proyecto Tajín 84*, Archivo de la Subdirección de Estudios Arqueológicos, INAH/SEP, México.

##### Medellín Zenil, Alfonso

- 1960 *Cerámica del Totonacapan. Exploraciones arqueológicas en el centro de Veracruz*, Instituto de Antropología, Universidad Veracruzana, Xalapa.

##### Reyes, Marco

- 1990 *Análisis de la cerámica arqueológica de El Tajín*, Archivo de la Subdirección de Estudios Arqueológicos, INAH, México.

##### Wilkerson, Jeffrey

- 1972 *Ethnogenesis of the Huastecs and Totonacs. Early Cultures of North Central Veracruz at Santa Luisa, México*, tesis Doctoral, Tulane University, Nueva Orleans.



# La cerámica arqueológica de Vega de la Peña, Veracruz

Concepción Lagunes Gushiken\*

La cerámica es uno de los materiales culturales que aparece con mayor abundancia y desde el punto de vista arqueológico es uno de los elementos que mejor se conserva, tanto en forma de tiestos como en piezas completas o fragmentadas. Es un hecho que es uno de los elementos o rasgos de la cultura que nos permite, en cierta medida, estudiar la dinámica cultural, ya que afortunadamente ésta muestra una sensibilidad al cambio a través del tiempo y el espacio, por lo que puede utilizarse para establecer cronologías relativas.

El análisis y la interpretación de los materiales culturales nos sirve de apoyo para entender la presencia de los asentamientos prehispánicos en una región, en este caso la cuenca media del río Nautla. Esta región, hasta la fecha, prácticamente no había sido estudiada.

La investigación arqueológica que a continuación se presenta está basada en los resultados del estudio de los materiales culturales cerámicos obtenidos durante el proceso de exploración en el sitio de Vega de la Peña, en las estructuras cívico-religiosas y habitacionales, además de las excavaciones sistemáticas al interior del asentamiento en la temporada de campo de marzo de 1993 a junio de 1994.

Uno de los objetivos fundamentales de este trabajo es presentar un análisis minucioso de los materiales cerámicos para tratar de establecer una cronología cultural del sitio de Vega de la Peña, su vinculación social con sitios de la Costa del Golfo y otras regiones, en los diferentes momentos de su desarrollo.

## Estudios de cerámica en el centro y norte de Veracruz

Hasta la fecha, son pocas las publicaciones referentes a secuencias cerámicas completas, producto de investigaciones regionales. Una de las primeras y base para todos los estudios posteriores es el trabajo de Alfonso Medellín Zenil, quien en su obra *Cerámicas del Totonacapan* (1960) resume los resultados producto de sus exploraciones en el centro de Veracruz. Para la zona de la Huasteca, Gordon F. Ekholm (1956) publica su obra *Excavations at Tampico and Panuco in the Huasteca*, donde expone una secuencia cerámica que abarca desde el Preclásico medio hasta el Postclásico; otro estudio importante para la cuenca baja del río Nautla fue presentado en la tesis doctoral "Ethnogenesis of Huastec and Totonac; early cultures of North-Central Veracruz at Santa Luisa", por Jeffrey Wilkerson (1972), donde da a conocer la historia cultural de la cuenca citada, partiendo de las fases cerámicas más antiguas establecidas hasta hoy en la región y proponiendo una secuencia que abarca hasta el periodo Postclásico tardío. "El Proyecto Arqueológico La Mixtequilla", a cargo de Barbara Stark (1985-1986), señala para esta región una presencia desde el Formativo medio hasta el Postclásico. Otros trabajos pioneros para nuestra región en estudio, aunque no son específicamente cerámicos, se deben a García Payón, quien de 1939 a 1947 realizó exploraciones en el Totonacapan meridional (región de Misantla), principalmente en Paxil-Morelos; del mismo autor son las exploraciones en el sitio de Xiuhtetelco, Puebla.

Estos estudios han sido punto de partida para investigaciones de sitios específicos cuyas secuencias se reducen a cortos periodos culturales; entre los más recientes y que pueden aportar datos importantes para la región que nos ocupa están los del "Proyecto de los Asenta-

\* Proyecto Arqueológico Filo-Bobos, INAH.



mientos Prehispánicos de la Costa Central de Veracruz", particularmente las secuencias cerámicas de Zempoala, Quiahuitlan y El Tajín, dirigido por Juergen Brueggemann (1980-1992). Otros estudios inéditos han sido tema de tesis de licenciatura o sólo informes técnicos; entre ellos cabría señalar los de Zempoala, Las Higueras, Cuxquihui y Tabuco.

## Vega de la Peña

El sitio arqueológico de Vega de la Peña se localiza en el municipio del Atzalan, Ver. y se ubica geográficamente en las estribaciones de la Sierra Madre Oriental. El asentamiento se extiende en la vega de una cañada en una superficie de 1 100 m de sureste a noroeste y de 300 a 450 m de suroeste a noreste. El patrón de asentamiento presenta una distribución dispersa de conjuntos de edificios, que están separados por espacios o áreas abiertas en un arreglo que no obedece a una traza urbana preconcebida. Sin embargo algunos edificios o estructuras se agrupan en conjuntos, como el del Juego de Pelota o el de Las Grecas.

Los materiales culturales considerados en este estudio, objetos y fragmentos cerámicos, provienen de las excavaciones practicadas en el Conjunto SE: el Edificio 1 Las Grecas y Plataforma A El Palacio; en el Conjunto S, el Edificio 9 Del Dintel, Altar 5 y Juego de Pelota; el Conjunto Central, y las plataformas del Conjunto NW, además de los pozos estratigráficos realizados al interior del sitio, con la finalidad de obtener una tipología lo más completa posible.

Para el análisis de la colección se tomaron en cuenta la pasta, el aspecto tecnológico determinado por la técnica de manufactura, la decoración y por último la función, que se relaciona con la forma y el acabado que se le da al objeto, lo que nos facilitó la identificación de los tipos cerámicos previamente establecidos por otros autores. Para cada uno de los tipos se asignó un código numérico y un nombre alusivo a la decoración o acabado de superficie.

La obtención de tipos cerámicos me permitió agruparlos en "tradiciones cerámicas"; esto se hizo con la intención de explicar el comportamiento y la afiliación de los materiales que nos permitirán, con una mayor certeza, conocer su secuencia cronológico-cultural y sus posibles vinculaciones con algunos sitios de la Costa del Golfo y otras regiones en los diferentes momentos de su desarrollo. De esta manera, hemos podido identificar seis grupos cerámicos:

- Grupo I. Cerámica de tradición local
- Grupo II. Cerámica de tradición costeña
- Grupo III. Cerámica de tradición del altiplano

- Grupo IV. Cerámica de tradición mixteco-poblana
- Grupo V. Cerámica de tradición hispana
- Grupo VI. Cerámica de tradición contemporánea

## Grupo I. Cerámica de tradición local

Dentro de este grupo incorporamos la cerámica que pensamos que posiblemente tuvo una elaboración local en Vega de la Peña, ya que en el proceso de análisis hemos encontrado algunos fragmentos de tepalcates sobre-cocidos, lo que puede indicar la existencia, quizás, de hornos en el sitio. Esta tradición es la que tiene una mayor frecuencia en todo el sitio. Al interior de este grupo, se subdividieron los tipos de acuerdo a su pasta y posible función o uso.

### *Cerámica de pasta fina*

Dentro de este grupo integramos la alfarería que fue elaborada con arcilla fina y que generalmente presenta una buena cocción, con un acabado de superficie al exterior alisado y al interior pintado y pulido en color naranja, naranja cafetoso y caoba y que, a su vez, presenta una decoración en el exterior de una banda desde el borde hasta el cuerpo, del mismo color que el interior; algunos presentan decoración plástica incisa, excavada o esgrafiada en el exterior; en este ajuar tenemos cajetes de paredes curvo convergentes y rectas divergentes, ollas globulares de cuellos bajos y rectos, rectos divergentes y curvos convergentes; también cuencos y pequeños cajetes (fig. 1). Este grupo está representado por los siguientes tipos:

- |        |                                       |
|--------|---------------------------------------|
| Tipo 9 | Naranja Engobado                      |
| 13     | Naranja Esgrafiado                    |
| 25     | Ollas Naranja Engobado                |
| 10     | Naranja y Café a Brochazos            |
| 28     | Naranja y Café a Brochazos Esgrafiado |
| 11     | Ollas Naranja y Café a Brochazos      |
| 14     | Caoba Pintado                         |
| 17     | Caoba Esgrafiado                      |
| 18     | Ollas Caoba Pintado                   |

### *Cerámica de pasta gruesa*

Aquí incorporamos la cerámica que sirvió posiblemente para la preparación de alimentos, como son las ollas globulares con asas, los comales y también los recipientes para almacenamiento de posibles semillas o contenedores de líquidos, los que fueron elaborados con arcilla que contiene desgrasante de arena cuarcífera de grano medio a grueso; estos utensilios presentan un acabado de superficie pintado y pulido o simplemente alisado en el exterior; el interior casi siempre está alisado, aunque también puede estar pulido como el exterior (fig. 2). En este grupo se encuentra el mayor número de tipos cerámicos:



Figura 1. Grupo 1. Cerámicas de tradición local (pasta fina). Tipos: 18. Ollas Caoba Pintado; 9. Naranja Engobado; 10. Naranja y Café a Brochazos; 28. Naranja y Café a Brochazos esgrafiado; 13. Naranja Esgrafiado.

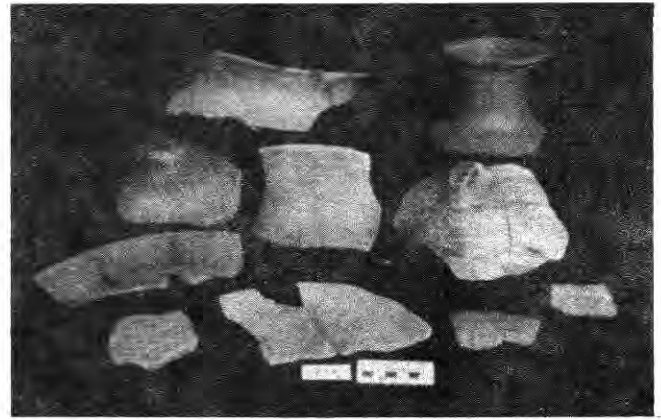


Figura 2. Cerámicas de tradición local (pasta gruesa). Tipos: 36. Café Burdo; 81. Cántaros Café; 42. Ollas Café Quemado; 34. Café Pulido con Desgrasante de Ceniza Volcánica; 31. Baño Blanco de Pasta Rojiza; 6. Platos Planos Alisados; 7. Comales de Fondo Corrugado; 70. Platos con impresión textil.

Tipo 31	Baño Blanco de Pasta Rojiza
35	Policromo de Baño Blanco de Pasta Rojiza
34	Café Pulido con Desgrasantes de Ceniza Volcánica
36	Café Burdo
40	Engobe Rojo Exterior
42	Ollas Café Quemado
57	Naranja de Paredes Delgadas
61	Ollas Naranja con Baño Interior Blanco
79	Naranja Pulido
80	Café Rojizo
7	Comales de Fondo Corrugado
70	Platos con Impresión Textil
6	Platos Planos Alisados
81	Cántaros Café

Tipo 5	Incensarios con Decoración Impresa y Calada
49	Braseros
83	Tambores

### Grupo II. Cerámica de tradición costeña

En este grupo están contenidas las cerámicas que han sido muy bien identificadas y son además indicadoras de temporalidad en la Costa del Golfo; fueron elaboradas en pasta fina cajetes, molcajetes, platos, ollas, decoradas con diseños geométricos en colores blanco, naranja y caoba en el interior de la vasija; otros presentan decoración al exterior pintada en colores iguales a los del interior o esgrafiada. Se tienen los siguientes tipos (fig. 3):

Tipo 27	Quiahuistlan
65	Isla de Sacrificios
16	Tres Picos
71	Cerro Montoso
53	Negro sobre Crema Huasteco(?)

### Grupo III. Cerámica de tradición del altiplano

Dentro de este grupo estamos incluyendo las cerámicas que posiblemente son representativas de la expansión del imperio azteca; presentan una pasta de color naranja a rojiza con desgrasantes de arena, muy compacta; tienen un acabado de superficie bien pulido; el interior está decorado con pintura en color negro con diseños geométricos de líneas muy finas, paralelas al borde y entre sí; algunas veces están interrumpidas por líneas transversa-

#### Cerámica de pasta media y uso ritual

Por la particularidad y función específica que se relaciona con lo ritual o ceremonial hemos incluido en este grupo, en forma provisional, y a reserva de su comparación estilística con otras regiones, los incensarios, los braseros y, hasta este momento, un tambor. Los incensarios constan de un largo mango hueco y una vasija semiesférica con calados triangulares, que permiten la combustión de brasas y copal; presentan una decoración plástica calada e impresa de bolitas, algunas veces delimitadas por bandas lisas; esta decoración siempre es exterior; los braseros están alisados en el interior y decorados ricamente al pastillaje, con motivos de flores, diseños estilizados o personajes, algunas veces presentan decoración pintada en rojo o en color crema; el tambor está alisado al interior y en el exterior presenta diseños al pastillaje de motivos simbólicos con restos de pintura roja.



Figura 3. Grupo 11. Cerámicas de tradición costeña. Tipos: 53. Negro sobre Crema Huasteco; 27. Quiahuistlan; 16. Tres Picos; 65. Isla de Sacrificios; 71. Cerro Montoso.

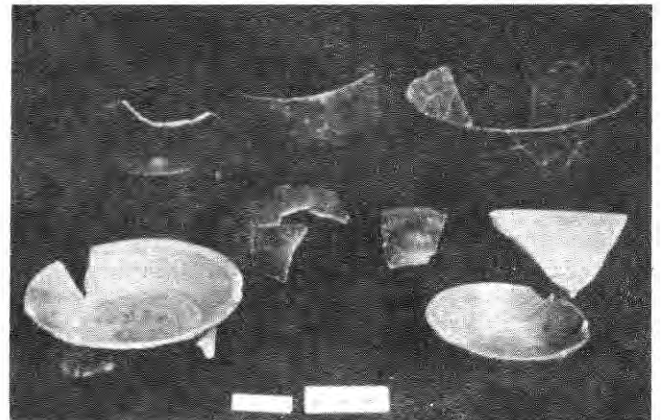


Figura 4. Grupo 111. Cerámicas de tradición del altiplano. Tipos: 44. Rojo Bruñido; 46. Negro sobre Rojo Exterior; 3. Azteca III; 1. Negro sobre Guinda; 2. Negro sobre Rojo.

les más gruesas o bien enmarcando series de puntos, grecas, círculos y espirales. Otros fueron pintados y pulidos tanto en el interior como en el exterior, con una decoración de dibujos geométricos de líneas paralelas muy finas y franjas en el borde; existen también diseños de flores. Las principales formas de este grupo son cajetes de fondos planos sin soportes y copas (fig. 4). Tenemos los siguientes tipos:

Tipo 3	Azteca III
2	Negro sobre Rojo
46	Negro sobre Rojo Exterior
44	Rojo Bruñido
1	Negro sobre Guinda
41	Negro sobre Guinda Exterior

#### Grupo IV. Cerámica de tradición mixteco-poblana

Este grupo está representado por cerámica que tiene una pasta compacta de color café rojizo. Las formas son cajetes de fondos planos y paredes ligeramente curvo-convergentes y rectas, platos y vasijas de silueta compuesta con soportes trípodes posiblemente zoomorfos. El acabado de superficie es pulido, en color guinda al interior y al exterior; la decoración es a base de líneas geométricas en color negro en el exterior; en otras, la decoración es más visible en la superficie: si es cajete o plato, generalmente se pinta el interior, con decoración policroma; algunas tienen la decoración sobre un baño blanco. Otras presentan un acabado de superficie pulido al exterior, en color negro o negro plumizo, y el interior es sólo alisado; sus formas son cajetes con soportes trípodes y pequeños cuencos (fig. 5).

Tipo 4	Policromo Laca
58	Policromo Firme
19	Escolleras
72	Negro Pulido
56	Negro Plumizo
48	Negro Brillante

#### Grupo V. Cerámica de tradición hispana

Representado por cerámica que tiene una influencia hispana.

Tipo 52	Cerámica hispana
---------	------------------

#### Grupo VI. Cerámica de tradición contemporánea

Está incluida la alfarería de producción actual. Se tienen los siguientes tipos:

Tipo 50	Cerámica vidriada
51	Loza actual

#### Consideraciones finales

La clasificación de los materiales obtenidos en los pozos estratigráficos y de los conjuntos explorados ha demostrado que existe una homogeneidad en los materiales cerámicos de Vega de la Peña.

Desde nuestro punto de vista, y con fundamento en análisis preliminares, en este sitio existió una intensa pro-





Figura 5. Grupo IV. Cerámicas de tradición mixteco-poblana. Tipos: 4. Policromo Laca; 19. Escolleras; 58. Policromo Firme; 72. Negro Pulido; 56. Negro Plomizo.



Figura 6. Grupo V. Cerámicas de tradición hispana. Grupo VI. Cerámicas de tradición contemporánea. Tipos: 50. Cerámica vidriada; 52. Cerámica hispana; 51. Loza actual.

ducción de alfarería, representada fuertemente por el grupo I, denominado "cerámica de tradición de pasta fina", conformado por los tipos cerámicos 9, 10, 11, 13, 14, 17, 19 y 28, que posiblemente fueron parte de ajuares suntuarios y de uso común dentro de la población; en estas vasijas de pasta fina se puede ver claramente la influencia de la Costa del Golfo y su estrecha relación con el grupo II.

Dentro de este mismo grupo, los de "pasta gruesa", como las ollas, los platos, los comales y los cántaros, sirvieron para la preparación de alimentos y para contener líquidos o semillas que debieron ser utilizados en la vida cotidiana.

Los tepalcates que muestran una sobre-cocción, en algunos casos, vitrificados por la alta exposición al fuego, indican la existencia de hornos para el cocimiento de la cerámica, tanto de pasta fina, representada por el tipo 8, como de pasta gruesa, por el tipo 64.

Existen otros materiales suntuarios, como orejeras de oro, bezotes de cristal de roca, cascabeles y colgantes de cobre, así como figurillas de arcilla que indican una fuerte dependencia en las relaciones de intercambio o de dominio del Altiplano en estos lugares; además, los tipos cerámicos Azteca III son típicos de la expansión hegemónica de la Triple Alianza, correspondiente a la época de la fundación de Tenochtitlan, hasta la llegada de los españoles (Noguera: 1934). El Negro sobre Guinda "posiblemente la (...) introdujeron (...) los mixteca-popoluca, a la región de Chalco y Texcoco, procedente de la Mixteca pasando antes por Cuauhtinchan y Cholula (...) esta cerámica no parece ser originaria del Valle de México [ya que] logró ser perfectamente asimilada por los alfareros del Altiplano, e irradiada después a sus centros de conquista" (Medellín: 1954), como lo fueron Zempoala, Nautla, Quauhtochco y la región de La Mixtequilla en Veracruz.

Por otra parte, también tenemos cerámica de la tradición mixteca-poblana que posiblemente llegó a Vega de la Peña por vía comercial. Podríamos decir que los materiales cerámicos indican que el florecimiento del sitio ocurrió en el Postclásico tardío, entre los siglos XIV y XVI, próximos a la Conquista española. A pesar de que el sitio presenta en sus construcciones arquitectónicas una serie de ampliaciones correspondientes a fases de posibles reacomodos ideológico-sociales, más que de población, la cerámica indica que este proceso se dio a lo largo de unos doscientos años, sin que aparentemente hubiera un cambio sustancial en la fabricación de vasijas; aunque no se descarta la posibilidad de una ocupación más temprana dentro de este mismo periodo, dado que los recientes materiales obtenidos del vecino sitio de Cuajilote nos indican una ocupación final del asentamiento en el Postclásico temprano, que pudo haberse extendido hasta Vega de la Peña, representada por los tipos cerámicos Quiahuistlan y Tres Picos, que tienen una presencia en sitios costeros como Isla de Sacrificios y Quiahuistlan desde el Postclásico temprano hasta el tardío.

En las exploraciones realizadas en la Plataforma A o El Palacio se recuperó un molcajete trípode con decoración de banda de color café al interior, correspondiente al tipo 27-Quiahuistlan del grupo II, en un contexto sellado, entre lo que Mugarte (comunicación personal) determina como segunda y tercera fase constructiva de El Palacio. Otro hallazgo relevante encontrado entre la primera y segunda fase constructiva en el mismo edificio, fue una vasija de silueta compuesta de pasta fina gris del tipo 19 reportado por Stark como Escolleras, quien lo ubica dentro del periodo Clásico tardío y Postclásico para los sitios de Pataratas en el río Papaloapan y El Sauce en la región de La Mixtequilla en Veracruz.



Otros tipos cerámicos importantes recuperados principalmente en el Conjunto Central y en las unidades habitacionales son los de Bandas Ásperas y Terrazas Lustrado, que corresponden al Clásico tardío para El Tajín, aunque cabe señalar que el segundo de los tipos, tiene una presencia en la cuenca baja del Nautla desde el periodo Clásico temprano, como lo señala Wilkerson. Aunque estos materiales han sido poco frecuentes y significativos, requerirán de una mayor atención en futuras exploraciones del sitio, que podrán orientar hacia una mejor comprensión del desarrollo histórico-cultural de Vega de la Peña.

## Bibliografía

### Cortés Hernández, Jaime

- 1985 *La hidráulica urbana de la Zempoala prehispánica*, Tesis Universidad Veracruzana, Xalapa.  
 1992-1993 "Proyecto arqueológico El Cuajilote-Vega de la Peña", mecanuscrito, Archivo Técnico INAH, México.

### García Payón, José

- s/f "Exploraciones en el Totonacapan Septentrional y Meridional (en El Tajín y Misantla), temporada de 1939", Archivo Técnico INAH (874-1, tomo CVII), 52 pp., 80 fotos, 15 croquis dibujos (documento), México.  
 1939 "Informe preliminar sobre una exploración en el Totonacapan Meridional", Archivo Técnico INAH (914-12, tomo CXIX), 38 pp., 27 fotos, 10 croquis, 2 mapas, dibujos (documento), México.  
 1939-1943 "Conclusiones de mis excavaciones en el Totonacapan Meridional temporada de 1939", Archivo Técnico INAH (1691-12 tomo CCXXXVII), 14 pp., 4 fotos, 2 croquis (documento), México.

- 1940 "Segunda temporada de exploraciones en el Totonacapan, Septentrional y Meridional, en El Tajín y Misantla", Archivo Técnico INAH (1946-1 tomo CXXVII), 44 pp., 111 fotos, 6 láminas (documento), México.  
 1945 "Primera temporada de exploraciones de la zona arqueológica de Xiutetelco, Pue.", Archivo Técnico INAH (749-18, tomo XCVII), 15 pp., 30 fotos, 6 croquis (documento), México.

### Hernández Arana, Judith

- 1988 *Investigaciones sobre aspectos habitacionales en la antigua ciudad de Zempoala, Veracruz, México*, (tesis) ENAH, INAH, México.

### Noguera, Eduardo

- 1954 *La cerámica arqueológica de Cholula*, Editorial Guaranía, México.

### Medellín Zenil, Alfonso

- 1955 "Exploraciones en la Isla de Sacrificios" pp. 11-99, con ilustraciones (informe), Departamento de Antropología, Dirección General de Educación, Gobierno del Estado de Veracruz, Xalapa.  
 1960 *Cerámicas del Totonacapan. Exploraciones arqueológicas en el Centro de Veracruz*, Instituto de Antropología, Universidad Veracruzana, Xalapa.

### Vázquez Zárate, Sergio

- 1990 *El modelo de prospección de la región de La Mixtequilla, época Postclásica*, (tesis) Universidad Veracruzana, Xalapa.

### Wilkerson S., Jeffrey

- 1972 *Ethnogenesis of the Huastecs and Totonacs; Early Cultures of North-central Veracruz at Santa Luisa, Mexico* (tesis).

# La cerámica postclásica de la cuenca baja del Jamapa-Cotaxtla

Annick Daneels\*

El Postclásico en la cuenca baja del Jamapa-Cotaxtla está caracterizado por la aparición de un complejo arqueológico totalmente nuevo, cuyo origen parece encontrarse en el Altiplano poblano-tlaxcalteca. A continuación se presenta una síntesis de las características culturales de este complejo y sus diferencias con la tradición del Clásico, con especial atención a la cerámica.

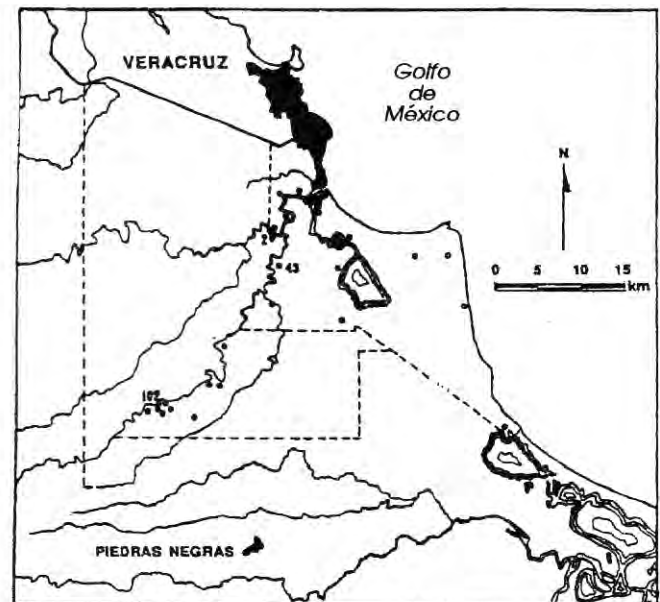
Este artículo está basado en los resultados preliminares del proyecto "Exploraciones en el Centro de Veracruz", que la Misión Arqueológica Belga ha venido realizando desde 1981.

El proyecto cubre un área de 1 400 km<sup>2</sup>, que abarca la cuenca baja de los ríos confluyentes Jamapa y Cotaxtla y la región adyacente hasta el mar. El estudio se ha desarrollado en tres etapas. La primera consistió en prospección sistemática para la localización de 240 sitios arqueológicos en toda el área de investigación (1981-1983). La segunda en excavaciones estratigráficas en los sitios de Plaza de Toros y Colonia Ejidal (1984), que obtuvo una secuencia cerámica completa, desde el Preclásico inferior hasta el Postclásico tardío; la tercera, aún en curso, es el estudio del patrón de asentamiento regional (1987-1990). Hasta el momento se han estudiado 132 sitios en el área de 470 km<sup>2</sup> entre la ribera este del Cotaxtla y el mar.

## Características culturales del Clásico y del Postclásico

Existe una marcada diferencia entre los complejos culturales del Clásico y del Postclásico, que se hizo evidente al revisar los datos obtenidos en el estudio de patrón de asentamiento.

\* Misión Arqueológica Belga.



POSTCLÁSICO MEDIO Y TARDÍO

Figura 1. Distribución de los sitios postclásicos en la orilla derecha del río Cotaxtla. Reproducido con el permiso de la University of Arizona Press.

Durante el Clásico temprano (ca. 100-300 d.C.) y medio (ca. 300-600/700 d.C.) la región conoce su apogeo. Existen hasta 123 sitios, asentados en todas las subáreas ecológicas de la zona, pero con mayor concentración en las terrazas aluviales. Los centros ceremoniales están construidos según un modelo recurrente, con cuatro edificios delimitando una amplia plaza casi cuadrada: pirámide principal, dos plataformas laterales y frecuentemente un terreno de juego de pelota todos de tierra apisonada. La tradición cerámica se deriva de prototipos locales del Preclásico. Durante el Clásico tardío (ca. 600/

700-900/1100? d.C.) se observa un notable proceso de decadencia, evidente en la reducción de los asentamientos (31 sitios) dispersos en los lomeríos y la baja calidad en la producción cerámica. Durante todo el Clásico, la industria lítica consiste principalmente en la talla de navajas prismáticas sin plataforma, en obsidiana negra de Zaragoza-Oyameles.

Para el Postclásico (1100?-1519 d.C.) se identificaron sólo 33 sitios, que se concentran en la terraza aluvial del río Cotaxtla (fig. 1). Tres de ellos son centros ceremoniales (fig. 2): las construcciones son de tamaño modesto, organizadas alrededor de una o varias plazas pequeñas cerradas por plataformas bajas, con altares en el centro. Por primera vez se observan muros de piedra bola recubiertos de estuco. Los demás sitios se identificaron como rancherías aisladas o pequeños pueblos, muchas veces asentados por encima de antiguos montículos del Clásico. La industria de obsidiana cambia a la talla de navajas con plataforma pulida, en obsidiana gris del Pico de Orizaba.

### La cerámica postclásica

La cerámica de estos sitios es muy diferente de la clásica. De los nueve grupos cerámicos del Clásico sólo continúan dos de cerámica doméstica burda (Colonia y Pepegua), pero con formas y acabados diferentes. Aparecen cuatro grupos nuevos, que corresponden a diferentes categorías de pasta: Espinal (pasta café anaranjada, de desgrasante fino, compacta y sonora), Esperanza (pasta beige de desgrasante fino, suave y deleznable), Novillero (pasta granulosa anaranjada, porosa) y Mozambique (pasta parecida a la de los grupos Potrenillo y Pepegua del Clásico). Los mismos tipos de forma y acabado aparecen en cualquiera de las cuatro pastas: comales, decoración de bolitas en relieve, Fondo Sellado, Guinda, Negro sobre Guinda, Blanco y Negro sobre Guinda, Cholulteca laca y, muy raras veces, Negro sobre Naranja (fig. 3). Las formas (comales, platos abiertos, sahumeros con mango cilíndrico, copas de pedestal, etc.), las técnicas de hechura y decoración (manufactura en molde para los tipos en relieve y las figurillas "galleta", desgrasante de tiesto molido, cocción oxidante completa, engobe-base de cal, pintura negra no-bituminosa) son nuevos en la región.

Cronológicamente, la situación de esta cerámica no es muy evidente. En Colonia Ejidal (Daneels, 1988), la seriación sugiere que los tipos alisados, monocromos (Guinda o Baño Naranja) y Fondo Sellado forman un complejo más temprano, mientras que los tipos policromos, como el Negro (y Blanco) sobre Guinda y el Cholulteca, son más

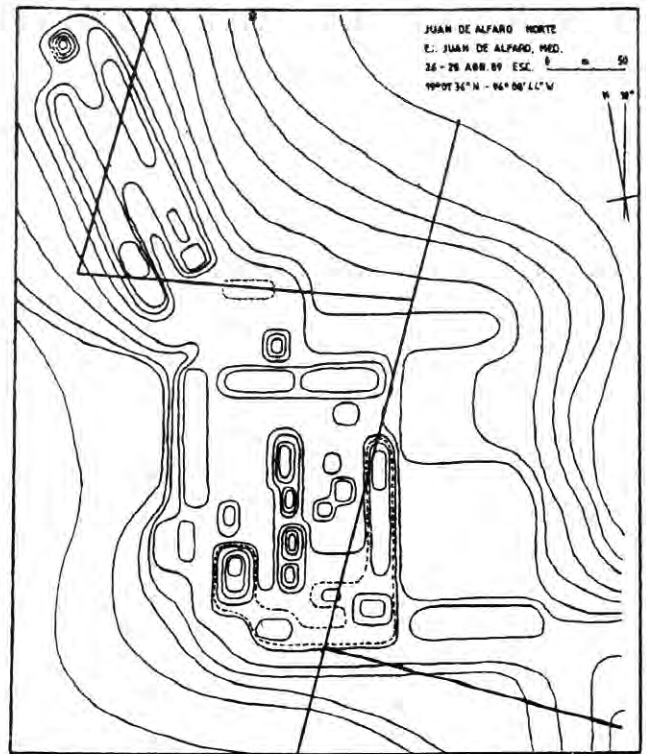


Figura 2. Principal centro postclásico: Juan de Alfaro Norte (núm. 43 en la fig. 1). Reproducido con el permiso de la University of Arizona Press.

tardíos. Sin embargo, en las prospecciones de superficie se hallaron los tipos policromos únicamente en los centros ceremoniales, pero no en las zonas habitacionales. Esto sugiere que la diferencia entre los dos complejos puede deberse al estatus social de los usuarios, y no a un factor temporal.

La mayoría de los tipos, que incluyen los alisados, los guindas (con sus variantes policromas) y el Cholulteca, tienen mucha similitud con cerámica del Postclásico medio y tardío de la zona Puebla-Tlaxcala. Los más escasos tiestos de cerámica con relieve de bolitas y Negro sobre Naranja tienen paralelos en el Valle de México para la época tardía, respectivamente con el tipo Texcoco Molded y con el Azteca III. Por otro lado, la cerámica de Fondo Sellado parece más bien ser una variante local. Existen cajetes de fondo sellado en los valles del Altiplano, pero tienen soportes y el fondo está generalmente muy desgastado por el uso. Los ejemplares de la cuenca baja del Jamapa-Cotaxtla carecen de soportes, y las molduras, que pueden abarcar sólo el fondo o llegar hasta el borde del cajete, están bien conservadas. La distribución de este tipo está hasta ahora limitada al centro-sur de Veracruz, entre la sierra de Chiconquiaco y el río Papaloapan, con concentraciones mayores en la cuenca media del

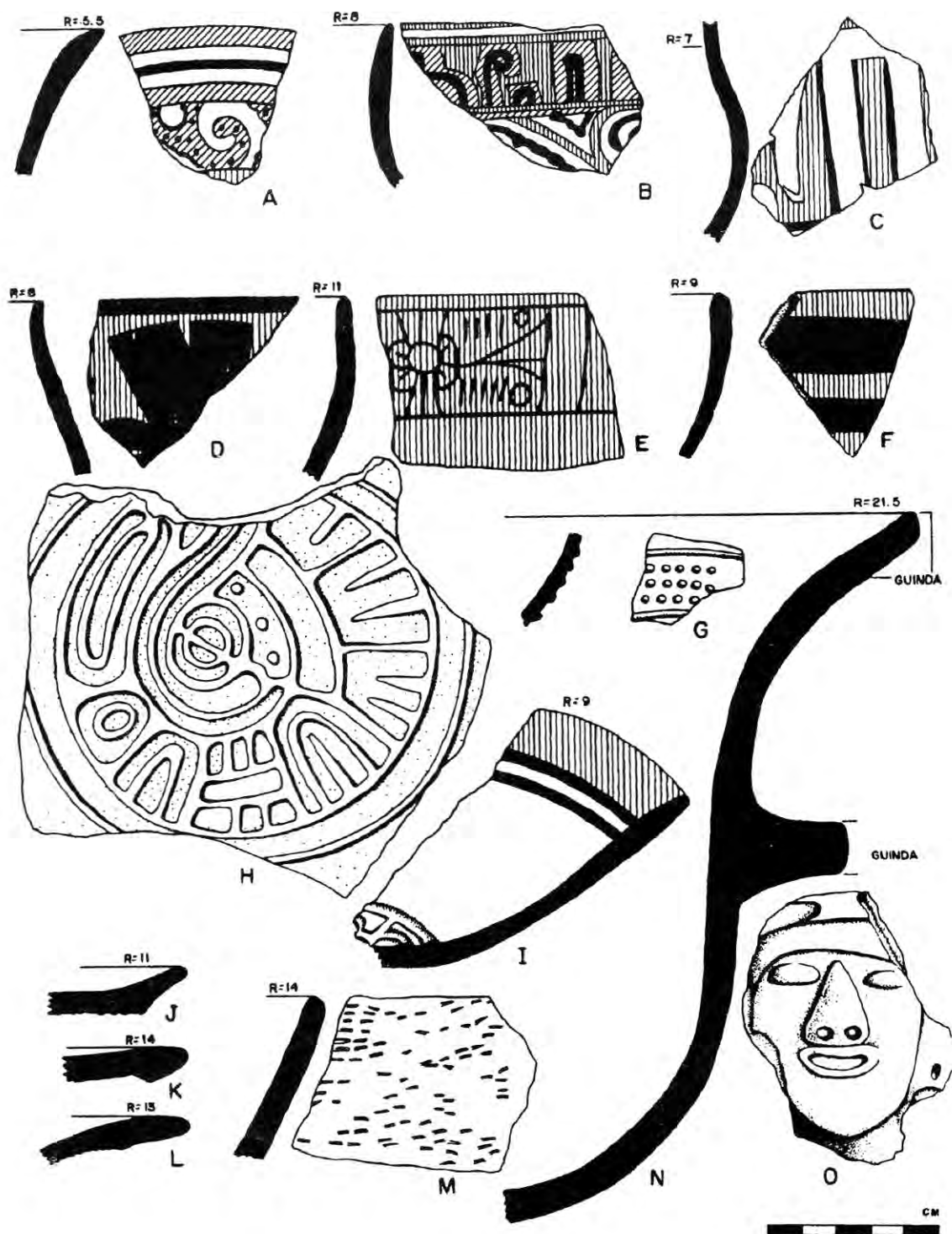


Figura 3. Cerámicas postclásicas de la cuenca baja del Jamapa-Cotaxtla: a. Espinal Cholulteca Laca; b. Espinal Cholulteca Laca; c. Espinal Blanco y Negro sobre Guinda; d. Espinal Negro sobre Guinda Inciso; e. Espinal Guinda Inciso; f. Espinal Negro sobre Guinda Inciso; g. Texcoco Molded; h, i. Espinal Fondo Sellado; j, k, l. Mozambique Alisado (Comales); m. Novillero Rastreado; n. Espinal Guinda; o. Figurilla "galleta".

Nota: sombreado vertical = guinda; sombreado diagonal = naranja; sombreado gris = café oscuro.



Cotaxtla, principalmente en los sitios de Quauhtochco, Cotaxtla y Fortín de las Limas (Medellín, 1960; Miranda *et al.*, s.f.).

### Interpretaciones preliminares

La aparición del complejo postclásico viene acompañada de profundos cambios culturales. En el patrón de asentamiento se observa una restricción espacial, que probablemente corresponde a una población reducida y concentrada en terrenos estratégicos. Los cambios en la arquitectura y los objetos ceremoniales indican un cambio a nivel político y religioso, y la aparición de los comales indican un cambio también en las costumbres domésticas.

Estimamos que estos cambios no son productos de una mera influencia, sino probablemente de una inmigración de grupos nahua del área poblano-tlaxcalteca, que penetraron en el área a lo largo de la cuenca del río Cotaxtla hasta llegar al mar, desplazando a las poblaciones remanentes del Clásico. La fecha para este evento aún no está bien establecida, aunque, por las asociaciones

cerámicas, parecería ubicarse en el Postclásico medio, esto es, aproximadamente, a partir de 1100 d.C. La cerámica con relaciones con el Altiplano central pertenece a la época de conquista de la zona por la Triple Alianza en el Postclásico tardío (1325-1519 d.C.).

### Bibliografía

#### Daneels, Annick

- 1988 "La cerámica de Plaza de Toros y Colonia Ejidal", Archivo Técnico INAH, México. *Settlement History in the Lower Cotaxtla Basin, Veracruz, Mexico.*

#### Medellín Zenil, Alfonso

- 1960 *Cerámica del Totonacapan, Exploraciones arqueológicas en el centro de Veracruz*, Instituto de Antropología, Universidad Veracruzana, Xalapa.

#### Miranda, Fernando *et al.*

- s.f. "Informe final del Proyecto de Rescate Arqueológico de la Autopista Córdoba-Veracruz, Tramo Córdoba-Cotaxtla", Archivo Técnico INAH México.

# La cerámica de Loma Iguana, Veracruz

*Gladys Casimir de Brizuela\**

El proyecto Loma Iguana fue concebido con la finalidad de cubrir el adiestramiento práctico metodológico de estudiantes que ingresan a la especialidad de arqueología en la Universidad Veracruzana. Desde su fecha de inicio en 1981 hasta 1994, la gran mayoría de los egresados han participado en él, cubriendo sus prácticas de campo de prospecciones, excavaciones y análisis de los materiales arqueológicos en un curso y en un seminario semestral.

El objetivo del proyecto es contribuir al conocimiento histórico de una pequeña zona del centro de Veracruz, desde la época prehispánica a la actualidad.

La zona del proyecto abarca una extensión de casi 40 km<sup>2</sup> y está comprendida entre los 19° 13' y 19° 16' de latitud norte y 96° 17' y 96° 20' de longitud oeste. Sus límites comprenden el ejido de Pureza al sur, el de Vargas al norte, el de San Julián al este y el río San Juan, afluente del Antigua, al oeste. Pertenece a la planicie costera del Golfo de México; su clima es Aw1(w)(1), cálido subhúmedo, con lluvias de junio a septiembre y una temporada de secas que se extiende de octubre a mayo. Hidrológicamente, forma parte de la cuenca del río La Antigua.

Loma Iguana es el nombre de un poblado contemporáneo asentado sobre un sitio arqueológico, el mismo que hemos dado a éste y a la zona arqueológica, en la cual se presentan pequeñas comunidades aldeanas dispersas, con plataformas y montículos de tierra de poca elevación. Hemos localizado 19 unidades de este tipo, en un área aproximada de 25 km<sup>2</sup>.

La zona pertenece al área central de Veracruz; su altitud es de 20 msnm, y políticamente forma parte de los municipios de La Antigua y Veracruz.

El espacio arqueológico está ocupado por poblados y dedicado a las faenas agrícolas, tanto los ejidos como las propiedades particulares. Así, los materiales culturales

son afectados por actividades de carácter doméstico y económicas de siembra y ganadería, que los remueven y esparcen, e incluso trasladan de un lugar a otro, al acarrear tierras de montículos para rellenar bajos y emparejar las áreas de cultivo y pastoreo.

De todos los sitios registrados hemos hecho descripción general, croquización y recolección de materiales de superficie, lo cual nos ha permitido una apreciación aproximada respecto a su temporalidad. Dicha temporalidad sólo se ha comprobado a través de la excavación de sitios: Loma Iguana y Buena Vista. Hemos realizado planos topográficos de nueve de ellos.

Loma Iguana se presenta como una zona con un patrón disperso, conformado por unidades sociales de pequeños conjuntos de estructuras de poca elevación, distribuidos en dos sectores, determinados por el río San Juan.

La información más antigua de la zona procede del sitio de Buena Vista, el único cuyos materiales señalan ocupación durante el Preclásico, mismos que no han aparecido ni en superficie ni en excavaciones en otros sitios. Sin embargo, no descartamos la posibilidad de encontrar en estratos inferiores algunos de ellos en futuras temporadas.

En este lugar, los tipos cerámicos son: Negro Pulido, Rojo Pulido, Café Pulido, Baño Blanco, Negro y Blanco y, aunque en escasa cantidad (5), Rocker Stamp; las formas son cajetes, vasos tecomates y la decoración es mediante incisiones, acanaladuras y esgrafiados, creando motivos geométricos, principalmente.

Estos tipos han sido localizados en diversos sitios en la costa central de Veracruz como Trapiche y Chalahuite (García Payón, 1966), Remojadas (Medellín, 1960), Chalahuite (Lira López, 1982). La Antigua (Navarrete, 1983) y por otros investigadores en el Preclásico mesoamericano.

Las figurillas de Buena Vista pertenecen a diferentes tipos: unas corresponden al tipo Trapiche de García Pa-

\* Facultad de Antropología, Universidad Veracruzana.

yón, semejantes al llamado tipo D1 de Vaillant, procedente de Zacatenco. El pozo 7 de este sitio fue muy rico en información. Además apareció un piso de barro compacto, cuya única esquina observable era redondeada, dato que Medellín registró en Remojadas (García Payón, *op. cit.*). Este piso, a 2.80 m de profundidad, descansaba sobre una capa irregular de fango. Debajo de esta capa, había tierra muy oscura y húmeda y gran cantidad de conchas, en un cuadrante excavado hasta 5.30 m de profundidad, y continuaba aún.

Exponemos la hipótesis de que Buena Vista era una pequeña aldea establecida a la orilla de una laguna, cuyos restos están evidenciados por los actuales bajos o pantanos entre el sitio y el río de donde obtenían recursos alimenticios, de los cuales hemos encontrado evidencias (vértebras, huesos, y principalmente conchas de almejas). La ausencia de materiales cerámicos del Clásico podría significar un abandono, antes de que se iniciara dicho periodo.

Para el Clásico tenemos una mayor cantidad de sitios, y abundancia de materiales culturales, tanto en superficie como en excavaciones, si bien éstas únicamente se han efectuado en los sitios Loma Iguana y La Escobilla, aproximadamente a un kilómetro de distancia.

En el sitio Loma Iguana concentramos la atención en el montículo 3, por la abundancia de restos y artefactos de obsidiana y basalto, al igual que unos círculos de piedra y trastos en superficie. Se encuentra hacia el oeste del montículo 1, el más alto del sitio y que debió ser basamento de un templo, de donde proceden fragmentos de grandes figuras de barro. En esta porción oeste la presencia de pequeñas y bajas plataformas señalan parte del espacio habitacional, cercano al río San Juan, afluente de La Antigua.

Respecto a este sector, se sugiere la existencia de restos de camellones de cultivo en las tierras bajas, que serían una prolongación del sistema de Nevería, a unos cinco kilómetros al sur.

Aprovechando una ligera elevación del terreno, se da inicio a la ocupación (montículo 3) apisonando el suelo y edificando con paredes de bajareque, de las cuales se han rescatado un buen número de fragmentos. Los espacios domésticos estaban situados hacia la sección norte, puestos de manifiesto por hogares con cenizas y carbón, tiestos carbonizados, tierra quemada, en tanto que los círculos de piedra señalados, con mayor cantidad de instrumentos y lascas de obsidiana, no pueden indicar espacios de manufactura en el sector sur.

Para reforzar la idea del sector norte como espacio doméstico, se recuperó una mazorca de maíz carbonizada y varios *apaxtles*, cuyas paredes fueron cuidadosamente recortadas para convertir el fondo en comal, teniendo uno

de los mismos la base ennegrecida por el uso.

Llama la atención la presencia de fragmentos de cuellos de ollas del tipo Naranja y Gris Sonido Metálico, finamente recortados y pulidos, para ser utilizados como instrumentos en tareas que no hemos reconocido aún. En la literatura consultada, lo más cercano son los tiestos recortados que Piña (1982) refiere entre los olmecas, y cuya función era aserrar.

El análisis de los materiales cerámicos del área del proyecto ha sido realizado macroscópicamente, y en la identificación de tipos nos hemos basado en la consulta, tanto bibliográfica como personal (con varios colegas que investigan en el Centro de Veracruz). En estos momentos estamos replanteando nuestro trabajo, con miras a establecer una tipología más elaborada. Lo realizado hasta ahora nos permite hacer las siguientes apreciaciones preliminares.

Preclásico medio: asentamientos en Buena Vista a orilla de una laguna; dependencia de la pesca, recolección de moluscos y producción de alimentos. Los pocos tiestos que se encuentran en los niveles debajo de un piso de barro en el pozo 7 y, por lo tanto, entre las conchas, son de tipo Naranja, Café y Rojo Pulidos, Baño Blanco, Naranja y Café Erosionados y, el más abundante: el Blanco y Negro por Cocción Diferencial. Las figurillas se relacionan con el tipo Trapiche.

Preclásico superior: aumento cuantitativo de materiales culturales de los tipos de la fase anterior. El sitio es abandonado a finales de esta fase.

Clásico medio: La ocupación se manifiesta con pastas naranjas y café con ligeros baños del mismo color, de superficies pulidas en exteriores y a veces sólo alisadas en interiores, tipos Rojo Pulido y Negro Pulido; las formas son cajetes de fondo plano y paredes rectas divergentes; aparecen Baño Guinda, Naranja y Naranja y Gris Sonido Metálico, éstos en forma de ollas medianas de cuello recto y ligeramente divergentes, con ligero baño café o naranja, y algunos con pulimento de palillo; presencia de Rojo sobre Blanco en cajetes, pintura de chapopote en ollas globulares, Rojo sobre Naranja, Gris Fino, Naranja y Rojo sobre Laca Esgrafiado en cajetes, Naranja sobre Crema y pequeños cajetes o platos de pastas naranja y café alisado.

Clásico tardío: se mantienen, con ligeras variaciones cuantitativas, los tipos señalados. En las últimas capas de ocupación en el montículo 3, persisten, entre otros, Naranja y Rojo sobre Laca Esgrafiado, pintura de chapopote y las Naranja y Gris con Sonido Metálico, grupo que parece corresponder a la Anaranjada Fina de La Antigua, según Navarrete (1983) y que, de acuerdo con Torres Guzmán (en comunicación personal) tienen presencia entre el Clásico tardío y el Postclásico temprano y, en

apoyo a esta estimación, contamos con dos fechas de carbono 14 que son  $800$  y  $890 \pm 80$  después de Cristo.

Colonia: del sitio El Hatillo se recuperaron, dentro de los materiales recolectados en superficie, fragmentos de cerámica colonial, mismos que, en opinión de varios colegas, bien pueden corresponder a los siglos XVI y XVIII.

Con respecto a las figurillas, hay fragmentos de dioses narigudos, de los cuales se localizó una "ofrenda mata-da", tal como en hallazgo que hizo Medellín (1960) en Tolome. En la mayoría de los casos son del tipo sedente con las manos apoyadas en las rodillas; se han recobrado, también, fragmentos de caritas sonrientes.

## Bibliografía

### García Payón, José

1966 *Prehistoria de Mesoamérica*, Cuadernos de la Facultad de Filosofía, Ciencias y Letras, Universidad Veracruzana, Xalapa.

### Lira López, Yamile

1982 *Un estudio estratigráfico en el sitio arqueológico de Chalahuite, Veracruz*, tesis de grado, Facultad de Antropología, Universidad Veracruzana, Xalapa.

### Navarrete Hernández, Mario

1983 *La arqueología de la Antigua, Veracruz (épocas prehispánica y colonial)*, tesis de grado, Facultad de Antropología, Universidad Veracruzana, Xalapa.

### Medellín Zenil, Alfonso

1960 *Cerámicas del Totonacapan*, Instituto de Antropología, Universidad Veracruzana, Xalapa.



# Cerámica de Zempoala, Veracruz

Judith Hernández Aranda\*

Zempoala, un asentamiento prehispánico de la costa central veracruzana, tuvo su apogeo como urbe en el periodo Postclásico y, aunque fue precedida y rodeada por otros grupos humanos, en el presente texto se hará referencia principalmente a las cerámicas arqueológicas relacionadas con ese periodo y analizadas en diferentes estudios del proyecto "Historia del Asentamiento Humano en la Costa Central de Veracruz".

Dentro del proyecto "Historia del Asentamiento Humano en la Costa Central de Veracruz", se estudiaron materiales obtenidos en recorrido de superficie y excavación, así como muestras de arcilla y de alfarería, para determinar su origen y técnicas de manufactura; también se realizaron estudios estratigráficos y de distribución espacial de los elementos muebles e inmuebles del asentamiento; el conjunto de esos trabajos se publicó bajo el nombre de *Zempoala: el estudio de una ciudad prehispánica* (Brueggemann *et al.*, 1991). En el presente texto, se hará referencia principalmente a las cerámicas arqueológicas del periodo Postclásico analizadas en el proyecto antes mencionado y se intenta hacer una confrontación de ellos con la información de fuentes históricas sobre el lugar.

Al asentamiento prehispánico de Zempoala se le adjudica una evolución histórica que comprende el periodo de 1200 a 1521, con una actividad constructiva en la que se identifican cuatro periodos, caracterizados por superposiciones estructurales, modificaciones, agregados, aumento de tamaño o número, sin cambios estilísticos notables; sus característicos sistemas amurallados pueden pertenecer al segundo periodo.

Para García Payón (1949), los tepalcates encontrados dentro y fuera de los sistemas amurallados de Zempoala, demuestran la sucesión de tres importantes culturas: la más antigua, "la erróneamente llamada *arcaica* cuyas ca-

racterísticas *sui generis* basadas en la clase de pequeñas figurillas humanas corresponden a los tipos que los arqueólogos designan con las letras A y D" (Brueggemann *op. cit.*: 46); la segunda, está asociada a materiales teotihuacanoides, restos de yugos y de palmas y la tercera, a la civilización representada por los monumentos que conocieron los conquistadores españoles.

García Payón supone que muchos montículos tuvieron su "origen prezempoalteca y se hallaban abandonados desde antes de la fundación de Zempoala, otros fueron utilizados nuevamente por los zempoaltecas" (García Payón, *ibid.*: 46). Los materiales arqueológicos de los estratos más bajos y los de la primera época constructiva, están representados por cerámicas tipo laca de Cholula y otras que el mismo autor consideró contemporáneas al tipo Colhuacán, por lo que las edificaciones no pueden ser anteriores al siglo XII. De este primer periodo destacan las vasijas de arcillas finas, a veces sin desgrasante, la decoración esgrafiada después de la cocción, el raspado, el *champlevé*, el empleo de greda blanca y los motivos zoomorfos. "Entre estos tipos se encuentra la famosa cerámica de (...) Isla de Sacrificios, de muy variadas formas, que deja de producirse al final del segundo periodo" (*idem.*: 47).

Junto con la cerámica de Isla de Sacrificios, aparece la de fondo sellado con figuras geométricas, de barro café; en la cuarta época del asentamiento, este tipo presenta decoración policroma. Ligadas a la primera época se encuentran también tipos que aparecen en Tajín, Paxtlán, Aparicio y Pompeya, como productos de una cultura local costeña, también se destaca la presencia de "vasijas cuya decoración policroma a base de greda es una de las características de la primera época de Cholula (...). A partir de este periodo la preponderancia de la cerámica de barro fino paulatinamente va desapareciendo, mientras aumenta la intromisión de la cerámica cholulteca y

\* Centro INAH Veracruz.

mixteca; llegando a tal grado esta superioridad que desde la tercera época casi no se manufacturaban vasijas de barro fino con adornos correlacionados a los de la primera y segunda épocas, pues la mayor parte de las vasijas con decoración encajan en las culturas de Cholula y la Mixteca con una pequeña intromisión de cerámica huasteca" (García Payón, 1949: 47). En los estudios de Brueggemann (1979), Cortés (1985) y Hernández A. (1988), las cerámicas de tradición costeña se presentaron en un porcentaje ligeramente más elevado que las afines al complejo Mixteco-Puebla, de lo cual se tratará posteriormente.

Por analogía entre materiales, como cerámica y fragmentos de yugos, García Payón en su estudio, llega a la conclusión de que la cultura totonaca abarca de los siglos V o VI al XII, por lo cual Zempoala no puede representar a dicha civilización. A partir del siglo XI, comienzan a ser nahuatizados los territorios de Actopan (Cerro Montoso, Ranchito de las Ánimas), Xiuhtetelco, Nautla y el norte de las serranías de Quiahuitlan, según lo confirma con la correlación que encuentra entre las secuencias estratigráficas teotihuacanas de la tercera época y el periodo pre-zempoalteca y la primera época constructiva de Zempoala; posteriormente, como anota Krickeberg, se da un desarrollo particular, al converger en ese sitio influencias de otros pueblos, posiblemente de diferentes etnias.

Los flujos de grupos étnicos nahuas, tepehuas y totonacos entre el Altiplano central y la franja costera del Golfo a finales del Clásico produjeron asentamientos, en los que se entremezclan tradiciones culturales de carácter hereditario y las adquiridas, adaptadas a los recursos medioambientales; un reflejo de ello se muestra en algunas cerámicas de Zempoala, que, a pesar de ostentar afinidad con el complejo Mixteco-Puebla, son de manufactura local.

Para García Payón, lo anterior refleja un fenómeno en el cual una cultura autóctona decrece paulatinamente, para ser sustituida o remplazada por las "ideas de otro pueblo cuyos conceptos artísticos y religiosos son distintos, pero admitidos por los zempoaltecas", quienes agregan su propia idiosincrasia y como producto de esa amalgama resulta "que la cultura de Zempoala (...) sea un vástago de Cholula" (*idem*: 17).

Desde ese punto de vista, Zempoala no representa la cultura totonaca, aunque la ciudad postclásica haya sido fundada por emigrantes totonacas; sin embargo, falta analizar, como bien lo señalan el mismo García Payón y Brueggemann, cuántos elementos culturales considerados como nahuas son originarios de la costa del Golfo, y hasta qué punto Zempoala influyó en el desarrollo artístico de la cerámica de Cholula y del Altiplano central.

A la llegada de los españoles en Zempoala se hablaba el totonaco; sin embargo, Kelly y Palerm (1952) señalan

que existen referencias constantes sobre el empleo del "mexicano" y el totonaco en todo el Totonacapan.<sup>1</sup> "Comúnmente, las fuentes establecen que el totonaco es la lengua materna y el 'mexicano' la lengua 'general' hablada y entendida por gran número de la población" (Kelly y Palerm, 1952: 6).

El carácter aparentemente bilingüe de esta población puede deberse a la influencia política y militar de la Triple Alianza en la mayor parte del Totonacapan, aunque no hay que olvidar que la mayor parte de las fuentes históricas son hispanas y los españoles adoptaron el nahuatl mexicano para comunicar a los indígenas el Evangelio y para relacionarse con ellos en términos administrativos; de manera que el uso de esta lengua pudo haberse enfatizado en los años que prosiguieron a la Conquista, por lo cual en las relaciones geográficas del siglo XVI es la que se registra con mayor profusión, sin que ello implicara la desaparición de las lenguas autóctonas.

El análisis que hacen Palerm y Kelly, de los textos históricos de Veytia, Ixtlixóchitl, Chimalpain, así como de las investigaciones de García Payón, los lleva a señalar que hubo contactos toltecas tempranos entre el norte del Totonacapan antes de la fundación de Tula que, al parecer, continuaron después de la destrucción de ese gran centro. "El sitio arqueológico de Castillo de Teayo corrobora esa influencia tolteca (...) después de la caída de Tula parece que hubo una considerable disgregación tribal; el Totonacapan fue tocado por una última ola de probables invasores nahuatizados, los olmeca-zacateca y por los teochichimecas, quienes tal vez caían dentro de la misma categoría lingüística" (*op. cit.*: 7).

Es interesante también la sugerencia que hacen los mismos autores en cuanto a los registros de los tiempos de carestía en el Altiplano como un factor importante para que se efectuaran esos contactos; Hernández (1988) señala que la riqueza agrícola del Totonacapan y sus productos, fueran constantemente codiciados por los mexicas, quienes frecuentemente se veían afectados por las

<sup>1</sup> Totonacapan: Región de fronteras fluctuantes, cuyos límites geográficos y culturales aún están en discusión. Antonio García Cubas, en su *Carta general del Imperio Mexicano* (p. 10) da como área el territorio comprendido entre los ríos Huitzilapan (hoy La Antigua) y el de Tochpan (Tuxpan), y entre las costas del Golfo de México y la sierra de Huauchinango. Medellín Zenil (1960: 123) señala los pueblos perimetrales de esta área, a partir del Horizonte Tolteca (900-1200 d.C.): al sur el río Huitzilapan, Panoyan y Paso de Ovejas, siguiendo una línea imaginaria de la barra de La Antigua a la cima del Pico de Orizaba, de ahí hacia el Cofre de Perote, continuando hacia Altotonga, Jalacingo, Xiuhtetelco, abarcando los distritos de Teziutlán, Tlaltlahuquitepec, Zacapoaxtla, Tetela, Zacatlán y hasta Tuzapan, de ahí, por el curso del río hasta el Golfo de México.

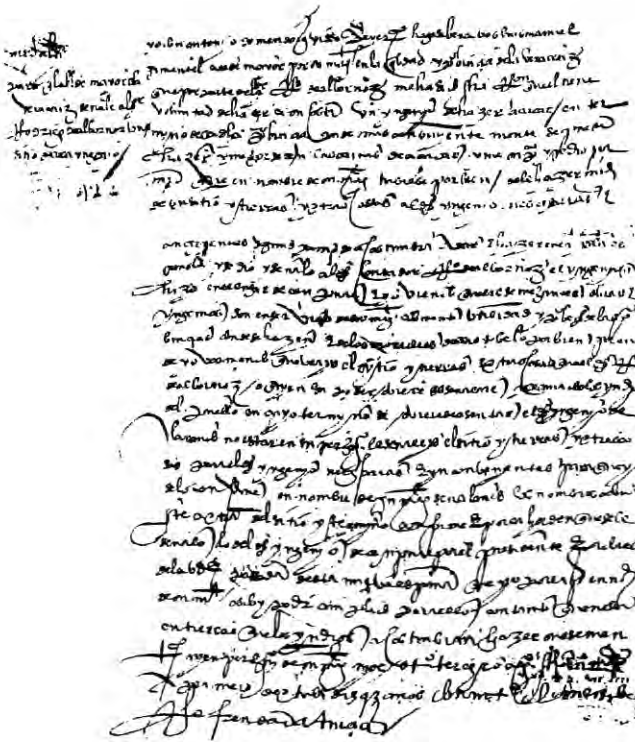


Figura 1. Merced de Antonio de Mendoza dirigida a Manuel Pimentel.

inundaciones y el hambre. Durante el inicio del periodo de Moctezuma el Viejo (1440-1469), los totonacas toman ventaja de su favorecida situación, adquiriendo esclavos del Valle México en gran número; además, parece ser que hubo migraciones considerables de familias enteras que se movieron de aquella zona al Totonacapan, donde establecieron su residencia permanente, "y así se hallan oy en día, en aquella tierra barrios mexicanos, chalcas, texcucanos, xuchimilcas, tepanecas" (Durán I: 248, citado por Kelly y Palerm, *ibid.*: 7).

La consolidación del imperio mexica y su afán expansionista dio como resultado que se crearan muchas zonas de conflicto de manera intencional, con el objetivo de someter regiones enteras y volverlas tributarias; con los pueblos del centro de Veracruz, parece ser que las pugnas se originaron a raíz de la muerte de unos embajadores que Moctezuma envió ante los señores de Quiahuistlan, Amilapan, Zempoala y Cuertlaxtlan, para solicitar ofrendas para sus dioses, al no estar de acuerdo, esos pueblos ofrecieron a los tlaxcaltecas su alianza contra los mexicas, y el cacique de Cuertlaxtlan mandó matar a los embajadores y a todos los comerciantes mexicas que se encontraban en su territorio (Hernández Aranda, 1988: 19, citando a Orozco y Berra, 1880: 301-304).

Unos comerciantes de Ixtapalapa, que lograron escapar, informaron a Moctezuma lo acontecido; así el monarca, junto con su medio hermano Tlacaelel, decidió vengar esas muertes, aliándose con las señores de Texcoco, Tlaltelolco y Tacuba para formar un ejército que sometiera a los rebeldes. Según Durán (1967: 179), Moctezuma les explica a sus guerreros que los mensajeros no pudieron llegar hasta Zempoala, tal vez por no tener en contra de este pueblo ningún agravio; los mexicanos pelearon encarnizadamente y vencieron en esta ocasión sólo a los pueblos de Ahuilizapan (Antigua Veracruz, Chichiquila, Teoixhuacan, Quimichtla, Tzauclta, Macuilxochitla, Tlatictla, Oceloapan, Totonaca y Cuertlaxtlan).

Es probable que Zempoala haya quedado sometida entre 1471 y 1478, año de la celebración del *tlacaxipehualiztli* (desollamiento de hombres), porque Tlacaelel solicita a su hijo Axayacatl (en el poder de 1469 a 1482), que le adelante esa fiesta, porque se siente viejo y no quiere morir sin disfrutar esa ceremonia. Junto con los preparativos, se convoca a las provincias y, a petición de Tlacaelel, se invita a la festividad a los "cempoaltecas y quiauiztecas, dos provincias que residen junto a la costa, las cuales hasta entonces no se habían conquistado" (Durán: *ibid.*: 275-276). Los señores de Zempoala y Quiahuistlan llevaron mantas, cacao, plumas, caracoles, piedras y joyas como presente a la fiesta (Hernández, 1988: 21).

Por su parte, los cuertlaxtecas, por consejo de los tlaxcaltecas, decidieron rebelarse de nueva cuenta contra los mexicanos hacia 1471, matando al gobernador y recaudadores de impuestos en sus tierras; aunque no se menciona la participación de los zempoaltecas en esa batalla, con ese motivo Axayacatl y sus aliados ordenan combatirlos e imponer un gobernador y recolector de tributos de Cotaxtla, así como en Zempoala (Durán, *op cit.*: 207).

Díaz del Castillo (1968: 79) hace referencia a Zempoala como pueblo tributario de los aztecas, y el hecho de que no aparezca dicho pueblo en la Matrícula de Tributos puede deberse a que estuvo consignada en las hojas extraviadas del documento, o, como sugieren Del Paso y Troncoso (1925) y Brueggemann (1991), a que Zempoala era quizá tributario de Texcoco; también puede pensarse que el tributo de Zempoala fuese enviado a la guarnición mexicana de Cotaxtla y de ahí remitido a Tenochtitlan, de manera similar a como señala Peter Gerhard (1986: 369) que lo hacían los pueblos de Acozpan, Mictlancauhtla, Oxpichan, Teociocan y Tlapancxitlan.

La agrupación de pueblos totonacas del sureste fue de las primeras que sintió el impacto de la Conquista y colonización; la población de Zempoala y los pueblos circunvecinos, calculada entre 30 mil y 120 mil habitantes, fue mermada de tal forma que en 1529 se reportaban única-



mente 20 indios tributarios para esa zona (Del Paso y Troncoso, Epistolario de la Nueva España 1: 141).

En una merced expedida por Antonio de Mendoza el mes de octubre de 1543, éste solicita al alcalde de Veracruz, Manuel Pimentel, que dé tierra al contador Rodrigo de Alborno, encomendero de Zempoala, para hacer un "ingenio de hacer azúcar" en tierras del pueblo de Zempoala, que no fueran terrenos en donde los indios acostumbraran hacer sus sementeras (AGN Mercedes 2: ex: 422, f: 173, 174).

Lo anterior indica que Rodrigo de Alborno requería mano de obra para echar a andar su ingenio y las siembras de caña, por lo cual la zona sur de Zempoala debería contar con alguna población para lograrlo; queda la duda de si esta gente pudo ser de la nativa que sobrevivió a las epidemias y el abandono, fue traída de otros pueblos para trabajar en el ingenio.

Este panorama muestra que factores como la Conquista y las migraciones influyeron en gran medida en la conformación y destrucción de la cultura de la Zempoala del Postclásico; ahora falta ver como se reflejan estos acontecimientos en el material cerámico recuperado.

### Confrontación de la información histórica con los materiales arqueológicos

El análisis petrográfico y de rayos X realizado por Noeller (1984) de muestras de los bancos de arcilla de la región de Zempoala y de diferentes tipos cerámicos obtenidos en la recolección de superficie del proyecto "Historia del Asentamiento Humano en la Costa Central de Veracruz", revela que: existen siete grupos de suelos de material volcánico y sedimentario en la región de Zempoala, que la comparación de algunos minerales significativos del suelo con los minerales de la cerámica muestran una gran similitud; "Sólo la calcita no aparece tanto en uno como en otra, y es que este mineral se descompone durante la cocción" (*op. cit.*: 66). Si existe mucha calcita en la cerámica, se debe a que fue agregada intencionalmente para obtener colores claros, como se ve en las técnicas que se utilizaban en Zempoala.

De 24 muestras de cerámica analizada, 18 contienen material volcánico y andesítico de piroxeno que afloran en la región; por lo tanto, la cerámica que lo contiene es local. En otras 4 muestras se encontraron materiales como cuarzo (muestra 4 y 19), vidrio (muestra 2) y material arenoso en la muestra 2 lo que puede significar que sean también locales.

El estudio de Noeller presenta algunos problemas porque no identifica claramente los tipos cerámicos de

todas las muestras, lo cual reduce el margen de diagnóstico arqueológico; sin embargo, no deja de ser significativo que de 24 muestras sólo tres puedan ser importadas, únicamente la muestra No. 24, que se demuestra que es alóctona, corresponde al tipo 3c Pulida Compacta Mediana de Brueggemann (1979); sin embargo, en la clasificación de Lira López se define como decorada con chapopote, y perteneciente al horizonte Clásico; esta discrepancia y otras similares hacen necesario que se replantee dicho estudio.

Al pretender realizar un análisis comparativo entre las cerámicas encontradas en Zempoala y áreas circunvecinas, analizadas por diferentes investigadores que participaron en el proyecto "Historia del Asentamiento Humano en la Costa Central de Veracruz", se pudo observar que, aunque el criterio taxonómico empleado por cada uno de ellos es muy similar, la adjudicación tipológica varía en algunos materiales, sobre todo en los del grupo 2, llegando en algunos casos a serias discrepancias; lo que hace necesario replantear un estudio en conjunto para unificar la tipología y evitar crear confusiones entre los interesados en las cerámicas arqueológicas de ese sitio.

Brueggemann (1979) establece una tipología para los materiales de recolección de superficie en el área de Zempoala, con 27 tipos que conforman 6 grupos. Hernández (1982 y 1988) y Cortés (1985) retoman esa reclasificación para analizar materiales procedentes de excavaciones en unidades habitacionales de Zempoala, y agregan 4 tipos a la lista de Brueggemann.

Por su parte, Lira López (1982) trabaja materiales del sitio Chalahuite para formular una seriación estratigráfica, utilizando como referencia las tipologías de García Payón (1966), Medellín (1960) y Brueggemann (1979). A la designación del nombre del tipo cerámico añade números arábigos y letras con el mismo sistema de Brueggemann; identifica 24 tipos cerámicos y forma 6 grupos, con un arreglo diferente al de Brueggemann, así, para Lira, el grupo 5 equivale al 3 de Brueggemann, el 3 al 4, el 6 al 5 y el 4 al 7.

Posteriormente, en 1984 y 1991, la tipología para Zempoala presentada por Brueggemann, Lira y Pereyra, consta de 32 tipos y presenta un arreglo sustancialmente distinto en los grupos 1 y 2 con respecto a la clasificación de Brueggemann de 1979-80; los grupos 3, 4, 5 y 7 permanecen iguales, con la excepción del tipo 2f, que ahora es 7b.

Por su parte, Pereyra (1979), en el análisis que hace de materiales de excavación obtenidos, en dos templos y una plataforma habitacional de la región noreste del asentamiento, maneja sólo 17 tipos, sin describirlos; únicamente asigna número y letra a cada uno y en el informe señala que basó su estudio en el de Brueggemann de 1979.



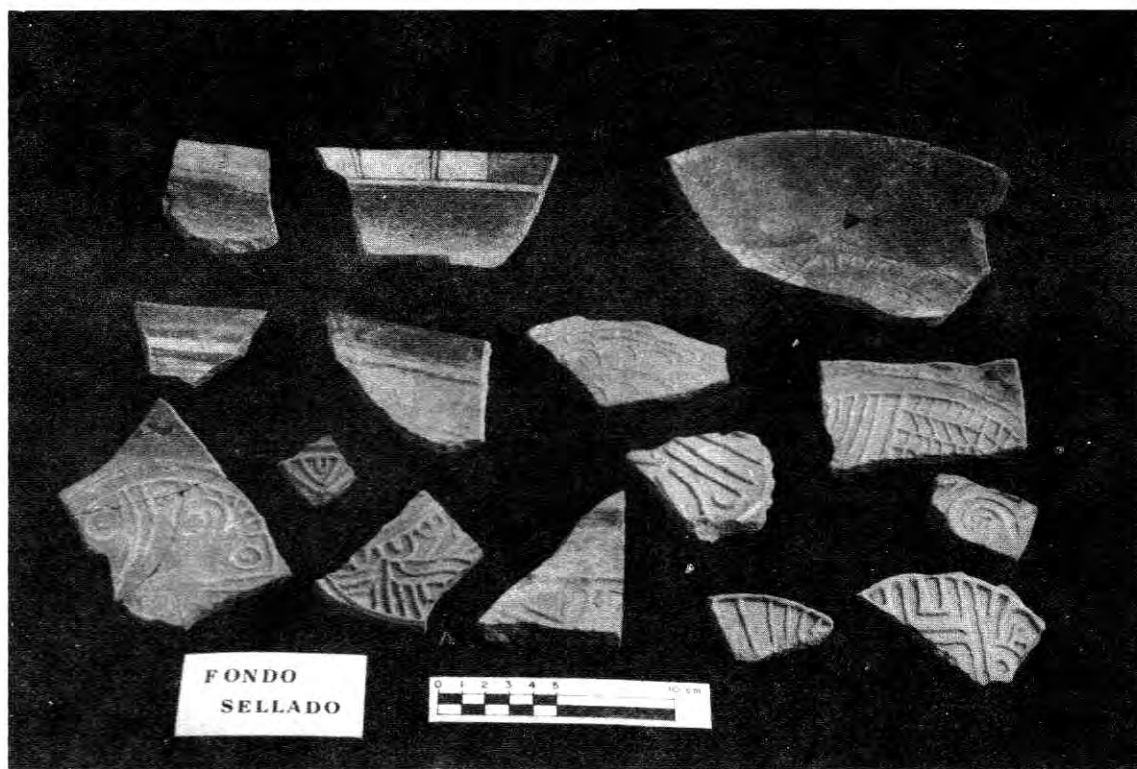


Figura 2

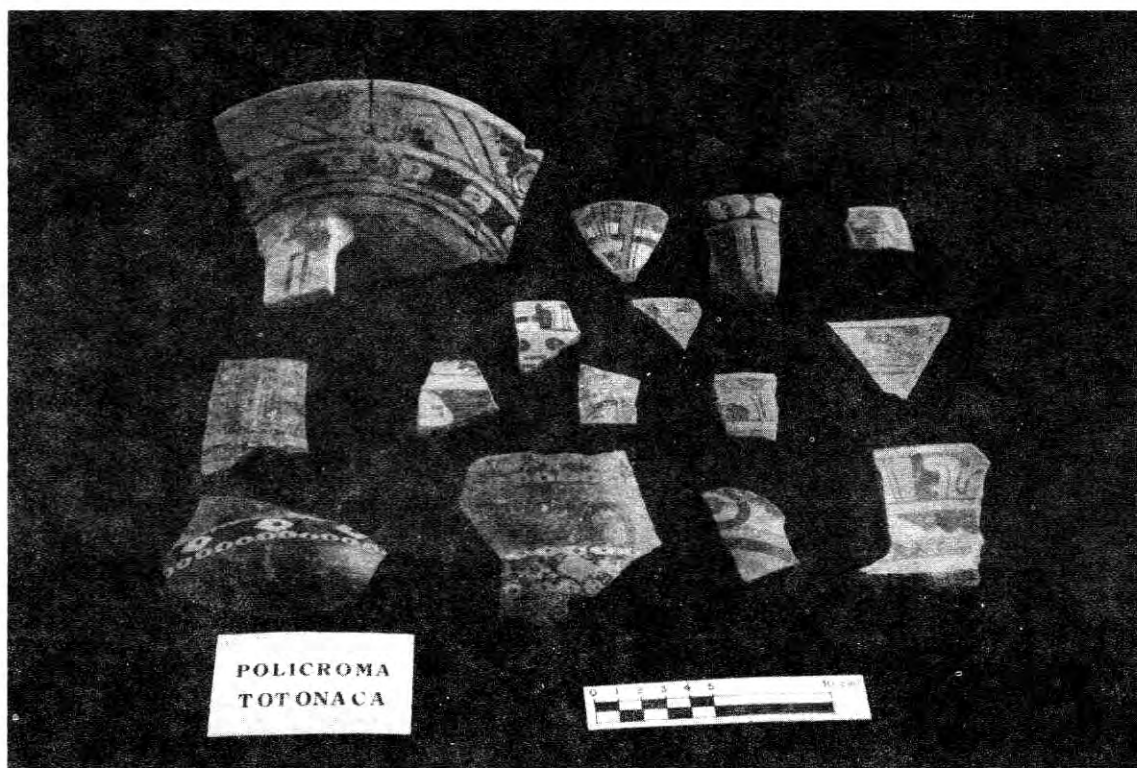


Figura 3

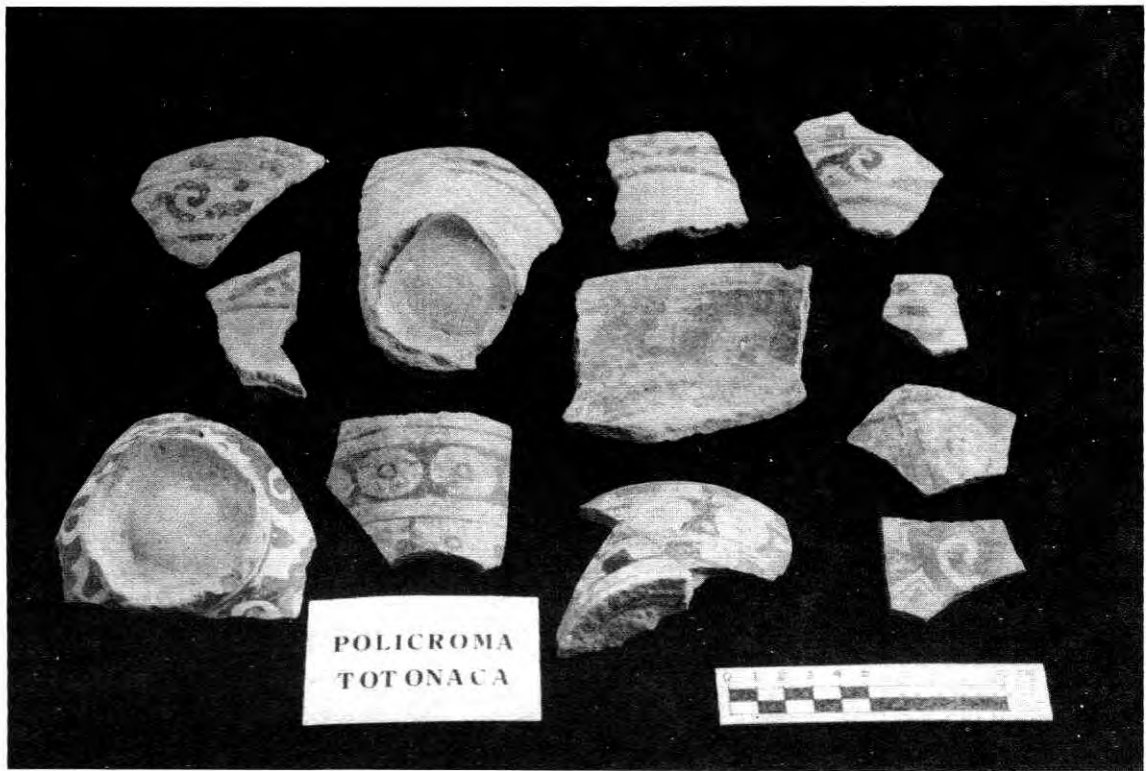


Figura 4

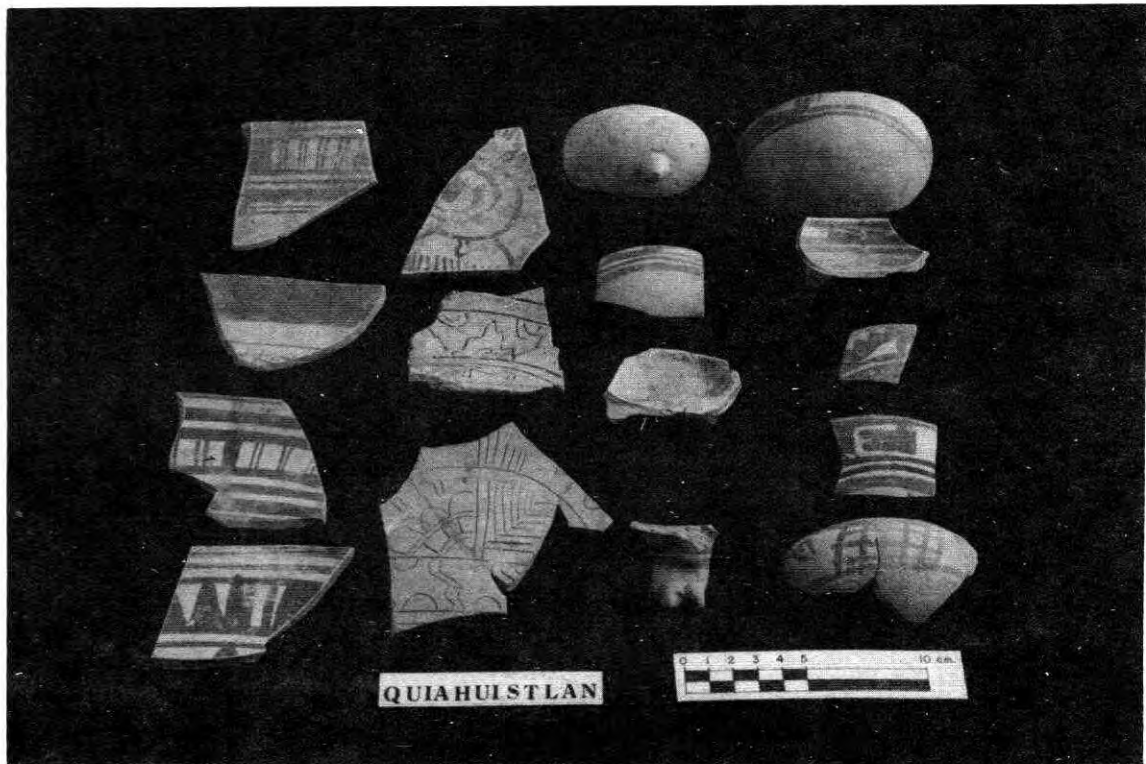


Figura 5

En su cuantificación no aparece el grupo 2, tal vez por no haber encontrado tiestos de este tipo entre sus materiales, o por ser poco significativos para el estudio estadístico, sin embargo, tiene 523 tiestos del tipo 3c, que no aparece en la tipología de Brueggemann, Lira y Pereyra de 1991 y en la de Brueggemann de 1979 ese tipo aparece como Roja, Pulida, Compacta, Mediana (Isla de Sacrificios). Es decir, entre la tipología del 79 y del 91 existen diferencias taxonómicas notables. Por otro lado, debemos recordar que ese tipo en el análisis de Noeller es el único que se considera seguramente como cerámica de importación, por lo cual deberá aclararse de cuál se trata.

Bajo la perspectiva anterior, y ante la imposibilidad personal de reelaborar una tipología unificada para este estudio, se utilizaron únicamente los tipos que encuentran equivalente entre las diferentes tipologías de ese proyecto y que son precisamente las que corresponden al Postclásico.

En el estudio de distribución espacial hecho con materiales recolectados en superficie se manejaron 16 622 tiestos; la cerámica del grupo 1, de uso principalmente doméstico, constituyó el 81% del material recolectado. Los tipos cerámicos de este grupo se distribuyeron de manera similar en espacios que se designan como agrícolos o suburbanos, mientras que en los espacios urbanos es variable su comportamiento.

El grupo 2, de "cerámicas de gran variabilidad temporal no domésticas" Brueggemann (1991: 111) comprendió 548 tiestos, equivalentes al 3.3% de la cerámica recolectada, por lo que es poco representativo, aunque con gran variabilidad en la distribución de sus tipos en el área estudiada.

Al observar en los mapas, que presentan esas distribuciones señaladas por rangos de frecuencias, se observa que la variabilidad puede responder a una configuración errónea del grupo y entonces, si se manejan los tipos por separado, se puede notar que los asociados al Preclásico, como el tipo 2a, que corresponde a la cerámica Café Pulido, es más frecuente en el área de Chalahuite, mientras que la 2b, que correspondería a la Metálica o falso plumbate, situada en el horizonte tolteca (900 a 1200 d.C.), tiene mayor incidencia en la parte de asentamiento de Zempoala, en donde también se localizan los mayores porcentajes de la cerámica que corresponde a la primera época de este sitio.

Por su parte, el tipo 2f, que se denominaba coladores y xumiles en la clasificación de 1979, tiene una distribución más homogénea en toda el área de recolección y mayores concentraciones en las de habitación urbana, por estar asociado temporalmente al Postclásico y al proceso doméstico de la nixtamalización; por lo cual se piensa que debió manejarse estadísticamente junto con los tiestos del grupo 7, que corresponde a comales relacionados

con la elaboración de tortillas, como se hizo en el catálogo que se incluye en la publicación de 1991.

El grupo 3 reúne cerámicas de uso ceremonial o de lujo, afines al complejo Mixteco-Puebla; en la recolección de superficie se reunieron 1 175 tiestos, que representan un 7.07 % del total. El tipo 3a, Cholulteca, tendió a concentrarse en el centro y noreste del asentamiento y fue casi ausente en la región sureste.

En el grupo 4 se conjuntaron los tipos de uso doméstico y de tradición local asociados con la primera época de Zempoala, su representatividad en superficie fue muy baja: 204 tiestos, equivalentes al 1.23% del total. En los materiales de excavación también representó un porcentaje mínimo, mostrando un ligero aumento en la región noreste del asentamiento, según se deduce de los estudios de Cortés (1985) y Pereyra (1991), por lo cual esa parte del asentamiento pudo haberse construido antes que la región sureste.

El grupo cerámico 5, definido como de uso ceremonial o funerario, de tradición costeña, se ubica en el Postclásico desde Tabasco hasta la Huasteca, y se distingue localmente por variaciones en las decoraciones y motivos.

En este grupo se incluyen los tipos Isla de Sacrificios, Tres Picos, Quiahuistlan, Anaranjada Fina y Negra Bruñida sin Desgrasante (cerámica de la Mixtequilla); los recolectados en superficie sumaron 834 tiestos, o sea el 5% del total. En la excavación de unidades habitacionales, el porcentaje aumentó a 10.89% en la unidad k-5, al sureste, y a 18.77% en L-9, al noreste del asentamiento.

Tanto en superficie como en excavación, el tipo Quiahuistlan es el más abundante de este grupo; tiene una distribución muy amplia y, aunque se le adjudica un uso ceremonial, las formas indican que se utilizó con mayor frecuencia como vajilla de cocina y de mesa de uso cotidiano en las zonas de habitación urbana. En excavación, el porcentaje de las cerámicas de la costa con el grupo de cerámicas del complejo Mixteco-Puebla fue equiparable en cantidad. En el estudio de Brueggemann (1991: 146), este último grupo se identifica con las áreas urbanas más densamente pobladas, por lo cual nos inclinamos a pensar que existió en la misma población convivencia de por lo menos dos tipos de culturas. Hay que hacer notar que algunos de los tiestos policromos tienen diseños muy similares a los representados en los códices mixtecos, por lo cual no se debe descartar la influencia de esa etnia en la zona.

El grupo 7, comales, constó en superficie de 217 tiestos, equivalentes al 1.03%; se distribuye uniformemente en el área urbana con mayor densidad de construcciones, de manera similar que los tipos 2f y 5a, reflejando, con esto, el uso doméstico simultáneo de esas cerámicas.



## Conclusiones

A pesar de las limitaciones de confiabilidad en el manejo tipológico de algunas de las cerámicas de Zempoala, las coincidencias encontradas en los tipos más representativos, así como los cuadros de distribución cuantitativa y la interpretación de la fenomenología urbana, nos permiten entender que existe una tendencia de los materiales a agruparse en dos periodos, el Preclásico y el Postclásico, siendo escasos los materiales del Clásico.

Las cerámicas de temporalidad más antigua se localizaron cerca del sitio Chalahuite; las domésticas, las del complejo Mixteco-Puebla y las de tradición costeña se distribuyen uniformemente en la zona urbana, aunque son más abundantes al sur y noreste del área central y corresponden en su mayoría al periodo Postclásico.

Los tipos asociados a la primera época de Zempoala tienen una mayor incidencia en la parte centro-sur del asentamiento y, en particular, se relacionan más con el "Sistema Amurallado VII", que es un área poco trabajada arqueológicamente, y que, posiblemente daría mucha información sobre la conformación del asentamiento post-clásico.

Por otro lado, lo que se observa en la alfarería que se ha denominado Policroma cholulteca es una diferencia en cuanto a profusión de los diseños más vistosos y elaborados, asociados a estructuras del centro ceremonial del Sistema Amurallado IV, mientras que los encontrados en excavaciones de unidades habitacionales son más sencillos, lo cual puede reflejar diferencias de estatus socio-económico o el empleo de ciertos diseños y formas para usos específicos.

A pesar del sometimiento mexicana, en el asentamiento de Zempoala los tipos más ligados con el Altiplano Central, como el "rojo Texcoco", son poco representativos, mientras que los de tradición costeña y Mixteco-Puebla son muy abundantes, por lo cual la composición étnica del sitio debió estar más vinculada con migraciones de grupos provenientes de las regiones de Puebla, Tlaxcala y Oaxaca en convivencia con grupos tradicionales de la costa, quienes, utilizando materias primas locales, reprodujeron el utilaje doméstico que necesitaban, de acuerdo a sus propias tradiciones culturales.

## Bibliografía

### Archivo General de la Nación

1543 México, Mercedes, vol. 2, exp.: 422, f.: 173, 174.

### Brueggemann, et al.

1991 *Zempoala: el Estudio de una Ciudad Prehispánica*, Colección Científica 232, INAH, México.

### Cortés Hernández, Jaime

1985 *La hidráulica urbana de la Zempoala prehispánica*, tesis de licenciatura en arqueología, Facultad de Antropología de la Universidad Veracruzana, Xalapa.

### Díaz del Castillo, Bernal

1986 *Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España*, Colección Austral, 1294, Espasa Calpe, Madrid.

### Durán, fray Diego

1967 *Historia de las Indias de Nueva España e Islas de Tierra Firme*, Porrúa, México.

### García Cubas, Antonio

1983 *Carta General del Imperio Mexicano*, Jorge Porrúa Ediciones, México.

### García Payón, José

1949 *Zempoala: Compendio de su estudio arqueológico*, Archivo de la Dirección de Monumentos Prehispánicos, INAH, México.

### Gerhard, Peter

1986 *Geografía Histórica de la Nueva España. 1519-1821*, Instituto de Investigaciones Históricas, Instituto de Geografía, UNAM, México.

### González Reinoso, Josefina

1961 *Zempoala en la Conquista*, tesis de maestría en Historia de México, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México.

### Hernández Aranda, Judith

1981 *Informe técnico de excavación en la Unidad K-5*, Archivo Técnico de la Dirección de Monumentos Prehispánicos, INAH, México.

1988 *Investigaciones sobre aspectos habitacionales en la antigua ciudad de Zempoala, Veracruz*, tesis de licenciatura en arqueología, ENAH, México.

### Kelly, Isabel y Ángel Palerm

1952 *The Tajin Totonac. Part I. History, Subsistence*,



*Shelter and Technology*, Institute of Social Anthropology, Pub. núm. 13, Smithsonian Institution Washington.

**Krickeberg, Walter**

1933 *Los Totonaca*, SEP-Talleres Gráficos del Museo de Arqueología, Historia y Etnología, México.

**Medellín Zenil, Alfonso**

1960 *Las Cerámicas del Totonacapan*, Universidad Veracruzana, Jalapa.

**Orozco y Berra, Manuel**

1880 *Historia Antigua y de la Conquista, Vol. III*, Tipografía de Gonzalo A. Esteva, México.

**Paso y Troncoso, Francisco del**

1906 *Papeles de Nueva España*, México.

**Paso y Troncoso, Francisco del y Jesús Galindo y Villa**

1911 *Las ruinas de Cempoala y de Tajín*, Anales del Museo de Antropología, Historia y Etnología, México.

**Pereyra Quinto, Armando**

s/f *Informe de los trabajos arqueológicos realizados en la Unidad I-13 de la zona arqueológica de Zempoala, Veracruz*, Archivo Técnico de la Dirección de Monumentos Prehispánicos, INAH, México.

# Cholula y su cerámica postclásica: algunas perspectivas

*Patricia Plunket Nagoda\**

Indudablemente, las cerámicas postclásicas de Cholula son reconocidas mundialmente como unas de las más bellas de la época prehispánica; su colorido y su brillante acabado han llamado la atención de estudiosos y coleccionistas durante varios siglos. Pero para el arqueólogo estas joyas del pasado representan un problema fenomenalmente complejo en cuanto a su clasificación en "tipos" y su periodificación. Una revisión breve de la literatura más relevante sobre estas cerámicas permite remarcar este punto de manera contundente.

Eduardo Noguera, en su publicación seminal de 1954, estableció un orden y una secuencia tentativa para la cerámica de Cholula, a través del análisis de miles de tepalcates provenientes de las excavaciones del primer Proyecto Cholula de los años treinta. Sin embargo, no debemos considerar la obra de Noguera como el fin de una trayectoria, sino el inicio, ya que él mismo (Noguera, 1954: 11-55; 254-255) alude a los problemas estratigráficos y a la complejidad de los datos para el análisis.

El segundo Proyecto Cholula contó con las observaciones esquemáticas de Pablo López (1967) y posteriormente con una obra de amplio alcance de Florencia Müller, publicada en 1978. Una comparación entre el orden que impuso Noguera a la variedad de cerámica cholulteca, con el que nos presenta Müller, no sólo recalca la enorme complejidad conceptual requerida para este análisis, sino también señala las diferencias que se pueden obtener con la utilización de distintos paradigmas organizativos.

El sistema de Noguera era bastante tradicional, ya que buscó la afinidad de los materiales según su hechura y su estilo, y servía bien para los fines que tienen la mayor parte de los arqueólogos: 1) poder clasificar tiestos en grupos para generar tablas de frecuencias y realizar ejer-

cicios de seriación y 2) saber dónde colocar los grupos cronológicamente. El trabajo de Müller, sin embargo, se basa en un concepto distinto, donde el "tipo" existe dentro de grupos más amplios que giran alrededor del acabado de superficie, y se vuelve funcional o morfológico, de tal manera que una olla es un tipo y un plato trípode es otro. Para la clasificación de las cerámicas domésticas, el sistema de Müller no es tan problemático, pero cuando se trata de aplicarlo a la producción alfarera altamente variable del Postclásico en Cholula, se vuelve extremadamente incómodo. La comparación entre el trabajo de Noguera y el de Müller también hace resaltar sorprendentes diferencias cronológicas: por ejemplo, Noguera (1954: 261; 280-281) coloca las cerámicas lacas en la fase Cholulteca I del Postclásico temprano, mientras que Müller (1978: 126) piensa que todas pertenecen a la fase Cholulteca III del Postclásico tardío.

Durante los años sesenta y aún más en los setenta y ochenta, miembros de la facultad del Departamento de Antropología de la Universidad de las Américas y sus alumnos intentaron mejorar y precisar el sistema de clasificación creado por Noguera. En los trabajos de Lind (1967, 1978 y 1979), Peterson (1972), Mountjoy y Peterson (1973), Joy (1978), Lind *et al.* (1991) y McCafferty (1992) podemos apreciar la batalla constante con los tepalcates de Cholula, y los resultados variables de estas escenas bélicas. Quizás el infortunio mayor ha sido la proliferación de nombres empleados en los distintos esquemas tipológicos creados entre 1954 y 1992, cuyo manejo resulta difícil para los arqueólogos ya establecidos, y casi imposible para los novatos.

Para entorpecer aún más nuestro entendimiento cronológico de las cerámicas postclásicas de Cholula, podemos mencionar los problemas estratigráficos que en tantos casos, por desgracia, han sido ignorados por los arqueólogos. Cholula es una ciudad que ha contado con una

\* Departamento de Antropología, Universidad de las Américas-Puebla.

ocupación continua, o casi continua, por más de 2 500 años, y durante este tiempo las sociedades prehispánicas y modernas han construido y demolido una cantidad enorme de estructuras, han excavado todo tipo de zanjas, canales y pozos, han rellenado hoyos y depresiones con escombros de construcción y basura; en fin, han alterado la estratigrafía natural impresionantemente. Por si fuera poco lo que han hecho los seres humanos, hay que señalar otro factor de alteración de gran relevancia para la documentación estratigráfica: las tuzas. La mayoría de los depósitos culturales en Cholula han sido fuertemente afectados por estos animales, de tal manera que solamente una excavación muy cuidadosa puede lograr separar materiales removidos de los que están *in situ*, ya sea en contextos primarios o secundarios. La perturbación de las capas culturales de Cholula nos explica algunos de los problemas en la cronología establecida por Noguera y sugiere que nos limitemos al estudio de materiales provenientes de elementos, depósitos sellados y entierros para la creación de una secuencia cultural cronológicamente significativa.

Es obvio que necesitamos un sistema clasificatorio para el Postclásico de Cholula que nos permita saber, no solamente qué es temprano y qué es tardío, sino qué en realidad es el estilo policromo de Cholula, y cómo se diferencia de los estilos de Tlaxcala, Huejotzingo, Tepeaca, Cuauhtinchan, y otras ciudades y señoríos que también contaban con una importante producción alfarera, y que compartían muchos, si no es que los mismos, patrones estilísticos e iconográficos con los cholultecas. No debemos suponer *a priori* que todos los distintos policromos que se encuentran en Cholula fueron hechos ahí, ni debemos pensar que todo el policromo "laca" de Mesoamérica proviene de Cholula. Requerimos buenos estudios estilísticos detallados de las tradiciones de cerámicas policromas de todas las regiones que participaban en la expresión artística denominada "Mixteca-Puebla".

El presente artículo no pretende presentar un esquema que resuelva los problemas clasificatorios y cronológicos de las cerámicas cholultecas, sino más bien comentar sobre lo que sabemos de la secuencia cerámica de esta ciudad prehispánica, con el fin de dar un acceso más amplio a la información que existe en notas de laboratorio. El estudio más serio y sistemático sobre los materiales postclásicos de Cholula ha sido realizado por Michael Lind y sus estudiantes (1991); sin embargo, el manuscrito no ha sido publicado y los datos han tenido una difusión restringida. De todas maneras, utilizaré la secuencia de Lind y sus colegas para entablar una discusión de las cerámicas postclásicas de Cholula.

El propósito del trabajo de Lind ha sido construir sobre el sistema inicial de Noguera, buscando la definición de "tipos" reconocibles y la identificación de los "tipos" diag-

nósticos para los distintos periodos cronológicos del Postclásico. Para lograr esto, Lind empieza descartando la utilización de las fases Cholulteca I, II y III, ya que este sistema, que ha sido empleado con mucha frecuencia en Mesoamérica (e.g., Teotihuacan, Monte Albán, Cerro de las Mesas, etc.), resulta torpe cuando se requiere crear más divisiones; en efecto, da lugar a fases como "II-IIIa". Lind encuentra la solución en la utilización de nombres geográficos locales para sus fases, y en el caso de Cholula, propone tres divisiones: Aquiahuac (1000-1200 d.C.), Tecama (1200-1350 d.C.) y Mártir (1350-1519 d.C.). A través de una seriación de materiales obtenidos de excavaciones de rescate en Cholula, logra atribuir ciertos "tipos" a cada una de estas fases, aunque es importante mencionar que la corroboración temporal de las fases de Lind, al igual que las divisiones Cholulteca I, II y III empleadas anteriormente, ha quedado pendiente. El sistema que propone Lind todavía tendrá que sufrir modificaciones, pero se ha utilizado para la clasificación de materiales provenientes de excavaciones recientes con bastante buen resultado. A continuación haré algunos comentarios sobre el esquema de Lind, que provienen de mis observaciones personales.

### Fase Aquiahuac (1000-1200 d.C.)

Lind propone tres tipos policromados diagnósticos para esta fase: Marta, Estela y Cristina. En su descripción de estos materiales, podemos notar una serie de atributos importantes. El tipo Marta, por ejemplo, emplea un fondo naranja brillante con un borde rojo; sus formas incluyen cajetes hemisféricos con una indentación en su base y cajetes trípodes, con soportes bulbosos huecos o cónicos sólidos, que en ocasiones tienen fondos sellados o rayados en rombos (ver Noguera 1954: 109). Estela es un tipo que utiliza formas muy similares a Marta, aunque en los cajetes trípodes los soportes muchas veces son zoomorfos, pero se distingue de Marta en que presenta un fondo blanco en el exterior, sobre el cual se pintó una banda de motivos complejos en rojo, negro y naranja; a veces, esta decoración se encuentra en el interior de la vasija también. Cristina es una cerámica que emplea un fondo blanco sobre el cual se crearon diseños en rojo, negro, blanco y naranja; sus formas incluyen cajetes hemisféricos, platos y cajetes trípodes.

Después de considerar esta agrupación que hace Lind, pienso que hay una serie de observaciones relevantes que se deben hacer. En primer lugar, creo que Marta tiene una relación significativa con una de las cerámicas importantes de la fase Tollán de Tula, el tipo Jara Anaran-

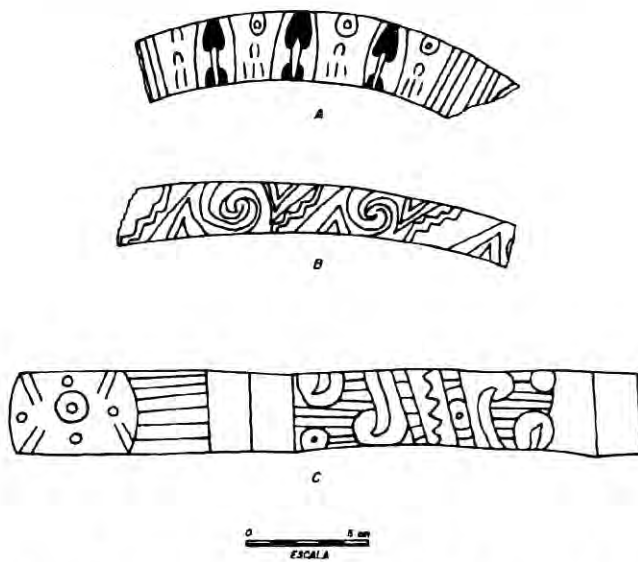


Figura 1. Algunas bandas decorativas de la cerámica Estela Policromo de la fase Aquiahuac de Cholula.

jado Pulido (Cobean, 1990: 334-350), una relación que nos ayuda a fijar su colocación cronológica en los siglos XI y XII. También creo que Marta es la base para la elaboración de otros tipos que incluyen al grupo que Lind denomina Estela: de la misma manera en que Cobean (1990: 335) señala que lo que distingue al Jara Anaranjado Pulido del Ira Anaranjado Sellado, es decir, la presencia de la decoración sellada, lo que diferencia Marta de Estela es la creación del fondo blanco en el exterior de las vasijas Estela. Creo que esta tendencia de tomar un patrón básico y elaborarlo de distintas maneras es muy relevante, ya que se repite en varias ocasiones en la secuencia de Cholula y nos puede ayudar a reconocer relaciones entre grupos que, a primera vista, parecen ser muy diferentes. Como ejemplo de lo anterior, podemos señalar que en algunas instancias se tomó un cajete trípode Marta y se le aplicó una banda gris-verde sobre el exterior, la cual posteriormente fue decorada con motivos geométricos esgrafiados. El resultado es una de las varias cerámicas esgrafiadas (Noguera 1954: 111-116).

Aunque Lind no contempla las cerámicas Negro sobre el Fondo Color Natural del Barro (en adelante, Negro sobre Naranja) en su trabajo, algunas de estas cerámicas aparecen para la fase Aquiahuac en Cholula (Noguera 1954: 99-106). Una de las formas más comunes es el cajete subhemisférico, y en esta forma podemos ver el mismo proceso de transformación que hemos señalado para Marta y Estela: en ocasiones se le aplicó una franja blanca en el exterior sobre la cual se pintaron bandas negras, y a veces en el fondo hay un círculo blanco decorado con

motivos negros. Es decir, tanto en el caso del Negro sobre Naranja como en el de Marta estamos reconociendo un patrón básico que se fue elaborando para crear más y más variación.

En cuanto a la cronología del tipo Estela, creo que es posible hacer una analogía tentativa entre la composición de la decoración sobre la banda blanca exterior con la decoración que forma las franjas de motivos pintados en negro en la cerámica Azteca I (Vega Sosa 1975: 38-39); es aparente, sin embargo, que la variación y complejidad de estas franjas decoradas es mayor en el tipo Estela que en el Azteca I (fig. 1).

El tipo Cristina, como lo señala Lind, era considerado por Noguera (1954: 208) como un producto de la costa del Golfo, y es cierto que presenta volutas y otros elementos decorativos que se asocian con esa área. A mi parecer, sin embargo, este grupo se constituye por dos componentes distintos: los cajetes hemisféricos por un lado y los cajetes trípodes y platos por el otro. Los cajetes hemisféricos que he visto no utilizan el color naranja en su decoración, mientras que esto es común, aunque limitado, en las otras formas; adicionalmente, y de mayor relevancia, los cajetes hemisféricos presentan motivos decorativos que son poco comunes en los platos y cajetes trípodes y que son más bien característicos del periodo Epiclásico del Altiplano, como son el glifo "kin", el "ojo de reptil" en particular (fig. 2), o la serpiente emplumada. Pienso que los cajetes hemisféricos clasificados dentro del tipo Cristina en realidad son de producción algo más temprana y que quizá representan una evidencia importante en cuanto a la transición de Clásico a Postclásico en Cholula.

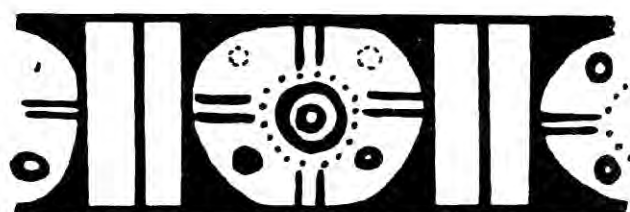
De ninguna manera debemos pensar que lo que se ha mencionado aquí constituye la totalidad de las cerámicas decoradas del Postclásico temprano en Cholula, pero creo que estamos empezando a ver patrones en los sistemas decorativos que nos ayudan a entender algunas de sus relaciones internas y a la vez vinculan las cerámicas cholultecas con las de otras áreas mesoamericanas.

### Fase Tecama (1200-1350 d.C.)

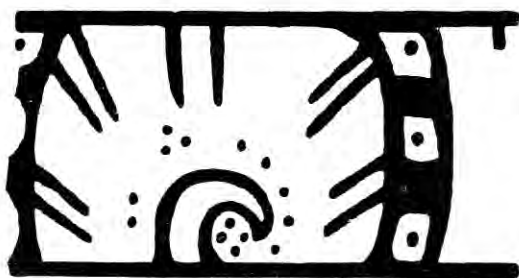
Las cerámicas policromas que Lind ha identificado como diagnósticas del Postclásico medio en Cholula, Albina, Silvia y Diana, comparten una moda decorativa importante: el uso de conjuntos de líneas diagonales pintadas, frecuentemente en el borde exterior de los platos. La mayoría de los tiosos que han sido clasificados en estos tipos caen dentro de lo que Noguera llamó policromo firme.

De nuevo encontramos que existe la preferencia por un color de fondo anaranjado, sobre el cual se pintaron grue-





KIN



OJO DE REPTIL

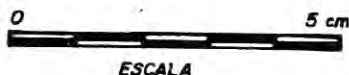


Figura 2. Elementos glíficos en las bandas decorativas de la cerámica Cristina Policromo (según Salomón, 1993).

sas bandas geométricas en negro, como encontramos en el tipo Diana, o con línea más fina en negro, rojo y amarillo, como en el tipo Silvia. El tercer tipo de policromo, Albina, se distingue por su fondo blanco con motivos pintados en rojo, negro, café y naranja. En los tres tipos encontramos platos, cajetes trípodes y cajetes hemisféricos como las formas más comunes.

Pienso que la decoración de estos tipos utiliza muchos de los mismos elementos que se encuentran en la cerámica Azteca II de Culhuacan, solamente que los encontramos "a color" en vez de en negro sobre naranja: ganchos, puntos, cadenas de círculos, plumas y *xicalcolihquis*. Podemos ver un ejemplo claro de estas correspondencias en la utilización del símbolo *ilhuitl*, o fiesta, como motivo central en el fondo de cajetes y platos tanto del Azteca II de Culhuacan como en el tipo Silvia de Cholula (fig. 3). Creo que estas similitudes no son casuales, sino que señalan variaciones locales de un mismo concepto y/o función, y nos dan una buena evidencia de su contemporaneidad.

Es importante notar algunas modas que aparecen por primera vez en las cerámicas de la fase Tecama, como los soportes de "viejitos" en los cajetes trípodes del tipo Diana o los vasos bicónicos del tipo Albina, así como el incremento en la popularidad de platos, particularmente en los tipos Albina y Silvia, y la gran utilización de símbolos, grifos y cabezas zoomorfas como motivos centrales en las vasijas abiertas; al mismo tiempo, desaparecen los fondos sellados y rayados, por lo menos en los cajetes trípodes decorados.

Lind señala que no ha encontrado vasijas cuyas formas, como serían los incensarios o los sahumadores, nos hablen de funciones estrictamente rituales, y creo que ésta es una observación significativa en cuanto al desarrollo de lo que se consideró como la "ciudad sagrada" de Mesoamérica a la llegada de los españoles (Rojas 1985). Históricamente, el Postclásico medio es un tiempo de grandes cambios en Cholula, ya que es en este entonces que la *Historia Tolteca-Chichimeca* (1989) nos cuenta de la llegada de los toltecas y la construcción de nuevos edificios ceremoniales. Todavía queda por verse cómo estos cambios sociales afectaron las expresiones ideológicas y artísticas de Cholula, en particular la producción de sus cerámicas policromadas.

### Fase Mártir (1350-1519 d.C.)

Las cerámicas que Lind identifica como diagnósticas de la última fase prehispánica de Cholula son a la vez las más sencillas para identificar y las más complejas para clasificar. En términos generales, Lind habla de dos tipos: Nila y Catalina. Nila corresponde a lo que Noguera llamó "decoración sencilla" y "decoración roja o negra sobre fondo anaranjado" (1954: 87-99), mientras que Catalina corresponde a la "laca" tardía de Noguera (1954: 138-142) e incluye lo que se conoce como "tipo códice".

Pienso que estos dos tipos en realidad representan dos extremos de un continuo, y mientras nos encontramos en los extremos es fácil distinguirlos, pero su clasificación se complica en cuanto nos acercamos hacia el punto medio de este continuo. Nila se caracteriza por su fondo color naranja aplicado sin mucho cuidado y por lo sencillo, generalmente geométrico, de sus motivos decorativos; mientras que Catalina presenta un fondo color naranja finamente terminado con diseños complicados que incluyen no sólo elementos geométricos sino también glifos, símbolos, animales y personajes muy semejantes a los que se encuentran en el Códice Borgia. Las formas del tipo Nila son relativamente sencillas: cajetes cónicos y hemisféricos, cajetes trípodes con soportes sólidos cónicos y

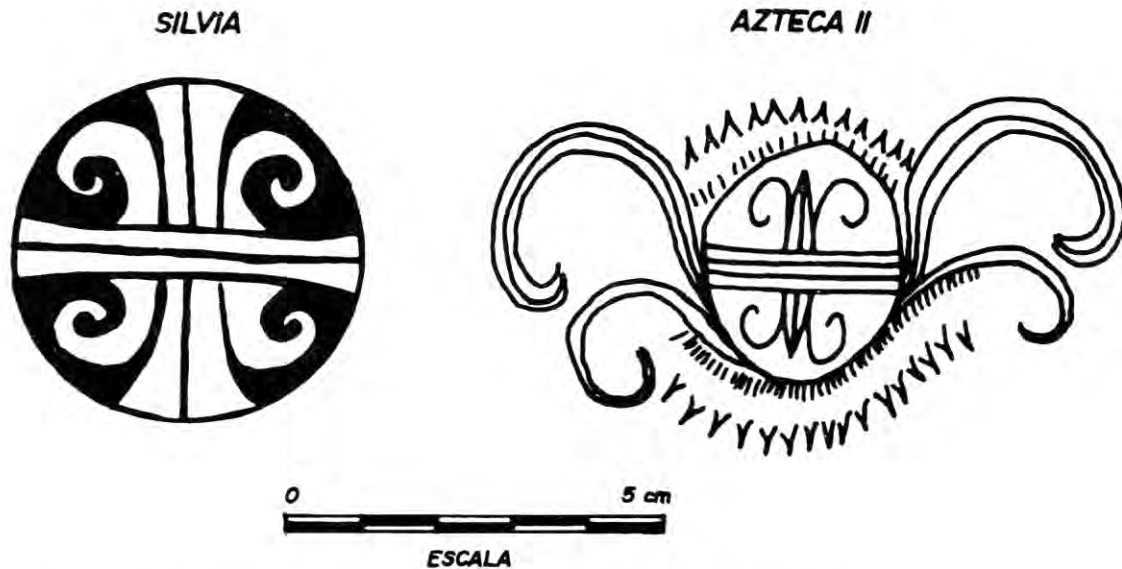


Figura 3. Comparación de las representaciones del símbolo ilhuítl como elemento central en el fondo de platos y cajetes en la cerámica Silvia Policromo de la fase Tecama de Cholula y la cerámica Azteca II de Culhuacan.

platos. En el tipo Catalina, sin embargo, encontramos una variedad amplia que incluye no sólo formas sencillas como los platos, los cajetes cónicos y los hemisféricos, sino también ejemplares más elaborados, como cajetes trípodes con soportes zoomorfos y vasos bicónicos, o formas más bien rituales como incensarios, sahumadores, copas bicónicas y vasijas efigies. Un entendimiento de esta variedad requiere que empecemos a tratar de identificar "vajillas", agrupaciones menores basadas en decoración y forma, dentro de estos dos conjuntos grandes.

### Comentario final

La complejidad del estudio tipológico de las cerámicas policromas del Postclásico tardío de Cholula hace resaltar las necesidades de nuestro trabajo futuro. En primer lugar, requerimos buenos estudios estilísticos de las tradiciones policromas de distintas regiones. Tenemos que tratar de establecer las características de las vajillas locales de Cholula, Tlaxcala, Huejotzingo, Tepeaca y otros señoríos postclásicos si queremos iniciar la investigación sobre los sistemas de producción y llegar a un entendimiento de las redes de intercambio en que viajaban estos bienes. También será necesario este tipo de estudio si pretendemos analizar los sistemas de consumo y uso de las cerámicas policromadas y su rol en la creación y man-

tenimiento de la diferenciación social en la época prehispánica. Y, finalmente, debemos reconocer que hemos ignorado una de las fuentes más importantes de información "escrita" para el periodo postclásico, el policromo "tipo códice", en nuestro afán de clasificar los tepalcates en grupos para calcular frecuencias. Creo que existe un enorme acervo de información independiente de la que nos proporcionan las cronistas del siglo XVI, plasmada en las paredes de las vasijas policromadas, que requiere la atención no solamente de ceramistas tradicionales, sino de ceramistas capaces de llevar a cabo estudios iconográficos, lingüísticos y semióticos, que nos puedan llevar a un nuevo nivel en cuanto a nuestro conocimiento de lo ideológico y lo ritual en el mundo prehispánico.

### Bibliografía

**Cobean, Robert**

1990 *La Cerámica de Tula, Hidalgo*, Colección Científica 215, INAH, México.

**Historia Tolteca-Chichimeca**

1989 *Historia Tolteca-Chichimeca*. P. Kirchhoff, L. Odena y L. Reyes, eds., CIESAS, Gobierno del Edo. de Puebla y Fondo de Cultura Económica, México.

**Joy, Michael**

- 1978 *Type-Variety and the Ceramics of Jesus Tlatempa, Cholula, Puebla, Mexico*, Manuscrito en el Archivo del Laboratorio de Arqueología de la Universidad de las Américas, Cholula.

**Lind, Michael**

- 1967 *Mixtec Polychrome Pottery: A Comparison of the Late Preconquest Polychrome Pottery from Cholula, Oaxaca, and the Chinantla*, Tesis de maestría inédita, Universidad de las Américas, Cholula.
- 1978 "Cholula Polychrome in Mesoamerica", *Annual Report of the Museum of Anthropology of the University of Missouri at Columbia* (compilado por L. Feldman): 63-67.
- 1979 *Excavaciones de Salvamento: UA-Sp-79*, Informe preliminar al Centro Regional de Puebla-Tlaxcala del INAH.
- 1987 *The Sociocultural Dimensions of Mixtec Ceramics*, Vanderbilt University Publications in Anthropology No. 33, Nashville.

**Lind, Michael, Catalina Barrientos, Chris Turner, Charles****Caskey, Geoff McCafferty, Carmen Martínez y Marta Orea**

- 1990 *Cholula Polychrome*, Manuscrito en el archivo del Laboratorio de Arqueología, Universidad de las Américas, Cholula.

**López, Pablo**

- 1967 "Reporte preliminar de la cerámica arqueológica", *Cholula: Reporte Preliminar*, ed. por M. Messmacher: 21-42. Editorial Nueva Antropología, México.

**McCafferty, Geoffrey**

- 1992 *The Material Culture of Postclassic Cholula, Puebla: Contextual Interpretations of the UA-1 Domes-*

*tic Compounds*, Tesis doctoral inédita, State University of New York, Bringhamton.

**Mountjoy Joseph y David Peterson**

- 1973 *Man and Land at Prehispanic Cholula*, Vanderbilt Publications in Anthropology No.4, Nashville.

**Müller, Florencia**

- 1970 "La cerámica de Cholula", *Proyecto Cholula*, ed. por I. Marquina: 129-142, Serie de Investigación No. 19, INAH, México.
- 1978 *La alfarería de Cholula*, SEP-INAH, México.

**Noguera, Eduardo**

- 1954 *La cerámica arqueológica de Cholula*, Editorial Guaranía, México.

**Peterson, David**

- 1972 *A Cholulteca Trash Pit and other Excavations on the University of the Americas Campus*, Tesis inédita de maestría, Universidad de las Américas, Cholula, Puebla.

**Rojas, Gabriel de**

- 1985 "Relación de Cholula", en *Relaciones geográficas del siglo XVI: Tlaxcala*, tomo II, editado por R. Acuña: 123-145, Serie Antropológica 59, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México.

**Salomón, María Teresa**

- 1993 *Policromo Cristina de Cholula*, manuscrito en posesión del autor.

**Vega Sosa, Constanza**

- 1975 *Forma y decoración en las vasijas de tradición azteca*, Colección Científica 23, INAH, México.

# La cerámica Lisa cholulteca

*Sergio Suárez Cruz\**

Quienes de algún modo nos mantenemos en contacto continuo o eventual con materiales cerámicos procedentes de diversos asentamientos prehispánicos, nos vemos en la necesidad de recurrir a los trabajos que sobre dicho tema se tienen con anterioridad, y que en la mayoría de los casos nos ayudan a salir del paso, identificando nuestros tiestos con los de las publicaciones existentes, con lo cual podemos ya tener una idea general sobre la ocupación y cronología del asentamiento que nos ocupa.

De no existir estudios previos, nos veríamos en la necesidad de iniciar un largo y laborioso proceso que nos permitiera describir con la mayor objetividad nuestros materiales y, a la vez, tratar de relacionarlos con los asentamientos vecinos, a fin de obtener mayores datos.

En nuestro caso, si nos referimos a la alfarería prehispánica de Cholula, parecería no existir mayor problema, pues contamos con amplias obras que, desde Noguera (1954), Müller (1978), Acosta (1975), etc. y posteriormente, con un enfoque aún más amplio, Lind (1990), han tratado el tema. Sin embargo, luego de varios años de recurrir a dichos autores, nos damos cuenta que, en algunos casos, existe una buena cantidad de vasijas que se disparan de los grupos conocidos y que merecen mayor atención.

La idea que aquí se plantea y que pretendemos iniciar ahora no es nueva; de algún modo ha surgido ya en diversas reuniones de arqueólogos interesados en el estudio de la cerámica de los diversos sitios; tal es el caso de la reunión celebrada en el Centro INAH Morelos en 1990 o la realizada en la Universidad de Las Américas Puebla en 1986, en donde se ha palpado la inquietud por unificar criterios en el estudio y la clasificación de los materiales. Se vio también cómo un mismo grupo cerámico recibe diversos nombres en diferentes sitios y, por lo mismo, se

hizo patente la necesidad de difundir e intercambiar nuestros materiales para evitar otorgar nuevos nombres a grupos ya identificados.

## Objetivos

El motivo del presente estudio es, retomando los trabajos de Noguera (1954), Sejourné (1970), Vega Sosa (1975), etc., llegar más allá de los planteamientos de Noguera, pues él agrupa en un solo rubro una cerámica que nos parece presenta frecuentes variantes importantes de definir.

Obedece, por otro lado, al interés de nuestra parte por hacer una revisión crítica de cada uno de los tipos cerámicos que integran la alfarería prehispánica de Cholula, pues, pese a que existen varias obras que versan sobre este tema, al trabajar durante varios años en el sitio y contar con una amplia muestra de los materiales, hemos visto que en infinidad de casos las tipologías existentes no cubren por completo las necesidades, toda vez que encontramos nuevas formas, diseños y acabados que podrían formar nuevos grupos.

Dado que la tarea por desarrollar es por demás lenta y laboriosa, la política será ir retomando cada grupo cerámico por separado, es decir, agruparemos los materiales de acuerdo con las tipologías existentes y, posteriormente, cada tipo será estudiado a fondo, siguiendo un formato para todos ellos, pero presentando cada tipo cerámico y sus variantes en un trabajo aparte, lo anterior, con el fin de no entorpecer y retardar demasiado la difusión de los avances que vayamos logrando.

Los materiales serán estudiados dando prioridad a los tipos diagnósticos, y cada estudio deberá contener, entre otros datos: introducción, el nombre o nombres con que se le conoce, bibliografía, lugar de procedencia, descrip-

\* Centro INAH Puebla.



ción de formas, pasta, decoración, diseños, cronología aproximada, etc., así como la amplia descripción de las posibles variantes.

## La cerámica Lisa cholulteca

Cholula fue un gran asentamiento prehispánico famoso, entre otras cosas, por su alfarería; sin embargo, hubo que decidir por cuál grupo cerámico iniciaríamos nuestro estudio.

Así, por ejemplo, hace algún tiempo empezamos a revisar todos los materiales producto de diversos rescates practicados en Cholula, para separar de ellos los tiestos que tenían decoración policroma laca; luego, viendo que no teníamos suficientes muestras, iniciamos la separación de la cerámica denominada Negro sobre el color natural del barro, pero, finalmente, y a raíz de un rescate arqueológico practicado en la calle 3 Norte núm. 1003 de la ciudad de Cholula, en donde tuvimos la suerte de encontrar un pozo prehispánico para agua relleno de material cerámico, en que abundaban muestras de la denominada cerámica Lisa cholulteca, decidimos abocarnos a estos materiales y dejar pendientes los otros.

El pozo mantiene un diámetro de aproximadamente 82 cm, no muestra evidencias de haber tenido brocal de piedra, ladrillo o adobe, aunque sí encontramos material moderno hasta los 90 cm de profundidad, momento a partir del cual notamos cómo cambia totalmente el material arqueológico de relleno, mismo que aparece revuelto con abundante ceniza y carbón.

La importancia de esta excavación radica en que, desde un principio, notamos el predominio de un grupo de vasijas que con anterioridad habíamos considerado, con base en comparaciones de asociación con otros materiales en diversos rescates, como correspondientes al Postclásico temprano; y que ahora, a lo largo de los 6.9 m excavados las encontrábamos en grandes fragmentos y, sobre todo, veíamos, y pudimos comprobar en laboratorio, como piezas de una misma vasija se encontraban en diversos niveles de profundidad, de donde deducimos que el pozo fue utilizado y clausurado en una época determinada; en este caso, el Postclásico temprano.

Los materiales arqueológicos detectados dentro del pozo corresponden a la cerámica que Noguera (1954) y otros investigadores han clasificado dentro de los tipos: Lisa Cholulteca, Lisa con Fondo Sellado, Lisa Policroma, Lisa Esgrafiada, Negro sobre el color del barro, Tepontla Café, Comal Semividriado y Comal San Pedro sencillo.

Si bien tomamos el nombre de cerámica Lisa cholulteca para los materiales motivo de este estudio, conviene aclarar que no necesariamente se trata de vasijas lisas,

entendiendo con ello que carecen de decoración, sino más bien las llamamos así para conservar el primer nombre con que fueron identificados por Noguera (1954).

Por otra parte, es importante hacer notar la ausencia de cerámica típica de Cholula, tan abundante en otros rescates, como lo es: la cerámica Policroma Firme, Policroma Laca, Policroma Mate, Decoración Sencilla, Rojo y Negro sobre Naranja, Xicalli, y otras más, tan abundantes en los niveles superiores.

La excavación fue suspendida sin llegar al fondo, a los 6.9 m de profundidad, porque nuestros ayudantes argumentaron ya no poder respirar por lo profundo y reducido del pozo; sin embargo, aprovechando la abundancia de ceniza y carbón en los distintos niveles, se tomaron cuatro muestras de carbón —dos de las cuales no fueron suficientes y se desecharon.

Las muestras de carbón fueron analizadas en los laboratorios de la Subdirección de Laboratorios y Apoyo Académico del INAH, por Ma. Magdalena de los Ríos Paredes.

La muestra uno corresponde al nivel 7 (1.5 a 1.7 m) y nos dio una fecha de radiocarbono que ubica los materiales entre los años 830 y 935 después de Cristo.

La segunda muestra pertenece al nivel 12 (2.5 a 2.7 m) y nos dio una fecha que oscila entre 850 y 1130 d.C. Insistimos, sin embargo, en que los materiales de relleno corresponden a un solo momento, y éste quedaría ubicado aproximadamente en el 850 d.C.; es decir, la fecha más tardía de la segunda muestra.

Como resultado de la excavación del pozo de uno por dos metros, y del relleno del pozo prehispánico para agua, en total se recuperaron 4 279 tiestos, de los cuales 987 corresponden a la llamada cerámica Lisa en todas sus variantes (cuadro 1). Se seleccionó el material diagnóstico y se comparó con los materiales de los muestrarios existentes de rescates anteriores, para, en conjunto, definir las distintas formas, decorados y atributos que pudieran existir.

Una vez separados los distintos grupos, y con el auxilio de los trabajos mecanoscritos de Lind (1990) y la asistencia personal de Charles R. Caskey, se procedió a la descripción de cada grupo.

No debemos dejar de mencionar, sin embargo, que a pesar del enorme número de tiestos pertenecientes a la llamada cerámica Lisa cholulteca con todas sus variantes, hemos encontrado en otros rescates, e incluso Lind (1990) las describe, dos variantes más; éstas quedan incluidas dentro de la Fase Tecama de Lind (*ibid.*), que abarca de 1200 a 1350 d.C., y que son denominadas Policromo Silvia y Policromo Diana.

Ambas se describen al final de los materiales encontrados dentro del pozo, ya que, pese a formar parte de la llamada cerámica Lisa cholulteca, de ellas no tenemos fechamiento de radiocarbono.

Aclaremos que éste es el avance de un trabajo que se encuentra en proceso y que tan pronto se vea completado con un mayor material de apoyo (dibujos, reconstrucción hipotética de formas, análisis de diseños, etc.), se verá la posibilidad de darle mayor difusión.

## Clasificación de la cerámica Lisa cholulteca

### 1. Cerámica Lisa cholulteca (Noguera, 1954) *Martha Policromo (Lind, 1990: 8)*

Descripción: El material, que estamos denominando cerámica Lisa cholulteca o Martha Policromo, está integrado básicamente por recipientes de barro, a menudo bien cocido, que muestran un sonido metálico; una de sus principales características es que presentan una banda roja (Munsell 1OR 4/6 rojo), a veces oscura, cubriendo el borde. El resto de las vasijas, al menos dentro de este primer grupo, tienen el cuerpo, incluyendo el fondo, cubierto por un engobe muy fino y brillante, que generalmente es de color rojizo (Munsell 5YR 5/8 rojo amarillento), naranja o amarillento (Munsell 7.5 6/8 amarillo rojizo).

Formas: Entre las formas más abundantes tenemos cajetes de paredes curvo-convergentes, tanto cortas como altas, cajetes de paredes semiglobulares y con borde recto, cajetes de paredes rectas divergentes, algunos vasos y platos de paredes curvas divergentes. Los fondos generalmente son rectos con protuberancia, en donde a menudo podemos encontrar soportes de sonaja, tanto mamiformes como cilíndricos hemisféricos (fig. 1 a 5).

### Cronología: Postclásico temprano (830-935 d.C.) Fase Aquiahuac 1000 a 1200 d.C. (Lind, 1990: 21)

Clasificación petrográfica de la cerámica Lisa:		Origen
Plagioclasas (Na > Ca)	2-10%	Ígneo
Frag. roca volcánica	1-4%	Extrusivo
Min. máficos (anfíboles y piroxenos)	1-4%	(Volcánico)
Vidrio volcánico (pómez y obsidiana)	1-4%	
Min. opacos, cuarzo y fitolitos	1-1%	



Figura 1. A: Cajete de fondo plano y paredes curvas divergentes. B y C: Cajetes de paredes curvas convergentes. E: Cajete de paredes semiglobulares. F: Fondo cóncavo.

## Presencia-ausencia de la cerámica Lisa cholulteca en el pozo 1

Capa y nivel	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	Total	Porcentaje
A 1 (0-20 cm)											0	0.00
A 2 (20-40 cm)	2										2	0.20
B 3 (40-60 cm)	1										1	0.10
B' 3 (70-90 cm)	5	1	1		1	2	1				11	1.11
4 (90-110 cm)	8		4	1	1	1	1				16	1.62
5 (110-130 cm)	19		11		4	4	5				43	4.36
6 (130-150 cm)	9		5								14	1.42
7 (150-170 cm)	8		2		1		2				13	1.32
8 (170-190 cm)	12		4		1	6	7				30	3.04
9 (190-210 cm)	13		4		2	1	2				22	2.23
10 (210-230 cm)	6	1	2			2	3				14	1.42
11 (230-250 cm)	7		1			4	5				17	1.72
12 (250-270 cm)	29		8		1	4	3				45	4.56
13 (270-290 cm)	30	1	7		4	2	3				47	4.76
14 (290-310 cm)	43		5		4	3	1				56	5.67
15 (310-330 cm)	45	1	14		1	4	3				68	6.89
16 (330-350 cm)	4		1								5	0.51
17 (350-370 cm)	17		6		1	1	1				26	2.63
18 (370-390 cm)	10		6		1	3					20	2.03
19 (390-410 cm)	9		7		4	3	5				28	2.84
20 (410-430 cm)	20		2	1	10						33	3.34
21 (430-450 cm)	31		4	2	10	1	4				52	5.27
22 (450-470 cm)	44	1	10			2	2				59	5.98
23 (470-490 cm)	24	2	14		2	1	2				45	4.56
24 (490-510 cm)	19	1	15								35	3.55
25 (510-530 cm)	18	1	6			2	2				29	2.94
26 (530-550 cm)	30		10								40	4.05
27 (550-570 cm)	18	1	6			1	1				27	2.74
28 (570-590 cm)	12		1			1	1				15	1.52
29 (590-610 cm)	25	2	6		4	1	1				39	3.95
30 (610-630 cm)	10		1		3		1				15	1.52
31 (630-650 cm)	22		9	1	2		1				35	3.55
32 (650-670 cm)	72	1	6	1	3		2				85	8.61
<b>Total</b>	<b>622</b>	<b>13</b>	<b>178</b>	<b>6</b>	<b>60</b>	<b>49</b>	<b>59</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>0</b>	<b>987</b>	<b>100.0</b>

## Cerámica Lisa cholulteca

- |                                     |                            |                     |
|-------------------------------------|----------------------------|---------------------|
| 1. Lisa (Martha policromo)          | 5. Lisa Policromo Cristina | 8. Policromo Albina |
| 2. Lisa Esgrafiada                  | 6. Lisa Policromo Estela   | 9. Policromo Silvia |
| 3. Lisa Fondo Sellado               | 7. Lisa Mate               | 10. Policromo Diana |
| 4. Lisa Policromo con Fondo Sellado |                            |                     |



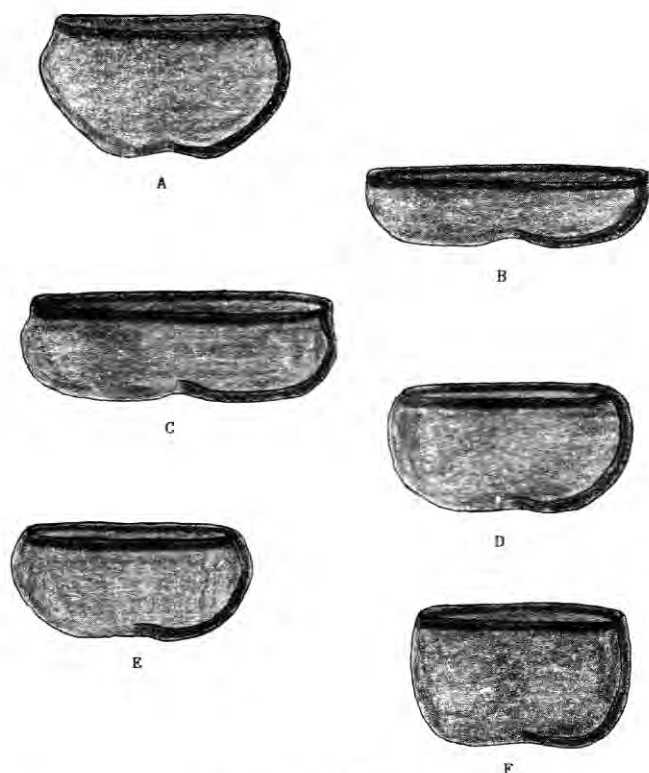


Figura 2. Martha Policromo. A, B y C: Cajetes curvos convergentes. D, E y F: Cajetes globulares.

El análisis petrográfico de estos materiales fue llevado a cabo por Ricardo Sánchez, de la Subdirección de Laboratorios y Apoyo Académico del INAH, quien además nos informa que: "en todas las muestras de este grupo se encontraron presentes, en muy pequeña proporción (menor que 1%), elementos microscópicos de origen vegetal, conocidos como fitolitos, los cuales, por su composición silícica opalina, comúnmente son resistentes a la disolución o descomposición, y pasan a formar parte de los suelos. La presencia de estos elementos silíceos en la cerámica del grupo volcánico y su ausencia en la de los otros grupos, se considera como un indicio de que la materia prima, al menos la fracción arcillosa, procede de una misma fuente".

Comentario: Creemos que de la llamada cerámica Lisa cholulteca se desprende toda una gama de vasijas que, sin ser del todo lisas (sin decoración), conservan, sin embargo, los atributos principales que las caracterizan, entre ellos, la misma pasta, desgrasante, cocción, banda roja en el labio, soportes antropomorfos (viejito), mamiformes o cilíndricos hemisféricos con sonaja, además del acabado de la superficie.

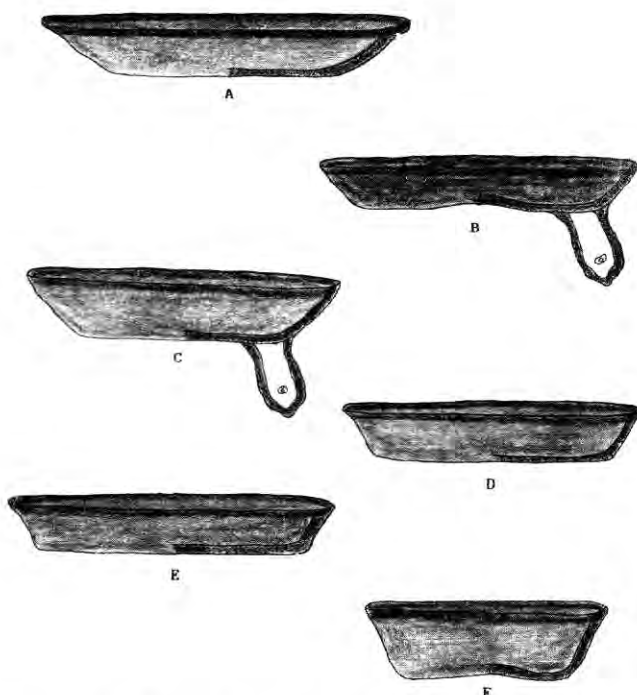


Figura 3. Martha Policromo. A, B y C: Platos de paredes rectas divergentes. D, E y F: Platos de paredes curvas divergentes.

## 2. Cerámica Lisa Esgrafiada Grupo 1 y 2 de Noguera (1954)

Descripción: resulta una de las primeras variantes de la cerámica Lisa cholulteca, ya que contempla las mismas formas, acabados y pastas, con la única diferencia que muestra decoración esgrafiada en la parte inferior del borde exterior (fig. 6).

Formas: cajetes trípodes con soportes de sonaja, entre los que encontramos los antropomorfos (viejito), mamiformes y cilíndricos esféricos; también se encuentran algunos ejemplares ápodos, en cuyo caso tienen el fondo plano ligeramente cóncavo. Además hay platos de paredes curvas divergentes.

Decoración: borde cubierto con una banda roja clara u oscura; el resto de la vasija aparece cubierta por un engobe brillante de color rojo, amarillo o naranja. Presenta una banda de pintura color café, colocada inmediatamente abajo del borde exterior de las vasijas, y sobre ella se aplicó la decoración esgrafiada que la distingue de las demás.

Cronología: Postclásico temprano (830-935 d.C.)



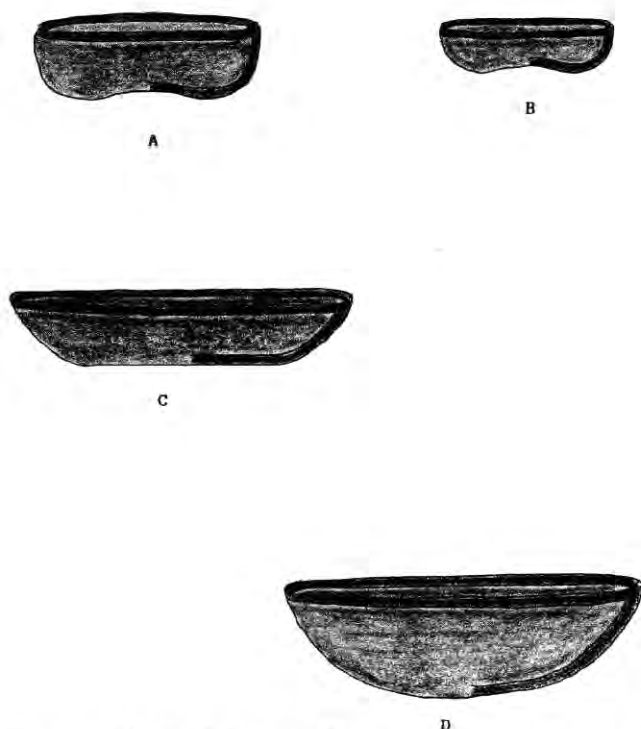


Figura 4. Martha Policromo. Platos de paredes cortas convergentes.



Figura 5. Martha Policromo. Vasos.

### 3. Cerámica Lisa con Fondo Sellado:

#### **Grupo 1 de Noguera (1954: 111-112) Cristina (Lind, 1990: 21)**

Descripción: es otra de las variantes de la cerámica Lisa cholulteca, pues contempla las mismas formas, acabados y pastas, con la única diferencia de que presenta, a manera de decoración, el fondo sellado.

Formas: cajetes trípodes con soportes de sonaja, entre los que encontramos los mamiformes y cilíndricos hemisféricos. Platos de paredes curvas divergentes y rectas divergentes (figs. 8 y 9).

Decoración: borde cubierto con una banda roja clara u oscura; el resto de la vasija aparece cubierto por un engobe brillante de color rojo, amarillo o naranja. La principal decoración de esta variante consiste en el sellado del fondo interior de las vasijas, en donde se pueden apreciar

diversos diseños, principalmente geométricos, pero difíciles de identificar, ya que por lo general se encuentran completamente desgastados por el intenso uso al que fueron sometidos.

Cronología: Postclásico temprano (839-935 d.C.) Aquiahuac (Lind, 1990: 21)

Comentario: La cerámica Lisa con fondo sellado indudablemente fue utilizada como molcajete; prueba de ello es el fuerte desgaste que presenta tanto el fondo como la parte interior e incluso la base de los soportes. Sin embargo, creemos que este tipo de vasija debió ser utilizado, por su fino acabado, por la clase sacerdotal o en ocasiones importantes.

Existe una variante más elaborada, en donde, además del fondo sellado, aparece una rica decoración policroma; Lind (1990: 21) la llama Policroma Cristina.

### 4. Cerámica Lisa Policroma con Fondo Sellado

Descripción: se incluyen en este grupo a aquellas vasijas que, además de presentar las características propias de la cerámica Lisa cholulteca, agregan en su decoración diversos diseños, generalmente motivos geométricos, realizados con pintura roja, negra, blanca, café y naranja, además de que regularmente aparecen con el fondo sellado (fig. 3).

Formas: cajetes trípodes con soportes de sonaja, entre los que encontramos los antropomorfos (viejito), mamiformes y cilíndricos hemisféricos. Platos de paredes curvas divergentes.

Decoración: borde cubierto con una banda roja clara u oscura; el resto de la vasija aparece cubierto por un engobe brillante de color rojo, amarillo o naranja. La decoración de esta variante consiste en el sellado del fondo interior de las vasijas, en donde se pueden apreciar diversos diseños, principalmente geométricos, pero difíciles de identificar, ya que por lo general se encuentran completamente desgastados por el intenso uso a que fueron sometidos. Asimismo, en el cuerpo interior podemos encontrar líneas rectas, ondulantes, círculos, grecas, etc., aplicados en vivos colores.

Cronología: Postclásico temprano (830-935 d.C.) Aquiahuac 1000 a 1200 d.C. (Lind, 1990: 21)

Comentario: La cerámica Lisa policroma con fondo sellado indudablemente fue utilizada como molcajete; prueba de ello es el fuerte desgaste que presenta tanto el fondo como la pared interior e incluso la base de los soportes. Sin embargo, creemos que este tipo de vasija debió ser utilizado, por su fino acabado, por la clase sacerdotal o en ocasiones importantes.

Lind (1990: 20) describe un material similar, pero no menciona que además tenga el fondo sellado, por lo que nosotros decidimos separarlo como otra variante.



Figura 6. Esgrafiada. Fragmentos de vasijas.



Figura 7. Cajete trípode con soporte antropomorfo y fondo sellado.

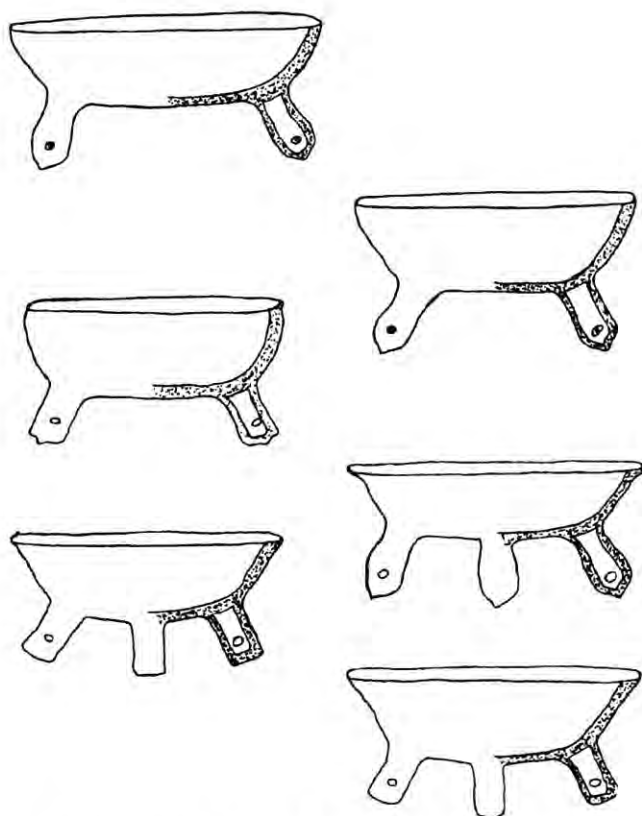


Figura 8. Diversas formas de fondo sellado.

### 5. Cerámica Lisa Policroma Cristina *Policroma Cristina* (Lind, 1990: 21) *Policroma laca* (Noguera, 1954)

Descripción: se incluyen dentro de este grupo a aquellas vasijas que, además de presentar las características propias de la cerámica Lisa cholulteca, agregan en su decoración diversos diseños, generalmente motivos geométricos, realizados con pintura roja, negra, blanca, café y naranja (fig. 4).

Formas: cajetes trípodes con soportes de sonaja, entre los que encontramos los antropomorfos (viejito), mamiformes y cilíndricos hemisféricos. Cajetes de paredes curvo convergentes y platos de paredes curvas divergentes (figs. 8 y 9).

Decoración: borde cubierto con una banda roja clara u oscura; el resto de la vasija aparece cubierto por un engobe brillante de color rojo, amarillo o naranja. La principal decoración de esta variante consiste en el sellado del fondo interior de las vasijas, en donde se pueden apreciar diversos diseños, principalmente geométricos, pero difíciles de identificar, ya que por lo general se encuentran completamente desgastados por el intenso uso al que fueron sometidos.

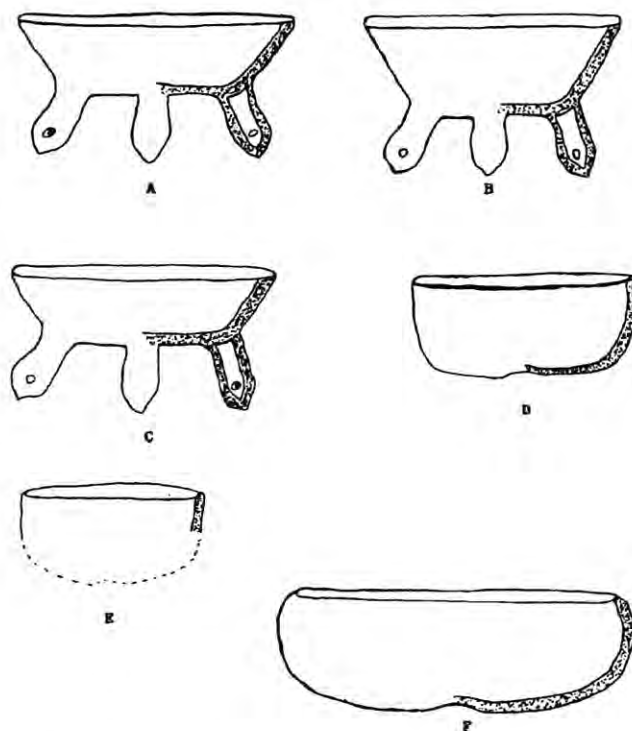


Figura 9. A, B y C: Fondo sellado. D, E y F: Lisa mate.

Cronología: Postclásico temprano (830-935 d.C.) Aquiahuac (Lind 1990: 21)

Comentario: la cerámica Lisa con fondo sellado indudablemente fue utilizada como molcajete; prueba de ello es el fuerte desgaste que presenta tanto el fondo como la pared interior e incluso la base de los soportes. Sin embargo, creemos que este tipo de vasijas debió ser utilizado por su fino acabado, por las clases sacerdotal o en ocasiones importantes.

Existe una variante más elaborada, en donde además del fondo sellado aparece una rica decoración policroma Lind (1990: 21) la llama *Policroma Cristina*.

### 6. Cerámica Lisa Policroma Estela (Lind, 1990) *Policromo laca* (Noguera, 1954)

Descripción: se incluyen dentro de este grupo a aquellas vasijas que, además de presentar las características propias de la cerámica Lisa cholulteca, agregan en su decoración diversos diseños, generalmente motivos geométricos, realizados con pintura roja, negra, blanca, café y naranja (fig. 11).

Formas: cajetes trípodes con soportes de sonaja, entre los que encontramos los antropomorfos (viejito), zoomor-





Figura 10. Policroma Cristina. De acuerdo con Lind (1990), corresponde a la fase Aquiahuac (1000 a 1200).

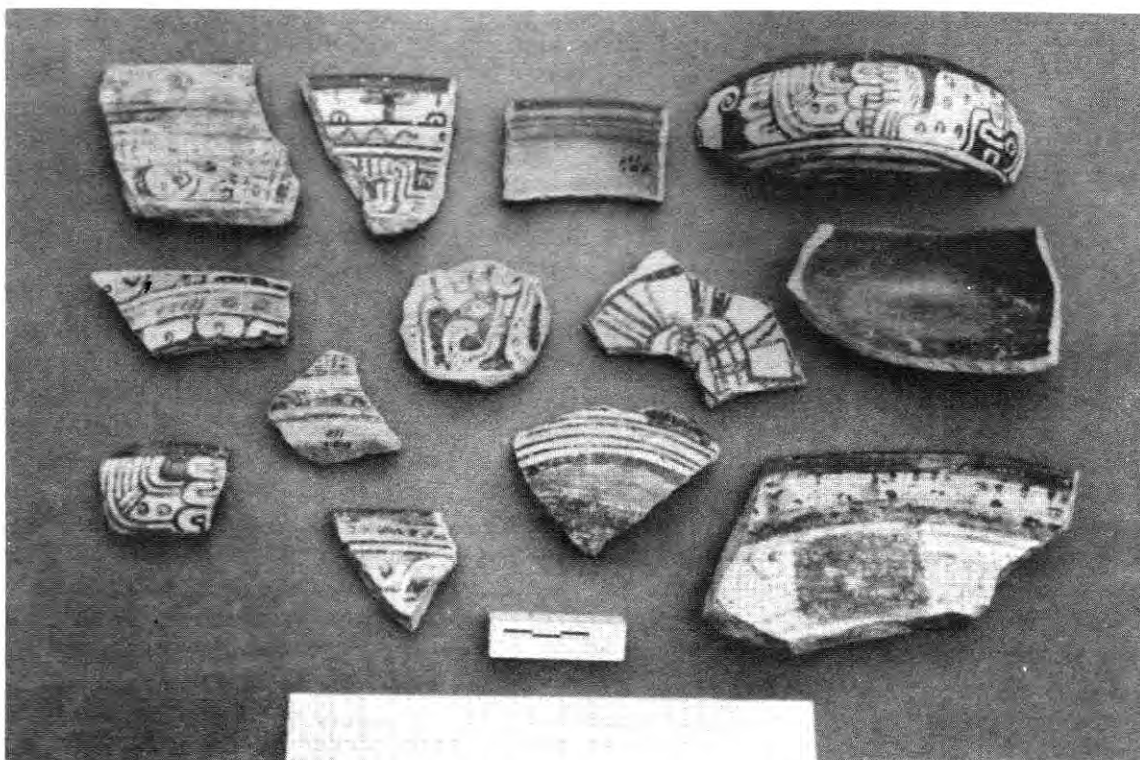


Figura 11. Policroma Estela perteneciente a la fase Aquiahuac (1000 a 1200).



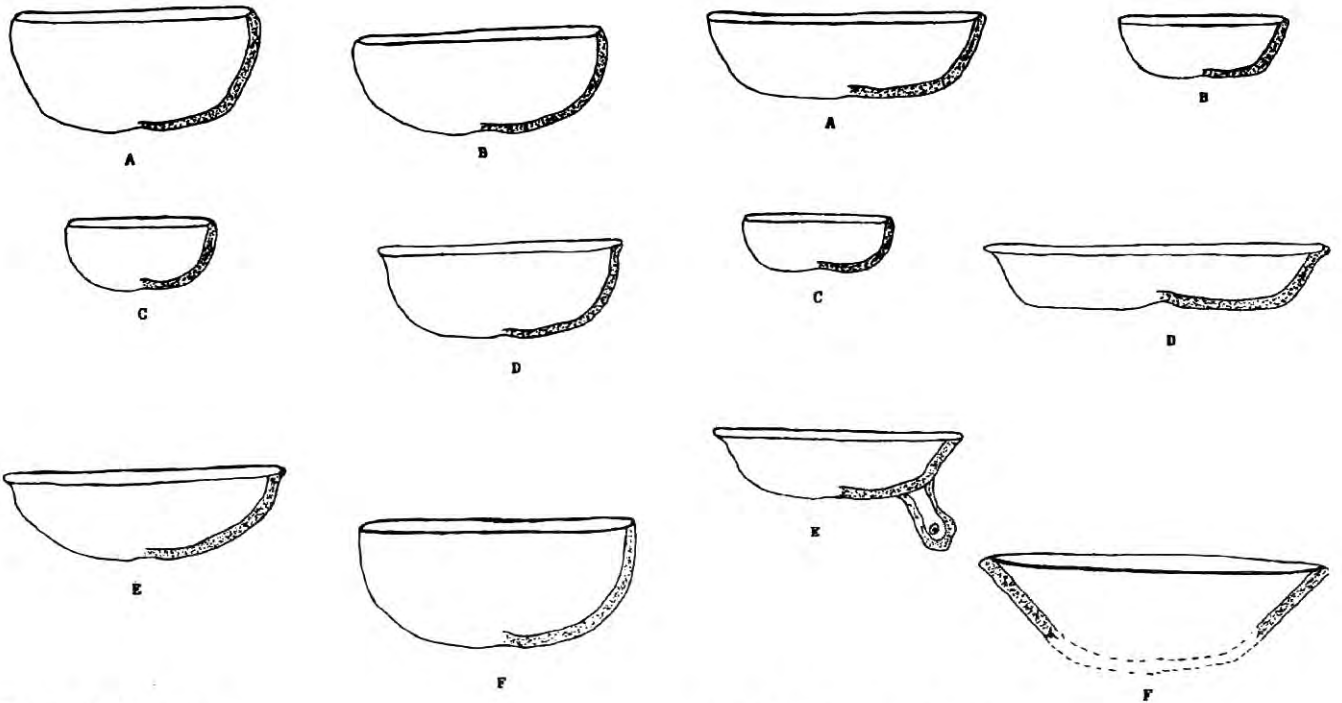


Figura 12. Lisa mate.

Figura 13. Policroma mate.



Figura 10. Policroma Cristina. De acuerdo con Lind (1990) corresponde a la fase Aquiahuac (1000 a 1200).

fos (cabezas de animales), mamiformes y cilíndricos hemisféricos. Platos de paredes curvas divergentes.

Decoración: borde cubierto con una banda roja clara u oscura; el resto de la vasija aparece cubierto por un engobe brillante de color rojo, amarillo o naranja. En el cuerpo interior, para el caso de los platos, o exterior, en el de los cajetes, podemos encontrar líneas rectas, ondulantes, círculos, grecas, etc., aplicados en vivos colores.

Lind (1990: 19) menciona que, "Las vasijas Estela con el fondo anaranjado en el interior tienen solamente una línea roja en el borde con tres líneas paralelas pintadas de color negro o rojo debajo".

Cronología: Postclásico temprano (830-935 d.C.) Fase Aquiahuac 1000 a 1200 d.C. (Lind *et al.* 1990: 21)

Comentario: la cerámica policroma Estela es de gran belleza, tanto por su acabado como por su decoración; consideramos que en su época debió formar parte de las vajillas de uso ceremonial o de la élite.

Por el engobe blanco utilizado como fondo para la decoración policroma, estas vasijas quedarían incluidas dentro del Policromo laca de Noguera (1954).

### 7. Cerámica Lisa Mate

Descripción: El material que estamos denominando cerámica Lisa mate está integrado básicamente por recipientes de barro, a menudo bien cocido, que muestran un sonido metálico; una de sus principales características es que presenta una banda roja, a veces oscura, cubriendo el borde. El resto de las vasijas, al menos dentro de este grupo, tienen el cuerpo, incluyendo el fondo, cubierto por un engobe muy fino pero opaco, único rasgo que la distingue de la llamada cerámica Lisa cholulteca, aunque se pueden apreciar tonos mate de pintura color rojizo, naranja o amarillento.

Formas: entre las formas más abundantes tenemos cajetes de paredes curvo convergentes, tanto cortas como altas, cajetes de paredes semiglobulares y con borde recto, cajetes de paredes recto divergentes y platos de paredes curvas divergentes. Los fondos generalmente son rectos con protuberancia, en donde a menudo podemos encontrar soportes de sonaja, tanto mamiformes como cilíndricos hemisféricos (figs. 9 y 12).

Decoración: generalmente se trata de vasijas de borde rojo pálido y el cuerpo cubierto de pintura lisa en tonos oscuros, de donde le hemos dado el nombre.

Cronología: Postclásico temprano (830-935 d.C.)

Comentario: creemos que la llamada cerámica Lisa mate debe su tono a problemas durante su cocción, pues resulta del todo idéntica a la Lisa cholulteca.

### 8. Cerámica Lisa Policroma Albina: (Lind, 1990: 15) *Policromo firme (Noguera, 1954)*

Descripción: este material tiene su equivalente en la llamada cerámica Policroma firme de Noguera (1954); Lind (*op. cit.*) nos dice que la policroma Albina se caracteriza por un fondo blanco con motivos decorativos pintados en rojo, negro y anaranjado (fig. 14).

Formas: entre las formas más abundantes tenemos cajetes de paredes curvo convergentes, tanto cortas como altas, cajetes de paredes semiglobulares y con borde recto, cajetes de paredes rectas divergentes, platos de paredes curvas divergentes y vasos bicónicos. Los fondos generalmente son rectos, en donde a menudo podemos encontrar soportes de sonaja, tanto mamiformes como cilíndricos hemisféricos.

Decoración: la decoración consiste en diversos motivos geométricos: puntos, líneas rectas, ondulantes, líneas cruzadas, ganchos, bandas de diferentes colores, además de diseños naturalistas, como cabezas de animales, glifos y símbolos.

Cronología: Fase Tecama (1200 a 1350 d.C.)

### 9. Cerámica Lisa Policroma Silvia (Lind, 1990: 15) *Policromo firme (Noguera, 1954)*

Descripción: cerámica muy parecida a la denominada Lisa cholulteca o Martha policromo de Lind; la única diferencia es que la Policroma Silvia presenta una decoración policroma en su fondo interior.

Formas: entre las formas más abundantes, tenemos cajetes de paredes curvo convergentes, tanto cortas como altas, cajetes de paredes semiglobulares y con borde recto, cajetes de paredes rectas divergentes, platos de paredes curvas divergentes y vasos bicónicos. Los fondos generalmente son rectos, en donde a menudo podemos encontrar soportes de sonaja, tanto mamiformes como cilíndricos hemisféricos.

Decoración: la decoración consiste en diversos motivos geométricos: puntos, líneas rectas, ondulantes, líneas cruzadas, ganchos, bandas de diferentes colores, además de diseños naturalistas como cabezas de animales, glifos y símbolos.

Cronología: Fase Tecama (1200 a 1350 d.C.)

Comentario: realmente no tenemos idea de por qué, siendo esta cerámica tan similar a nuestro primer grupo, no lo hayamos encontrado dentro del relleno del pozo prehispánico para agua que hemos estado tratando; será tal vez que, efectivamente, como lo propone Lind, estos materiales pertenecen a la fase siguiente, y, por ello, aún no existían cuando se selló el pozo.

### 10. Cerámica Lisa Policroma Diana (Lind, 1990: 16) *Negro sobre Anaranjado (Noguera, 1954)*

Descripción: se trata también de vasijas muy similares a la denominada Lisa cholulteca o Martha policromada de Lind; la diferencia es que la policroma Diana muestra un fondo anaranjado, aplicado sobre una base blanca, y sobre ellos se realizó la decoración, utilizando un color negro o a veces rojo.

Formas: entre las formas más abundantes, tenemos cajetes de paredes curvo convergentes, tanto cortas como altas, cajetes de paredes semiglobulares y con borde recto, cajetes de paredes rectas divergentes, platos de paredes curvas divergentes y vasos bicónicos. Los fondos generalmente son rectos, en donde a menudo podemos encontrar soportes de sonaja, tanto antropomorfos (viejito) como mamiformes o cilíndricos hemisféricos.

Decoración: la decoración consiste en diversos motivos geométricos, generalmente grecas, escalones, líneas, ganchos, etc.

Cronología: Fase Tecama (1200 a 1350 d.C.)

Comentario: el policromo Diana es otra cerámica que también, pese a estar fabricada con la misma pasta, conservar las mismas formas, etc., no fue encontrada dentro del relleno del pozo prehispánico.

Cabe mencionar que Lind (1990) también ubica estos materiales en una fase posterior a los del relleno.

## Bibliografía

### Acosta, Jorge

- 1975 "La cerámica de Cholula", en *Los pueblos y señores teocráticos*, primera parte, INAH, México.

### Müller, Florencia

- 1970 "La cerámica de Cholula", en *Proyecto Cholula*, Investigaciones -19, INAH, México.
- 1971 "El arte cerámico de Cholula", en *Cholula ciudad sagrada*, Artes de México, núm. 140, año XVIII, México.
- 1978 *La alfarería de Cholula*, Serie Arqueología SEP-INAH, México.

### Lind et al.

- 1990 *La cerámica policroma de Cholula*, mecanuscrito.

### Noguera, Eduardo

- 1937 *Conclusiones principales obtenidas por el estudio de la cerámica arqueológica de Cholula*, Dirección de Monumentos Prehispánicos, México.
- 1941 "La cerámica de Cholula y sus relaciones con otras culturas", *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos* Sociedad Mexicana de Antropología, México.
- 1946 "Cultura cholulteca", en *México Prehispánico*, 230-235, México.
- 1954 *La cerámica arqueológica de Cholula*, Ed. Guarnía, México.
- 1975 *La cerámica arqueológica de Mesoamérica*, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México.

### Sejourmé, Laurette

- 1970 *Arqueología del Valle de México I: Culhuacan*, INAH, México.

### Vega Sosa, Constanza

- 1975 *Forma y decoración en las vasijas de tradición azteca*, Colección Científica 23, Arqueología, INAH, México.

# Iconografía de las copas policromas cholultecas

Gilda Hernández S.\*

Cuando algunos autores hablan de la cerámica policroma de Cholula como una de las más ricas, en términos artísticos, del México prehispánico (Noguera, 1954; Robertson, 1961: 4), básicamente se están refiriendo a la cerámica policroma del Postclásico y especialmente a la que Noguera (1954: 138) llamó Policroma Laca y que en la tipología de Michael Lind (1990) se denota como Catalina Policromo, que pertenece a la fase Cholulteca III (Müller, 1978) o Mártir (Lind *et al.*, 1990).

Esta cerámica tiene una gran similitud con el estilo iconográfico del código Borgia (Nicholson, 1966: 150), que generalmente se cita como el ejemplo ideal de lo Mixteca-Puebla: en ambos las figuras son representadas en colores lisos y con fuertes líneas que marcan el contorno, sin intentar crear la ilusión de un espacio estereométrico (Townsend, 1979: 15). Esta tradición pictórica de manuscritos y cerámica quizás es el descendiente más directo del arte clásico mesoamericano (Nicholson, 1971: 396-7); incluso tal vez para el Epiclásico los elementos básicos del estilo Mixteca-Puebla ya eran ampliamente compartidos en el Altiplano y, presumiblemente, bien entendidos por una audiencia élite (Berlo, 1989: 30).

El estilo Mixteca-Puebla, tanto en códices como en cerámica, puede catalogarse como un sistema de escritura que va entre lo pictográfico y lo ideográfico (Dibble, 1971: 324). De esta forma, los símbolos, iconos y metáforas visuales que aparecen en los manuscritos o en las vasijas pueden ser "leídos", para obtener gran cantidad de información sobre la sociedad que las produjo.

Por otra parte, cabe mencionar que en el momento de la Conquista, Cholula era considerada en las tierras altas del centro de México una ciudad sagrada, incluso se afirma que era tan venerada como Roma o La Meca (Rojas, 1985: 132). Así, posiblemente, la cerámica policroma

Laca, la de mayor elaboración y calidad, y la única "tipo código" en Cholula, fue parte de la parafernalia ritual de la ciudad. Por consiguiente, un estudio de la iconografía plasmada en dicha cerámica nos puede dar una idea bastante acertada sobre la función de la vasija, y por tanto de la naturaleza de algunos ritos practicados en este lugar de veneración.

Con base en lo anterior, se analizó la posible relación de una forma específica de vasija y su iconografía. Se escogieron las copas, por ser la forma más abundante de los policromos Laca (Lind, 1994, comunicación personal). Estas son bastante estándares en cuanto a forma, pueden ser simples o compuestas. Su interior siempre es rojo y los diseños se presentan en el exterior tanto en el cuerpo como en la base pedestal (fig. 2).

Se utilizó exclusivamente cerámica cuya procedencia es de Cholula: la muestra es de 50 unidades, que incluye tanto vasijas completas como fragmentos en los que aún es posible identificar motivos. En su mayor parte, la muestra proviene del Laboratorio de Arqueología de la Universidad de las Américas y el resto del Centro INAH Puebla.

Se detectaron varias posibles funciones: las *cuauhxicalli*, las vasijas relacionadas con guerra sagrada, las contenedoras de sangre, las asociadas con sacrificio y las de fertilidad (fig. 1).

Figura 1. Cantidad de unidades por grupo

Función	Cuerpo	B. pedestal	V. completa
Cuauhxicalli	15	0	0
Asociación con la guerra sagrada	2	1	3
Contenedores de sangre	12	1	0
Asociación con el sacrificio	3	5	2
Ritos de fertilidad	6	0	0

\* Universidad de las Américas-Puebla.



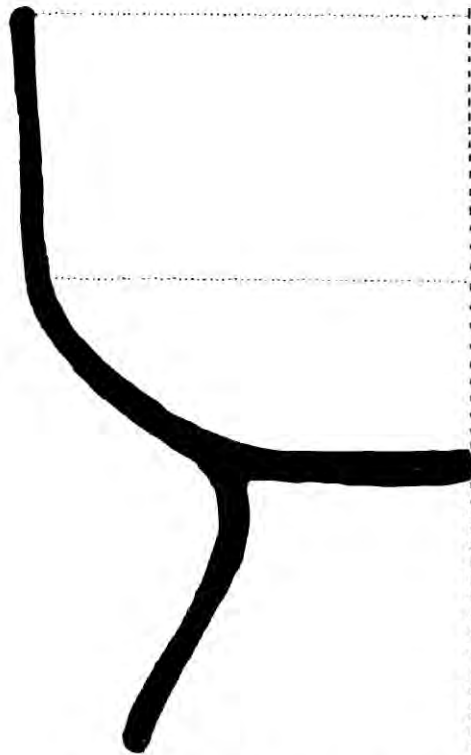


Figura 2. Perfil de copa con base pedestal.

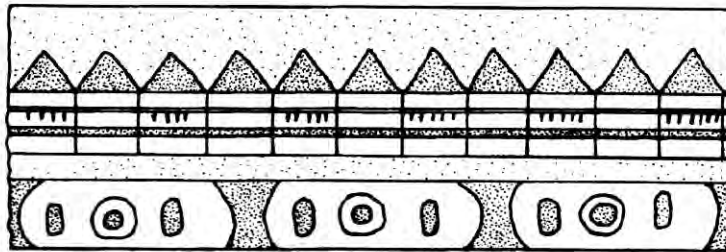


Figura 3. Cuerpo de copa representando un cuauhxicalli.

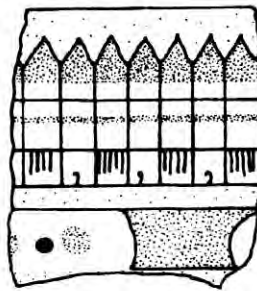


Figura 4. Cuerpo de copa representando un cuauhxicalli.

-  Rojo
-  Anaranjado
-  Café
-  Gris
-  Blanco

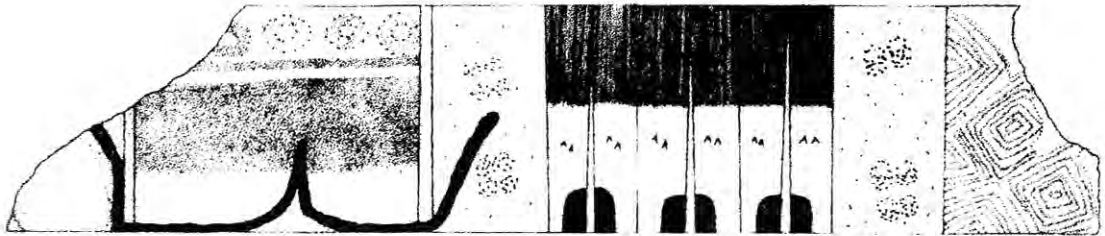


Figura 5. Cuerpo de copa con cuadros de diseños: de derecha a izquierda diamantes, piel de jaguar, plumas, piel de jaguar y banda de chalchihuites.

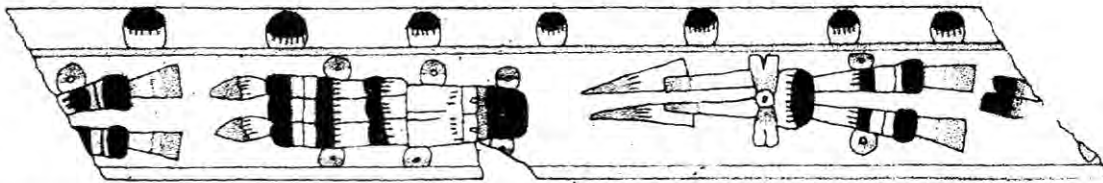
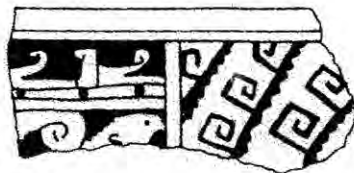
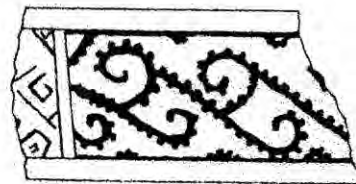




Figura 6. Cuerpo de copa con dardos que simbolizan guerra.

**Cuauhxicallis**

Los *cuauhxicalli* son vasijas de águila, que servían para contener corazones e iban bordadas con plumas (González, 1992:174). En la muestra hay 15 vasijas, bastante estandarizadas, que tienen una banda de plumas alrededor, que las identifica como vasijas de águila (figs. 3 y 4); además, en el códice Borgia (láminas 49 y 59) hay dos copas con este mismo diseño que contienen corazones humanos. Debajo de esta banda de plumas hay un sím-

bolo, que igualmente es estándar, del cual, sin embargo, no se pudo encontrar una referencia en la iconografía Mixteca-Puebla ni en lo mexicana. Lo más cercano es el ornamento de caderas de uno de los guerreros con atavío teotihuacano de la estela 31 de Tikal; además, también en algunas figurillas de guerreros de Teotihuacan aparece este elemento (Sejourné, 1966: 99 y 107). Por lo tanto, quizás dichos *cuauhxicallis* se relacionen con cuestiones guerreras, pues eran los encargados de dar de beber la sangre al Sol (Seler, 1963: I: 155).



-  Rojo
-  Naranja

Figuras 6, 7 y 8. Cuerpos de copa con volutas rojas que indican sangre preciosa.

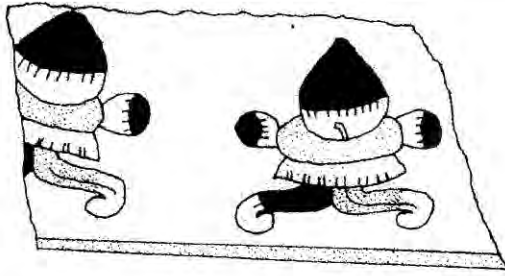


Figura 10. Base pedestal con un probable glifo de plumas y líneas de sangre.

### Vasijas relacionadas con la guerra sagrada

En este grupo no hay estandarización, así que se describen algunas vasijas por separado. Una de ellas (fig. 5) tiene sectores con diseños: uno es de diamantes que hace referencia a preciosidad (Lind, 1991, fig. 21); otro está compuesto de grandes plumas que indican lo precioso; en el tercero hay una banda de *chalchihuites* rojos, que simbolizan líquido valioso (Nicholson, 1983: 37) y tiene dos secciones que imitan la piel de jaguar. En la base pedestal hay una banda de chevrones rojos que denotan el camino de la guerra (Caso, 1992: 29). Así, los elementos de esta vasija indican que podría tratarse de una copa para poner un líquido precioso, tal vez pulque o sangre, en algún rito de preparación para ir a la guerra.

Otra vasija (fig. 6) tiene dardos que son el símbolo de guerra (Lind, 1991: fig. 24), junto con ojos estelares y una banda de plumas en el borde, que indica un contenido precioso; sin embargo, no se detecta de qué tipo.

### Contenedores de sangre

Algunas de estas vasijas (figs. 7, 8 y 9) tienen como diseño corrientes de líquido en color rojo, que muy probablemente se refieren a que contenían sangre. Además, hay una base pedestal (fig. 10) con un motivo semejante a un glifo: una pluma central, líneas de sangre y volutas de humo, que pueden indicar preciosidad; lo cual hace referencia a sangre muy especial. Quizás este grupo sólo sea producto de que las vasijas estén fragmentadas, por que tal vez en el resto se hallen elementos iconográficos, que especifican de dónde proviene o para qué sirve la sangre que contienen.

### Vasijas relacionadas con el sacrificio

Una de las vasijas de este grupo (fig. 11) tiene en el cuerpo una banda que imita la piel de jaguar, ojos estelares, que simbolizan oscuridad, y pedernales que implican sacrificio. Así, posiblemente esta copa haga referencia a Tezcatlipoca, pues a él se le identifica con el jaguar. Es el oscuro, el nocturno, una deidad que exige sacrificios humanos (Seler, 1963: I: 113). Sin embargo, el contenido de la vasija tampoco se especifica.

En otros fragmentos de bases pedestal hay ojos estelares, plumas, líneas y gotas de sangre, que hacen referencia a sangre preciosa (figs. 12, 13 y 14), es decir, la que se obtiene en sacrificio.

### Vasijas asociadas con los ritos de fertilidad

Dentro de este grupo se detectaron seis cuerpos bastante estandarizados. Cuatro de ellos (fig. 15) plasman a un personaje que se identificó como Xochipilli, por tener

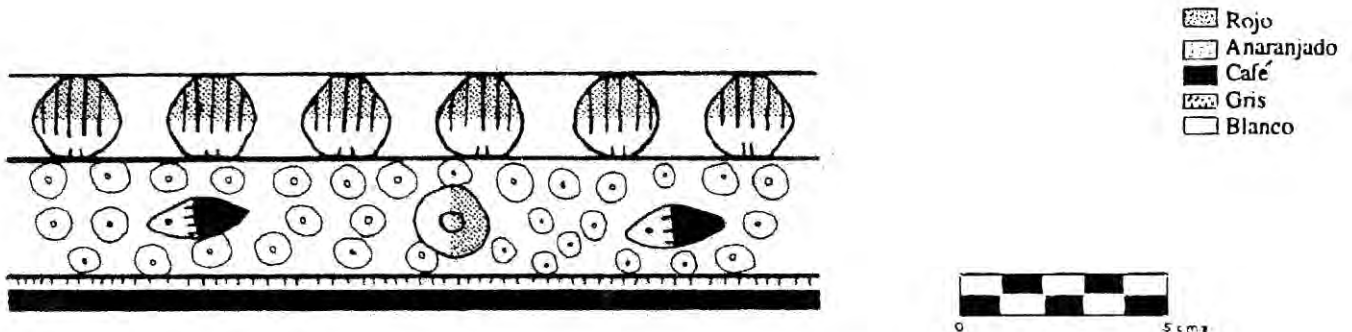
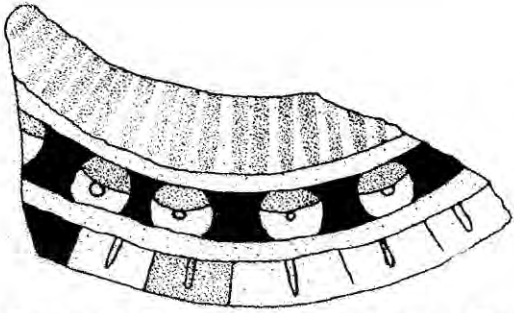


Figura 11. Cuerpo de copa con diseños de pedernales y ojos estelares sobre piel de jaguar.



Figuras 12. Base y pedestal con líneas de sangre, ojos estelares y plumas.

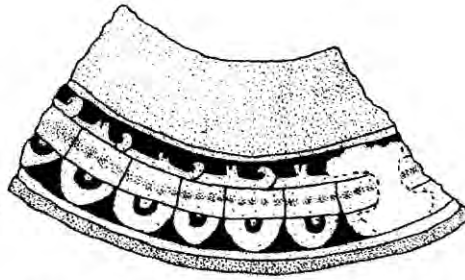


Figura 13. Base pedestal con diseño de plumas y gotas de sangre.

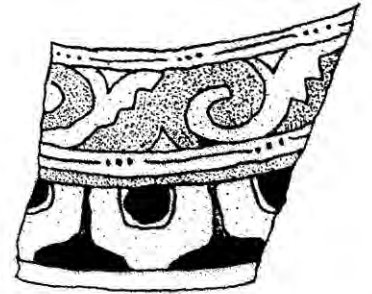


Figura 14. Base pedestal con xicalcolihquis y plumas.

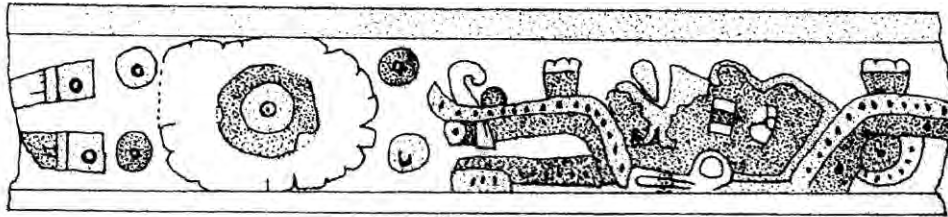


Figura 15. Cuerpo de copa con Xochipilli saliendo de las fauces de un pájaro y el glifo chalchihuite.

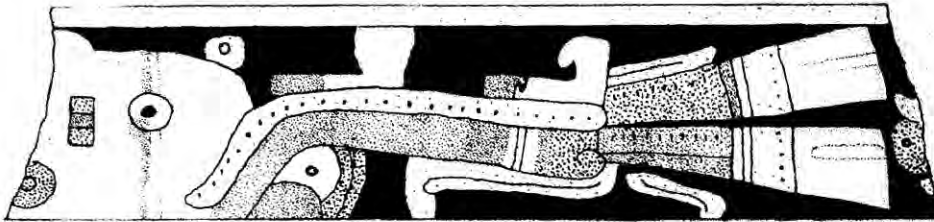


Figura 16. Cuerpo de copa con Cintéotl con tocado de pájaro.

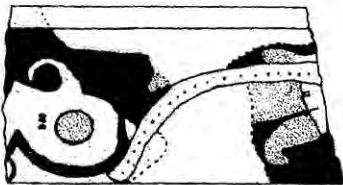


Figura 17. Cuerpo de copa con Cintéotl.



una mariposa blanca en la boca, que es el complemento del concepto de flor representado por el dios mismo: la mariposa posando sobre la flor (Seler, 1963: II: 103) y el rectángulo de tres colores —*tlapalli*— que también es característico de esta deidad (Nicholson, 1983: 169). El personaje está saliendo de lo que podrían ser las fauces abiertas de una serpiente.

Las otras dos copas (figs. 16 y 17) tienen que ver con Cintéotl por la pintura facial: dos líneas negras horizontales sobre los ojos en uno, y en otro una línea negra que va de los ojos a la boca (Spranz, 1973: 58), también están saliendo de lo que podrían ser las fauces de una serpiente. A primera vista, parece que se trata de dos deidades diferentes sin embargo, ambas están muy relacionadas: Xochipilli el dios de las flores, de la danza, del amor, del maíz tierno, de la fertilidad, de la procreación; es quien hace crecer la vegetación y quien produce los mantenimientos (Seler, 1963: II:105). Cintéotl es el dios del maíz. Así, quizá todo esté relacionado con la fertilidad porque a veces Xochipilli es también llamado Cintéotl. Además, en la concepción prehispánica del centro de México, coincidía la idea del renacimiento y la renovación de la vida humana con la del nacimiento y renovación de los frutos del campo, así, coinciden fuertemente Xochipilli y Cintéotl (Seler, 1963: I: 155),

Por lo tanto, las vasijas de este grupo tienen que ver con la fertilidad. El problema es no saber si contenían sangre o pulque —los dos líquidos preciosos del México precolombino—, pues en una vasija sólo se hace referencia a un líquido precioso por el glifo chalchihuite, pero no indica de qué tipo; además, se trató de seis fragmentos.

## Conclusión

Un gran problema de la cerámica de Cholula es la falta de contexto y esta muestra no es la excepción, pues aunque se sabe su procedencia, algunas son de basureros y otras obtenidas en rescates, donde no está indicado el contexto. De esta forma, es difícil profundizar sobre su función; sin embargo, con base en la iconografía es posible detectar algunos usos de las vasijas. Así, aparentemente las copas policromas de Cholula fueron de tipo ritual, ya sea doméstico o público. En relación con el contenido de las copas, posiblemente en algunas de ellas, como los *cuauhxicallis*, sea sangre como parece indicar su iconografía, o pulque, la bebida de las ceremonias, que aunque no se especifica iconográficamente en las vasijas, es la función más frecuente que se les adjudica en los códices del grupo Borgia.

Finalmente, cabe mencionar que este no es un estudio

exhaustivo, que hay una gran cantidad de vasijas que no formaron parte de la muestra y por lo tanto, seguramente, algunas otras funciones no se identificaron. De cualquier manera, el presente análisis es un ejemplo de lo que se puede hacer con la cerámica policroma "tipo códice" en términos de iconografía.

## Bibliografía

### Berlo, Janet

- 1989 "Early writing in Central Mexico: in tili in tlapalli before A.D. 1000", en *Mesoamerica After the Decline of Teotihuacan A.D.700-900*, ed. por R. Diehl y J. Berlo: 19-47, Dumbarton Oaks Research Library Collection, Washington.

### Dibble, Charles

- 1971 "Writing in Central Mexico", En *Archaeology of Northern Mesoamerica*, part one, editado por G. Ekholm e I. Bernal: 322-332, Handbook of Middle American Indians, vol. 10, R.Wauchope editor general, University of Texas Press, Austin.

### Caso, Alfonso

- 1992 *Reyes y reinos de la Mixteca*, Fondo de Cultura Económica, México.

### González, Yolotl

- 1992 *El sacrificio humano entre los mexicas*, Fondo de Cultura Económica, México.

### Lind, Michael

- 1967 *Mixtec Polychrome Pottery: A Comparison of Late Preconquest Polychrome Pottery from Cholula, Oaxaca and the Chinantla*, Tesis de Maestría no publicada, Universidad de las Américas, Puebla.
- 1991 *Cholula and Mixteca Polychromes: Two Mixteca-Puebla Regional Substyles*, Ms. en archivo Depto. de Antropología, Universidad de las Américas-Puebla, México.

### Lind, Michael, Catalina Barrientos, Chris Turner, Charles Caskey, Geoffrey McCafferty, Carmen Martínez y Martha Orea

- 1990 *Cholula Polychrome*, Ms. en archivo Depto. de Antropología, Universidad de las Américas, Puebla, México.

### Müller, Florencia

- 1978 *La alfarería de Cholula*, SEP-INAH, México.

**Nicholson, H. B.**

- 1966 "The Problem of Provenience of the Members of the Codex Borgia Group. A summary", en *Summa Antropológica en Homenaje a Roberto Weitlaner*, Editado por A. Pompa y Pompa, 145-158, INAH, México.
- 1971 "Religion in Prehispanic central Mexico", en *Archaeology of Northern Mesoamerica, Part one*, editado por G. Ekholm e I. Bernal, 395-446. En *Handbook of Middle American Indians, vol. 10*, R. Wauchope Editor general, University of Texas Press, Austin.
- 1983 *Art of Aztec Mexico: Treasures of Tenochtitlan*, National Gallery of Art, Washington.

**Noguera, Eduardo**

- 1954 *La cerámica arqueológica de Cholula*, Ed. Guaranía, México.

**Robertson, Donald**

- 1961 *The Style of the Borgia Group of Mexican Preconquest Manuscripts*, New York.

**Rojas, Gabnel de**

- 1985 "Relación de Cholula", en *Relaciones geográficas del siglo XVI: Tlaxcala*, Tomo II, ed. por R. Acuña, 122-145, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, México.

**Sejourne, Laurette**

- 1966 *El lenguaje de las formas en Teotihuacan*, México.

**Seler, Eduard**

- 1963 *Comentarios al Códice Borgia*, 2 vols., Fondo de Cultura Económica, México.

**Spranz, Bodo**

- 1973 *Los dioses en los códices mexicanos del Grupo Borgia*, Fondo de Cultura Económica, México.

**Townsend, Richard**

- 1979 *State and Cosmos In The Arts of Tenochtitlan*, Studies in Precolombian Art and Archaeology, Dumbarton Oaks, Washington.

# El uso de la microcomputadora en el análisis de materiales arqueológicos

*Paul Schmidt Schoenberg\**

En la arqueología la computación ha tenido una aplicación intensiva, comenzando con *mainframes*, desde finales de los años cincuenta, pero especialmente con la aparición de las microcomputadoras, a partir de finales de los setenta. Es ya muy raro leer algo de arqueología en que no ha intervenido, de una manera u otra, una computadora, ya sea solamente porque el artículo o libro se escribió con un procesador de palabras, o porque se utilizó en alguna parte de la investigación como control y/o análisis de datos.

Este artículo tiene como propósito servir de introducción al uso de la computadora en el control y análisis de materiales arqueológicos resultantes de una investigación. Hay muchos otros usos de la computadora en la arqueología; por ejemplo, levantamiento topográfico, reconstrucción de edificios, prospección aérea, magnética y química, manejo de colecciones museográficas y la administración de proyectos, entre otros. Cubrir todo esto aquí requeriría mucho más espacio y de otros autores. Aquí solamente me ocuparé de explicar los tipos de programas básicos que se pueden utilizar, y algunos ejemplos.

\* Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM.

## **Aplicaciones o programas y archivos de datos (de la aplicación y ASCII)**

Para entender lo que sigue, es importante entender la diferencia entre estos tres tipos de archivos. Un programa, o aplicación, es un archivo que hace algo; es un intermediario entre el usuario y la computadora, presentando al usuario una serie de instrucciones, en lenguaje más o menos común y corriente, que le permiten hacer una tarea determinada. Puede servir, como las bases de datos (por ejemplo FileMaker, 4th Dimension, DBase, etc.), para almacenar y buscar información; para manipular y hacer cálculos con números, como las hojas de cálculo (por ejemplo Excel o Lotus 1-2-3); simplemente para escribir, con procesadores de palabras (Microsoft Word, Word Perfect, etc.); para formar publicaciones (PageMaker, Quark XPress, Ventura); para dibujar (Mac Draw, Canvas, Corel Draw, etc.) y muchos más. También el sistema operativo de su computadora, que permite que corran otros programas, inicializar discos, salvar archivos, etc., ya sea Macintosh, MSDos o Windows, son programas.

El resultado de lo que usted hace con un programa es información, la

que se guarda como archivos de datos. Así, si usted comenzó a escribir un artículo con Microsoft Word, lo tiene que salvar como un archivo de datos, con un nombre, en su disco duro o en un *diskette* si no quiere que desaparezca a la hora de apagar la computadora. Esto es porque, mientras no salve su trabajo, la información que ve en la pantalla está en la memoria RAM (*Random Access Memory*), que se vacía a la hora de apagar. El archivo que salvó, con la instrucción normal de *Save* o *Guardar*, crea un archivo de datos específico del programa con que lo creó, en este caso Microsoft Word. Cuando quiere continuar trabajando con ese archivo, lo tiene que abrir con el mismo programa: Microsoft Word. Ese archivo no lo va a poder abrir con otras aplicaciones (aunque hay excepciones), como Excel o FileMaker.

Si lo que escribió con Microsoft Word no fue un artículo, sino más bien una lista de números de bolsas que quiere manejar con una base de datos, o las coordenadas x, y, z de un levantamiento topográfico, que quiere manipular con una hoja de cálculo, tiene que salvar su archivo como lo que se llama un archivo ASCII, comúnmente llamado de texto [no confundir con texto normal]. ASCII son las siglas de American Standard Code for Information Interchange, que es





File Edit Select Layout Arrange Format Scripts Window

Bolsas db

Layout #1

Records: 2  
Unsorted

Bolsa No.	0001	Sitio	La Majada	Unidad	D3
Capa	2	Profundidad de O.O	.33	Profundidad relativa	1.44
Rec. por	Pedro Soto	Fecha rec	2/4/94		
Lavado por	Daniel Cota	Fecha lav	2/7/94		
Marcado por	Luis García	Fecha mar	3/2/94		
<b>Comentarios</b>					
Posiblemente contenga materiales de la capa 3.					

Bolsa No.	0002	Sitio	La Majada	Unidad	D3
Capa	3	Profundidad de O.O	.74	Profundidad relativa	2.04
Rec. por	Pedro Soto	Fecha rec	2/5/94		
Lavado por	Daniel Cota	Fecha lav	2/7/94		
Marcado por	Sandra Montes	Fecha mar	3/2/94		
<b>Comentarios</b>					
Ya incluida una figurilla porque ya no había bolsas de objetos. Hay que separarla y registrarla como objeto No. 2354.					

100 Browse

Figura 2. Registros de bolsas.

numéricamente para un campo o una jerarquía de campos. Puede ordenar las bolsas por sitio, unidad y capa, mandar una impresión y tener un listado bien ordenado por unidad y capa en cada sitio. Y, como mencioné arriba, se puede manipular la información estadística a través de campos de cálculo.

Hasta aquí he estado hablando en función de bases de datos sencillas, lo que se llaman bases *planas*. Se llaman así porque todos los campos

están contenidos en un solo archivo. Se puede, inclusive, hacer una base plana bastante compleja, teniendo toda la información de un proyecto, creando los campos de bolsas, fotografía, elementos, cerámica, etc. en un solo archivo y creando formatos separados (en el mismo archivo) para cada cosa, pero una base así de compleja, con muchos registros, se vuelve muy grande y a veces lenta, porque mucha de la misma información se repite en varios campos,

ocupando mucho espacio. Así, por ejemplo, el nombre del sitio se repetirá en cada registro de bolsa, de fotografía, de elemento, etc., que correspondan a ese sitio.

Por tanto, sería mejor utilizar una base de datos relacional. Este tipo de base consiste en crear archivos separados para datos que se repiten mucho, por ejemplo, un archivo para sitios, otro para unidades, etc., para que determinados campos de cada archivo llamen los datos requeridos

de otro, sin repetirlos en cada registro. Así, por ejemplo, el campo de sitio en el archivo de bolsas sólo tendría que llevar el nombre del sitio y, en caso necesario, llamaría la información de los demás campos del archivo de sitios, tal como longitud y latitud, extensión, altitud, características de superficie, etc. Supongamos que hay 5 000 bolsas y sólo 10 sitios. En una base plana habría 5 000 registros con toda la información del sitio, mientras que en una base relacional habría un archivo con 5 000 registros de bolsa, cada uno con un solo campo dedicado al sitio y otro archivo de sitio con sólo 10 registros, que contienen la información de cada sitio.

La desventaja de una base relacional es que no es fácil diseñar. Mientras que una base plana es bastante flexible, dejando crear o quitar campos conforme surgen necesidades, la base relacional es más rígida, necesita incluso tener un diseño final antes de comenzar a meter información.

Finalmente, una advertencia. Es común ver el uso de procesadores de palabras y hojas de cálculo como bases de datos. Aunque un procesador puede hacer una búsqueda sencilla, y una hoja de cálculo puede hacer estadística complicada, no son bases de datos; no tienen la potencia de organización que tiene una base de datos. No los use como tales. Siempre puede exportar su información de la base de datos a un procesador para escribir un informe o a una hoja de cálculo para manipularlos más.

### Hojas de cálculo

Este tipo de aplicación sirve para manejar números. De hecho, este tipo de programa (Visicalc específicamente) es el que hizo popular a las microcomputadoras. Consiste en una matriz de columnas (normalmente designadas A, B, C...) y renglones

	A	B	C	D	E	F	G
1	4						
2	5						
3	20						
4							
5							
6							

Figura 3. Hoja de cálculo.

(designados 1, 2, 3...). En cada coordenada, o celda, por ejemplo A1, se pueden meter números y fórmulas. Si en A1 se escribe "4" y en A2 se escribe "5", se puede obtener el resultado de un cálculo en cualquiera otra coordenada, escribiendo ahí una fórmula. Si en la coordenada A3 escribo "=A1\*A2" aparecerá "20", el resultado de multiplicar esas dos celdas (fig. 3).

Las fórmulas pueden ser muy complicadas, haciendo operaciones a partir de acceder datos de muchas otras celdas.

A continuación se presenta un ejemplo de la manera cómo una hoja de cálculo puede simplificar operaciones matemáticas comunes al manejo de materiales arqueológicos: convertir una matriz de frecuencias de tipos a porcentajes por capa. En la fig. 4 se presentan las frecuencias y los resultados porcentuales y en la fig. 5 las fórmulas a través de las cuales se obtuvieron los porcentajes.

La manera de su obtención fue como sigue:

- 1) Se capturaron los datos de frecuencia, ya sea tecleándolos o importándolos de otro programa.
- 2) En la celda P3 se escribió la fórmula =SUM(C3:O3) y con un comando se duplicó hacia abajo, hasta P8 para dar los totales de cada capa.
- 3) En la celda C8 se escribió la fórmula =SUM(C3:C7) y con un coman-

do se duplicó hacia la derecha, hasta O8 para dar los totales de tipos. Note que al hacer estas duplicaciones, las fórmulas cambian automáticamente para hacer las sumas de los renglones y columnas de donde están.

4) En la celda C12 se escribió la fórmula =C3\*100/\$P3 para obtener el porcentaje del Tipo uno respecto al total de la capa. Luego, mediante un comando se duplica esa celda hasta la celda P12, para obtener los porcentajes de todo el renglón. El signo \$ antes de la P asegura que P va a permanecer constante —que no se recorra la definición de esa columna en la duplicación de la fórmula.

5) Finalmente, también mediante un comando, se duplica todo el renglón 12 hacia abajo, hasta el renglón 17, con el fin de completar la matriz de porcentajes.

Todo este proceso, con excepción de la captura de la información, tarda 5 minutos o menos. El ejemplo dado aquí es pequeño, pero en una matriz de 50 x 25 se puede uno imaginar el ahorro de tiempo y de equivocaciones en que se habría incurrido haciéndolo con calculadora. De la misma manera, pero con modificación de fórmulas, se pueden obtener en un instante las tablas de porcentajes por tipo, respecto al total de materiales de una unidad, o sumar frecuencias de niveles de una sola capa, para luego obtener porcentajes de éstos.

File Edit Formula Format Data Options Macro Window 4:42:4

Geneva 9 Σ B Z A %

E14 =E5\*100/\$P5

Tipos Pozo #

	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M	N	O	P
1	Frecuencias		Tipo 1	Tipo 2	Tipo 3	Tipo 4	Tipo 5	Tipo 6	Tipo 9	Tipo 10	Tipo 13	Tipo 14	Tipo 17	Tipo 22	Tipo 25	Total
2	Nivel Capa															
3	2	I	52	92	92			32	10	3	105			153		539
4	3	I	18	45	43	1		18	2		38	2	1	55		223
5	4	I	27	51	15			7	10	2	26	12		68		219
6	5	II	10	55	17			2	1	2				3	2	92
7	6	II	6	21	9	1	3			12	16	5		11		84
8	Total		113	264	176	2	3	59	35	8	185	19	1	290	2	1157
9																
10	Porcentajes															
11	Nivel Capa															
12	2	I	9.6	17.1	17.1	0.0	0.0	5.9	1.9	0.6	19.5	0.0	0.0	28.4	0.0	100.0
13	3	I	8.1	20.2	19.3	0.4	0.0	8.1	0.9	0.0	17.0	0.9	0.4	24.7	0.0	100.0
14	4	I	12.3	23.3	6.8	0.0	0.0	3.2	4.6	1.4	11.9	5.5	0.0	31.1	0.0	100.0
15	5	II	10.9	59.8	18.5	0.0	0.0	2.2	1.1	2.2	0.0	0.0	0.0	3.3	2.2	100.0
16	6	II	7.1	25.0	10.7	1.2	3.6	0.0	14.3	0.0	19.0	6.0	0.0	13.1	0.0	100.0
17	Total		9.8	22.8	15.2	0.2	0.3	5.1	3.0	0.7	16.0	1.6	0.1	25.1	0.2	100.0

Figura 4. Frecuencias y porcentajes por capa.

Tipos Pozo fórmulas

	A	B	C	D	E	F	P
1	Frecu:		Tipo 1	Tipo 2	Tipo 3	Tipo 4	Total
2	Nivel Capa						
3	2	I	52	92	92		=SUM(C3:O3)
4	3	I	18	45	43	1	=SUM(C4:O4)
5	4	I	27	51	15		=SUM(C5:O5)
6	5	II	10	55	17		=SUM(C6:O6)
7	6	II	6	21	9	1	=SUM(C7:O7)
8	Total		=SUM(C3:C7)	=SUM(D3:D7)	=SUM(E3:E7)	=SUM(F3:F7)	=SUM(C8:O8)
9							
10	Porce						
11	Nivel Capa						
12	2	I	=C3*100/\$P3	=D3*100/\$P3	=E3*100/\$P3	=F3*100/\$P3	=P3*100/\$P3
13	3	I	=C4*100/\$P4	=D4*100/\$P4	=E4*100/\$P4	=F4*100/\$P4	=P4*100/\$P4
14	4	I	=C5*100/\$P5	=D5*100/\$P5	=E5*100/\$P5	=F5*100/\$P5	=P5*100/\$P5
15	5	II	=C6*100/\$P6	=D6*100/\$P6	=E6*100/\$P6	=F6*100/\$P6	=P6*100/\$P6
16	6	II	=C7*100/\$P7	=D7*100/\$P7	=E7*100/\$P7	=F7*100/\$P7	=P7*100/\$P7
17	Total		=C8*100/\$P8	=D8*100/\$P8	=E8*100/\$P8	=F8*100/\$P8	=P8*100/\$P8

Figura 5. Fórmulas utilizadas.

```

Bolsa <tabulador> Unidad <tabulador> Capa <tabulador> Profundidad <return>
0001 <tabulador> D5 <tabulador> <tabulador> .33 <return>
0002 <tabulador> D5 <tabulador> <tabulador> .74 <return>

```

Figura 6. Formato de campos y registros en archivo ASCII.

La introducción de datos, a partir de los cuales se harán cálculos, a una hoja de cálculo, se puede hacer de varios modos. Se pueden capturar a mano, aunque esto puede ser tedioso y sujeto a errores cuando son muchos los datos. En todo caso, debería ser raro que se capturen a mano los datos directamente a una hoja de cálculo, porque éstos estarían primero en una base de datos, pudiéndose exportar de ahí a un archivo de texto (ASCII) que la hoja de cálculo puede importar. También se puede utilizar un procesador de palabras para capturar los datos, salvando el archivo como texto (ASCII) e importándolo directo a la hoja de cálculo.

Es importante entender el formato que toman los datos al exportarlos de una base de datos a un archivo ASCII, con el fin de saber cómo se van a importar a la hoja de cálculo, o viceversa. Si de la base de datos se hace una búsqueda de las bolsas de la Unidad D5 y se manda exportar la información del Número de bolsa, Unidad, Capa y Profundidad a un archivo de texto llamado "D5.txt", esta información se exportará con los campos separados por tabuladores y cada registro finalizado con un *return*. Así, el formato en el archivo ASCII se vería como se muestra en la fig. 6.

Al abrir el archivo D5.txt con la hoja de cálculo, la información de cada registro entrará en un renglón y la información de cada campo en celdas contiguas del renglón, lo que resulta en que cada columna contiene los datos de un campo o variable (fig. 7).

Teniendo en cuenta este formato, cuando se captura información con un procesador de palabras para importar, ya sea a una base de datos o

	A	B	C	D	E
1	Bolsa	Unidad	Capa	Profundidad	
2	0001	D5	2	0.33	
3	0002	D5	3	0.74	
4					

Figura 7. El archivo ASCII abierto con hoja de cálculo.

a una hoja de cálculo, acuérdesse de que los campos o variables se separan con tabulador y los registros con *return*. Las bases de datos tienen normalmente otras opciones para delimitadores de campos y registros, pero si se están intercambiando datos entre diferentes tipos de programas es mejor utilizar tabulador y *return*.

El último ejemplo no es muy práctico, porque ¿para qué se exportan a una hoja de cálculo datos con los que no va a hacer manipulación matemática? Obviamente no. Si el objetivo era simplemente obtener un listado columnar, hubiera sido mucho más práctico diseñar un formato columnar en la misma base de datos.

Si se tuviera una base de datos de tipos cerámicos, líticos y de lo que sea que tenga números con los que se quieren hacer cosas, entonces sí tendría sentido exportar la información a una hoja de cálculo. Esta base podría parecerse a lo que se muestra en la fig. 8.

Claro que esta base, en vez de tener 11 registros, tendría miles, y no podría completarse hasta terminar la clasificación cerámica, pero el hacerlo aseguraría tener todos los datos de materiales juntos en un solo lugar, olvidándose de depender exclusiva-

mente de cientos de hojas y libretas dispersas por todos lados. Claro, habría que hacer respaldo e imprimir todo para en caso de descompostura del disco duro o de la computadora, pero, para hacer tablas, manipular las matemáticas de los materiales y encontrar asociaciones, todo estaría a la mano, encontrándose cualquier cosa en segundos.

## Procesadores de palabras

Estos programas sirven esencialmente para escribir. Convierten su computadora en una super máquina de escribir, en la que ya no se tiene que preocupar con cambiar de línea excepto entre párrafos, dar sangrados al principio de cada párrafo y cortar y pegar con tijeras y pegamento. Dependiendo de su programa y computadora, podrá formar su escrito de manera elegante con *fonts*, estilos, tamaños y justificación al gusto. Con la mayoría de los procesadores, ya hasta puede incluir dibujos con el texto, aunque no con la elegancia de formadores de publicaciones.

Un procesador de palabras, además de servir para pasar en limpio diarios, escribir informes, artículos y



Tipo	Material	Sitio	Unidad	Capa	Frecuencia
Rojo-s-bayo	Cerámica	Tueste	U2	1	12
Rojo-s-bayo	Cerámica	Tueste	U2	2	36
Rojo-s-bayo	Cerámica	Tueste	U2	3	42
Rojo-s-bayo	Cerámica	Tueste	U2	4	4
Acanalado	Lítica	Tueste	U2	3	2
Rojo-s-bayo	Cerámica	El Organo	T33	1	2
Rojo-s-bayo	Cerámica	El Organo	T33	2	1
Rojo-s-bayo	Cerámica	El Organo	T33	3	103
Policromo	Cerámica	El Organo	T33	1	23
Policromo	Cerámica	El Organo	T33	2	14
Policromo	Cerámica	El Organo	T33	3	1

Figura 8. Base de datos de materiales.

cartas, puede también servir para capturar información que se va a importar a una base de datos u hoja de cálculo. Además, es bien útil para editar información de esos dos tipos de programas, exportando a texto, editando con el procesador y volviendo a importar.

### Otros usos

Espero que con esto se haya dado una idea de cómo se pueden utilizar microcomputadoras para el manejo de materiales arqueológicos. Además de esto, se puede usar para los dibujos de planta y perfiles de excavación, produciendo, en minutos, dibujos que a un dibujante le tomarían días; para producir planos topográficos; para formar la publicación final; para re-

construcciones arquitectónicas; para presentaciones de transparencias o de video y muchas otras cosas, incluyendo todo el aspecto administrativo de un proyecto: manejo de personal, nóminas, estados de cuenta, correspondencia, etcétera.

Mientras más se conoce de las posibilidades de la computadora y de lo que pueden hacer diversos programas, la imaginación viene a ser el límite.

HISTORIA

*Rebeca Monroy Nasr*

El fotógrafo Enrique Díaz

ANTROPOLOGÍA SOCIAL

*J. de Jesús Montoya Briones*

Cultura y migración en Zacatecas

*T. Reyes, E. Alcalá, M. Parcero, L. Brunt*

Aproximaciones al campesinado

*María Lutsa Zaldívar*

Proyectos de desarrollo en el Balsas

FUENTES

*M. Rodríguez-Shadow, R. Shadow*

Uso de las crónicas del siglo XVI

IDENTIDAD Y MEXICANIDAD

*Marta Romer*

Migración, integración y etnicidad

*Natividad Gutiérrez*

Los mestizos vistos por los indios

*María Ana Portal*

Mexicanidad e identidad nacional

*Luis Barjau*

Posibilidades de estudio de la mexicanidad

*Jesús Monjarás-Ruiz*

En torno a la mexicanidad

*Saúl Millán*

Antropología y mexicanidad

*Isabel Hernández*

Formación de identidades en el Edomex



ANTROPOLOGÍA

42

ISSN 0188-462-X





Instituto Nacional de Antropología e Historia